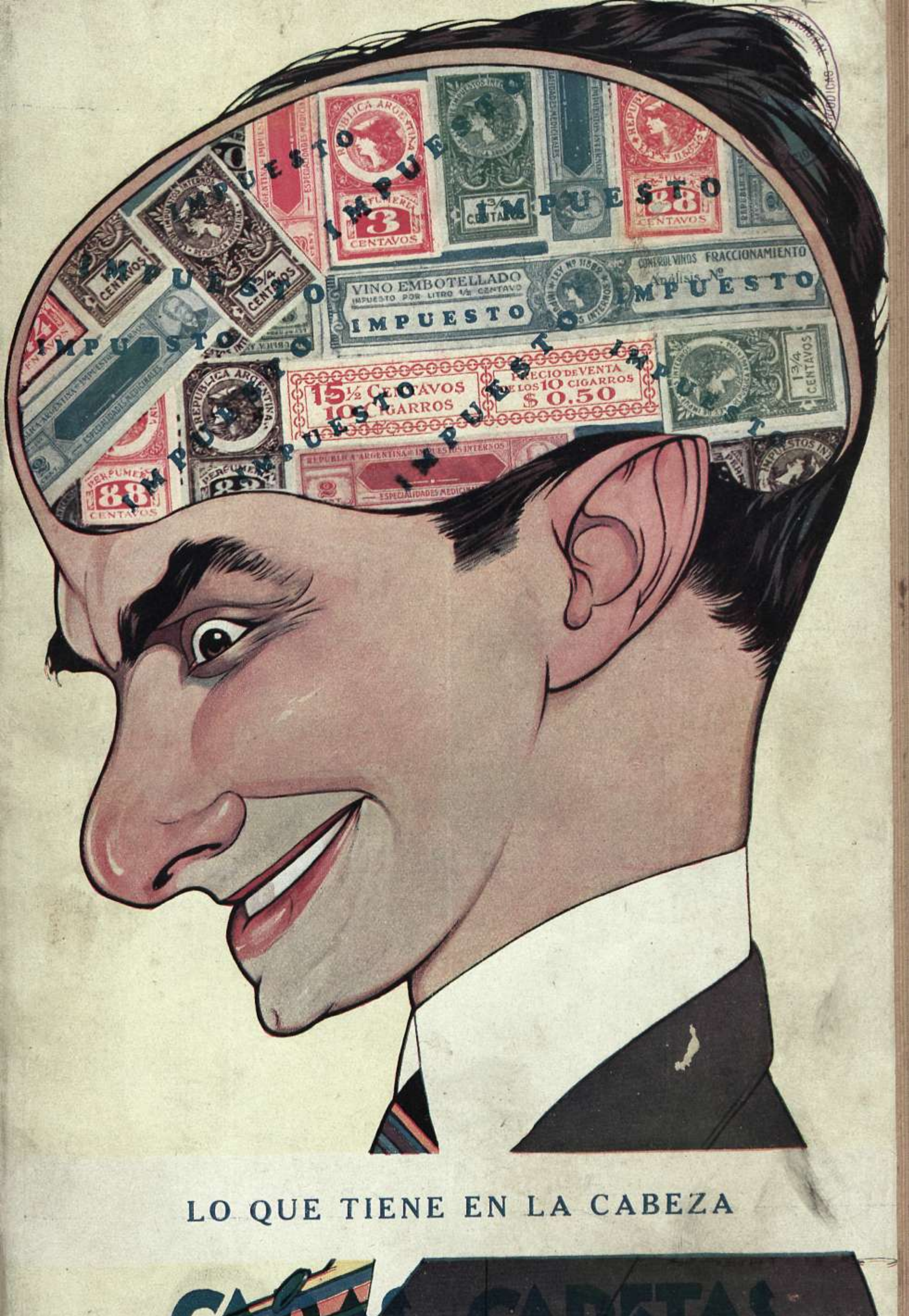


LO QUE TIENE EN LA CABEZA


Ensueños Al hombre atrae, con irresistible
hechizo, la delicadeza, la tersura, la frescura del cutis femenino. . .
Manos cuya blancura y sedosidad presagian suavísimas caricias. . .
Por eso las mujeres que son exigentes en el cuidado de su cutis
usan la **Crema de miel y almendras Hinds.** Es una crema
líquida, de uniforme flüidez, que penetra bien en los poros y
suaviza y beneficia el cutis. Le presta esa belleza tan admi-
rada por los hombres. . . Use Hinds al acostarse, después
de lavarse el rostro por la mañana, al empolvarse y
antes de salir. . . Para la cara, el escote, brazos y
manos: Hinds además de embellecer, protege.
Recuerde que es la única crema con
la fórmula Hinds original. No
admita sustitutos o
imitaciones.
Joan Crawford y Franchot Tone en "La Bailarina" de M.G.M.
HINDS CREAM
● JOAN CRAWFORD agrega a la romántica belleza de esta escena, el encanto de su delicado rostro y de sus manos suavísimas. Con Franchot Tone en "La Bailarina" de Metro-Goldwyn-Mayer. ◆ ◆ ◆
Sólo hay una crema de miel y almendras con la verdadera fórmula Hinds: es la Crema Hinds. 0.70; 2.40 y 4.30 ◆



LA NOVELA DE LA PAMPA

UN "ALZAO"

Por ALBERTO GHIRALDO

CINCO horas hacía — desde la madrugada de ese día de fuego, — era en pleno verano y la pampa echaba humo, — que la partida policial, mandada por el sargento Ordónez, iba jadeante detrás del fugitivo.

Era éste el *gaucho alzao* Sofanor Flores, cuya captura acababa de ser recomendada especialmente a raíz de una nueva fechoría de la que se le responsabilizaba.

Mientras marchaban cortando campo, bajo los rayos ígneos, los soldados policías dialogaban en forma pintoresca.

— Vos viste una nube, en la que de-

cías que iba envuelto el hombres, ¿verdá?

— Vide la nube.

— ¿Y él? . . .

— ¿El hombre? En la nube irá, pue . . .

— ¡Tas viendo visiones, vos!

— Será todo lo gaucho que quieran, pero a mi no me la da. Yo sé ánde se ha metío. Y de ahí lo hemos de sacar.

— ¿Qué dice, sargento?

— Que allí, en ese ombú grandote, entre las dos horquetas del árbol encajao como cuña, con caballo y todo, está el prófugo.

— Pero si ese ombú no tiene horqueta; es árbol de un solo tronco.

— Aquí me he criado y sé lo que digo. Ese ombú tiene dos troncos, formando horqueta. Y entre los dos troncos, metido en la horqueta, está el alzao, esperando a que nosotros pasemos de largo.

La partida se detuvo haciendo un alto para determinar. Si continuaban en la dirección que llevaban, cruzarían frente al ombú, y a distancia imposible de constatar lo afirmado por el sargento. En caso contrario, es decir, si prevalecía la opinión de éste, lo lógico era orientarse hacia el ombú.

Y hacia el ombú en discusión se encaminó la partida.

▼

EFECTIVAMENTE, el gaucho fugitivo, temiendo por su caballo — después de la gran jornada marchaba éste abrumado por el cansancio, — imaginó una treta cuando divisó el ombú. Trepar en él, encaramarse en la horqueta, cubrir el claro con su cabalgadura, y aguaitar allí el paso de la partida que lo perseguía.

Pero no había contado con la huéspeda . . .

Gauchos también los perseguidores, advertido habían la simulación gracias a la perspicacia del sargento, hijo del pago que cruzaban y conocedor de él palmo a palmo, árbol por árbol, mata por mata.

Cuando el gaucho se dió cuenta del fracaso de su supercheria, ya era tarde.

Los policías divididos en grupos, habían circundando el ombú con el fin de cerrarle todas las posibilidades de huída.

— ¡Maldición! Me han rodeado y estoy perdido ¡Pero no me entrego! — rugió el gaucho picando espuelas al flete, que, generoso, olvidando su terrible fatiga, dió un bote formidable, cayendo ágil para tenderse sobre el llano desde la horqueta donde estaba encaramado.

Mientras el gaucho, en fuga al parecer victoriosa, volaba sobre la pampa convertida en pista, empezaron a sonar los disparos de los milicos.

Rodeado como estaba, debía franquear el círculo bajo el fuego de que era blanco. El comprendía el peligro, pero en otras ocasiones tan comprometidas habíase visto, salvándose, en sus entreveros con la justicia, y ahora fiaba otra vez en el buen destino que siempre le había acompañado y en las patas ligeras como luz de su pingo, también consciente de la gravedad de aquel instante.

▼

DE improviso las alas de centauro parecieron plegarse sobre sus flancos: disminuyó la velocidad de la carrera emprendida, sonó un nuevo disparo y entonces el animal generoso, herido dos veces, detúvose en seco, como paralizado en el aire por una fuerza misteriosa para él desconocida.

— Me han herido el caballo y no tengo escape — dijo el gaucho arrojándose a tierra.

Los milicos lo rodearon.

— Rendite o rezá, porque vas a morir.

— ¡Me rindo! — exclamó el gaucho, pero pido una gracia.

— ¡Hablá! — dijo el sargento.

— Déjenme matar el parejero. Inútil ya, no lo voy a dejar aquí pa que se desangre solo.

— Tenés razón. Matalo y tirá el arma.

Y el gaucho desenvainó su cuchillo — arma de pelea en los casos extremos, utensilio siempre en la pampa, — su filoso y terrible cuchillo de los duelos criollos sin compasión y sin alce y asido al cuello del compañero lo degolló en sus brazos . . .

— Pa que no pene — dijo.

Y lo acostó sobre el suelo para ayudarlo a morir.

En seguida, como en postrer sacrificio, arrojó el arma a los pies del sargento, cruzóse de brazos y esperó a que los milicos lo ataran.

Y así terminó la odisea del *gaucho alzao* Sofanor Flores, hoy huésped de un presidio con el número 87.

Alberto Ghiraldo

DIBUJO DE VALDIVIA



Bife a la Florentina

Por

H. C. Mac Neile

El hombre, un transeúnte cualquiera, vestido con un traje de lana azul, se distinguía entre la multitud por su continente al pasar delante de los negocios. Se detenía cada veinte metros, más o menos, y, apoyado en su bastón, examinaba una vidriera. Cigarrerías, camiserías, agencias de vapores, no demostraba preferencias especiales. En todo esto había un solo detalle extraño: el transeúnte empleaba un método insólito para examinar las mercaderías: tenía los ojos herméticamente cerrados.

Después de una pausa de diez o veinte segundos en medio del tráfico londinense, reabiertos los ojos, continuaba su camino. Los *ojos eran grises, graves e indo*mables; su rostro, bastante agradable, si fuera afeitado cuidadosamente, se habría parecido, por lo delgado y pálido, al de un médico.

Delante de una joyería, el hombre, deteniéndose más de lo acostumbrado, advirtió en su cerebro un zumbido estridente, como de ruedas enormes, y las rodillas se le doblegaron. Se reincorporó con esfuerzo; jamás en su vida se había desvanecido y era necesario que no le ocurriera aquel día. De un modo o de otro debía de llegar de Picadilly a King Street, en Covent Garden.

Reemprendió la marcha, con la cabeza echada hacia atrás y con una débil sonrisa en sus labios.

Como de costumbre, el tráfico estaba congestionado en la esquina del Picadilly Circus, y el hombre se detuvo, para esperar, junto a un automóvil descubierto. En el volante había una muchacha, y la espalda de su compañero le pareció vagamente familiar al hombre.

—¡Bill Carruthers! — gritó de pronto el compañero de la muchacha al darse vuelta y reconocer al hombre. — ¡Bill, mi viejo amigo! ¿Cómo estás? Te presento a mi hermana Joyce.

El hombre se quitaba el sombrero mientras la muchacha le decía, con una sonrisa luminosa:

—¡Tom me ha hablado tan a menudo de usted, señor Carruthers, que me parece conocerlo desde hace años!

Pero Tom Caldwell había vuelto a hablar:

—¡Almorzarás con nosotros, Bill! ¡No acepto excusas! ¡Sube, pronto! ¿Hacia dónde te dirigías?

—A la King Street — repuso el otro.

Un instante después el automóvil tomaba rumbo de Leicester Square.

—¿Qué número? — preguntó la voz alegre de Tom Caldwell.

El hombre saltó vivamente, sacó del bolsillo un pedazo de papel y leyó:

—430 D. Debe de ser una tienda...

Joyce Caldwell frenó con maestría, deteniéndose delante de la puerta.

—¡Apúrate, Bill! — exhortó Tom. — ¡Tengo cierto apetito!

Hermano y hermana lo miraron atravesar la vereda y entrar en el negocio.

—¡Qué contento estoy de haber vuelto a encontrar a Bill! — exclamó Tom encendiendo un cigarrillo. — Lo vi la última vez, hace tres años, en una comida de ex combatientes.

—¿Qué hace ahora?

—¡Quién sabe! Pero es un muchacho inteligente; acaso se estará enriqueciendo.

—Para un hombre que se está enriqueciendo — rebatió tranquilamente la muchacha, — sus ropas son un poco pobretonas.

—¡Idioteces! — exclamó indignado el hermano. — Me ha parecido que está muy bien vestido. Además, si fuera como tú dices, ¿qué importa? Bill es uno de los hombres más buenos que yo conozco, sin contar el detalle insignificante de que en Francia me salvó la vida.

Y mirando a la hermana con una mirada centelleante, agregó:

—Si no deseas almorzar con nosotros porque el traje de Bill te parece poco elegante, él y yo nos quedaremos solos con mucho gusto.

Ella se dió vuelta para mirarlo. Sólo mirando en el rostro a Joyce Caldwell podía apreciarse su rara y maravillosa fascinación: había en ella belleza de expresión más que belleza de rasgos. Su hermano comprendió, aunque no por vez primera, por qué Joyce se veía siempre circundada de una corte de admiradores.

—Nunca has sido muy inteligente — declaró ella, sonriendo benévolamente, — pero desde hace algún tiempo me doy cuenta que exageras...

—Bueno... — volvió él a la carga, después de una pausa, — ¿deseas venir con nosotros o no?

—Por cierto que sí — respondió Joyce.

Y agregó, con una indiferencia aparente:

—Jamás he conocido a un hombre que tenga ojos más fieros y altivos.

La puerta del negocio volvió a abrirse y Bill Carruthers avanzó hacia ellos.

—¿Has terminado, viejo? — gritó Tom.

—Terminado — replicó el otro con una sonrisa grave. — La entrevista ha sido decisiva.

—¡Muy bien! Ahora corramos a quitarnos el apetito. ¿Dónde vamos?

—Al "grill" del Milán — dijo la hermana, con firmeza, oprimiendo el pie sobre el acelerador.

Tom frunció el entrecejo.

—Creía que te desagradaba ese lugar. ¡La última vez que estuvimos allí, me dijiste que te causaba náuseas el ver reunidos a tantos glotones juntos!

Joyce respondió, dirigiendo el coche hacia el Strand:

—He cambiado de idea. A propósito, Tom: no ordenes cócteles antes del almuerzo.

—¿Nada de cócteles? — rebatió él sorprendido. — ¿Tan luego el día en que he vuelto a encontrar a Bill? ¿Y por qué?

—Porque en cuaresma es mejor prescindir de ellos. Y, además, no seas curioso: obedece y calla. Dejaremos el automóvil en Waterloo.

Pocos minutos después entraban en el "grill" del Milán.

—Vete a conseguir una mesa — ordenó la muchacha. — Y apúrate: tengo un hambre del diablo. Elige una mesa que esté en un rincón, para que podamos charlar en paz.

Se sentó en el vestíbulo mientras su hermano se alejaba, y sonriendo a Carruthers le dijo:

—Me siento feliz de haberlo conocido. Tom nos ha mareado a papá y a mí, durante años, con el panegírico de un desconocido....

—Tom exagera siempre — respondió Carruthers.

—Cuando un hombre salva la vida de otro, un poco de exageración es justificable.

—Eso *no fué nada* — declaró simplemente Carruthers. — En su caso, Tom habría hecho lo mismo por mí.

Improvisamente tambaleó sobre su silla y se prendió fuertemente, con ambas manos, de la mesita que tenía delante suyo. Sus dos ojos estaban cerrados: el zumbido intolerable en sus oídos. Pasado el instante del vértigo, reabrió los ojos y miró a la muchacha; por suerte, estaba distraída; no había notado nada. Emitió un suspiro de alivio. Habría sido intolerable que le preguntara si se sentía mal... No debían de saber nada el querido amigo Tom y aquella adorable muchacha. Y aunque el "grill" del Milán no era un sitio adaptado para las plegarias, una extraña invocación surgió a su mente en aquel momento:

"Dios mío, haz que pueda comer como un caballero..."

—¡Ya tenemos una mesa! — anunció la voz triunfante de Tom. — Y he ordenado el almuerzo.

—¿Qué has ordenado?

—Ostras, faisán, pescado y una botella de champaña.

—Por lo que a mí respecta, Tom, temo que deberás dar una contraorden — declaró Joyce. — Yo quiero un bife a la florentina, bien grande, con papas y rodeado de legumbres. Y antes, en seguida, una buena fritura a la par-

mesana. Tú y el señor Carruthers pidan lo que quieran. Yo tengo hambre.

—¡Hambre! — fué el grito sorprendido de Tom. — Pero, hermosa hermanita, se diría que no comes desde hace una semana. ¡El bife grande que tú quieres, alcanza generalmente para tres personas!

—¡Magnífico! — exclamó la muchacha. — ¡Eso es precisamente lo que yo quiero! ¿Y usted, señor Carruthers?

—Confieso que también yo lo comería — respondió Carruthers con una sonrisa forzada.

—Entonces, Tom — concluyó Joyce, — corre a ordenar dos bifes a la florentina, bien grandes, y dos frituras a la parmesana. Las ostras y el faisán te los comerás tú.

▼

AUN cuando estupefacto, el hermano corrió a dar la contraorden.

Los dos permanecieron *nuevamente* solos en un rincón del espacioso vestíbulo. De pronto, la muchacha lanzó una exclamación de fastidio. Después de haber hurgado en el fondo interior de una complicada cartera femenina, dijo, alzando los ojos hacia su compañero:

—¡Qué fastidio! ¡He dejado en casa todas mis monedas! ¿Podría cambiarme un billete de diez chelines, señor Carruthers?

Las mejillas de Carruthers se enrojecieron, mientras él hurgaba en sus bolsillos.

—Temo que no...

Pero la muchacha, después de abrir un nuevo doblez de la cartera, profería nuevamente, aliviada ya:

—Me había equivocado, excúseme usted. ¡Tengo aquí mis monedas!

No lo miraba.

—¡Qué papelón! — pensaba Bill mientras sus mejillas se ponían ahora más pálidas que nunca. — ¡Qué papelón!

Cuando Tom reapareció por fin, con una expresión de ligero fastidio, su hermana se puso en pie:

—¡Vamos! — dijo, poniéndose en marcha. — ¡Me muero de hambre!

—Bueno, si comes de veras aquel bife, va a ser necesaria una grúa para levantarte de la silla — observó Tom, sarcástico.

Pero, ¿qué tenía Joyce? ¿Por qué aquel humor nervioso, aquellos extraños deseos? ¡Y, *justamente delante de Bill, que no la conocía!*

Por suerte, apenas en la mesa, Tom se engolfó en el relato de una interminable historia acerca de un campeonato de golf. Hablaba todavía cuando, desaparecidas rápidamente las frituras, el camarero trajo los dos bifes enormes. *Pero, en este momento,* Joyce lo interrumpió:

—El champaña no se ve todavía — observó Joyce.

—¡Mi querido Bill — prorrumpió Tom, humillado, — perdóname! Aquel burro de camarero...

Hizo a este último una señal furiosa y luego examinó rápidamente a Bill. Le parecía otro: ahora le recordaba más al viejo compañero de armas. Y pensando en ello, Tom recordó también que antes del almuerzo Bill parecía no tener mucha seguridad en sus piernas. Acaso aquella mañana había trabajado demasiado. ¡Malditos negocios!

—¿Qué tal esos bifes? — se informó luego examinando los platos de sus dos compañeros. — ¡Santo cielo, Joyce! ¿Te has comido, en verdad todo eso? Frente a ti, Bill queda hecho un poroto... ¿Recuerdas aquellos bifes que se comían en Francia, viejo? La verdad es que en aquellos tiempos sí que había hambre...

Bill sonrió levemente:

—¿Te parece extraño que haya tenido tanta hambre, Tom?

—¡Buen provecho, de todas maneras! Pero, me parece que hasta ahora he charlado sólo yo... ¿Por qué no me hablas un poco de ti, Bill? No exageres, viejo: me parece que estás un poco paliducho. ¿Por qué no vienes a pasar el "week end" con nosotros, en el campo? Papá tendría mucho gusto en conocerte.

En los ojos grises de Bill apareció una chispa de alegría. Le había vuelto el ánimo... justamente a tiempo... ¡Quién sabe qué bendito capricho había impulsado a la maravillosa Joyce a ordenar aquellos bifes: acaso sea cierto que todas las pruebas impuestas a los hombres tienen un límite... Pero ir a pasar el "week-end" en casa de los Caldwell era imposible, por la sencilla razón de que toda la ropa de Bill estaba empeñada.

—Muchas gracias, Tom — repuso. — Pero, por el momento, tengo muchas ocupaciones. Tal vez pronto...

—Venga al menos a cenar esta noche — intervino la muchacha. — Es una magnífica tarde, muy indicada para hacer un viajecito al campo. Y tenemos el automóvil a nuestra disposición.

—Tal vez eso me sea permitido — respondió él, mirándola con reconocimiento. — ¡Ha sido usted muy buena al proponerlo, señorita Caldwell!

—Entonces, vamos pronto. Paga la adición, Tom: el señor Carruthers y yo te esperaremos en el automóvil.

Aquella noche, antes de cenar, al caer la tarde primaveral que había transcurrido conversando afectuosamente en la terraza de la Villa Caldwell, ubicada a pico sobre un lago, mientras Bill, acompañado hasta el primer piso por Tom, ponía un poco en orden su atavío, Joyce le hizo al hermano una señal como de seguirla al estudio, donde su padre fumaba junto a la chimenea.

—¿Qué significan todos estos misterios? — le preguntó él, después de haberla obedecido.

—Sabrás, tal vez, que yo no dedico mi tiempo solamente al sastre, a la modista y a las diversiones — comenzó diciendo lentamente la hermana. — A pesar de mis pocos años, tengo cierta experiencia en materia de sufrimientos humanos. Hay una expresión que descubro a primera vista, notándola en un rostro: el hambre.

Los dos hombres se cambiaron una mirada sorprendida. ¿Dónde deseaba arribar Joyce?

—Esa expresión la he notado hoy, Tom.

Y dirigiéndose hacia los dos hombres agregó:

—¿Por qué motivo crees que te haya prohibido ordenar los cócteles? ¿Por qué motivo crees que he preferido aquel enorme bife? Porque nuestro amigo estaba por desvanecerse de hambre... Así es, Tom... Estoy segura de que ayuna desde hace días...

El rostro pálido de Tom se tiñó de un rojo vivo.

—¡Charlas! ¡Idioteces! — expresó.

—¿No has notado cómo caminaba? Yo me

di cuenta en seguida, en Picadilly. Pero me convencí de ello mientras tú ordenabas el almuerzo. Por poco no se cayó al suelo, en el vestíbulo del Milán.

Y hablando ahora para el padre:

—Se moría de hambre, papá, y no tenía un centavo en sus bolsillos. No me preguntes cómo lo he descubierto. Y ha salvado la vida a Tom. ¿Qué podríamos hacer por él?

—Querida — contestó el padre, conmovido. — Si tú sospechas eso, es necesario, realmente, ayudarlo.

—Oye, Joyce — intervino el hermano, todavía asombrado, — ¿estás realmente segura?

—Absolutamente.

—Entonces, es necesario proporcionarle un buen empleo, pronto. Entretanto, será nuestro huésped... ¡Dios mío! — exclamó, — ¡no puedo creerlo! ¡Bill hambriento! ¡Bill sin un centavo! ¿Por qué no ha venido a verme a mí?

—Porque, ¿no lo sabes?, es diabólicamente orgulloso, — respondió Joyce. — Aquel pretexto de sus ocupaciones para rehusar nuestra invitación, significaba que todas sus ropas las tiene empeñadas. Y si sospecha que queremos ayudarlo para hacer una obra de caridad, verán ustedes cómo no aceptará, indignado.

—Merridew me ha preguntado hoy — intervino el padre, — si he pensado en buscarle un sucesor.

—¡Papá! ¡He ahí el puesto para Bill! — exclamó Tom. — ¿No te parece, Joyce?

—Hay un solo inconveniente, muchacho: ¿tu amigo entiende algo de administración rural?

—¿Y qué importa? — rebatió Joyce, abrazando a su padre. — Si no sabe, aprenderá. Inteligencia tiene, hasta para vender, y es un caballero. ¡Y no debemos olvidar que ha salvado la vida a Tom!

El viejo sonrió.

—Está bien: le haré el ofrecimiento. Me ha resultado muy simpático también a mí.

—¡Es el mejor hombre que yo conozco! — declaró simplemente Tom.

Bill Carruthers apareció en la escalera.

Con una mirada de amonestación a los dos hombres, a los cuales susurró: "Déjenme hacer a mí", Joyce fué al encuentro del huésped.

—Señor Carruthers — le dijo, — ¿aceptaría el pasar la noche aquí? Yo iré a apurar dos o tres cosas, mientras Tom se pondrá con mucho gusto a su disposición para lo que pudiera necesitar.

En la mente de Bill Carruthers asomó la imagen de su lecho, si volvía a la ciudad: el banco de una plaza. El destino se mostraba generoso para con él, por un día...

—A usted me entrego, señorita Caldwell — repuso.

Y agregó, mientras los labios le temblaban en una sonrisa irresistible:

—No creo que mis asuntos sufran, en mi ausencia.

Desdeñando todo peligro, dejó vagar su pensamiento, durante toda la cena, en torno a la muchacha a la que tenía sentada a su lado. A veces acude rápidamente al espíritu de un hombre, la obsesionante certidumbre de haber encontrado a la única mujer que gravita y que gravitará sobre su vida. Y aquel día tal certidumbre se había posesionado de Bill Carruthers. Nada podía arrancarlo de sus sueños, aun cuando los sabía absurdos.

Oyó apenas una observación que Joyce le dirigía, tan absorto estaba en la contemplación de un pequeño rizo que exhibía ella detrás de su oreja.

—Discúlpeme — balbuceó, — estaba un poco distraído...

—Le preguntaba, señor Carruthers, si usted conoce por casualidad a alguien que fuera capaz de substituir al señor Merridew... el administrador de papá...

—Merridew envejece — agregó el padre, — y es necesario que yo le busque un reemplazante, lo más pronto posible. Seiscientas esterlinas al año y la casa...

¡Seiscientas esterlinas al año y la casa! Las palabras vibraban fuertemente en los oídos de Carruthers.

—¿Se trata de un trabajo difícil? — preguntó, a pesar suyo.

—¡Oh! una persona moderadamente inteligente, se pondría al tanto en un año — repuso el señor Caldwell. — Eso sí, debe amar el campo y ser todo un caballero.

—¡Lástima que mi viejo Bill no esté libre — observó Tom, cascando una nuez, — pues Bill adora la vida de campo, la vida al aire libre. ¡Con tus gustos, Bill, me pregunto cómo haces para resistir un trabajo en la ciudad!

Una tentación espontánea obsesionaba a Bill. ¿Por qué no, después de todo? Un empleo, una casa. Y Joyce. Verla más a menudo... Hablarla...

Pero una voz interior le respondía: "Tú ambicionas un puesto bajo falsas apariencias. Los Caldwell te creen provechosamente ocupado. ¿Te habrían ofrecido el empleo, sabiendo que has empeñado hasta tus ropas?"

De pronto, no dudó más:

—Su ofrecimiento es muy lisonjero para mí, señor Caldwell, pero desafortunadamente usted me lo ha hecho sin conocerme bien. Cuando Tom y la señorita Joyce, me encontraron esta mañana en Picadilly, yo me encaminaba hacia una dirección donde necesitaban un portero nocturno. Llegado allí, hallé el puesto ocupado: para decirlo claramente, yo era el vigésimo quinto candidato. Y esto me ocurre, poco más o menos, desde hace cinco meses. Esta mañana ya me sentía exhausto. Hasta el almuerzo que me ofreció Tom, mi comida, durante los últimos días, ha sido un pedazo de pan y una cebolla, que me diera una noche en la plaza una señora borracha. Por eso acepté la invitación de Tom. Pero, durante el almuerzo, he dejado que Tom y su hermana, me creyeran ocupado en la City. Una mentira, que yo no esperaba tuviera estas consecuencias. Ahora, las circunstancias han cambiado. Les pido excusas por no haberles dicho antes la verdad, pero... — su voz tembló en este instante, — pero, consideraba este día como una gracia que me concedía el destino. Desearía agregar una cosa: ha sido por estupidez y no por deshonestidad que me encuentro en esta situación. Me he dejado robar todo el dinero que poseía...

—¡Pésimo amigo! ¡Ingrato y desconfiado! — prorrumpió Tom. — ¿Por qué no me has hecho saber nada? ¿Y por qué crees necesario excusarte con nosotros de tus desgracias? ¿Acaso no nos conocemos bastante?

—Odio la caridad, Tom — rebatió el otro, sonriendo.

Buscó con la mirada a Joyce, pero ésta se

había levantado, y, erguida delante de la ventana abierta, contemplaba el jardín

Entonces habló el viejo:

—Sus palabras me conmueven también a mí, querido amigo. Como padre de Tom, también yo tengo mis derechos. Si usted ha sido desafortunado, esto no le impedirá aceptar mi ofrecimiento.

—Pero usted me ha hecho el ofrecimiento — balbuceó Carruthers — sospechando... lo que yo acabo de decirles...

—¿Y si así fuera...? — admitió Tom, interrumpiéndose bruscamente. Se mordió la lengua, pero ya era demasiado tarde; el mal estaba hecho.

—Entonces lo sabían... — dijo quedamente Carruthers.

Se puso en pie. Su sonrisa había desaparecido de su rostro.

—Hube de haberlo adivinado — agregó. — Es caridad lo que ustedes quieren hacer conmigo, por haberle salvado la vida a Tom.

—Es usted injusto, señor Carruthers — intervino la voz serena de Joyce.

Bill la vió delante suyo, con la cabeza echada hacia atrás y una luz maravillosa en sus ojos.

—Es verdad que mi padre sabía... se lo había dicho yo — continuó ella. — Pero afirmar que papá le ha hecho el ofrecimiento de aquel puesto para beneficiarlo, significa descender nosotros y él mismo. Si otra persona le hubiese ofrecido trabajo, ¿le habría parecido caridad? Usted ha llegado hasta a solicitar un puesto de portero nocturno, y una persona como usted no solicita semejante puesto por simple capricho. Sin embargo, ahora rehusa usted desdeñosamente el trabajo que le ofrece papá. ¿Acaso lo considera indigno de usted, ¿verdad?

Bill tuvo apenas consciencia del ruido que hizo la puerta al cerrarse detrás de los dos hombres.

—¡Dios mío! ¡Señorita Caldwell, usted no puede atribuirme semejantes intenciones! — exclamó, tendiendo hacia la muchacha una mano implorante. — ¡Usted no puede creer que yo rehuse el maravilloso ofrecimiento de su padre por motivos tan mezquinos, señorita Joyce!

—Lo que usted pueda pensar me interesa poco — respondió ella, fríamente. — Sé, solamente, que mi padre le ha hecho un ofrecimiento al que usted considera... beneficencia. Si esto no estaba en sus intenciones, diré que se ha expresado muy mal.

Improvisamente, algo asomó en el cerebro de Bill.

La continuidad del hambre agota el organismo hasta el punto de predisponerlo a una crisis, y Bill había llegado a ese punto.

Quebrada toda resistencia, escondió el rostro entre sus manos y lloró como una criatura, mientras Joyce lo contemplaba con ternura infinita.

Esperó, experta como era en el conocimiento de los dolores humanos, y poco después los hombros del huésped temblaron menos fuerte y ella logró soliviarle la cabeza:

—¿Por eso, entonces, usted ordenó aquel bife esta mañana?

—Sí — repuso Joyce, sonriendo. — ¡Y qué apetitoso estaba!

El se irguió y le dijo, mirándola:

—No voy a disculparme de lo que voy a decirle, pues creo que usted me comprenderá... Jamás he encontrado a una mujer tan maravillosa como usted, señorita Joyce. Seis horas algunas veces, pueden significar más que seis años... En las seis horas...

Joyce había permanecido inmóvil, cambiando miradas con Bill, mientras él hablaba.

—¿Volverá a Londres, mañana? — preguntó.

—Si es usted tan buena que me acompañe con el automóvil. Temo que mis finanzas no me permitan el lujo del tren.

—Ni tampoco, me imagino, el de pagar la cuenta de mi médico.

El la miraba, sin comprender.

—Querido — le explicó Joyce, — si debo pasar las próximas semanas comiendo bifes contigo, terminaré por enfermarme. Entonces, no te acompañaré, te lo confieso. Le diré a papá, en cambio, que te arrepientes de haber desechado su ofrecimiento hace un momento y que estás dispuesto a ayudarle a Merridew desde mañana mismo.

Por primera vez, su voz tembló un poco. Y le dijo:

—¡Tontuelo, tontuelo querido! ¿No sabes que por poco no te eché los brazos al cuello, viendo la cara que pusiste cuando te pedí cambio de diez chelines en el hotel?

Y se dirigió hacia la puerta, dejándolo atontado.

—¡Papá! — llamó ella. — ¡Bill ha resuelto aceptar el puesto por... ¡hem!... por un poco de tiempo!...

—¡Magnífico! — gritó el viejo Caldwell. — Hasta que no encuentre otro mejor, se entiende.

—Creo que él también piensa lo mismo — observó misteriosamente Joyce.

Luego, mirando a Bill, le preguntó:

—¿No es verdad?

H. C. MAC NEILE



En honor de los animales



Alguna vez hemos hablado de la estatua levantada cerca de Seattle, en los Estados Unidos del Norte, a una vaca que fué "campeón del mundo" como productora de leche. Pero éste no es el único animal glorificado por los hombres.

La Sociedad Protectora de Animales ha pedido la erección de un monumento a los perros muertos en la guerra, durante misiones peligrosas: centinelas, agentes de comunicación, proveedores y descubridores.

Algunos monumentos han sido ya erigidos a los caballos que tomaron parte en la contienda mundial. En Hamsted (Inglaterra), el 5 de abril de 1926, se descubrió un monumento dedicado a los "Caballos que encontraron la muerte en los campos de batalla de 1914-1918".

El concejo municipal de París ha emitido un voto tendiente a elevar un monumento a la gloria de las palomas mensajeras muertas durante la Gran Guerra.



LA LUZ QUE RENACE

por

ARMAND MERCIER

Fué al hojear un diario de la tarde cuando me enteré de la muerte trágica de Magdalena Vasseur. Una breve información anunciaba que la pobre se había suicidado, esa misma mañana, con un tiro certero en pleno corazón.

"Mejor la muerte que la vida en las tinieblas", decía en su última carta dirigida al marido.

Quedé turbado. Muchas veces había encontrado a los Vasseur en lo de un amigo común, el doctor Pichard. Oculista de renombre, Pichard había prestado sus cuidados a la joven señora, víctima, dos años antes, de un terrible accidente de automóvil que la había dejado ciega y desfigurada.

Pese a sus heridas y a la noche en la cual se hallaba hundida para siempre, la señora de Vasseur hacía alarde de un inalterable buen humor. Llena de vivacidad, recibía en una forma encantadora, acompañaba a su marido al teatro y a los conciertos y, en una palabra, llevaba aparentemente una vida normal.

Tanta valentía no había dejado de asombrarme y, hablando con el médico, le había participado mi sorpresa.

—El ciego soporta su enfermedad con mayor facilidad que el sordo — me respondió. — El que no oye es casi siempre desconfiado y triste, la sordera parece levantar a su alrededor una barrera hermética que lo aísla del mundo exterior. Por otra parte, de buena gana se mofa uno del sordo, mientras que el ciego es siempre respetado. Puede que en eso se halle la razón de la diferencia de carácter entre los alcanzados por una y otra desgracia. El caso de la señora de Vasseur no presenta nada de excepcional; por regla general la ceguera no excluye el buen humor .

Las palabras del oculista, el recuerdo de la joven mujer, agraciada y jovial, acudían a mi memoria, mientras el diario desdoblado descansaba sobre mis rodillas. ¿Cómo explicar el gesto desesperado que nada, hasta entonces, dejaba prever?

Llamé a Pichard por teléfono:

—Acabo de enterarme de la terrible noticia. ¿Conoces detalles?

—¡Es espantoso! — me contestó con voz alterada por la emoción; luego, después de algunos segundos de indecisión, agregó: — Ven a verme, ¿quieres? Tu presencia me hará bien.

Diez minutos más tarde llamaba a su puerta.

—Mi pobre viejo — me dijo, haciéndome tomar asiento en su escritorio, — ¡tienes delante de ti a un hombre desesperado! He tenido siempre, en el curso de mi profesión, el ardiente deseo de aliviar a todos aquellos que han acudido a mis cuidados. Cuando los remedios o el bisturí resultaban impotentes, me esforzaba por lo menos en llevarles un poco de consuelo moral.

Vasseur es un amigo queridísimo; hice por su mujer lo que sin duda no habría osado tentar con ningún otro enfermo. ¡Y tú ves el resultado!

Pichard se había dejado caer en un sillón. Con gesto abatido se tomó la cabeza entre las manos permaneciendo silencioso. La sorpresa me dejó por algunos momentos sin palabras. Lejos de aclarar el misterio del suicidio, las primeras palabras del doctor lo hacían más impenetrables aún.

—Que la señora de Vasseur, tan valiente en su desgracia, haya tenido un extravío repentino, me ha sorprendido dolorosamente, lo confieso; pero mucho más me asombra que tú puedas creerte responsable de su muerte.

Pichard levantó los ojos.

—Todo esto puede, en efecto, parecerte inverosímil y, sin embargo, la historia de la pobre Magdalena es bien simple: no es más que una página de la vida cotidiana, una noticia de policía. En cuanto a mi papel, lo comprenderás mejor cuando te enteres de aquello que tan sólo dos personas sabíamos: ella y yo. Al revelarte los hechos quiebro una promesa, pero el secreto se me ha hecho demasiado penoso

¡Desde esta mañana el remordimiento me anonada! ¡Tú sólo puedes oírme y juzgarme imparcialmente! ¿Soy verdaderamente culpable o he sido tan sólo imprudente? Es para conocer tu opinión que te pedí vinieras aquí esta nohce.

—Conozco a Santiago Vasseur desde hace treinta años — continuó después de haber, con un gesto, detenido mi respuesta, — y hemos comenzado juntos a frecuentar los bancos del liceo de Tours. Lo volví a encontrar en París, siguiendo abogacía mientras yo era interno en los hospitales para terminar mi carrera de médico. Cuando me instalé, Vasseur había ya adquirido cierto renombre como abogado. Buen mozo, afable y cordial se hacía inmediatamente simpático a todos aquellos que lo abordaban. Este poder natural de seducción que le había permitido hacer triunfar causas difíciles, le había igualmente valido gran éxito con el bello sexo. Lo creía definitivamente votado al celibato cuando, hace tres años, al regresar de

sus vacaciones, me anunció su noviazgo. En Hossegor había conocido a Magdalena, distinguida, muy linda, inteligente, rica, y que, educada en la austeridad de una vieja familia provenzal, difería totalmente de todas aquellas que había hasta entonces conquistado.

Después de haber por años enteros deshojado su corazón a todos los vientos sin remordimientos ni pesares, Vasseur, se encontró súbitamente anclado en una pasión exclusiva, de un aspecto completamente diverso. Amaba verdaderamente por primera vez.

Su casamiento lo transformó. El soltero voluble, célebre por sus fáciles aventuras, se convirtió en el marido más fiel y más enamorado de su esposa. Magdalena, por otra parte, merecía ese cariño. Tú, que la has conocido, no necesitas que yo te la pondere.

Santiago la amaba y la respetaba. Desde el primer día, ella había adquirido un ascendiente, cuya benéfica influencia compensaba los defectos de su marido, quien, en realidad, era un ser débil, incapaz de resistir a las tentaciones que se le presentaban. ¡No hubo en París un matrimonio ni más unido, ni más feliz! Se dice a veces que la felicidad excesiva se paga... ¡El vencimiento fatal debía llegar para ellos un año más tarde!

Magdalena y Santiago volvían a París un domingo por la tarde desde Chablis, donde habían almorzado, cuando en un viraje tomado con demasiada velocidad, el automóvil patinó y fué a estrellarse contra un árbol. De los escombros del coche, Vasseur fué sacado desvanecido pero sin heridas de importancia y Magdalena, espantosamente desfigurada por los fragmentos del cristal del parabrisas, sobre el cual había sido arrojada. Los dos fueron transportados a una clínica de Sens, adonde llegué por la noche. Al volver en sí Santiago me había hablado por teléfono. Estaba aún bajo el efecto de una ligera conmoción pero su estado no inspiraba ninguna inquietud. ¡Desgraciadamente, no podía afirmarse lo mismo de su esposa! Aun veo, libre del enorme vendaje que lo envolvía, su pobre rostro desfigurado por los estiletes de vidrio. El cirujano había con gran habilidad suturado las heridas de la cara y del cuero cabelludo, pero en el lugar de los ojos, de los ojos tan claros, tan brillantes, otrora llenos de dulzura y de vida, sólo subsistían dos muñones sangrientos bajo los párpados amoratados. Estoy profesionalmente acostumbrado a espectáculos horripilantes; te confieso, sin embargo, que la vista de esa desdichada, tan radiosamente bella dos días antes bajo sus cabellos rubios y que encontraba ahora con el cráneo rasurado, el rostro tumefacto cubierto por los puntos de las suturas y los deshechos, me produjo tal impresión que tuve que detenerme un instante para vencer la emoción que me embargaba, antes de acercarme a su cama.

Diagnóstico y pronóstico se imponían, desgraciadamente, sin discusión. Del ojo derecho, partido, no subsistía sino una cáscara hueca que extirpé algunas horas más tarde. El ojo izquierdo perforado también, presentaba lesiones tan graves que se podía desde ya considerar definitivamente privado de la visión.

Fué entonces cuando se puso de manifiesto la grandeza de alma y la fuerza de carácter de Magdalena. Mis palabras de consuelo y de esperanza sonaban en falso. Vasseur, agobiado, era incapaz de disimular su angustia. Fué ella quien nos consoló. Ella encontró en la fe y en su amor por Santiago una serenidad casi sobrehumana y no era por cierto un espectáculo banal el ver dos hombres válidos y sanos (veinticuatro horas habían sido suficientes para que Vasseur se repusiera) tranquilizados por los labios doloridos de aquella que habrían ellos debido confortar.

Pasaron los meses. Meses durante los cuales, todos los días, me inclinaba ansioso y en vano sobre el ojo herido, con la esperanza de descubrir algún síntoma favorable, susceptible de hacer nacer la esperanza de un rayo de luz. Estoica, Magdalena conservaba un temple asombroso. Las cicatrices del rostro se habían atenuado algo, el cabello había vuelto a crecer disimulando en parte los costurones de la frente, y unos anteojos negros ocultaban bajo su sombra protectora la prótesis que colmaba la órbita vacía y la glauca asperosidad del otro ojo. Por otra parte tú la has visto tan sólo bajo este aspecto.

—Y, a pesar de sus heridas, continuaba siendo encantadora — interrumpí.

—Encantadora, lo convengo, pues las cualidades de su espíritu y de su corazón hacían olvidar la terrible desgracia. Pero su resplandeciente hermosura había muerto, y aquellos que la habían conocido antes de su desfiguración experimentaban en su presencia el mismo pesar, la misma pena que se siente ante una estatua mutilada.

Vasseur no parecía sufrir ante el espantoso cambio. ¿Impedíale el amor ver los surcos que destruían las facciones de su esposa, o bien obedecía a un noble y muy comprensible sentimiento de piedad? Su actitud con ella era tan solícita y tan tierna como en los primeros días de su matrimonio. Además, cuando Magdalena comprendió que, a pesar de mis esfuerzos, era necesario resignarse a vivir en una noche eterna, quiso llevar nuevamente la vida mundana de otros tiempos.

—"A Santiago le agrada salir y yo no quiero obligarlo a quedar alejado de todos acompañando a una enferma — me dijo una mañana. — Desde la semana próxima reanudaré mis recepciones y cuento con usted para comer con nosotros el viernes..." La comida tuvo lugar. El ambiente triste de los primeros momentos desapareció pronto gracias a la vivacidad espontánea y natural de la dueña de casa. Al final todos habían olvidado que, tras sus anteojos negros, la señora de Vasseur ocultaba dos ojos muertos. La vida se reanudó tan brillantemente como en el pasado y apenas podía uno percatarse que si Santiago ofrecía siempre el brazo a su esposa, no era ya tan sólo en prueba de tierno afecto, sino también para guiar sus pasos inseguros.

Entonces empecé a espaciar mis visitas. Los milagros, en medicina, son demasiado raros para que yo pudiera alimentar la esperanza de alguna mejoría en un estado que, según la fórmula consagrada, yo juzgaba incurable y definitivo. Pero la naturaleza se mofa de los dictámenes de la ciencia y no hay más gran escuela de humildad que la práctica de nuestro arte.

Una mañana del mes pasado Magdalena de Vasseur me llamó por teléfono para pedirme una cita. Al proponerle ir yo a su casa, como de costumbre, para evitarle la molestia de una salida: "No — me respondió, — deseo que usted me examine en su consultorio. Tengo interés en verlo a solas".

¿Qué deseaba? ¿A qué se debía esa derogación súbita de una costumbre ya vieja de más de un año? Esperé las cinco con impaciencia.

—"Amigo mío — me dijo sentándose en el sillón al cual la había guiado a llegar a mi consultorio, — no quiero despertar en Santiago una esperanza, sin duda quimérica; por eso he deseado consultarle sin que él lo sospeche. Desde hace

algunos días, mi ojo izquierdo percibe la luz..."

Y como si hubiera leído en mi cara la expresión de duda que provocara esa imprevista declaración, añadió:

—"He creído, por lo pronto, que se tratara de una impresión engañosa. Usted recuerda que durante las primeras semanas que siguieron al accidente, relámpagos y resplandores fugitivos penetraban a veces en la noche de mis pupilas. Ellos se producían en la obscuridad y cuando tenía los párpados cerrados. Hoy es completamente diferente..."

La examiné con escrupulosidad y tuve que inclinarme ante la evidencia. Las trasudaciones hemorrágicas se habían reabsorbido poco a poco y, a través de la catarata que aún obstruía su pupila, la luz impresionaba ahora algunos puntos de la retina que habían milagrosamente resistido al desprendimiento. ¡Se nos presentaba una probalidad inesperada! La ablación de la catarata, a la cual había hasta entonces renunciado a causa de las adherencias, de la inflamación latente del ojo y del hecho que no procuraría ninguna mejoría, parecía ahora susceptible de permitir la visión, muy limitada por cierto, pero sin embargo considerable en comparación de la actual ceguera total. ¡También es cierto que los riesgos eran graves! No tengo la intención de dictarte un curso de oftalmología; te baste saber que en ese caso no me asistía sino un ínfimo porcentaje de probalidades de éxito. ¿Debía tentarse la suerte, con el temor de perder luego toda esperanza para el porvenir, esperar aún o abstenerse definitivamente? Después de exponerle detalladamente y con toda franqueza la verdadera situación, pregunté a Magdalena qué resolvía.

—"Estoy ciega desde hace casi dos años — me contestó, — y me había resignado. No pensaba, ni usted tampoco, que pudiera surgir jamás una probalidad que me permitiera la visión. Hoy, la cosa parece posible; no quiero esperar más tiempo, ni dejar pasar la ocasión. Le pido a usted que me opere. Si la operación no tuviera un resultado favorable, no veré menos de lo que veo actualmente. Desde que percibí el reflejo del día, estoy obsesionada por la idea que este ojo no está muerto. Soy mucho más desdichada que antes. Tiene usted que librarme de esta angustia. Luego la situación será clara: quedaré para siempre en la noche o bien podré guiarme sola... La incertidumbre no está permitida: opéreme".

Su impaciencia era comprensible: colocado en su caso habría obrado de la misma manera y estaba tan apresurado como ella por conocer el éxito de esa audaz intervención.

— En cuanto se ponga de acuerdo con su esposo — contesté, — se internará usted en la clínica.

—"Le dije que vine a consultarle sin hablar de ello con Santiago — exclamó. — No quiero que tenga la menor sospecha de esta operación. Hay demasiado pocas probabilidades de éxito para que yo desee hacer nacer en él una esperanza a la cual ha renunciado para siempre. Le diremos tan sólo la verdad en caso de triunfo. ¿Estamos de acuerdo? ¿Puedo contar sobre su discreción?"

—¡Por cierto! — contesté, y no sabía si admirar más su estoicismo o su bondad. — Pero será necesario que permanezca usted internada por lo menos unos diez días. Santiago no podrá menos que notar su ausencia.

—"Sale mañana para Túnez por quince días — replicó Magdalena; — usted no ignora que posee entre Sfax y Gabes algunos olivares. Lo reclaman desde unas semanas. Comprende que ese viaje no puede tener ya para mi ningún atractivo y por lo mismo me quedo en París. Mañana por la noche puedo ingresar a la clínica".

— La operaré pasado mañana, por la mañana.

Por mi parte, prefería esta solución precipitada. He practicado con frecuencia intervenciones quirúrgicas delicadísimas y, sin embargo, hasta el instante en que vi a la joven señora acostada sobre la mesa operatoria, me persiguió la idea de la importancia del papel que yo desempeñaba y del cual dependía el porvenir de Magdalena.

El resultado inmediato fué sorprendente. En seguida después de la evacuación de las masas cristalinas, la señora de Vasseur pudo contar los dedos que yo extendía delante de su ojo. Temblaba de emoción y yo estaba trastornado como ella.

— No gritemos victoria demasiado pronto — le dije. — Pueden presentarse aún sorpresas desagradables.

Dos veces por día yo mismo la curaba. Todas las mañanas la misma aprensión me acongojaba al franquear el umbral de su aposento. ¿No me aguardaría el derrumbe de nuestras esperanzas tan bellas? Pero no: las reacciones inflamatorias que yo temía, no se produjeron. El humor vítreo continuaba claro y la visión se acentuaba. Ocho días más tarde Magdalena regresaba a su casa y la víspera del regreso de su marido, anteayer por consiguiente, pude prescribirle unos anteojos que le permitirían una visibilidad reducida, pero suficiente para poder circular sin guía y descifrar algunas líneas. ¡Una resurrección comparada a las tinieblas en las cuales había estado sumergida!

—"No diré nada a Santiago — me dijo al irse, transfigurada por la dicha. — Quiero dejarle la felicidad de descubrir por sí mismo el milagro que acaba usted de realizar. En cuanto esté enterado, le hablaremos por teléfono. Nunca, mi querido amigo, lograremos demostrarle todo nuestro agradecimiento..."

Pichard calló por unos instantes.

—¡Pobre mujer! — dijo suspirando. — Su alegría debía ser muy breve y, por lo que se refiere a su agradecimiento, ¡plugiera al cielo que no hubiera tenido yo que merecerlo! No salí esa tarde esperando a cada minuto la llamada telefónica de Santiago. Imaginaba su emoción, su dicha: una de esas dichas intensas que oprimen dolorosamente, como un sufrimiento. Escuchaba en mi oído su voz sorda, balbuceando pobres frases de agradecimiento, pues las palabras son a veces impotentes para traducir las sensaciones demasiado agudas. Pero la campanilla permaneció muda y me acosté sin haber tenido que descolgar el receptor.

"Me han olvidado", pensé, y les perdoné.

¡La felicidad debía de haberlos perturbado un poco! El correo de la mañana debía, desgraciadamente, probarme cuan equivocado estaba... El doctor sacó un sobre de su cartera.

— He aquí lo que encontré a mi regreso del hospital. La señora de Vasseur veía aún muy poco: su escritura lo prueba, pero podrás, sin embargo, descifrarla.

Me alcanzó la carta y, echándose hacia atrás en el sillón, escrutó en mi cara la reacción que provocaría la lectura de esas líneas que yo devoraba ahora con dolorosa curiosidad.

"No debe usted guardarme rencor, mi querido doctor — escribía Magdalena — por no haberle llamado anoche por teléfono, según le había prometido. Santiago llegó solamente a las seis. Usted no puede imaginar cuánto me costó dominarme al volver a "ver" mi marido. Mi corazón latía con violencia y apenas podía contestar a sus

preguntas. Pero él parecía preocupado y no se dió cuenta de mi emoción. Después de haberse informado de mi salud quiso inmediatamente hojear su correspondencia. Me ofreció el brazo, como acostumbraba hacerlo, para pasar a su escritorio. Casi estuve por informarle de todo en ese momento, pero reflexioné que sería preferible dejarlo terminar su tarea, reservando la sorpresa para el final. Lo vi entonces (y no sé si usted llegará a comprender lo que esa simple palabra representaba para mí), lo vi abrir sus cartas y recorrerlas rápidamente con la mirada. Arrojaba sobre la mesa la mayoría sin abrirlas, pareciendo buscar una en el montón de sobres, prospectos y diarios que habíamos guardado después de recibir la orden de no remitirle ya su correo.

" — ¡Qué fastidio! — me dijo. — He aquí algo que temía. Debo asistir esta misma noche a una comida de negocios.

" Y empezó a explicarme con lujo de detalles el asunto de un proceso importante que había seguido por carta durante su viaje y a raíz del cual era imprescindible una entrevista urgente con su cliente, quien le rogaba aceptara su invitación y le disculpara si no le concedía tregua, pues era necesario tomar serias determinaciones esa misma noche.

" — De todas maneras — agregó — no regresaré tarde.

" Mientras se retiraba a su habitación para arreglarse, me levanté aproximándome a la mesa. Antes del accidente ayudaba frecuentemente a mi marido a clasificar sus legajos: me comunicaba a veces documentos interesantes y me ponía al corriente de los pleitos que tenía que defender. Desde hacía dos años no podía servirle ya de ninguna ayuda. Anoche, mortificada al ver que me dejaba tan pronto, en el preciso momento que yo aguardaba para causarle una dicha insospechada, quise saber quién era el desconocido, de quien con tanta prontitud aceptaba la invitación, bien que ello no estuviera en sus costumbres. ¡Oh, amigo mío! El cliente firmaba María Luisa, llamaba a su abogado "Mi queridísimo" y le recordaba la promesa de ir por ella a las ocho para comer juntos.

" Tuve que apresurarme para volver a ocupar el sillón en donde estaba sentada unos instantes antes. Santiago regresaba. Tomó la carta, la deslizó en su bolsillo y se acercó para abrazarme. Debí de estar espantosamente pálida; me sentía anonadada, las piernas temblando y la cabeza vacía. A pesar de su prisa, Santiago notó mi turbación:

" — ¿Qué tienes? — me preguntó. — Pareces cansada..."

"— Estoy muy fatigada — balbucí.

" — Este tiempo tormentoso es muy pesado. Acuéstate temprano. No me esperes..."

" Y llamó a la mucama para que estuviese a mis órdenes.

" Usted se ha asombrado a menudo de mi valentía, del dominio que ejerzo sobre mí misma y que me permite soportar en silencio las más penosas dolencias físicas. Pues bien, mi querido doctor, desde ese momento la mujer fuerte dejó de existir.

" Las lágrimas que el sufrimiento no me había arrancado, rodaron a raudales en esa hora suprema de derrumbe moral. Sollocé como un niño sobre mi dicha perdida, sobre mis ilusiones desvanecidas. Luego me repuse e hice algo que aún no había osado hacer... me miré al espejo. Entonces comprendí... Ante mi rostro deformado, horrendo, mi ojo de vidrio de mirada fija, mis párpados mutilados, tuve la conciencia de mi fealdad y ya no me sorprendió que Santiago hubiera ido al encuentro de otra mujer, cuya sonrisa no fuera una mueca y cuya mirada no fuera una visión de pesadilla.

" Hasta anoche he vivido en la ignorancia. Todo el mundo, por bondad, me había repetido que no había quedado desfigurada, que mis heridas no habían dejado rastros visibles. Yo lo creía, pero ahora... El espejo reflejó tan sólo la caricatura horrible de aquella que Santiago había ardientemente amado. La ternura que mi marido me demostró después del accidente fué meramente un sentimiento de piedad.

" He reflexionado toda la noche antes de escribirle esta carta. Dentro de poco amanecerá y mi resolución está tomada. No puedo luchar contra mis rivales y dado que el amor ha muerto para mí no quiero inspirar lástima y obligar a mi marido a vivir en la mentira.

" A las siete iré a misa y al volver de la iglesia echaré esta carta al buzón. Después, cuando Santiago haya salido, me mataré. Será mejor para todos: ¡para él que recuperará su libertad, y para mí que carezco de la fuerza necesaria para seguir viviendo sin ilusiones y sin esperanzas!

Nadie, sino usted, conocerá los verdaderos motivos de mi suicidio, de la misma manera que nadie sabrá que, gracias a usted, gusté la suprema dicha de volver a contemplar el marco de mi felicidad pasada. Me prometió su discreción: le pido, una vez más, quiera guardar silencio.

" Adiós, mi querido doctor, mi gran amigo. Gracias por sus cuidados tan afectuosos y por todas sus bondades. Perdóneme..."

Maquinalmente guardé la carta en el sobre.

Pichard no se había movido, pero sus rasgos se habían endurecidos y adiviné que durante mi lectura repitióse a sí mismo el texto que sabía de memoria por haberlo leído y releído durante horas enteras.

Fué él quien habló primero:

— Cinco minutos después llegué a lo de Magdalena. Había mantenido su palabra. Vasseur, aniquilado, tenía en sus manos la carta que había encontrado cerca del cadáver de su esposa.

— Es preferible la muerte a la vida en las tinieblas — repetí recordando la frase citada por los diarios.

— Sí — dijo tristemente el doctor. — Sabes ahora que, si no le hubiera restituído la vista, habría continuado viviendo con la misma serenidad y la misma confianza que en el pasado. ¿Dónde estaba mi deber? ¿Podría rehusarle los beneficios de una operación cuyo resultado justificó la eficacia? ¿Debía oponerme a su deseo y prevenir a Santiago? Fuí dichoso por la felicidad que le había proporcionado, cuando en realidad provoqué un drama.

— No tienes por qué reprocharte nada — afirmé con fuerza. — Lo que has hecho por Magdalena la conciencia profesional te ordenaría tentarlo nuevamente mañana en presencia de un caso semejante. Respetemos las últimas voluntades de la muerta. Destruye esa carta y olvidémosla.

Pichard esbozó una débil sonrisa, estrechó mis manos para agradecerme el deseo de calmar su angustia, mas no contestó.

ARMAND MERCIER

TRADUCCION DE G. L. A.

DIBUJO DE CABALLÉ



ROMANCES DE LA BOLSITA DE AÑIL

POR FERNÁNDEZ MORENO

En síntesis comprimida
de taleguillo y cordel,
la bolsita de añil guarda,
y a fe que lo guarda bien,
todo el mar imaginable
a mi afán de andar y ver.
Por algo me seducías
desde mi larga niñez,
cuando en colmados lebrillos
te veía disolver.
En redondos oceanos
naufragaba mi bajel,
ya de corteza de pino
ya de mísero papel,
o seguía en lo profundo
una brizna por un pez.
Doméstico mar diario
con su espuma y su vaivén
y cuyo zafiro aumento
a mi completo placer;
que al sol de las azoteas
navego sin timonel,
solitario Alain Gerbault,
filibustero o burgués,
y que pueblo de ciudades
al derecho y al revés...
Pues único mar posible
a mis engrillados pies,
a viajar nadie me gana,
que surcarte surcar es.

Fernández Moreno







¿Ganan demasiado

Por SAMUEL



Algunos periódicos atribuyeron al presidente Roosevelt la opinión disgustada de que el bebé Le Roy no tiene derecho para ganar más que el presidente de los Estados Unidos. Seguramente, si el bebé pudiese hablar estaría de acuerdo con esa opinión y también se manifestarían de acuerdo sus empresarios, que no le pagan el salario "fabuloso" que se comenta, sino uno muy modesto y sólo cuando trabaja.

Lo más probable es que el presidente no haya dicho nada semejante, preocupado, como está, de cosas más importantes, pero su supuesta opinión ha reavivado el acostumbrado comentario acerca de las enormes retribuciones que perciben las estrellas de cine y acerca de la consiguiente cuestión de si merecen esos altos salarios.

Recientemente promovió viva agitación el hecho de que alguien había descubierto que 400 personas en Hollywood recibían el 51 por ciento del total de los salarios, mientras la gran mayoría del personal empleado en la industria del film — 12.000 personas — se distribuían el restante 49 por ciento.

Si se me hubiese preguntado mi opinión al respecto habría respondido sin vacilar que 40 personas en Hollywood merecen ganar el 51 por ciento del total de los salarios.

Tengo presente el caso de Irving Thalberg. En un año — contaba apenas treinta años de edad — ganó 900.000 dólares como director y organizador de uno de nuestros "estudios" más importantes. Ahora bien; bajo su dirección, la empresa produjo para sus accionistas una ganancia de millones, y si Thalberg recibió en un año novecientos mil dólares, pienso que merecía más por habernos dado toda una serie de películas de extraordinario éxito pecuniario, como "Ben Hur", "El gran desfile", "Gran Hotel", etc. Y agrego que si tuviéramos en Hollywood cuatro Irving Thalberg y si les pagáramos, a ellos solos, el 51 por ciento de todo el dinero que destinamos a salarios, haríamos más en favor del restablecimiento económico del país — y del nuestro — que si distribuyéramos esa suma entre 12.000 artistas y empleados de menor cuantía. Pues si no fuera por los pocos "grandes", la mayoría de los que perciben pequeños salarios se encontrarían sin trabajo.

Sin embargo, los relatos que circulan acerca de los sueldos y rentas de los grandes artistas de cine son tan exagerados y por otra parte tan poco comprendidas las razones que justifican esos altos salarios, que me decido a hacer pública la primera información exacta y auténtica sobre el punto. Pocas personas, a no ser que se encuentren en una situación similar a la mía, están en condiciones de dar, como yo, las cifras exactas. Estoy vinculado desde sus comienzos a las empresas productoras de películas y he contratado a las principales figuras de la pantalla. Sé cuánto ganaron porque les firmé sus cheques.

Es difícil establecer el sueldo de una "estrella" por semana, como se computa generalmente. La mayoría de ellas trabajan a tanto por película y, naturalmente, sus ganancias dependen del número de películas en que actúan. Sin embargo, sobre la base de un año de cuarenta semanas de trabajo, se puede calcular con bastante exactitud el sueldo semanal de las quince estrellas siguientes:

Greta Garbo	$	9.000
Will Rogers	„	7.500
Maurice Chevalier . . .	„	7.500
Constance Bennett . . .	„	7.000
John Barrymore	„	6.500
Norma Shearer	„	6.000
Richard Barthelmess . .	„	6.000
Ann Harding	„	6.000
Wallace Beery	„	5.000
William Powell	„	4.500

★★★★★★★★★★★★



las estrellas del cine?

GOLDWYN



Joan Crawford	$	4.000
Janet Gaynor	„	3.750
Edward G. Robinson . .	„	3.000
James Cagney	„	2.800
Clark Gable	„	2.500

Ya veremos a cuánto quedan reducidos en la realidad estos salarios. Pero además de estas reducciones inevitables, hay otras circunstancias que los modifican. Mencionaré sólo dos o tres para dar una idea de ellas. Quizás sorprenda que haya fijado para la Bennett una renta de 7.000 dólares. Es creencia generalizada que gana 30.000 dólares por semana. Tuvo origen *esta versión en el hecho de que una em*presa contratara a miss Bennett para trabajar en dos películas a razón de 150.000 dólares cada una. Las hizo en diez semanas, y de aquí la proporción de 30.000 dólares semanales. Creo innecesario recordar que éste, como numerosos casos semejantes, son excepciones en el sentido de que las estrellas no trabajan continuamente *todas las semanas del año.*

De paso hagamos una aclaración general. Es vulgar, pero importa tenerla presente cada vez que uno se asombre de los altos salarios del cine. Si Mary Dressler, Greta Garbo y Jackie Coogan ganan lo que ganan, es porque en el mundo del cine no hay más que una Mary Dressler, una Greta Garbo y un Jackie Coogan. Es el caso de las estampillas: existe una estampilla de correos, única en el mundo, a la que los coleccionistas han fijado el valor de cincuenta mil dólares. Si uno quiere esa misma estampilla tendrá que pagarla ciencuenta mil dólares; pero si desea nada más que una estampilla, podrá obtenerla por un centavo en cualquier oficina de correos. Cuando se paga cien mil dólares por una película a Norma Shearer, no se puede decir en verdad que se trate de un sueldo. Se paga una mercancía que sólo puede proveer Norma Shearer y sin la cual no es posible fabricar una película de Norma Shearer. Por otra parte, hay artistas que perciben por una película una suma enorme, que impresiona al público, y éste cree que esa suma es su salario normal; pero suele ocurrir que el mismo artista no obtiene durante meses otro contrato igual y se ve obligado a trabajar por una suma muy inferior. O pasa su popularidad de una manera imprevista. Pues éste es otro punto importante: ¿cuántos años mantiene su prestigio ante el público uno de sus artistas favoritos? ¿No sería lógico repartir lo que ganan en esos pocos años de favor público en los muchos años de obligada inactividad? Verdad que Jackie Coogan tiene un sueldo de 1.300 dólares por semana, pero Jackie es un niño prodigio, y ¿cuánto duran los niños prodigios?

Ahora, en cuanto a las cifras que he dado como sueldo semanal de las "estrellas", apresurémonos a disipar la idea de que los artistas reciben íntegramente esas sumas.

Tomemos el caso de una persona *semimítica*: el actor gana 10.000 dólares por semana. En primer lugar, su contrato es por cuarenta semanas; distribúyase el sueldo en las cincuenta y dos semanas del año y resultará que gana semanalmente 7.600 dólares, no 10.000. En segundo lugar, ha hecho su contrato con la empresa por intermedio de un agente — es costumbre invariable, — y este agente recibe una comisión del 10 por ciento del salario que fija el contrato. Y ya tenemos los 7.600 dólares reducidos a seis mil y pico. De esta suma el fisco percibe por concepto de impuesto a la renta y otros, casi la mitad. Los diez mil dólares de la "estrella" quedan reducidos a 3.500. Y no son éstas todas las mermas. El artista famoso necesita un abogado, un agente de propaganda y un secretario.

Vemos, pues, que con todas esas deducciones, sin contar otras menores, los diez mil dólares que gana un actor famoso quedan reducidos a dos mil quinientos dólares por semana, es decir, que las tres cuartas partes del sueldo no pertenecen al que los gana.



ALBUM POETICO de "CARAS Y CARETAS"



LOS POZOS

Ese intenso silencio, misterioso y extraño,
de los pozos callados, me repele y me ahuyenta;
y por ser un misterio, me sostiene arraigado
contemplando sus aguas silenciosas y quietas...

¡Oh, el ingenuo capricho de temerle a los pozos,
y esquivar los brocales, cual pupilas abiertas;
y sentir la nostalgia de su quieto reposo
con un Sí-No en el alma de aventura sedienta!...

El misterio del pozo se me sube a la vida
y me llama, inefable; pero luego me ahuyenta,
porque temo al fantasma de sus aguas tranquilas...

Siento miedo del pozo, que es un ojo en la tierra;
sin embargo, me atrae su nublada pupila
que mira desde el barro y en lo ignoto se adentra...

Angel Rigau

AGUAFUERTE

El cazador de sombras perdido en la hondonada
el arco tenía roto. Los ojos taciturnos
colgaban sus atisbos en la niebla cuajada
sobre el perfil siniestro de los hondos nocturnos...

El cazador de sombras en el hosco lindero
se detuvo un instante. Sus manos sarmentosas,
claváronse en la entraña del túrbido sendero
y hubo un revoloteo de negras mariposas...

Después... hubo un silencio de muerte diluído
en el ambiente negro. Un lucero había huído
de la cárcel cetrina. Y sobre la hondonada
se arrastraban rumores de orgías saturnales...
El cazador de sombras, en los muros astrales,
se perdió en el abismo de la niebla cuajada!

Alberto Aza Montero

RETORNO

¡Oh, el placer de encontrarme! ¡Oh, la preclara
fruición de renacer y ser de nuevo
como en la aurora de la vida! Llevo
mi alma ante el sol desnuda y clara.

¡Alma clara y desnuda libre para
soñar su propio sueño! Ahora renuevo
mi canto de alegría: roto el huevo,
la libertad su cántico declara.

Gracias, Dolor, que llamas a mi abismo.
Por ti, Dolor, hoy vuelvo a ser yo mismo:
surge en la noche cruel la estrella blanca.

Tú de triviales máscaras despojas,
como una mano de huracán que arranca,
del árbol ruin, las amarillas hojas.

Rafael Esténger

EL BOXEADOR NEGRO

Rostro de carbón de piedra,
sonrisa de seda blanca,
puños de hierro forjado
y fuertes dientes de nácar.
Con su brazo que es martillo,
con su pecho que es coraza
y con sus piernas de acero
y su pantalón de grana
sube al cuadrado de lona
donde las luces lo bañan.
¡Es un Milón de Cretona
esculpido en obsidiana!

Animada por los gritos
grita también la campana,
y sobre la estatua negra
se lanza una estatua blanca.
Desde cerca los que luchan
parecen sombras que danzan
y desde lejos dos gotas:
una de azogue que avanza
y otra de tinta que corre,
que se desliza, que salta.

Los brazos cortan el aire
y luego ascienden y bajan
mientras describen las piernas
rectángulos y parábolas.
Los puños se hacen osados
y los mentones se enclaustran.

El negro lanza su guante
y se dibuja una rara
interrogación de tizne
junto a la dura quijada
de su contrario, que cae
sobre el cuadrado de plata,
Un brazo baja diez veces
y otras tantas se levanta.
La multitud se enardece,
grita, aúlla, chilla, clama,
y entonces el negro fuerte
muestra sus dientes de nácar,
su rostro de tinta china
y su pantalón de grana.
Hay en su pecho de acero
brillo de bota lustrada
y en sus ojos hay un lampo
de conseguida venganza.
¡Cada trallazo pegado
a los hombres de su raza
por el mayoral terrible
allá en los campos de caña,
los ha vengado su brazo
de dura roca labrada!

Rostro de carbón de piedra,
sonrisa de seda blanca,
puños de hierro forjado
y fuertes dientes de nácar.

Pedro Baeza Vega

Dicho y hecho

CARAS Y CARETAS

Por

RUBEN CASTILLO

ANTE UN RARO DINAMISMO

En pocos días la actividad parlamentaria ha sido extraordinariamente fecunda. ¿Cuantitativa o cualitativamente? Más nos inclinamos a sostener lo primero, sin dejar de desconocer que en lo que a lo último se refiere, algo se ha hecho. Pero existe un factor, la rapidez, mejor dicho, la precipitación, que torna dificultosa una actitud de juicio. Los debates parlamentarios, entre nosotros, se caracterizan por un recíproco recelo fundamentado en la ideología política de los contendores y confirman una característica esencial del hombre argentino: la tendencia a escuchar la propia palabra. Es un mal que tiene raíces profundas. Procuramos siempre conquistar una habilidad expresiva, que casi siempre suele transformarse en musicalidad autofascinante, y nos olvidamos de educarnos auditivamente. Desdeñamos la palabra como medio de comunicación intelectiva. De este desdén provienen los recelos a que aludimos, y las agresividades permanentes. Se salvan, es cierto, los esclavizantes programas partidarios, pero peligra el hombre en lo que debía serle más substancial: la individualidad. Y la individualidad, puesta sistemáticamente al servicio de un conjunto, con un instinto de sacrificio que va más allá del error, si acusa un sentimiento de lealtad hacia la masa o hacia el partido que la encumbró, también revela una conformación mental — o sentimental — propensa a aferrarse apriorísticamente a lo propio sin atender a lo ajeno. Y esto, en nuestro parlamento, es lo habitual; lo que no quiero decir que sea lo bueno siempre.

PROBLEMA DE LAS MINORIAS

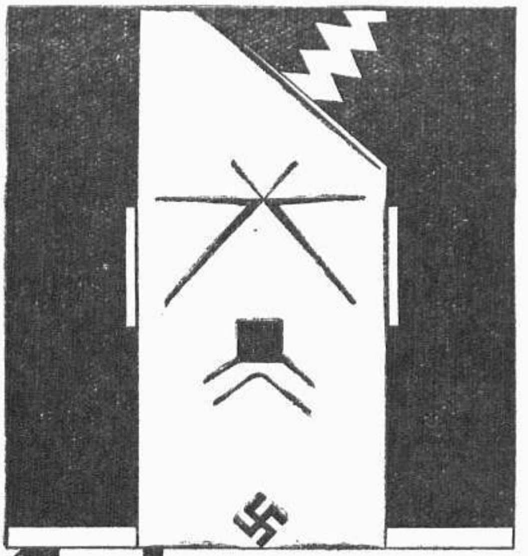
La cuestión de las minorías, tratada por la sexta comisión de la asamblea de la Liga de las Naciones, ha motivado la intervención del representante argentino, señor Levillier. "Muchos extranjeros de numerosas nacionalidades hay en mi país, y ninguno se halla en una posición inferior. Nuestras leyes son las más liberales y de acuerdo con ellas todos los ciudadanos gozan de los mismos derechos sin tener en cuenta su raza ni su religión". Después de pronunciar estas palabras, afirmó que nuestro gobierno no prestará apoyo a una convención empeñada en controlar sobre los extranjeros residentes en la Argentina. Desde tiempos lejanos son varios los gobiernos europeos que intentan ese control. Para esos varios gobiernos la soberanía de algunos países les sugiere un concepto de virreinato o de jefatura de colonias. A las veces confunden a algunas naciones — y en especial a las americanas — con factorías; lamentable desconocimiento que suele transformar a la entidad con residencia en Ginebra en una agrupación internacional donde las potencias poderosas imponen su pensamiento dominante. Luego se lamentan de que la armonía universal no sea más que un buen deseo.

SOBRE UN VOLCAN

España vive una hora difícil. Las detenciones de dirigentes socialistas, el secuestro de enorme cantidad de armas, el alistamiento de tropas del ejército y de la armada y la posibilidad de un estado de alarma son indicios reveladores de confusión en la segunda república. No ignoramos que un proceso revolucionario no es cuestión de un momento, pero, ante los hechos, cabe preguntarse: ¿subsisten los viejos conceptos en la vida política española? Existe algo de eso. Intelectuales de ideas antagónicas coinciden en ciertas afirmaciones, al analizar el desarrollo de los acontecimientos. Nosotros sólo somos testigos lejanos, y la distancia escamotea detalles. Sin embargo, frente a una sucesión de gabinetes, amenazados desde el instante de constituirse, y ante los conflictos que entablan diariamente derechas e izquierdas, no podemos a menos que inquietarnos con la situación de la España actual, y no sin pena, teniendo en cuenta que si ha sabido eludir con su tradicional independencia las chispas de la pirotecnia internacional, no logra arribar a la paz interior que merece su pueblo.

PRIMAVERA

Cantan los pintados pajarillos, madura el entusiasmo lírico — por sugestión del calendario — y se inaugura el XXIV Salón Anual de Pintura, Escultura y Grabado. Es la Primavera. Los estudiantes invaden los teatros y compiten con la farándula bataclánica. Esta vida es hermosa, aunque los pintados pajarillos canten en la imaginación, o en las jaulas caldeadas por los radiadores; aunque los vates y las vatas no comprendan por qué la lírica es desplazada por los problemas de los granos, de las carnes y del petróleo, y aunque los rechazados del certamen artístico sientan resfriado su entusiasmo por la plasticidad realista o simbólica. Y esta vida es hermosa porque estamos en Primavera, con el mismo candor que en una composición escolar generosa en faltas de ortografía y en mentiras inocentes.



EL LENGUAJE DE HITLER Y EL DE BISMARCK



POR FRANCISCO GRANDMONTAGNE

En todas partes los actores políticos se conducen, ya sea en sus manifestaciones verbales, o bien en su acción, con arreglo a las circunstancias del momento histórico. Y como éstas varían velozmente en la dinámica de la vida pública, nada tiene de extraño que los hombres dedicados a regir a los demás incurran en inevitables contradicciones. La política, solía decir Federico II, se apoya sobre un eje movible. Exacto. Natural es, por lo mismo, que el pensamiento y la actitud de sus gestores no sean inmutables.

Por las múltiples dificultades internas y externas con que ha de luchar, es el señor Hitler uno de los hombres más interesante en la actualidad. He aquí una de sus declaraciones de hace algún tiempo: "A pesar de que la revolución alemana (se refiere a la que trajo la dictadura) no ha vertido la sangre de millares y millares de seres humanos, como la Revolución francesa, o la rusa, o las revoluciones comunistas de Baviera o de Hungría; a pesar de que en la alemana no se rompió ni un solo escaparate, difamadores sin conciencia difundieron en el extranjero noticias de crueldades sólo comparables a las que nos imputaban los mismos elementos al principio de la guerra mundial".

Los cruentos sucesos de estos días, con su centenar de fusilamientos, entre los cuales hay figuras de singular relieve en la vida política y militar de Alemania, no se avienen con la suavidad de la primera revolución a que alude el dictador. La represión ha sido fulminante y dura. Si la primera revolución fué suave, ello se debió a que no encontró mayores obstáculos para imponerse. Pero apenas el poder público, el régimen de ella surgido, ha corrido algún peligro, la reacción no ha podido ser más trágica. Y ha de tenerse en cuenta que la revolución o contrarrevolución no había estallado; sólo se hallaba en estado latente, en el prólogo, no había pasado del período de conjuración conspiradora. Pero Hitler se apresuró a sofocarla antes de que adquiriese mayor vuelo. Los efectos de la revolución contra él han estado un poco lejos de ser tan suaves como los de la suya contra sus adversarios. La suavidad en materia de revoluciones depende siempre de la resistencia que hallen a su paso. Claro que Hitler, para condenar el movimiento, arguye afirmando que la voluntad del país le es adicta. Y así parece, por ahora. Es el argumento de todo poder constituído. Pero la adhesión de los pueblos a los gobiernos no suele ser constante. Y los recientes sucesos no constituyen el mejor indicio de perduración.

Entre los insurgentes caídos merece especial mención Ernesto Roehm. Vida curiosa la suya. Durante siete años vivió en Bolivia, siendo ayudante y colaborador del general alemán Hans Kundt, contratado para instruir y adiestrar al ejército boliviano, preparándole, sin duda, para la futura guerra del Chaco. El inquieto capitán Roehm, antes de emigrar a Bolivia, perteneció al nacionalsocialismo, partido que por entonces (1923) iniciaba su organización, inspirado y dirigido por Hitler. El "fuhrer" (conductor) vió en el audaz y ambicioso capitán un excelente colaborador. El movimiento fracasó en Munich. Y sus principales actores, Hitler, Roehm, Goering y

Frick fueron encerrados en una fortaleza. Roehm logró evadirse y no paró hasta Bolivia, a cuyo servicio puso su espada. Derribado Hernando de Siles, el presidente boliviano, los dos militares alemanes siguieron distinto rumbo: Roehm regresó a Alemania, y Kundt, por decisión de la junta militar boliviana, recobró su puesto de instructor del ejército. Y así, mientras la estrella de Kundt se eclipsaba un tanto en las marañas del Chaco, la de Roehm lucía esplendorosa en Berlín, pues Hitler ponía a sus órdenes cerca de medio millón de hombres, todas las secciones de asalto, las de protección, el cuerpo de automovilistas nazis y los equipos de reserva. De simple capitán se convertía en la principal columna sostenedora del régimen. La confianza depositada por el "fuhrer" en Roehm era absoluta. Las tropas de asalto de Berlín, mandadas antes por Stennes, se habían sublevado por considerar a Hitler excesivamente inclinado a la plutocracia. Las convicciones antisocializantes de Roehm influyeron en el ánimo del dictador para entregarle el comando de tal cúmulo de fuerzas.

Pero no contó Hitler con la ambición desapoderada de Roehm. Quizá a éste, en su contacto con la vida y la historia bolivianas, parecióle fácil el juego de las revoluciones. Es posible que las sombras de Melgarejo, Belzu y Morales reviviesen en su espíritu, creyendo cosa de coser y cantar el desplazamiento del "fuhrer", a quien debía el mayor salto que en su carrera haya podido dar un simple capitán. El epílogo de esta simple competencia es harto conocido. El error de Roehm ha consistido en no suponer que Hitler fuese tan madrugador.

No menores son las dificultades y escollos con que el "fuhrer" tropieza en la política exterior. Hablando del desarme, dice: "Alemania fué desarmada bajo la más rigurosa de las vigilancias internacionales: seis millones de carabinas y fusiles fueron entregados o destruídos; 130.000 ametralladoras, 243.000 cañones para ametralladoras, 91.000 cañones y lanzaminas, 28.000 cureñas, 59 tanques, 38.750.000 granadas, 490 millones de cartuchos y 37 millones de kilos de pólvora fueron inutilizados.

Se derribaron fábricas y cuarteles, se suprimieron las rampas de cargamento en ciertas estaciones; el territorio de Renania fué desmilitarizado; las fortificaciones alemanas, arrasadas; las obras de defensa, voladas; nuestros bosques, entregados al enemigo; nuestros aeroplanos, deshechos; las fortificaciones costeras, derruídas; nuestro sistema de servicio militar, alterado, y, con ello, imposibilitada la función de reservas. Incluso las armas defensivas más indispensables le fueron denegadas al pequeño ejército profesional que se nos permitió tener. Ante estos hechos, yo recuso a los que digan que Alemania ha eludido de algún modo el cumplimiento del tratado de paz".

Claro que si los vencedores hubiesen sido los imperios centrales, el mismo estropicio y destrucción de material bélico tendrían que lamentar Francia, Inglaterra y demás países aliados. Nada más lógico, pues en todas las guerras, así antiguas como modernas, la primera preocupación del vencedor es desarmar al vencido.

La próxima guerra, según todos los indicios, será química y bacteriológica. El objetivo de la lucha venidera se dirigirá contra la población civil, arrojando sobre las grandes ciudades una copiosa lluvia de líquidos químicos y bacilos de gran actividad mortífera. Sobran ya, por tanto, los cañones, las escuadras, las fortificaciones, los submarinos, todos los medios anticuados de combate. Coméntase estos días una información sensacional del gran periodista inglés Wickham Steed, en que refiere los preparativos de todos los países en esta materia. Publica también una serie de documentos que han llegado a su poder, procedentes del departamento secreto del ministerio alemán de la Guerra, conocido con el nombre de "Suft-Gas-Angriff" (Ataque Aéreo de Gas); trátase de comunicaciones entre este departamento y los diversos agentes, peritos y casas que intervienen en la construcción de aeroplanos especiales y productos químicos. La información de Steed sobre los preparativos asfixiantes, veneníferos y bacteriológicos de todas las naciones, aterra y espeluzna; me abstengo de transcribirla por no perturbar el sueño de los lectores con pesadillas fantásticas. Quédanos la esperanza de que mientras unos inventan todos estos agentes mortíferos, otros, más piadosos, se esforzarán, simultáneamente, por descubrir nuevas triacas y vacunas en serie que contrarresten sus efectos y nos preserven de un perecimiento en montón.

Entre tanto, todas las naciones, o sus políticos — que acaso no sea lo mismo, — condenan la guerra. Y no es Hitler quien con menos calor proclama esta condenación. "Quien afirme — dice — que el pueblo alemán prepara la guerra, desconoce los fines de la revolución alemana". Pero luego agrega: "No nos avenimos a postergaciones ilegítimas". Sabido es que los armamentos tienen por objeto conservar la paz — porque, sin duda, la paz desarmada debe ser menos segura, — y, por lo visto, Hitler desea también contribuir a esta paz, rearmando a su pueblo. Al propio tiempo niega la afirmación de los antiguos aliados al sostener que él, Hitler, fomenta en Alemania el espíritu revanchista.

En todos los países, la política internacional se caracteriza por un lenguaje contradictorio.

Bismarck fué todo lo contrario: clarísimo, diáfano. Hemos releído estos días algunos de sus aforismos. Véase la clase: "La política es una ciencia eminentemente práctica, en la cual no es preciso dar demasiada importancia a la forma, a las palabras y a las teorías"... "No creáis que porque uno es ministro se hace más sensato y más maligno que los demás"... "La política exterior no se hace con teorías jurídicas. La teoría vale en la diplomacia mucho menos que en la vida ordinaria"... "Siempre es una tarea ingrata protestar, y sólo es buena cuando el que protesta es bastante fuerte para impedir aquello de que ha protestado."

He ahí un lenguaje que no deja lugar a dudas, controversias ni sutilezas de ningún género. Cierto que las circunstancias, cuando Bismarck hablaba así, eran bastante distintas de las actuales. Fácil es el lenguaje expedito y claro cuando se apoya en la victoria...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1934.

DIBUJOS DE ALVAREZ



RECORDANDO A UNO DE NUESTROS MAS GRANDES POETAS

◆

JOAQUIN CASTELLANOS

Por

Ramón de Vera

FUÉ el poeta argentino más popularizado en nuestro continente. Las estrofas de "El Borracho" — que él tituló "El Temulento" al corregirlo para su edición definitiva — se vienen repitiendo en toda América desde hace cincuenta años. "Un adiós" se cantó y se canta en todas las guitarras. "El Nuevo Edén" es de lo más alto y puro que posee la lírica nacional. Poeta espontáneo — poeta de alma, — él no quería que se le estimara por sus versos. Prefería que se le tuviera en cuenta como hombre de acción. Lo fué también en alto grado. Cuando se escriba su biografía más de un episodio llamará la atención...

*

Castellanos era salteño de origen. Estudió en el Rosario. Venido a Buenos Aires poco antes del 80, peleó en sus calles, en defensa de la autonomía de la histórica capital del Río de la Plata. En una trinchera de la calle Santa Fe le hirieron. Desde entonces fué rengo. Contaba 19 años de edad.

*

Fué diputado nacional en dos oportunidades, ninguna de ellas en representación de su provincia. La primera lo fué por la provincia de Buenos Aires. La segunda por la Capital Federal, ambas por la Unión Cívica Radical.

*

Amigo entrañable de Alem, fué "su brazo derecho" en la preparación del movimiento revolucionario del 90. En su archivo deja muchos documentos que aclararán puntos discutidos de aquellas famosas jornadas.

*

Colaborador de aquel gran ciudadano — figura consular — que se llamó D. Bernardo de Irigoyen, desempeñó la cartera de Gobierno en su tan combatida administración de la Provincia de Buenos Aires.

*

Director del diario que la Unión Cívica lanzó a la circulación para preparar el espíritu colectivo antes de la revolución del 90 — "El Argentino", — fué electo para el cargo por el comité del partido, siendo el otro candidato para el desempeño del delicado cargo el doctor Lisandro de la Torre.

*

Castellanos fué gran amigo del doctor Juan B. Justo, que años después llegó a jefe indiscutido del partido Socialista. Aquella amistad se inició en las jornadas del 90, dentro del Parque.

*

Fué Castellanos hombre de privilegiada memoria y de una gran capacidad de estudio y de trabajo.

A los treinta y cinco años de edad resolvió recibirse de abogado. Hasta entonces los vaivenes políticos no le habían permitido seguir los cursos de la Facultad. En once meses se preparó y rindió los exámenes de todas las materias, recibiéndose de doctor en derecho con felicitaciones de los examinadores.

*

Su poema "El Borracho" pinta "el fracaso de una personalidad por atentar contra las leyes de la vida". El mismo escribió alguna vez: "El hecho de haber presentado la tragedia de un suicidio lento por el alcohol, en un sujeto de condiciones sobresalientes, es la manera más natural y eficaz de exhibir los efectos desastrosos de la bebida".

Castellanos no bebió nunca. Sin embargo aquel poema sirvió para que algún adversario político echara a rodar la fabulosa calumnia de que era un borracho...

*

Un juicio de don Enrique E. Rivarola: "Para su gloria de poeta, tiene el pedestal del "Viaje eterno"; es de granito de los Andes, inalterable y seguro. Le basta".

Otro, de don Enrique de Vedia, en su libro "Jalones": "Carlos Guido y Spano tiene ganado su merecido sitial al lado de Echeverría, Mármol, J. M. Gutiérrez, Varela, Andrade, Ricardo Gutiérrez y... "pare de contar", como diría Estanislao del Campo, otro poeta de buena ley malogrado por su afán de construir ciudades en el campo, como malogrado resultó también Joaquín Castellanos, más poeta quizá que todos juntos, caído en el error de colgarse la lira al cinto, como una espada".

Llamábalo "malogrado" por haberse dedicado por entonces a la política...

*

Por eso sucedióle esta curiosa circunstancia, que Castellanos mismo anotó: "Los literatos que no me perdonan lo que reputan una deserción del gremio y los políticos de cierto género inferior que me consideran como un intruso en las actividades de la vida pública, han criticado siempre mi actuación de este orden, calificándola como desacertada substitución de las aptitudes que me atribuyeron, por otras que a su juicio me faltan y que ellos se adjudican. Es el criterio de los que tienen clasificados a los hombres como las fichas de un casillero, en el que cada oficio o profesión tienen su letra o marca especial"...

*

Una de sus estrofas más populares:

El hombre es un mendigo de placeres,
El mundo es una orgía en confusión,
Y en la escala infinita de los seres
Borrachos todos en la vida son!...

*

En su poema "Tierra Madre", escrito en 1892, dice:

"la vida donde se ama es siempre buena,
donde se amó, la muerte misma es dulce!"

y, en su última estrofa:

"Y al mismo sol que en mi niñez, con fuego
me bautizara el corazón, le ruego,
que sacramente, cuando yo sucumba
con su extremaunción dé luz a mi alma;
sólo aquí puedo hallar la eterna calma;
sólo en la patria es un hogar la tumba.

Uno de los pocos pedidos que formuló Castellanos antes de fallecer fué el de que llevaran sus restos a la Salta nativa y los sepultaran en un rincón de su finca paterna, que allí se conoce con el nombre de "Castellanos", a legua y media, o dos leguas de la ciudad.

"Amigos, cuando yo muera
no me enterréis bajo un mármol;
en solitaria ribera
sepultadme bajo un árbol".

He aquí una anécdota de las tantas. Siendo gobernador de Salta, 1919-21, hizo un viaje a la Capital Federal. Desde allá le mandó un amigo y correligionario una larga carta llena de quejas, protestas y acusaciones contra quienes desempeñaban determinados cargos, concluyendo de manera que parecía que no sólo naufragaba "la situación" política provincial sino que estaban a punto de caerse todas las estrellas.

Castellanos, que pocas veces fué corto en sus misivas, esa vez sintetizó su respuesta en estas palabras telegráficas:

"No gaste indignación en cosas chicas"...

Otra anécdota: En cierta ocasión, conversando con amigos políticos, alguien sacó a relucir todos los inconvenientes que, durante su larga y trabajada vida, le acarreó a Castellanos la renguera.

El estuvo conforme en asegurar que, verdaderamente, por culpa de aquella renguera ganada en su juventud, habíase visto privado de realizar muchas cosas, entre ellas el más grande afán de su vida; el ser militar.

— Pero — agregó sonriendo, y después de pasear su mirada por quienes lo escuchaban, — pero, mi renguera también tiene sus ventajas... No me ha permitido arrodillarme jamás...

En verdad, Castellanos, "no se arrodilló" nunca.

*

Su bibliografía. Obras publicadas: "Ojeadas literarias", "Cuestiones de derecho público", "Labor dispersa", "Acción y pensamiento", "El Limbo", "Marcas a fuego", "Carta abierta al presidente Yrigoyen", "Güemes ante la Historia", "Cautivo", "La isleña", "La leyenda argentina", "El nuevo edén", "El viaje eterno", "El Temulento", "Tierra Madre", "Raghenar", "Inquietudes", "La gran querencia".

Obras sin publicar. Los libros paralelos: Mi libro de combate; Mi libro de oraciones. "El máximo problema" (Estudios sobre la cuestión agraria y la legislación obrera). "El Limbo" (segunda parte), todas sus poesías menores que no compiló nunca y una buena cantidad de trabajos en prosa sobre temas políticos e históricos publicados en diarios y revistas del país, durante una labor periodística de cincuenta años pocas veces interrumpida.

*

La Gran Querencia. — (Fragmento):

¡Mentira que ya en la patria
No tiene el gaucho destino!
¡Para siempre tierra gaucha
Es la del suelo argentino!

Tierra gaucha donde prende
Como el lazo de la argolla,
Casta criolla que se agringa,
Casta gringa que se acriolla.

Todo hombre se hace buen gaucho
Cuando trabaja la tierra.
Aquí de Dios y del mundo
Se prepara la gran "yerra"...
....

No puedo aprender el arte
De estar quieto en el palenque,
Ni de jugarle risita
A la lonja del rebenque.

Caballo con mucho amanse
Se hace pronto mancarrón;
No hay buen pingo ni hombre entero
Sin algo de redomón.

Yo no vivo en pesebrera
Ni sé comer en morral;
Mi salto es siempre más alto
Que las tapias de un corral.

No puedo aprender la ciencia
Conque los gauchos doctores
De todo sacan provecho
Siendo en todo aguantadores...

*

Joaquín Castellanos nació en Salta el 21 de abril de 1861. Falleció en el Tigre el 28 de septiembre de 1932.

Ramón de Vera



—*Déjame tocar a Chopin. Por lo menos así me olvido de todo...*

EL Y ELLA

Cuento arbitrario

Por Mariano Maciá

Se conocen desde hace tanto tiempo, que el origen de su amistad, se pierde (y aquí no es frase) en la noche de los siglos.

Lo mismo pudiera llamarse *El Adán*, que *Ella Eva*.

Y lo mismo también *Romeo El* que *Julieta Ella*.

Para el caso sería lo mismo, idénticamente, Macho y Hembra, Hombre y Mujer.

Y si se quiere, menos claro, pero más substancial, Idea y Afecto, Tesis y Atracción, Pensamiento y Amor.

Concretemos.

Hace infinidad de siglos que *El* busca a *Ella*. Y se encuentran o no se encuentran; pero siguen buscándose.

Y lo más probable es que seguirán buscándose por los siglos de los siglos.

Ya en el Paraíso, *El* estaba sin *Ella*. La buscó Llegó hasta quejarse al Dios bueno que lo hubo criado tan perfecto, pero tan solo. Tanto era su afán, que el mismo Artífice máximo comprendió *que no era bueno* el dejar tan solo al rey de la creación.

A pesar de las flores, y de los ríos, y de las auroras, y de los crepúsculos, y de las bellezas todas, *El* sentía un vacío enorme.

Y el Creador no pudo menos de comprenderlo. Y una mañana, más clara aún que las otras, con más reflejos de sol y más alburas de luz diáfana, apareció *Ella* junto a *El*.

Se miraron sin conocerse, y se saludaron efusivamene.

El la había deseado, pero *Ella* no; ya lo había encontrado sin buscarlo.

La petición y la búsqueda, habían sido de *El*, y no de *Ella*.

Y *El* no había podido vivir sin *Ella*, pero *Ella* no lo sabía.

Encontró muy natural el hallárselo a su lado, apenas despertada del sueño eterno.

Lo acarició, lo besó, y lo consideró suyo.

Eva tuvo a su Adán, sin haberlo buscado siquiera. Con la misma espontaneidad con que halló a su vera la fuente cristalina, y el árbol repleto de frutos.

De los diversos caracteres del amor entre la primera pareja, pudiéramos concebir mucho y poco.

Mucho, por razón de su primigeneidad. Y poco, por las circunstancias.

El había sido creado para *Ella* y *Ella* para *El*. Ni el uno ni la otra, tenían otro punto de comparación, ni diversidad de mirajes, aun que hubieran querido.

Y verificóse en ellos, que tanto para el uno, como para la otra, *Ella* era la *única* y *El* el *único*.

Y esa característica de *Unico* es toda la esencia del amor.

Después, las cosas han cambiado, ya que esa *unicidad* es sólo subjetiva, y es también la que trae consigo todas las alternativas en materia de afecto.

Pero, concretemos aún más. Se impone el cuento, por más arbitrario que lo supongamos.

Todavía abundan los que no conciben el cuento sin acción, ni la narración, sin hechos concretos. Por más que haya *hechos* anímicos, tan reales como los materiales.

Después de muchos siglos de la escena paradisíaca, *Ella* se hallaba frente al piano, ejecutando un melancólico *Nocturno* de Chopin.

Llamábase Lucía.

Coqueta o no coqueta, lo cierto era que, de cuando en cuando, se alojaban en su coranzoncito, resquemores de amor, o lo que fuera.

Y al interpretar aquella música tan sentida, pensaba en su autor. ¿Qué habría sentido Chopin al componerla?

Y leyendo, leyendo, supo Lucía que Chopin había sufrido mucho por causa del amor. Y que, una mujer, en exceso varonil, había dominado aquel corazón tan tierno y afectuoso. Y lo que es más, que no le había hecho feliz, sino muy desdichado. Y siguió tocando sus Nocturnos.

Cada vez las ideas del músico parecíanle más lúgubres.

Buscó un retrato del artista, y lo halló muy

triste y elegante. Un verdadero dandi, con mirada de sufrimiento.

Y Lucía se enamoró locamente de Chopin.

Pero, Lucía vive aún, y Chopin murió hace tiempo.

Nuestro *Adán* se llama ahora Ernesto.

Frisa en los treinta y uno, y aun no ha encontrado a su *Eva*.

La ha buscado por paraísos terrenales y artificiales, pero no ha dado con ella.

Desde el balcón entreabierto, escucha a la vecina de enfrente que toca con honda comprensión, un Nocturno de Chopin.

Y piensa: ¿Será ella tan hermosa y buena, como sentimental?

Trata de conocerla, y lo consigue.

A los pocos meses, se convence, o piensa convencerse de que Lucía es realmente la Eva tan ardorosamente buscada.

Intiman honda y ciegamente, y se unen en eterno vínculo.

Pero, diversamente de lo que acaeció con la primera pareja, que era única, y seleccionada nada menos que por el Creador, al cabo de un tiempo, ni Lucía veía en Ernesto a su Adán, ni Ernesto a Eva en su Lucía.

Ambos se habían engañado.

Al engaño siguió la decepción. A la decepción el desengaño, y al desengaño el desamor.

Y siguieron viviendo juntos, pero sin mutua inteligencia.

¿Era el caso de buscar de nuevo, él a su Eva, y ella a su Adán?

Lucía seguía en su interior, con su espíritu romántico a cuestas, deshaciéndose en suspiros ante los tiernos conceptos de la música de Chopin, y en imaginárselo a través de sus lánguidos y amorosos conceptos, como a un Adán adorado, por quien y para quien debiera haber nacido.

Y Ernesto, prendado entonces de las gracias de una bella, mujer menos romántica que Lucía, iniciaba de nuevo la búsqueda de su Eva.

Vino el divorcio. Trocáronse los nombres, y cambiáronse los amores.

Pero, la arbitrariedad de este cuento no tendría trascendencia si el caso quedara así.

Es cierto que Ernesto al trocar en su vida el nombre de Lucía por el de Teresa, creyó haber ganado en el cambio.

Como así también Lucía, al dar su corazón a Enrique, pensó en la distancia enorme que mediaba entre él y Ernesto.

Pero, olvidáronse ambos de hecho, que, en rigor, sus verdaderos nombres respondían a dos realidades tan eternas como su origen. Y que, en sus seres raciales, no podían ser otros que el Adán y la Eva primitivos, que habitaban un nuevo paraíso.

Como en aquél, no faltó ni podía faltar la serpiente fatal, que tratara de embaucarles con el fruto misterioso del árbol de la Ciencia del Bien y el Mal, que según díceres, no es otra cosa que ese continuo anhelar lo que no tenemos, para amargarnos la vida desde la cuna al sepulcro.

Nuestros últimos Adán y Eva conversaban indiferentes, a la salida del teatro, en una noche cualquiera.

—¿Vamos a casa?

—Como gustes.

—¿No te agradó la obra?

—¡Psh!...

—A mí me resulta insignificante el primer actor.

—Pues a mí, la primera actriz.

—Pero, por lo menos, ésta tiene alma.

—¿Alma, dices?... ¿Y a qué llamarás tú alma?

—Parece que estuvieras displicente.

—Un poco de jaqueca, y nada más.

—Por lo visto, te aburrió la obra.

—Completamente.

—Hubiéramos podido ir a otro teatro.

—Da lo mismo. No te preocupes.

—Otra vez te consultaré antes.

Ya una vez en casa, ella se sentó al piano.

—¿A estas horas vas a tocar?

—Tengo un capricho.

—Una manía, querrás decir Un nocturno, ¿verdad? Chopin, y siempre Chopin.

—¿Te molesta?

—Tanto como molestarme, no. Pero, podrías tocar otra cosa.

—También tú podrías ser más condescendiente conmigo.

—¿Pero tan amiga eres de la melancolía que sólo lo melancólico te gusta?

—Lo que me encanta es el sentimiento. En cambio a ti debe gustarte en extremo lo vulgar.

—¿Por qué ese afán tuyo de creerme vulgar cuando no lo soy?

—¿Y por qué el empeño tuyo de querer juzgarme cuando ni me comprendes ni me comprenderás? Déjame tocar a Chopin. Por lo menos así me olvido de todo...

. . . .

En la arbitrariedad del cuento asoma, otra vez, inconsciente y fatalmente, la mutua incomprensión, que ya hizo a Lucía separarse de Ernesto, y que, por lo visto, tampoco está muy lejos de alejarla de Enrique.

La manzana de la discordia. El punto de comparación para Adán con otra Eva, y para Eva con otro Adán, que no existió en el Paraíso donde ambos eran "únicos".

Se me ocurre que lo consecuente — siempre dentro de la arbitrariedad del cuento — hubiera sido el haber podido unir a Lucía con Chopin.

Pero, ¿y si entonces la falta de comprensión se hubiese originado lo mismo, como ya le ocurrió al mismísimo Federico Chopin con Jorge Sand, que a pesar de sus amores no llegaron a comprenderse mutuamente?

¿Qué consecuencia, pues, debe sacarse de toda esta arbitrariedad?

Difícil precisarla, y menos como moraleja del cuento.

Ya se acabaron aquellos broches de oro con que se cerraban los cuentos de antaño.

Hoy resulta más concordante lo arbitrario que lo lógico; y más razonada la conclusión paradójica que la desprendida necesariamente del razonamiento discursivo.

¿Para qué?... Que *El* y *Ella* se las arreglen.

O concluir con un aforismo ultramoderno, que pudiera expresarse diciendo, más o menos, así: "Una debilidad o alteración nerviosa, puede engendrar lo mismo el hastío que el anhelo de amor".

O como podría preguntar el héroe de una novela decadente a su heroína: "¿Crees tú que conocemos y vivimos todas las porciones de nuestras potencias de alma?...

MARIANO MACIA

DIBUJO DE VALDIVIA

EL XXXII
EUCARISTICO

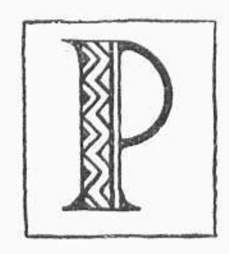


ATRAERA SOBRE
LAS MIRADAS DEL

EL NUMERO EXTRA
"CARAS Y

DEDICARA AL GRANDIOSO ACON
♥ HORA MAGNIFICA DE

PAGINAS DESTACADAS



ortada: "La Cena", de Leonardo de Vinci, a cuatro colores y oro. Segunda portada: S. S. el Papa Pío XI, a cuatro colores. Retratos a toda página y en citocromía: el Legado Pontificio, cardenal Eugenio Pacelli (foto exclusiva para CARAS Y CARETAS); S. E. el Arzobispo de Buenos Aires, monseñor doctor Santiago Luis Copello, presidente del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, y el Excmo. señor Presidente de la República, general Agustín P. Justo, presidente honorario del referido Congreso.

Ocho reproducciones, a cuatro colores y a toda página, de ocho famosas obras de arte religioso, originales de Rubens, Murillo, Rafael, Van Dyck y Zurbarán.

32 páginas, a cinco y dos colores: Unidas por el título común de "Lo que escribieron los santos", gustará el lector la grandeza expresiva de los evangelistas Mateo, Marcos, Juan y Lucas, de San Pablo, de San Jerónimo, de San Agustín, de Santo Tomás, de San Bernardo, de San Francisco de Asís, de Santa Teresa de Jesús, de San Juan de la Cruz, de San Francisco de Sales, de San Gregorio, de Santa Teresita del Niño Jesús y de San Juan Bosco.

EL NUMERO EXTRAORDINARIO

Aparecerá el jueves próximo, como una
a la vez que como una elevada ma

EL PRECIO DEL EJEMPLAR

20 centavos en la Capital Federal

CONGRESO INTERNACIONAL

LA ARGENTINA
MUNDO ENTERO

ORDINARIO QUE

CARETAS"



TECIMIENTO, SERA DIGNO DE LA
LA CRISTIANDAD ♥

COLABORACIONES LITERARIAS

G. Martínez Zuviría, Manuel Gálvez, Fernández Moreno, Juan José de Soiza Reilly, Dionisio R. Napal, José M. Samperio, Ricardo Gutiérrez, Guillermina Lucy Aste, Juan C. Moreno, Félix Lima, Josefina Crosa, Sixto C. Martelli, José María Salaverría, Rafael Símboli, Juan Oscar Ponferrada, Héctor Manfredi, G. Sparvoli, Hugo Miatello, Irene G. L. de Huergo, Carlos H. Larrazábal, Juana García J. de la Cuesta, etc., etc.

Ilustraciones, a cinco y dos colores, de Eduardo Alvarez, Víctor Valdivia, Ramón Batlle, Ramón Caballé, etc.

ALGUNAS DE LAS NOTAS EXCLUSIVAS

La comitiva del Legado; La Ciudad del Vaticano; Argentinos ilustres en Roma; Las Catacumbas; La ópera "Cecilia"; Dignatarios de la Iglesia que vendrán a Buenos Aires; Nuestra Señora de Luján, patrona del Congreso Eucarístico; Las capillas en las residencias particulares; La organización del Congreso Eucarístico vista por dentro; Figuras de nuestra sociedad que profesaron.

Tanto el material literario, como el artístico y el fotográfico, tenderán a exaltar el suceso que convertirá a la ciudad de Buenos Aires en una multitud vibrante de fe.

DE "CARAS Y CARETAS"

expresión del magno acontecimiento,
nifestación del periodismo argentino.

SERA EL DE COSTUMBRE:

25 centavos en el interior del país

GUADARRAMA

Por Maruja Vidal Fernández

I

El romance de aquel hombre
de San Miguel de Laciana
hay que decirlo bajito,
tal como si se rezara,
porque es romance y responso
por la gloria de su alma.
Florezcan salvia y cantueso,
tomillo, menta y retama;
bese la brisa al pasar
la Presa de Santillana;
cante el viento entre los pinos
del excelso Guadarrama;
vuélvase la sierra altar
para esta misa serrana,
¡en memoria de aquel hombre
de San Miguel de Laciana!

II

En lo más hondo del valle
hay oculta una cabaña;
a sus pies van repicando
las campanitas del agua;
los rumores del pinar
la envuelven con su fragancia.
Cuando languidece el día
como una novicia santa
y el sol por la vez postrera
besa las cumbres más altas,
despiertan dormidos ecos
de las piedras milenarias,
todo el valle canta y reza
la oración del Guadarrama.



DIBUJO DE ALVAREZ



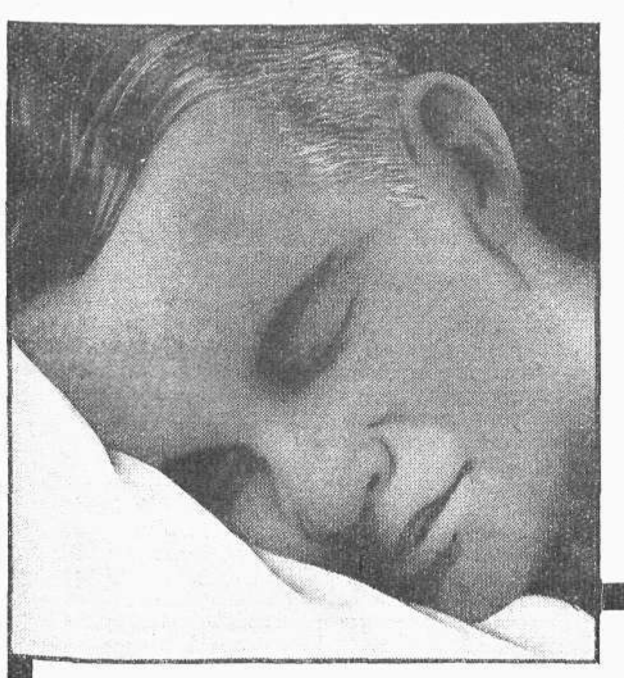




En tan sosegado alcor
un hombre asceta moraba;
¡manos hechas de perdón,
claros ojos, dulce fabla!
A su acervo familiares
eran las glorias de España.
¡Dichoso quien de sus labios
escuchó, de Santillana,
los romances deleitosos;
del Arcipreste, encantadas
lecciones de "Buen Amor",
y vió, en tan augusta calma,
a don Alvaro de Luna
morir besando su espada!
. . . .
Y un día, la sierra entera
se vistió de novia casta.
Cubrió de raso las piedras,
colgó azahares de escarcha
en las ramas de los pinos;
bajó al valle, y su albo manto
de blancura platinada
tendió por sendas y río,
subió a la oculta cabaña,
cegó con ramos de nieve
la breve y humilde entrada,
y dejó en manos y frente
¡su inmensa caricia blanca!

III

¡Ay, salmos que canta el viento!
¡Ay, salmos que el viento canta,
por el alma de aquel hombre
de San Miguel de Laciana!



Sueño tranquilo cerebro sano!

Todos los que poseen un cerebro sano y fuerte, duermen con sueño natural y tranquilo. Aquellos que tienen el cerebro débil y agotado, que son nerviosos e irritables, duermen poco o nada. La falta de sueño en cantidad suficiente rompe el equilibrio y la resistencia física disminuye o se pierde.

Para gozar de sueño natural y reparador es necesario restablecer y fortificar el cerebro dejándolo como nuevo, tomando

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, considerado como el tónico más enérgico del cerebro.

Es necesario dormir por lo menos 8 horas, pues la falta de sueño disminuye la resistencia del organismo y favorece la invasión de los gérmenes causantes de las enfermedades.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

DESDE EL ALAMBRE

MAS VALE UN PASO ATRAS

Hay tristeza en las canchas. En algunas, los jugadores tienen la sensación de que actúan en una tarde de entrenamiento. El grito que clavaba espuelas se ha hecho silencio en las esquinas del barrio. Linusa, que juntaba cero setenta para hinchar por Boca, cuando Boca era visitante, se pasó la tarde en Pinzón y Necochea, oyendo el canto avinado de los húmedos domingueros. Cachirla, las manos al bolsillo, pone en el silencio de Villa Luro la tristeza que significa el no haber podido acompañar a los del Fortín hasta Avellaneda. En Humboldt y Triunvirato, Langosta piensa en los que sin su aliento se trenzan con los verdolagas... ¡Un peso y veinte!... ¿También el fútbol se ha puesto distinguido, como los tangos, que se visten de "smoking" y no quieren ensuciar sus rezongos en las calles del suburbio? La historia de siempre; la del hijo pobre que estudió en la facultad y se hizo niño bien. Aquí, es la del potrero que se hizo cancha fifí. Claro, había que nivelar, y los encargados de la nivelación, que saben que son más los que pueden pagar cero setenta que los que pueden "palmar" uno y veinte, decidieron sacrificar a los más. ¿A qué razones han obedecido? Desde que el fútbol se ha hecho profesional se sacan razones de todos los "corners". Pero hay algo que está por encima de todas ellas, y es lo siguiente: si los clubs, en general, han mejorado, tanto en calidad de jugadores (esto habría que verlo) como en cantidad de socios; si los sueldos de los "players" y las cesiones y los premios se han hecho más abultados; si existen entidades que pueden permitirse el lujo de planear grandes construcciones: no se debe tamaña exuberancia a las solas cuotas que percibe un club de sus afiliados. ¶ El aumento de los precios para las populares está lejos de ser un acierto económico, y creo necesaria una reconsideración. No hay que olvidar que existe un fútbol amateurista, padre, al fin de cuentas, del profesional, y que el hincha está capacitado para hacer ídolos con facilidad. Todo depende de un minuto de reflexión y de un gesto decisivo. En la historia del deporte popular aun vibran los nombres de clubs y hombres que dieron a las canchas un prestigio y a nuestro juego un valor de resonancia universal, en épocas en que no era menester recurrir a reclames desmesuradas para imponer una figura. Hoy, si se mira desapasionadamente, un futbóler aureola su estampa con coqueterías de estrella de cine; diariamente se nos informa acerca de lo que come, de cómo vive, de cuanto duerme, ¡hasta de lo que piensa! ¿Y cuál es el que nos evoca los grandes perfiles que integraban las escuadras de Alumni, de Belgrano, de San Isidro, de Porteño, etc.? Estos no necesitaban de matracas para imponerse; contaban con una virtud — saber jugar — y con un estímulo, el de las masas populares. ¶ Dice un viejo refrán español: "Todos estamos hechos de la madera de los obispos". Y, por si alguien no alcanza a comprender la razón de esta cita, vuelvo a repetir que hay canchas donde se juega por el sólo afán de jugar y donde no se cobra a la hinchada humilde un peso y veinte por ver un partido entre veintidós "cosos" que, mediante el grito del hincha, pueden demostrar que su madera no es distinta de las de los más mimados... Y el jugador hace al club, y lo agranda. ¶ Al llegar a este punto un amigo me entera de que los clubs de Avellaneda cobrarán un peso, pero solamente en Avellaneda. ¶ Esta resolución revela la existencia de un ánimo vacilante en los dirigentes de las entidades futbolísticas y debe ser considerada como una invitación a dar un paso atrás: las enmiendas no traducen cobardías.

UN CUENTO AL CASO

Y ya estamos en la tercera rueda. La hinchada se prepara para los bramidos. Los referees, ¿para qué se preparan? Ojo, mocitos del traje playero, que se trata de los tramos finales. No olviden que este año andan más cerca del cero que del diez y que, por encima de los informes con que ustedes se favorecen — ¡qué gracia! — están las opiniones de los cien mil "fanás" que los domingos se disputan el aire para el nombre de su "clú". Cuidado con los penales que se producen dos minutos antes de terminarse un partido. Si el río suena es porque agua trae — hoy me he puesto refranero, — y cuando en la multitud comienza a madurar una presunción de actitudes parciales es muy difícil deshacerla. Equivocarse una vez, dos veces, tres veces... Bien. Pero... Y voy a repetir un cuento. Conversaban dos caballeros, ambos vestidos de frac. De pronto, uno advierte al otro: "Un bicho en su pechera". "Gracias. ¡Qué casualidad!" Al rato: "Otro bicho en su pechera". "¡Hombre, qué casualidad! Gracias". Y un minuto más tarde: "Otro bicho en su pechera". "Gracias; pero, caramba, ¡qué casualidad!'". Y el indicador terminó: "Vea, amigo, usted está lleno de casualidades!" ¿Entienden?

INTERPRETACION EQUIVOCADA

Suelo leer todos los lunes comentarios acerca de las grescas entre los jugadores de las cuartas, y lo que me asombra es que se diga que éstos quieren parecerse a los de las primeras. No; si la agresividad es censurable cuando se trata de los crecidítos; los otros, los de los preliminares domingueros, actúan de acuerdo con su edad, ¿o cuándo está el ser humano mejor condicionado para el reparto de los comestibles, llámense éstos tortas, bollos, piñas o castañas? No pretendo, en forma alguna, auspiciar el culto del puñetazo, pero, eso sí, trato de convencer a los comentaristas de que si en alguno puede justificarse la violencia es en el adolescente, en el muchacho que acciona animado por el ardor belicoso de los dieciséis o los dieciocho años. En los veteranos es imperdonable. Habituados a las incidencias del juego o a los fallos erróneos de los "referees", deberían aceptar con más tranquilidad los puntos negros del deporte. ¿Cómo se les puede exigir a los aprendices mayor serenidad que a los maestros?

DOCE PASOS

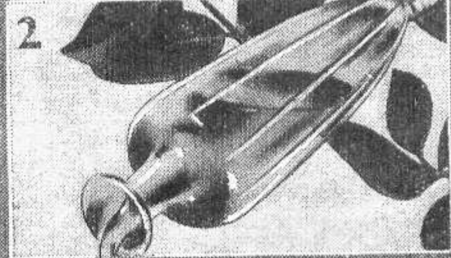
El uso diario del Palmolive

ES EL TRATAMIENTO BASICO PARA CONSERVAR EL CUTIS HERMOSO





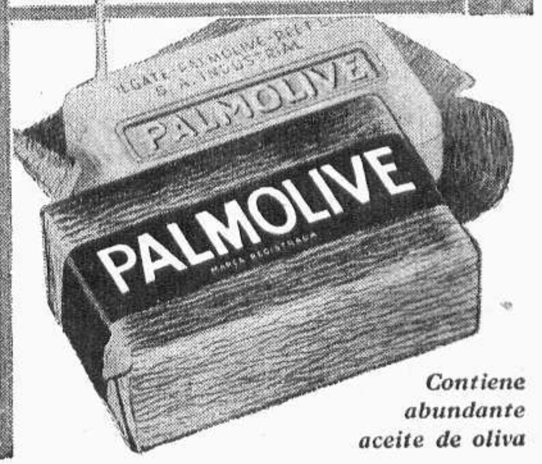
Hay que cuidar la belleza del cutis conservándolo perfectamente limpio con un jabón facial adecuado. Opté por Palmolive pues lo aconsejan más de 20.000 especialistas de belleza.



Su delicado color verde oliva débese al rico aceite de oliva que contiene. Combinado con el aceite de palma produce una benéfica espuma que conserva el cutis terso, lozano, juvenil.



Cada mañana y noche sigo este tratamiento de belleza: un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Jabón Palmolive; me enjuago y seco bien... así libro mi cutis de impurezas.



Contiene abundante aceite de oliva

Lo aconsejan más de 20.000 especialistas de belleza



Cabeza, de la pintora señorita Alicia Pérez Penalba, primer premio de pintura.



Desamparada, por la señora Aspasia Muñoz de Santos, primer premio de escultura.

III Salón de Artes Plásticas para pintoras y escultoras, en Camuatí

SESENTA y una obras integran el tercer salón femenino de "Camuatí". Las artistas concurrentes revelan la existencia de un núcleo vigoroso y fuerte, del cual es dable esperar una producción plástica de maduro contenido. Los jurados, compuestos por los señores Pedemonte, Lynch y Perona, para la sección pintura, y por los señores Dresco, Gargiulo y Sassone, para la sección escultura, actuaron con general beneplácito.



Señorita Alicia Pérez Penalba, la pintora que obtuvo el primer premio.



Señora Aspasia Muñoz de Santos, autora de la escultura que conquistó el primer premio.



Señora Ana María Furió de Yguain, segundo premio de pintura.



Señorita María Esther Botto Peyrou, premio Estímulo, de pintura.



Señorita Mecha Rivas Graham, premio Estímulo, de pintura.



Sra. Leda P. de Navarro O'Connor, premio "E. Richard Lavalle".



Señorita Leonor A. Dagna, premio "Pinturería Colón", de pintura.



Señorita Lola Chevalier. Premio al mejor grabado.



Señorita Elisa Vázquez Cey. Expone una interesante naturaleza muerta.



Señorita Mane Bernardo, autora del óleo "Muchacho".

Las transformaciones del bambú

El bambú parecía destinado por la suerte a un solo servicio: dar cañas de pescar. Esto fuera de estar destinado también a constituir un adorno en parques y jardines. Pero he aquí que la ciencia industrial que todo lo investiga y experimenta, quiere que el bambú decorativo sirva para otras cosas más útiles y económicas. Ahora, pues, se trata de hacer pasta de papel de dicha planta. De esta manera, el bambú será un reemplazante de las plantas coníferas de que hasta hoy se ha fabricado la pasta mencionada — plantas que según observan las estadísticas, no abundan todo lo que sería necesario — dado el enorme consumo de papel en el mundo.

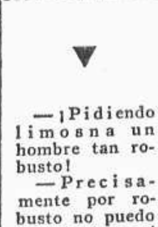
A pesar de la riqueza forestal de Rusia y del Canadá, la duración del crecimiento de los pinares clásicos que dan la pasta — treinta y cuarenta años — es demasiado para compensar el efecto destructor que exige la industria. Sólo los vegetales muy comunes, de fácil reproducción y de posible transformación, en pastas celulósicas, son susceptibles de interesar actualmente.

Y el bambú parece responder a las necesidades mencionadas. Sus variedades llegan a cinco. Es una planta que se produce abundante y fácilmente en la India; da fibras excelentes, comparables a las de los pinos, y su crecimiento es rápido — doce meses — y su cultivo es de los más sencillos. Una explotación racional permite cosechas quinquenales sin que la planta corra el menor riesgo. El rendimiento en celulosa varía de una a tres toneladas por hectárea

La longitud de las fibras del bambú llega a casi la del pino y será suficiente resolver el problema del tratamiento químico o mecánico. La alteración rápida del bambú en el curso del tiempo en que se acumula y guarda, es un inconveniente, por la humedad. Debe tenerse en cuenta la imperfecta manera de transporte en ciertos países. Mas el conocimiento alcalino da buenos resultados. Ello no quiere decir que se deba pensar en establecer usinas en la mayor parte de los centros de cultivo del bambú.

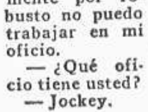
Antes que esto, como quien dice, sería mejor en vez de usinas, fundar fábricas de alpargatas para los indígenas.

Empero, como se ve y deduce, el bambú se presenta como un substituto conveniente y feliz de los que dan la pasta para la fabricación del papel, siendo éste el elemento más precioso de la civilización y del progreso.



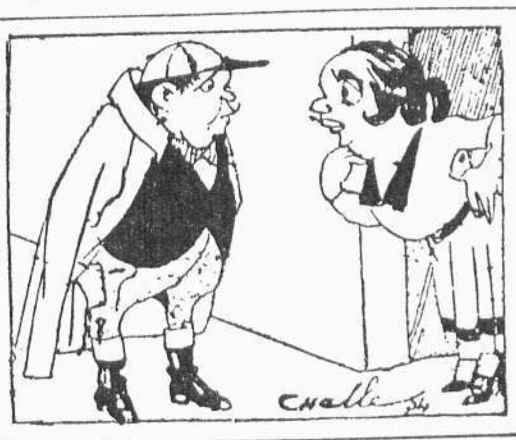
—¡Pidiendo limosna un hombre tan robusto!

—Precisamente por robusto no puedo trabajar en mi oficio.



—¿Qué oficio tiene usted?

—Jockey.



Leyenda

Cuenta una leyenda oriental que cuando se encontraba Alejandro en el centro de Asia y se hallaba en el opogeo de su grandeza, acostumbraba salir del campamento e internarse por la selva buscando la inspiración de los dioses para llevar aliento a sus soldados. En una de esas excursiones llegó a un arroyuelo de aguas dulces y perfumadas donde todo lo que crecía en sus riberas se llenaba de una vida exuberante.

— Este arroyuelo debe manar de un país de delicias — se dijo Alejandro, — y siguiendo opuestamente a su curso remontó a la fuente, tocó a la puerta y asomó un guardián.

— ¿Qué lugar es éste? — pregunta Alejandro.

— El Paraíso — le dice el guardián.

— Dejadme entrar.

— No, aquí no pueden entrar sino los justos.

— ¿Y yo no soy justo?

— No, no puede ser justo quien humilla a los pueblos.

— Si no me dejas entrar, dadme por lo menos una señal de que he estado a las puertas del Paraíso.

El guardián se inclina, toma un hueso y lo pone en las manos del gran conquistador. Este retrocede y en el camino encuentra al filósofo que acostumbraba seguirlo en sus largas excursiones.

— Vengo de las puertas del Paraíso — le dice Alejandro — aquí traigo la señal — mostrándole aquel hueso roído por el tiempo.

— Esta no es una señal de que has estado a las puertas del Paraíso — le dice el filósofo, — ésta es una lección de vida.

— *¿Cómo?* — responde Alejandro.



UNA CAIDA PELIGROSA
El aviador. — ¡Cuidado que tengo yo mala suerte!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

— Sí, una lección de vida...

— Explícame esas cosas que no ven mis ojos y que no alcanza a comprender mi mente — le dice Alejandro con acento solemne.

— Obedece, pues — le dice el filósofo; — manda a buscar una balanza y en uno de sus platillos coloca ese hueso y en el otro, todo el oro de tus conquistas y todo el botín de tus victorias.

Así se hizo, y aquel hueso pesó mucho más.

— ¿Y es que mis conquistas no tienen ningún valor? — pregunta Alejandro.

— Aguarda — le dice el filósofo; — ahora manda a quitar de la balanza ese oro y ese botín.

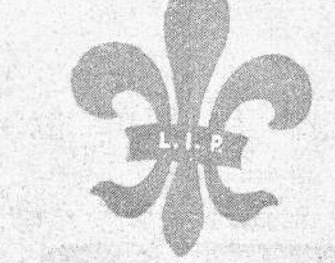
Así se hizo y sobre aquel platillo, el filósofo se inclina y dice reverente: *justicia*. Y entonces aquel platillo en apariencia vacío, pesó mucho más que aquel hueso que había pesado más que todo el oro de las conquistas y que todo el botín de las victorias.

— Explícame, explícame — le dice Alejandro lleno de emoción religiosa.

— Oye, pues, la enseñanza, humildemente: ese oro y ese botín es el símbolo del mundo, ese hueso es el símbolo de la muerte, más allá del mundo está la muerte, pero más allá de la muerte está la justicia invisible.

M. BRICEÑO RABELLO

ALIMENTO





Largas jornadas de trabajo intenso, bajo la lluvia, el frío y el viento!... Suerte que luego el cuerpo se entona con unos buenos amargos de Flor de Lis — la yerba que posee mayor proporción de substancias benéficas al organismo humano... Flor de Lis estimula, reconforta y deleita. Es yerba paraguaya!

•

(En latas de 2½ kilos, más económica)

•

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. — ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

YERBA PARAGUAYA, DE LA SELVA VIRGEN

FLOR DE LIS

El secreto de la civilización

El suelo de Persia puede encerrar el secreto de la historia de la civilización, según Franklin Mott Gunther, ex ministro en Egipto y presidente del Instituto Americano de Arqueología y Arte Persa. Recientes descubrimientos han comprobado que la civilización de Egipto fué emigratoria y procedía del Oriente.

Uno de los descubrimientos más importantes que comprueban esta teoría es el de una tabla de piedra en la que se lee con escritura cuneiforme: "Nosotros los semarios vinimos de tierras altas, al este, trayendo con nosotros nuestras artes y oficios, y desde entonces no ha habido más adelantos".

Gunther ha hecho las manifestaciones siguientes: "América es el único país que trabaja activamente en las obras de excavación arqueológica en la actualidad en Persia, y el campo que se abre allí a la investigación es inmenso. A pesar de todas las dificultades económicas con que realizamos nuestras investigaciones, el resultado de nuestros esfuerzos será seguramente un enriquecimiento en la cultura mundial. Queremos montar en Teheran, en el norte de Persia, una biblioteca. Trabajamos en las afueras de las ciudades principales, porque, como es natural, no podemos hacer las excavaciones dentro de las mismas ciudades, lo que daría desde luego resultados muy satisfactorios. El gobierno persa está muy interesado en la cuestión, nos ayuda en todas las ocasiones. El mismo Shad ha dado permiso para que se tomen fotografías dentro de las mezquitas para poder estudiar la arquitectura islámica en Persia".

Gunther regresa a Persia en septiembre, y entretanto pasará algún tiempo en Oxford, completando el tomo cuarto de la "Enciclopedia de arte persa", y que incluye 200 láminas en color que varios gobiernos han suscrito individualmente, entre otros, Rusia, Inglaterra y América.

La primera expedición del instituto a Persia fué en 1930 y los trabajos se llevaron a cabo principalmente en Astarabad, el Caspio y donde se encontraron magníficos ejemplares de cerámica. En 1933 se realizó otra expedición a Damavand y los descubrimientos realizados sirvieron para demostrar que los habitantes tanto de Egipto como de Arabia eran de una raza emigratoria.

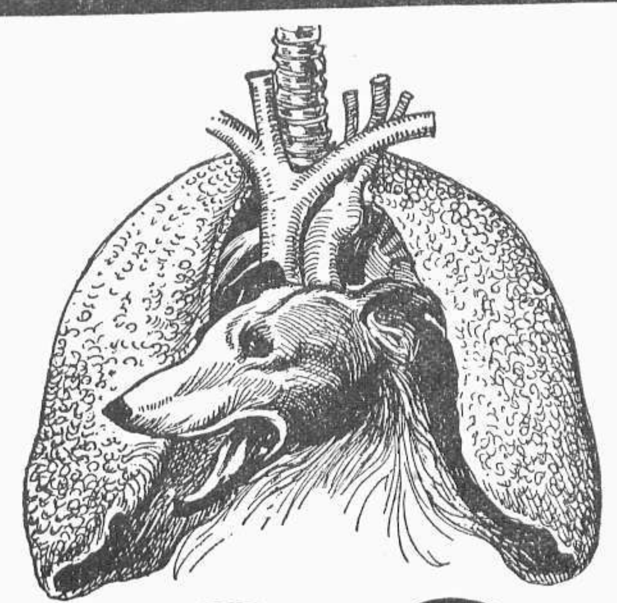
Este año el Museo de Boston y la Universidad de Pensilvania han organizado otras expediciones en Rhages. Cada una de estas expediciones comprende cuatro o cinco arqueólogos. Hasta ahora no hay alguna mujer que se dedique a estos trabajos y según Gunther "nos complacería mucho que se decidieran a dedicarse a este trabajo, porque las mujeres interesadas en estudios de investigación y en lenguas tendrían una profesión excepcional dedicándose a las excavaciones de Persia".

La señora Moore, viuda del juez Moore, uno de los miembros del Instituto, ha contratado un avión para volar sobre Persia con otras dos amigas, todas mayores de setenta años, tal es el interés que tienen en las excavaciones realizadas en dicho lugar.

La Exposición Internacional de Arte Persa en la Academia Real de Londres, en 1931, llamó poderosamente la atención, y Gunther cree que cuando la situación económica mejore serán muchos los países que tomarán parte activa en estos interesantes estudios que tanto prometen para el porvenir de la historia de la civilización.



— ¡Recontracorcho! Estamos fritos. Otra vez Guillermo nos ha empeñado el ancla.



TOS *de...*

A menudo se dice "tiene una tos de perro" cuando se habla de personas que sufren fuertes ataques de tos. La tos es la continuación de un resfrío descuidado y puede convertirse en una bronquitis crónica.

Cuide su resfrío y evite la tos con

Pastillas Iodeína

(MONTAGÚ)

La Iodeína, descongestiona los bronquios y modifica su secreción, limpia la tubería pulmonar, agota las secreciones de las mucosas y suprime el cosquilleo que incita a toser.

En su casa tome Jarabe Iodeína.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco - Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Notas

No se les ha ocurrido a ustedes alguna vez, lectoras y amigas mías, hacer algo así cocomo un balance espiritual después de emplear las horas de la tarde en una tanda de visitas; cuando se ha charlado sin ton ni son en torno de la mesa uniformemente decorada con piezas de plata y flores exóticas, y cubierta de golosinas? Nunca he creído posible saborear cómodamente una taza de té y tratar temas de interés, en esa agitación incesante en la que todo tema se corta para saludar a la amiga que llega o a la que se marcha apresuradamente, porque está obligada a hacer acto de presencia en tal o cual embajada, en una casa de duelo o en el "cocktail party" de rigor... El resultado del balance espiritual resultaría generalmente nulo o penosamente pobre, y esta comprobación ha de haber inspirado seguramente la interesante iniciativa de una inteligente y cultísima dama argentina de brillante actuación oficial y mundana en los centros más calificados del Viejo Mundo, como en los del propio ambiente... Pocas de nuestras compatriotas han tenido oportunidad, como ella, de conocer y valorar — al lado de su esposo, intelectual de nota y diplomático de larga y brillante carrera — las personalidades más destacadas de la política y de las letras: las damas de alta alcurnia espiritual, cuya vida constituye ejemplo magnífico de virtud, de saber, y de energía.

Pues bien, lectoras amigas, la inteligente y muy bella dama, que se halla actualmente entre nosotros, ha tenido una iniciativa plena de encanto y de interés: reunir en las primeras horas de la tarde un grupo de amigas que representan distintas actividades, pero unidas todas por el propósito de vivir la vida del espíritu, con aspiraciones nobles y elevadas. Y con ese auditorio limitado a veinte personas, la dueña de casa se instala ante su mesa de trabajo, al lado de los enormes ventanales por los que entra la luz a raudales iluminando la bella cabeza, que con la cabellera recogida en alto, se inclina para hacer la interesante lectura de sus impresiones y recuerdos. Y desfila al conjuro de esa evocación hecha en prosa flúida y elegante, la serie de mujeres de estirpe espiritual y social, que honran, ennobleciéndolo, el ambiente en que viven.

Se refiere la inteligente dama argentina a las personalidades que organizaron el Congreso Internacional de Mujeres celebrado recientemente en París: Lady Aberdeen, su venerable presidenta, Mme. Avril de Sainte Croix, la presidenta del Consejo Nacional de Mujeres de Francia, Helena Vacaresco, la poetisa admirable, cuya vida romántica traza en brevísima semblanza; damas españolas como la duquesa de la Victoria y la marquesa de Valdeiglesias; refiere luego la vida de abnegación y sacrificio de algunas personalidades de la corte de Bélgica, durante la guerra, y su relato tiene toda la emoción y el colorido que sólo puede darle quien ha compartido esa vida intensa, valorando el talento y la energía de las mujeres que han ennoblecido su misión con el sacrificio. Cerró la serie la serena y admirable figura de Mme. Curie, evocándola en la última entrevista que concediera a nuestra compatriota en su gabinete íntimo, al lado del laboratorio: en esa modestísima casita de París, iluminada por el fulgor de los ojos claros y serenos de la mujer que recibiera en vida el homenaje universal.

He de añadir, suponiendo que han reconocido ustedes a la dama a quien debemos la bella iniciativa que ha sido tan celebrada, que a esta primera disertación han de seguir otras, en las que se propone evocar la figura de los soberanos de Europa con los que se vinculara durante su actuación ofi-

---

♥♥♥

ROMANCE SECRETO

Murió en Suiza el rey árabe Feisal. Hijo único de Shereef Husein, rey de Hejaz en Arabia, y descendiente del Profeta. Nació en 1885 en Taif, creció entre los árabes en el desierto, era tan animoso y valiente que todos le llamaban Feisal "el sin miedo". Su padre tuvo que huir hacia Constantinopla (hoy Estanbul), pero Feisal jamás abandonó a su padre en el exilio. Fué instruído en el mejor colegio de Constantinopla. Llevaba una vida austera, siempre vigilado por los espías del Sultán. No tenía amigos, y acostumbraba diariamente a visitar las solitarias y tristes tumbas de mármoles blancos de origen bizantino, en el cementerio de Pera. Allí sentado debajo de los verdes y frondosos cipreses, se pasaba horas y horas meditando. Una hermosa tarde de verano, sintiéndose más triste que de costumbre, sus ojos se fijaron en una preciosa jovencita, evidentemente una europea. Sentada sobre una tumba parecía más triste y abatida que él. Feisal conmovido le preguntó qué le ocurría. Sollozando le contestó que en aquella tumba estaban los restos de su amada nurse turca, y que jamás nadie la querría como ella. Sentados juntos hablaron por varias horas. Su nombre era Anita, huérfana de padre inglés y madre rusa, vivía con su único pariente, un tío agregado de la embajada Británica. Feisal contó a Anita quién era, sus infortunios y destierros, y desde entonces comprendió que había encontrado una verdadera amiga a quien confiarse. Semanalmente se reunían en la tumba de la amada nurse, y estas entrevistas duraron años.

La amistad se convirtió en amor; Feisal la amaba salvajemente, y ella con un amor profundo, jamás había tenido otro amor, ni otro cariño que su nurse.

Un día Anita le invitó a un baile en la Embajada de su tío; pero Feisal tristemente le contestó: "Jamás podré bailar con una cristiana; ¿has olvidado acaso que soy un devoto musulmán? Soy descendiente del Profeta y tengo que restaurar el antiguo reino Arabe en el Desierto". Anita palideció, y desde entonces una nube cubrió su felicidad. Al día siguiente era la fecha de la visita a la tumba; él le confesó que no podía vivir sin ella, que juntos huirían al Desierto, desobedeciendo los mandatos divinos del Pro-

Sociales POR La Dama Duende

cial; pero sobre todo, los recuerdos de Roma causarán verdadera sensación, al referirse a las audiencias en las que pudo conversar con los jefes de la Cristiandad, así como con los cardenales más ilustres de la corte pontificia.

Tal vez pueda escucharse alguna de estas *causeries* intimas en la sala de lectura de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, si la distinguida dama, que pertenece a la importante Asociación, consiente en hacer ese regalo espiritual a sus consocias y amigas.

♥♥♥

ENTRE los circulillos juveniles más caracterizados se comenta el caso de un médico eminente — a pesar de su juventud — que debe su fama de clínico a la pericia de que ha hecho gala en cuanto se refiere a las dolencias del corazón.

Y es justamente la entraña noble la que perturba hoy la serenidad del hombre de ciencia. Hecho el diagnóstico, la cura depende únicamente de la encantadora y juvenil figura que lleva el mismo nombre de la Santa de Hungría y que, como ella, emplea muchas de las horas de su vida en la misión humanitaria de remediar dolores y miserias: en la "Pouponiere" del Bajo de Belgrano o en los hospitales municipales, establecimientos en los que presta sus servicios de enfermera con tanta abnegación como pericia. ¿Será esta afinidad de sentimientos en su apostolado de caridad, la que ha producido la chispa que se ha ido intensificando con vivo resplandor? Las pupilas claras de la suave y atrayente figura cuyas manos finas y hábiles han aprendido a curar tantas heridas han cautivado al clínico de nota cuyos trabajos premiados con altas recompensas han consagrado su saber. Acompaña su apellido breve el nombre del santo que supo resistir tantas tentaciones. Pero como el mismo santo es a la vez abogado de enamorados, fácil es prever el desenlace de este romance sentimental, iniciado, según aseguran amigos y allegados, hace algunos años en la luminosa playa del sur. Hoy, entre la colaboración en las salas de la *pouponiere* o del hospital, y, llegada la noche, en la serie de comidas en las *boites* de moda, las hebras del sentimiento verdadero van entretejiendo poco a poco ambas vidas.

♥♥♥

ENTRE tantas manifestaciones de la vida sentimental en sus múltiples aspectos, hay algo que no acierto a comprender: ¿cómo es posible que se difunda la noticia del compromiso inminente de tal o cual figura femenina que se nos antoja sumida aún en el dolor inenarrable, cuando no se ha cumplido ni siquiera el primer aniversario de su riguroso duelo? Prefiero pensar que el comentario mundano es inexorable, ya que no creo posible que en esas moradas cerradas celosamente — dadas las circunstancias — a todo elemento extraño puedan hacer irrupción de golpe nuevas ilusiones.

¿Será porque vivimos ahora tan a prisa?...

La Dama Duende

DEL REY FEISAL ♥♥♥

feta. "No, Feisal, siempre seré tuya, te amaré más que a todo en el mundo, pero tienes que cumplir tu misión y jamás seré tu esposa". Pronto el escándalo de los amantes de la tumba corrió por Constantinopla. Enterado el ex rey ordenó a Feisal casarse al día siguiente con la princesa árabe Shereefa Huzayma, según orden del Profeta, quien fué consultado por un supremo sacerdote árabe. Anita le escribió que aceptara el mandato divino, y de su regio padre, y que ella lo amaría eternamente. Las puertas de la colonia extranjera en Pera le fueron cerradas a Anita, la cual tuvo que huir a Arabia, adonde fué admirada y querida. Pues estos semisalvajes no podían admitir que un árabe musulmán sagrado se enamorase de una aborrecida cristiana, y como ella era linda y buena con todos, la admitieron con cariño. Cuando empezó la guerra mundial, Feisal, ayudado por Anita, se puso a las órdenes del gobierno inglés, ayudando a destronar al viejo Abdul-Hamid. Unido al famoso general Allemby y al coronel Lawrence, tomaron a Jerusalén y Damasco. Feisal fué nombrado rey de Irak, y nunca olvidó a Anita, pero entre ellos estaba el Profeta, y cualquier ofensa habría sido resentida por los musulmanes del mundo entero. La tristeza de su amor tan salvaje lo puso de mal humor, silencioso, moroso. Se murmuraba de Feisal y su amor oculto, la gente estaba descontenta de él, y empezaba a desorganizarse, el gobierno inglés consideraba la situación grave. Varias partidas revolucionarias se dejaban ver por la frontera de Siria. El caso de Irak en contra de Siria fué traido delante de la Liga de las Naciones. Feisal fué llamado urgentemente a Suiza, y salió en aeroplano desde la arena del Desierto Arabe a la poderosa Europa, siempre triste pensando la manera de hacer a Anita su reina. Al bajar del aeroplano le entregaron un radio, Anita había sido encontrada muerta en su casa. Feisal "el sin miedo", fué siempre famoso por su fortaleza y entereza de espiritu. Nada dijo Ni una lágrima ni una sonrisa. Pero a medianoche una alarma corrió entre los oficiales que acompañaban al rey, el rey estaba grave, el rey necesitaba asistencia médica, el rey estaba muerto.

Feisal, el rey "sin miedo", murió de dolor de corazón.

Un futbolista fulminado por un rayo

Leemos en "El Informador", de Guadalajara (Méjico), la siguiente noticia, que, además de triste, es curiosa:

"El conocido futbolista Aniceto Meza murió fulminado por un rayo, anoche, como a las 19.30 horas, cuando en unión de otros deportistas regresaba a esta ciudad procedente de Las Barranquitas, después de haber estado la mayor parte de la tarde en el campo deportivo Latino.

"Los muchachos futboleros caminaban soportando la tormenta, yendo la víctima detrás de todos, cuando de improviso los estremeció el ruido de una fuerte descarga eléctrica, motivo por lo cual todos, haciendo el instinto de conservación, brincaron en distintas direcciones, en tanto que Meza murió de manera instantánea al recibir sobre su cuerpo parte de la energía que envió el rayo en distintas direcciones.

"Cuando la calma tornó en el ánimo de los deportistas, con sorpresa se dieron cuenta de que su compañero había sido muerto, pues yacía sin presentar muestras de vida sobre un charco de agua.

"Una vez que efectivamente se percataron de que Meza había muerto, se encaminaron hasta esta ciudad a efecto de poner en conocimiento del triste suceso a las autoridades policíacas, quienes ordenaron que hasta el sitio indicado se trasladara el personal de guardia en la sección médica, a efecto de recoger el cadáver y trasladarlo a sus oficinas, como en efecto se hizo más tarde, y allí los practicantes de guardia dieron fe del mismo. Más tarde el cuerpo inerte de Meza fué recogido por su familia y llevado a su domicilio, donde fué velado y hoy será trasladado al anfiteatro del del Hospital Civil para que se practique la autopsia de rigor".



—Parece mentira, Pepe, que un coche nuevo con diez caballos dé estos saltos.
—Ya, ya. A lo mejor hay algunos sin domar.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



La valija va de regalo

y no lleva inscripción de propaganda!

MEDIDAS

Ancho: 12 centímetros
Alto: 19 "
Largo: 26 "
Cierre relámpago de 24 centímetros.

DETALLE DEL CONTENIDO:

4 frasquitos agua de colonia Le Sancy: Simple, Lilas, Conde Rojo y Ambreé	$ 2.60
4 jabones Le Sancy en 1 tableta	" 1.—
1 frasco brillantina Le Sancy	" 0.70
1 frasco jabón líquido Le Sancy al Cadol	" 0.50
1 pomo dentífrico Dubarry con cepillo de regalo	" 0.70
1 depilatorio Le Sancy	" 0.70
1 pomo crema Biuty	" 0.70
1 esmalte Biuty	" 0.70
1 rouge Le Sancy en estuche cromado	" 0.70
1 lápiz Le Sancy para cejas	" 0.70
1 caja de polvo Le Sancy	" 0.70
1 estuche shampoo Suzy	" 0.30
18 artículos	**$ 10.—**

En ocasión del XXXII Congreso Eucarístico Internacional

la Perfumería Dubarry ha creado una valija de uso general y muy conveniente para los peregrinos.

Es de corte elegante, confeccionada en hermosa tela gamuza. Lleva cierre relámpago de 24 centímetros. Contiene 18 artículos selectos de tocador cuyo valor corriente es de $ 10.— de modo que la valija que cuesta $ 5.— va de regalo.

Al interior se envía con flete gratis.



Cupón gratis

Señor Gerente de la Perfumería DUBARRY Soc. Anón.
ANCHORENA 1775 — Buenos Aires.

Adjunto $ 10.— (en giro o valor declarado) para que me remita los 18 productos Dubarry y la valija de regalo.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

(Escríbase claro, con tinta o lápiz)

que da derecho a la valija valor de $ 5

BUENOS AIRES, 1900



Por

E. M. S. DANERO

PORTEÑO

Todo Buenos Aires del 1900 lo tenemos expresado en la figura de este hombre. Grandes bigotes de retorcidas guías. Cabellera reluciente y en la que el cosmético ha realizado milagros para mantener la ampulosidad del jopo. Un cuello de palomita y su correspondiente corbata de seda. Colores chillones, coral sobre el nudo y, por ambos lados del cuello, los correspondientes ganchos para que el lazo no suba. El chaleco blanco, de piqué, con ocho botones, y el saco cortón, redondeado, todavía sin el bolsillo para el pañuelo de respeto y con las solapas muy breves y curvadas. El pantalón gris, a cuadritos, sin raya y cayendo acaracolado sobre los botines de charol, puntiagudos y con elásticos. La galera breve, de retorcidas alas y amelonada copa. En la diestra, un bastón de caña fina, con la empuñadura de plata representando la cabeza de un galgo. No es éste el hombre que silba o tararea un tango. El tango no ha salido aún de los bailongos del arrabal; no ha abandonado la crisálida milonguera... Es, en cambio, como buen porteño de sus días, el habitué del Scala y el infaltable a las épicas noches del Casino. Sueña con ver bailar un cancán a la Môme Fomage. De sus labios no se despega *Frou-Frou*, ni puede realizar la obra de arte de su corbata ante un espejo de encrespado marco "art-nouveau" sin dejar de entonar la insinuante *Petite tonkinoise* que hace furor en el París de la Exposición. Este porteño elegante, que todavía sabe regalar flores a sus amistades y puede apreciar un buen extracto como escoger un buen vino, tiene, a su alcance, en una esquina determinada, su "placero" y, por las noches, cuenta también con un cupé cuyo capitoneado interior tiene algo de galante y confortable. Las salidas nocturnas de lo de Luzio lo imponen, a menos que la fiesta no haya tenido el apropiado escenario del Sportsman. Nuestro porteño sabe de la elegancia hoy inacostumbrada de la flor en el ojal y, hasta sin pecar de grotesco, será capaz de engarzar en su ojo derecho la chispa de un monóculo tan inservible como de buen tono. Encontramos a este porteño elegante y discreto tanto en las horas del atardecer como en las avanzadas de la noche. Tiene su suscripción a las revistas francesas que trae el diligente Spiasse y, para preocuparse por algo de lo que ocurre en el mundo y le comienza a servir con angustiosa rapidez el servicio de Havas en las sábanas de los diarios de la mañana, se ha declarado partidario del viejo Krüger. Gusta echar a caminar del brazo de un amigo, por las noches, mientras el gas silba en los reverberos y se muere en los faroles de los zaguanes. Sabe vivir despreocupado y es, todavía, perniciosamente feliz. Su ambición mayor consiste en realizar un viaje a Europa y pasarse un mes en París. Mientras, perfecciona el francés lo mas que puede y lo practica aunque sólo sea con los mozos de su restaurante favorito. No es un Don Juan; mas tiene prestancia para detenerse en una esquina o al borde de una acera y contemplar a la beldad porteña que pasa, baja la mirada, menudo el paso y cimbreante el talle, dejando tras de si un inconfundible rumor de sedas.

ILUSTRACION DE J. HELD

Casas baratas

El partido Conservador ha adoptado, según dice sir Hilton Young, ministro de Salubridad, el propósito de reconstruir las casuchas malsanas, y reconstruirlas con envidiable salubridad, en cinco años.

Aquellos obreros que vivían cerca de las fábricas en que trabajaban, en casuchas insalubres y caras, se han hallado en casas higiénicas y cómodas, muy ventiladas, gracias al gobierno inglés que ha aplicado los millones de libras esterlinas en destruir las casas sin higiene de los obreros, reedificar casas bien aireadas y cómodas y de precio módico.

El gobierno inglés se ha propuesto demoler en Inglaterra en cinco años 266.000 casas sin higiene y reemplazarlas por doscientas ochenta y cinco mil.

Si este proyecto se realiza, un millón docientos cuarenta mil personas que viven en casuchas irán a alojarse en casas cómodas y saludables.

El costo de esas casas será de quinientos setenta y cinco millones de pesos. Los desembolsarán en parte las autoridades locales; pero la mayor parte lo adelantará el Tesoro Inglés por medio de su Gobierno.

La ley de Disraeli de 1875 hasta llegar a marzo de 1933, obligó sólo a 159.000 personas, a salir de esas casuchas malsanas, mientras que por la ley actual, 248.000 inquilinos tendrán que abandonar sus habitaciones antihigiénicas, en cada uno de los cinco años próximos.

Cuando el primer gobierno Laborista se hizo cargo del Gobierno en 1924, adoptó la llamada "Ley de Wheatley, según la cual el subsidio que pagaba el Estado se aumentó para que se construyesen casas de menor alquiler o rentas.

Así se creyó que se construirían dos millones quinientas mil casas en quince años.

La nueva Ley de 1924, trató, sobre todo, de construir casas baratas, y, en efecto, edificó 497.714 casas, la mayor parte de ellas, en tres años, pero su precio no fué tan bajo como se cree.

Aunque la mayor parte de las casas se construían para venderlas personas de la clase media, resultó muy lenta la construcción.

La opinión de sir Hilton Young era que los particulares, no las Compañías, debían construir las casas en proyecto, pero si fallaban, entonces las autoridades locales habrían de suplir lo que faltaba.

Con sujeción a las cuatro leyes citadas se han construído en Inglaterra desde 1919, con auxilio del Estado, un millón ciento sesenta y cuatro mil casas para obreros.

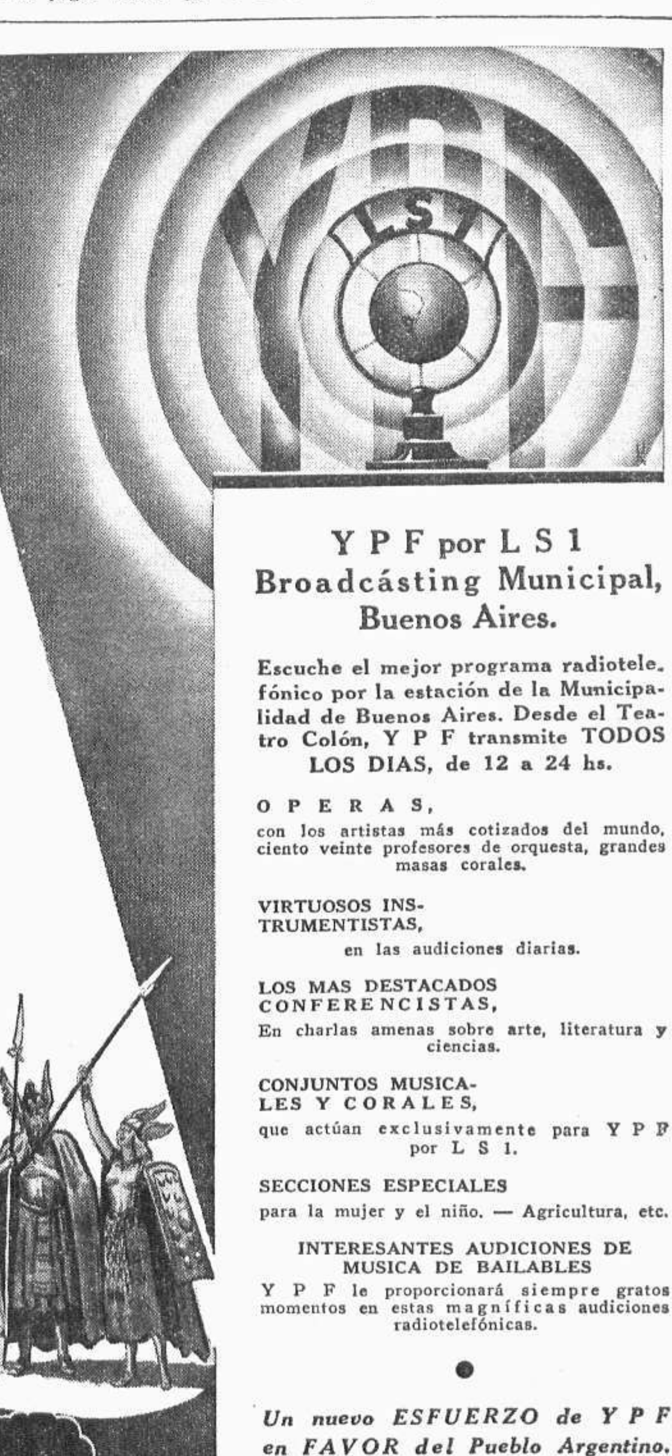
De ellas 574 000 fueron construídas por autoridades locales.

En el mismo período se han construído, sin asistencia del Estado, un millón veinte y ocho mil doscientas setenta y cinco casas.

El total de gastos del Estado en construcción de casas desde 1919 ha sido de tres mil doscientos cincuenta y cinco millones, de los cuales dos mil millones se emplearon en casas construídas por particulares.

Los pagos hechos por el Tesoro Nacional para la construcción de casas oscila entre 59 y 68 millones de pesos.

Por lo dicho se ve claramente que Inglaterra ha realizado con gran entusiasmo y sin reperar en gastos la construcción de casas higiénicas.



El problema de los réditos

No deja de ofrecer gran interés una conversación pública habida entre dos de los principales economistas: el inglés M. J. M. Keynes y el profesor sueco Gustaf Cassel. Dicha conversación pública, que tuvo lugar hace poco, se refiere al problema de los réditos. Mr. Keynes se cree autorizado para predecir que la baja de los réditos o intereses seguirá en los próximos años, y es de opinión que el tipo de préstamo se abaratará sucesivamente de tal manera que éste no dejará de acercarse mucho al cero. De este parecer se deriva su optimismo por lo que respecta a la coyuntura, esperando también una gran exportación de capitales de la metrópoli en favor de las colonias, dominios y de otros países deudores a fin de ampliar el comercio mundial. Muy diferente es la opinión de Mr. Cassel. Este previene que no se tengan muchas esperanzas en dicho sentido, recomendando no se lleven a cabo las inversiones nuevas que enventualmente se tengan en proyecto, ya que éstas pueden realizarse en mejores condiciones cuando se abarate el capital. Mr. Cassel recuerda la baja de los réditos durante la última década del siglo pasado, en donde se presentaron las mismas ideas, opinando que la práctica siguió por aquel entonces otros caminos, siendo posible que suceda lo mismo esta vez.

El problema del abaratamiento de los réditos y la disposición de suficientes créditos no está todavía del todo resuelto, y seguirá flotando en todos los países, puesto que su influencia es decisiva en el curso de la coyuntura. Si los gobernantes consiguen fortificar y dar solidez a la idea de paz en el mundo, entonces se derrumbarían de una vez todos los obstáculos que siguen oponiéndose todavía hoy a la solución del problema de los réditos. Sin embargo, por ahora no parece se puso en camino la diosa Razón, y es preciso darse por satisfecho con algunos de sus heraldos y con los éxitos parciales que se obtienen.



— Te había prometido una bicicleta si te portabas bien; pero no has hecho nada para merecerla. ¿En qué has pasado el tiempo?
— En aprender a montar en bicicleta.

(De *Yarretino Illustrato*, Venecia)

Pasteurización del vinagre

La pasteurización siempre debe considerarse como una de las medidas de conservar el vinagre y para que éste mantenga su fuerza. La deterioración del vinagre suele resultar de la continuada actividad de los organismos acéticos. Aun después de la filtración o clarificación, el vinagre contiene bacterias que, al ser expuestas al aire, se desarrollan y multiplican y lo perjudican. Esto se puede evitar pasteurizándolo, lo que algunas veces se hace tan pronto termina la acetificación. Por otra parte, siendo que se obtiene el mismo objeto guardándolo en receptáculos herméticos completamente llenos, la pasteurización se puede demorar hasta que el vinagre es transferido a receptáculos finales.

La pasteurización óptima para el vinagre oscila entre 140° y 160° F. (60° y 71° C.). En la elaboración de vinagre en el hogar o en la granja, la pasteurización se puede efectuar con sólo calentarlo a la temperatura necesaria en calderos u otros recipientes adecuados. Se usarán solamente receptáculos bien esmaltados. Todo el volumen de vinagre debe ir calentándose uniformemente, para lo cual se revolverá a medida que la calefacción avanza y utilizando un termómetro. Después de enfriado a unos 70° F. (21° C.), se le transfiere inmediatamente a los receptáculos finales previamente esterilizados en agua caliente o vapor.



El guarda del faro. — ¡No tiene más que una ventana para lavar, una sola lámpara para limpiar, una sola escalera para encerar, y dice que no le basta una hora!

Se les llenará completamente y se les tapará en seguida con tapones bien esterilizados.

El vinagre también se puede pasteurizar fácilmente después de haber sido transferido a los receptáculos finales, sumergiendo estos receptáculos herméticos en agua y calentándolos a temperatura necesaria. Para la pasteurización en gran escala, o en grandes receptáculos, se necesita un tanque pasteurizador.

Cinco minutos de intervalo

En breve el público comenzará a conocer los primeros de las series de films de tres minutos que una productora francesa ha preparado. Se trata de películas documentales, casi todas ellas en forma de diagramas en movimiento, de indudable interés educativo. No constituirán revelaciones culturales; pero, dada la inteligente y hábil factura que en ellas se comprueba servirán para que el público se entere gráficamente de muchos problemas actuales. Por ejemplo, la cuestión china, el ferrocarril a través del Sahara, la subdivisión de Europa, puntos interesantes y sobre los que la prensa ya ha dicho bastante, se muestran gráficamente, con planos, diagramas y cuadros, diríamos, en movimiento. La iniciativa está bien. Deja barruntar lo que puede ser el cine como elemento educacional; pero, para lo sucesivo, será menester que se acentúe la nota gráfica, el complemento cinematográfico, tal cual lo han hecho, por ejemplo, en el rollo referente a los consejos a los automovilistas.

Las censuras empuñan las tijeras en todas partes. Diríamos que se han confabulado con los malos productores para privar al público de los pocos films buenos que salen de los estudios. En Inglaterra, la censura ha destruído veintitrés films (unos treinta kilometros de película) y entre otras obras que nos abstenemos de enunciar para no dar una malévola pauta a la comisión censuradora local, diremos que ha anotado a *Poil de Carotte*, la versión de la novela de Jules Renard estrenada entre nosotros con el título de *El pecoso*.



Se asegura que el negocio cinematográfico es uno de los que más mal marchan en los actuales momentos. Razones hay para creerlo y sus motivos tendrán para asegurarlo quienes lo explotan en Buenos Aires. Empero, las declaraciones resultan desconcertantes, precisamente en estos momentos en que es general la reacción en todos los negocios. Hace unos meses, en estas mismas páginas, al hablar de las constantes mejoras que en los cines del país realizaban sus propietarios y los fuertes capitales invertidos en ellas, poníamos de manifiesto ese ejemplar optimismo y espíritu de empresa. ¿Qué es lo que ocurre, ahora? ¿En razón de qué ese pesimismo, ese malestar y esas medidas propias de las horas inciertas? ¿No será que, en realidad, el negocio cinematográfico comienza a marchar mal, no por la crisis económica sino por la crisis... de buenos films, fenómeno que no se observaba en la temporada anterior?...

Los productores extranjeros tienen — preciso es confesarlo, — una muy arbitraria idea de la cultura argentina. Cuando llegó hace unos años el film *Lincoln*, con Huston, como actor principal, el representante de la empresa filmadora decidió "aligerar" la obra porque estimaba que la figura del gran demócrata norteño era desconocida para nuestro público. Y los cortes se practicaron en forma tan arbitraria y descomedida que de la obra original no quedó ni el esqueleto y, para captarle espectadores, se le dió un título nuevo: algo así como *La ruta gloriosa*.

Los cortes, aseguran los exhibidores, se hacen porque el público nuestro no tolera sino una determinada duración de las pe-

lículas. Eso lo piensan ellos y, por pensarlo, ponen en práctica ese recurso desdoroso de las tijeras, destruyendo obras, despojándolas de la unidad que sus autores y directores les dieron y, las *más de las veces, encomendando* las funciones de "arregladores" a personas desprovistas de conocimientos cinematográficos y hasta idiomáticos.

¿Esto de los cortes llega a conocimiento de los productores y directores de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania? Sería interesante saber qué opinan ellos de esto y, desde luego, conocer qué piensa el público de este agravio que se le infiere al considerarlo incapaz de "soportar" un buen film...

Wallace Beery, en *La isla del tesoro* ha vuelto a poner en práctica una de sus habilidades en los días en que trabajaba en teatrillos de aldea. Arroja certeramente un puñal desde una distancia de siete metros y hace centro donde y cuando quiere.

Samuel Goldwyn volverá a filmar, esta vez en parlante, *El ángel de las tinieblas,* que hace diez años lanzó con Ronald Colman y Vilma Banky.

Helen Hayes, dirigida por La Cava y en compañía de Robert Montgomery, ha terminado *Lo que toda mujer sabe.*



Carlos Gardel ha vuelto a la pantalla con "Cuesta abajo". Es el peor de sus trabajos cinematográficos y el pecado no tiene atenuantes. Deplorable el argumento, malos todos los actores que le acompañan, incluso Padula que no sabe qué hacer con las manos y que en una larga inactividad ha perdido las dotes que le hacían un actor bastante discreto. Las actrices, sin mayor atractivo y algunas de ellas, como Mona Maris, expresándose en forma casi incomprensible. Lo único que el film tiene de pasable es la parte musical y eso para ser escuchada y no para vista. Porque Carlos Gardel, en un primer plano, gesticulando es un espectáculo imposible y que no lo merece por la justa popularidad conquistada en los escenarios. Gardel no sirve para el cine... a menos que se le coloque un espejo delante y se le diga: "No gesticule usted así, no abra la boca en esa forma, deje descansar sus cejas, alivie su entrecejo..." Y, si obedece y se mide en sus ademanes, como tiene buena voz, es posible que a algo llegue. Pero con otros directores y argumentistas. Con éstos, no.



El pequeño actor de "El pecoso", versión de la novela "Poil de carotte", de Jules Renard últimamente estrenada.

Los elogios que en los Estados Unidos se dispensan a *Cleopatra,* de Cecil B. de Mille inducen a suponer que el film ha de ser realmente excepcional. Bien que de ciertos comentarios... Hay quienes dicen lisa y llanamente "que es el espectáculo más grande que se ha visto en la pantalla y una obra que vale tanto por su finura como por su grandiosidad". Como elogio esto es rotundo. Veremos, ahora, qué tal es la realización. (Y deseamos que los vaticinios sean ciertos y las informaciones despojadas de todo interés publicitario, pues en lo que llevamos de la actual temporada no es mucho lo que perdurará en la historia del cine).

George Arliss ha comenzado a trabajar en *El duque de Wéllington,* que se prepara en los estudios de Shepherls Bush. La cinematografía inglesa insiste en las obras de carácter histórico y, como lo hace bien y con una cierta dignidad artística, la noticia resultará grata al público.

Nedda Francy será la estrella de *Monte criollo,* el próximo film de Arturo Mom.

El marido de Jean Harlow es, actualmente, Hal Rosson, el fotógrafo que rodará *Pimpinela Escarlata,* en los estudios ingleses de Elstree. El primer rol femenino lo tiene Merle Oberon, la que ha debido interrumpir su luna de miel con Joseph Schenck, el gran productor de Hollywood.

Pío Baroja, "el hombre malo de Itzea", convertido en académico, no deja de hablar con libertad



Reciente el éxito de "Las Noches del Buen Retiro", ha sorprendido al gran escritor vasco la designación inesperada para ocupar un sillón en la Academia de la Lengua. Entre Marañón y Azorín estuvo el complot que ha llevado a la docta y severa casa a este eterno rebelde y acérrimo descontento. Qué hará Baroja con las fichas y los léxicos es cosa que él mismo ignora. Pero, por lo pronto, no ha escatimado declaraciones y confidencias a la prensa y de ellas tiene el lector, aunque pálida y sintética, una elocuente muestra en lo que va a continuación.

En cuanto se conoce la designación de Pío Baroja para ocupar en la Academia de la Lengua el sillón que dejaba vacante Leopoldo Cano, uno de los escritores más atacados por el flamante académico, un periodista, telefónicamente, se puso en comunicación con él, que estaba en su casa de Vera del Bidasoa. Y, entre otras cosas, escuchó estas palabras del autor de "La ciudad de la niebla":

"Con el convencimiento de estar catalogado ante el público como el cómico de teatro de arrabal a quien se reconocen algunas condiciones instintivas, es lógico que no haya tenido la audacia de solicitar el ingreso en la Academia. A pesar de esto, me ha votado para pertenecer a ella; me ha dado una alternativa oficial que yo no he esperado nunca. No hay que decir que yo lo agradezco. No sé si podré ser útil o no dentro de la docta casa. En general, al escritor que no es retórico ni pomposo no se le toma en serio. Yo tampoco he tomado en serio a mucha gente"...

* Otro periodista, le interroga sobre las intrigas y cabildeos imprescindibles en la mayoría de las designaciones académicas:

"Como he de ser siempre un escritor de la calle, nunca supe de esas cosas — replica Baroja. — Mis dos últimos éxitos de verdad, por lo que de sorpresa tienen para mí, son mi nombramiento de médico de un pueblo y éste de la Academia".

* Alguien le pregunta si no tiene que acusarse de haber hablado mal de la docta corporación. Baroja dice que no y, todavía, agrega:

"Hay que tener en cuenta que yo nunca había pretendido ser académico. Los que hablan mal de ella es, generalmente, que están haciendo ejercicios para el ingreso".

* Al hacer un esfuerzo de memoria y recordar que Menéndez Pidal es el presidente de la Academia, habla de Antonio Maura, que también la presidió. Y, entonces, no puede dejar de decir a un cronista, refiriéndose al ilustre político:

"¡Cuidado que escribía mal! Yo no lo pude entender nunca. En cuanto empezaba a barajar cuatro conceptos absolutos, que siempre tenía a mano, era cosa perdida. Publicaba una carta política y la gente daba en decir que era soberbia. Yo preguntaba a los que me la elogiaban si es que de verdad la habían entendido, y muchos me aseguraban que sí. Yo creo que era por darse importancia".

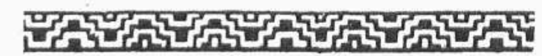
* Alguien — quizá él mismo — inventó la leyenda de su maldad, apodándole "el hombre malo de Itzea". Un periodista de Oviedo hace alusión a la leyenda y le pregunta si, en efecto, presume de meter miedo a los chiquilines:

"¡No! ¡Qué voy a meter miedo! — exclama el novelista. — Hoy día, los chiquillos, aunque sean los de Vera, nos meten miedo a las personas mayores".

* Para terminar, alguien le recuerda que fué precisamente Leopoldo Cano, su antecesor, el que dijo que "el modernismo era una torta que se había cocido en la panadería de Baroja". Y, él, agrega, como disculpándose:

"¡Claro que sí!... Pero, es que yo antes había dicho que sus quintillas sonaban a hoja de lata".

Y así ha seguido, con mayores ataques aún sobre política, en todas las entrevistas que últimamente le han hecho los periodistas españoles.



El lenguaje de las moscas

Un periódico científico de Inglaterra nos anuncia los hechos siguientes, que, desde luego, registramos sin asumir responsabilidad alguna. La referida publicación afirma que después de largas investigaciones, un naturalista británico ha llegado a comprobar que los moscas tienen un lenguaje particular que, naturalmente, no pueden percibir los oídos humanos, pero que "es muy claro para las otras moscas"...

No se trata del zumbido que notamos en los dichos animales cuando vuelan. Se trata de sonidos especiales, mediante los cuales los animalitos se entienden entre sí.

El aparato empleado para efectuar esas observaciones ha sido un micrófono especial, y el sujeto una mosca ordinaria, la que paseándose sobre una tablita del instrumento dijo — pensamos nosotros — una especie de discurso.

Durante el tiempo del experimento, los ruidos diversos fueron perfectamente oídos y diferenciados del zumbido de las alas. El sabio afirma que la conversación de la mosca es "algo así como el relincho de un caballo lejano".

¿CUANTA HULLA QUEDA EN EL MUNDO?

¿Durante cuánto tiempo aun los hombres podrán extraer la hulla? Véase ante todo cuál es el *stock* de que la tierra dispone. Un congreso reunido en Londres hace cuatro años llegó a calcular 5.600 millones de toneladas, para un consumo mundial (como el actual) de mil cien millones de toneladas. Pero la cifra parece destinada al aumento rápido, y desde el año 1960 es posible que llegue la cifra anual a 3 mil millones de toneladas.

¡Los hombres tienen, pues, tiempo de quemar hulla!

Pero la tregua que nos da la geología se acorta cuando se examina la repartición de dicho *stock* reconocido entre los continentes. América tiene 3.435 millones de toneladas; el Asia 1.212 millones; Europa, 775 millones; Australia, 148 millones; Africa, 57 millones.

De acuerdo con tales cifras, Europa no tiene más que para diez siglos...



—¡Doctor, debe usted hacernos una rebajita, porque mi pobre marido ha contaminado a todo el barrio!

De "Donde se cruzan los caminos"

Nuestro compatriota Juan Carlos Bernárdez, cuya acción diplomática no ha cegado el manadero poético, nos envía desde Caracas unos poemas, anticipo del hermoso conjunto que integrará su próximo libro "Donde se cruzan los caminos", que aparecerá en la capital venezolana dentro de breves días.

DE PROFUNDIS

A mi novia.

Y yo era como un árbol sin raíces,
extranjero en todos los países,
náufrago de todos los puertos,
canto dolorido de haber rodado mucho,
cuando se abrieron en mi vida tus dulces ojos de aguilucho
y la tibia cruz de tus brazos abiertos.

Desde aquel día
el viejo Fauno despertó, mi Mía,
virgencita tabú:
y aunque un poco embotado por esta vida ambigua,
la misteriosa vibración antigua
me avisó que eras Tú.



(Y ahora que viniste
no te acierto a decir lo que quisiera,
hoy que, como en el verso de Herrera
"tuyo es mi amor ligeramente triste...")

Allá atrás quedó el Dios de las patas de cabra.
¡Si tú supieras, Mía, qué pobre es la palabra
para decirte lo que pienso!...
Por eso callo y me limito ¡oh Pura!
a alzar hasta tu Forma tranquila mi ternura,
como una temblorosa nube de incienso.

MALINCONIA

Yo estaba solo frente a la mañana.
Las cabras de las olas esponjaban al sol sus armiños.
Y por la oreja cuadrada de la ventana
entraban voces frescas de invisibles rondas de niños.



Yo también una tarde dorada partí a conquistar la Tierra,
borracho de Esperanza bajo el hermoso cielo sinfín.
(Y los niños cantan): "Mambrú se fué a la guerra,
chibirín, chibirín, chin, chin"...

Mi viril Entusiasmo aniquiló al Dolor
pero se alzó a mis pies, ciego y estúpido, el Azar.
(Y los niños cantan): "¿Pescador, Pescador,
me dejarás pasar?..."

Ella quedó allá atrás, toda llanto y morriña;
me aprieto los oídos para no sentir su voz humilde que me llama.
(Y los niños cantan): "En Galicia hay una Niña
que Catalina se llama sí sí, que Catalina se llama..."

Hoy ya a medio camino, el Sol a retaguardia,
me detengo, cansado, a pensar y a dormir.
(Y los niños cantan): "La Torre en guardia, la Torre en guardia,
la vengo a destruir..."

Yo estaba solo frente a la mañana serena
y los niños jugaban, cantando, sobre la arena.

JUAN CARLOS BERNARDEZ

Don Víctor Mercante

Fué un hombre que embelleció su vida. Desde sus años niños, humildes y estudiosos, hasta la hora de su deceso, su existencia fué un proceso maravilloso de crecimiento moral e intelectual. La cultura del pueblo fué su preocupación constante, y en él el profesor y el pedagogo fueron realzados por las virtudes del maestro. Basta mencionar el título de sus libros para comprender lo esencial de su personalidad. "Museos escolares y la escuela moderna", "La educación del niño y su instrucción" y los cuarenta volúmenes que componen el conjunto de su labor literaria son la definición de su temperamento. Colaborador de Joaquín V. González — título por cierto envidiable, — dejó en la Universidad de La Plata, después de haber pasado por las cátedras y las direcciones de varios



establecimientos de enseñanza, en todo el país, la huella de su inteligencia despierta, de su talento indiscutible y de su rectitud de juicio. No sólo era vastamente conocido en nuestra República; su obra supo despertar la curiosidad de los ambientes intelectuales en otras naciones: la Universidad de La Habana lo nombró socio de mérito y el Instituto de Psicología de París lo contó entre sus miembros. Dar un detalle minucioso acerca de su labor, de su eficiencia y de su producción es tarea más difícil, pues su dinamismo, inagotable, lo hizo en todo momento figura de primer plano en los medios literarios y docentes, y su mentalidad excepcional lo elevó a alturas considerables en el escenario de la cultura argentina. Fallece a los sesenta y cuatro años de edad, caído en plena tarea.

Es siempre bueno el que ama

Es mentira el amor criminal, y es mentira también el amor perverso y vengativo, tiránico y cruel.

No hay amor verdadero donde no haya piedad, bondad y dulzura.

El que mata por amor no es un enamorado, es sencillamente un asesino que no había aún encontrado la razón y la excusa para matar.

El amor es religión, y la religión es culto, adoración, humildad y dulzura.

La mujer amada puede reñir y mentir, pero no por eso deja de ser amada, respetada y sagrada.

Venturoso o no, el amor es el amor; y si ayer fué culto de felicidades, hoy en la separación o en la riña puede ser un recuerdo doloroso, pero siempre de profundo respeto, para quien un día dió la ventura y regaló la dicha inspirando tal cariño.

Cuando el amor es amor de verdad puede rugir y llorar; puede sufrir y mendigar; puede tener altiveces y humildades; pero siempre será bueno, pródigo y generoso.

Si yo fuera juez, indultaba y sobreseía a todo aquel que mata por odio o por hambre, mas condenaría siempre a quien se escusa matando por amor. Que se mate a sí mismo aquel que no pueda sobrellevar la pesada carga del olvido. Pero matar al ser a quien se ama, es un absurdo y una insensatez.

En el amor hay que prepararse a todo, tras las horas de gloria que da el entendimiento y la comprensión; las horas de infierno que causa el olvido y la traición..., pero es que la traición y el olvido son lógicas consecuencias del cariño. Lo triste es ser el último en olvidar.

Pero en ese caso no se puede pretender que el otro ame por imposición o por fuerza, nadie es medicamento de nadie, nadie tiene tampoco el derecho de tragarse sorbo a sorbo la vida de aquel a quien ama, ni menos arrebatarla.

¡Matar!... El amor no mata nunca, porque comprende que es inútil; mientras la mujer amada viva, siempre le queda la esperanza, además de la alegría y de la emoción de verla pasar, además de la posibilidad de volverla a conquistar.

Es mentira que el amor sea ofuscación y locura, el amor es lucidez, es bondad, es brillo y es entendimiento.

Ha dicho Anatole France: "la alegría está en el sufrimiento como la esencia está en la herida del sándalo generoso".

Es verdad, amar es vivir y es sufrir. Sufrir en amor o en olvido, es saber que el corazón es se seca y se consume cuando sólo fuente inagotable; ¡fuente que pretendemos beber en ella el placer y la alegría!

Hermana...

Si eres mujer defiende a tus hermanas las mujeres.

No importa en qué situación estés tú, o lo esté ella... ¡defiéndela!

Si es verdad que todas las almas son hermanas, también son hermanas todas las mujeres.

¡Si escucharas a aquella que repudias por considerarla la más culpable, a quien tu criterio censura y acusa... No tengas dudas... la perderías!

Sus culpas y sus causas están tal vez justificadas, puede que sobradas razones la escuchen.

En el fondo de aquella alma que consideras la más mezquina hay seguramente alguna grandeza y alguna virtud.

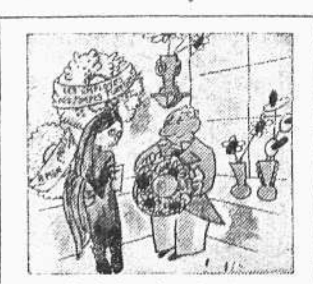
Cuando veas al pecado dignificado por justas razones: un hijo, una madre, el amor..., excúsalo siempre.

¿Y quién serías tú para condenar y no perdonar a tu hermana la mujer?... ¡Si Cristo, siendo tan magníficamente grande, perdonó siempre, sin mirar qué cara, o qué razón tenía el pecado!

Perdona, mujer, a tus hermanas porque la vida es larga..., y tú no sabes dónde puedes caer, ni qué causa te arrastre al error.

Y procura cada vez que una criatura mujer, llegue por cualquier causa a depender de ti, seas madre, hermana o amiga, de enseñarle a esa criatura los caminos menos áridos de la vida. Enséñale antes de que aprenda a leer, que se vive mejor lejos del pecado, que se vive más cómoda y más libre... ¡y enséñale también antes de que aprenda a escribir, a perdonar..., dile que en el perdón Dios igualó a todas las mujeres, ya que a todas sin excepción les dió el derecho de ser madres, aparejando así a todas las hermanas!...

IRENE G. L. DE HUERGO



— ¿Qué inscripción le ponemos?
— El texto no importa, pero ponga letras bien grandes pues el pobre era muy corto de vista.

Los progresos de la química

La tendencia filosófica de la química no se detuvo en lo relacionado con la constitución de la materia, asunto en que la física ha jugado papel preponderante; aquélla ha alcanzado a las reacciones de la química entera, preferentemente a la química orgánica por su extensión y a la química biológica por su interés, al tratar de conexionar lo inanimado con lo viviente y de incorporar a la vida lo aparentemente inerte del mundo mineral. No hay reacción sencilla, tan sencilla como se quiera, para la que no se haya intentado un artificio explicativo; la adición de halógenos a la ligadura étnica no es fenómeno complejo, pero los ensayos de interpretación sí lo son y en mayor grado a medida que existen más sustituyentes en la molécula y se toman en cuenta mayor número de factores que influyen en el rendimiento y en la velocidad de la reacción.

El progreso vertiginoso de la química no se ha reducido al estudio de las reacciones y a la constitución de las teorías indispensables para explicarlas: se trasladó a la realidad, salió del laboratorio a la fábrica y produjo maravillas; en esta fase, comienza a interesar la química al gran público y a ser útil al bienestar de los hombres. En los últimos veinte años, no hay producto natural que no se haya sometido a examen o que no se haya intentado imitar, cuando sus aplicaciones han sido tan variadas, que las cantidades halladas en su propio medio fueron insuficientes para atender a las necesidades creadas con su empleo. El progreso de la química de los colorantes, de los medicamentos, de los fertilizantes, de los explosivos y de los carburantes ha sido tan intenso, que va cambiando costumbres, modos de trabajo y formas de vida, y es de esperar que con la ayuda de la física, para utilizar las fuerzas naturales de que se pueda disponer, el trabajo se aligere y las relaciones de los hombres, hoy tensas, se suavicen, entrando el mundo en una fase de sosiego y de espiritualidad que enaltezcan a la humanidad.

—¡No se apure que ahora le traeré a usted un traje de baño!

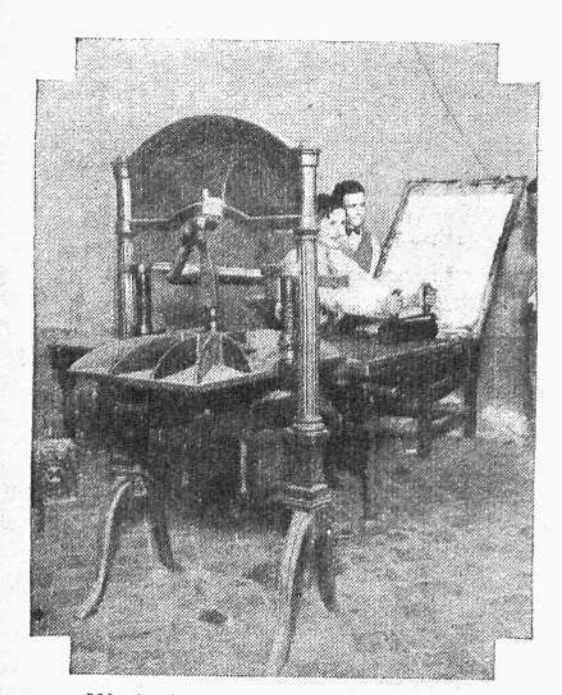
San Pedro, emporio de produc

Sus hombres. – Sus obras. – Clima ideal. – Progreso de casa de ancianos. – Cuna de fray Cayetano Rodríguez de vialidad. – Obras de beneficencia. – Los alrededores

▼ ▼



ELLO aspecto el de esta población, que en los últimos años se ha ido transformando en una moderna y rica ciudad. Un detalle característico que observa el visitante es la gran cantidad de edificios, que son el fruto del afán de vecinos laboriosos. Son muchos los trabajadores que, después de adquirir terrenos, levantan su cómoda vivienda, aumentando así el área de edificación y embelleciendo al mismo tiempo la otrora población de San Pedro de los Arrecifes, nombre por el cual se la conocía desde la época colonial. Rincón provinciano con aspecto de gran ciudad, es San Pedro algo así como un lugar encantado, donde la naturaleza pródiga otorga todo lo que puede desear el más exigente: bellezas naturales, clima ideal; en fin, todo lo necesario para que la vida del hombre sea apacible. Poseedora de una extensa red de comunicaciones ferroviarias del F. C. C. A., esta localidad tiene paradas de trenes rápidos y ordinarios en ambas direcciones.



Máquina impresora que data del año 1790.

Sin embargo, está esperando que a su puerto de cabotaje, cómodo y unido a la ciudad por un camino afirmado, arriben los vapores de pasajeros que hoy surcan las aguas del Paraná a 300 metros de su muelle sin detenerse, para brindar a los habitantes de esta importante zona la facilidad de utilizar la vía fluvial, que tendría acceso a Buenos Aires y daría, por consiguiente, un enorme aporte al turismo metropolitano, que, dicho sea de paso, hallaría en este hermoso viaje el espectáculo maravilloso del Delta y el de las otras rutas encantadas que son todo un poema de belleza: el río Baradero o el Paraná Guazú; el primero, bordeando barrancas y poblaciones como Zárate, Campana y Baradero, y el segundo, entre un mar de islas que ofrecen una visión tan selvática de soledad y exuberancia, que le brinda al viajero la ilusión de que se encuentra a miles de kilómetros de la gran urbe.

Esto, que sería el origen de un gran beneficio económico para las compañías de navegación que abordaran la empresa, daría al mismo tiempo base a un intercambio de pasajeros, carga y especialmente encomiendas fluviales, teniendo en cuenta que de San Pedro, en épocas de diciembre a marzo, sale la fantástica cantidad de 1.000.000 de cajones de frutas, por la fresca y maravillosa ruta del río Paraná, con destino a los mercados de la Capital, y durante todo el año, aparte de cargas y encomiendas de clasificación general, se embarcan 600.000 bolsas de batatas blancas, conocidas generalmente por "camotes", producto que, en forma inigualada en calidad y cantidad, se cosecha en las maravillosas quintas sampedrinas, constituyendo una corriente diaria hacia la Capital y Rosario.

Otra novedad que queremos hacer resaltar es el gran incremento que está tomando la siembra de paja de Guinea. Como dato ilustrativo, diremos que en la reciente temporada se sembraron más de 30.000 bolsas.

Hasta hace pocos meses había una idea errónea sobre la productividad de dicha planta. El periódico "La Palabra" inició una intensa propaganda entre los horticultores, que borró la equivocada creencia. Hoy las quintas sampedrinas se han convertido en una región productiva de paja de Guinea, con enorme beneficio para el trabajo y la economía regionales, ya que se calcula, sin pecar de optimista, que dicha producción llegará a dejar grandes ganancias a estos agricultores, y dará ocupación a cientos de jornaleros. San Pedro está llamada a ser la zona más productiva del país, por la riqueza de su tierra y el esfuerzo de sus hombres.

Cuenta esta ciudad, pese a su grandeza, con un solo cine-teatro en su planta urbana, cosa

ción y centro de progreso •

la fruticultura. – El hospital. – Cuerpo médico. – La y de José María Bottaro. – Asilo de Niños. – Necesidades de San Pedro. – "La Palabra". – La Peña Isoca.

que no alcanzamos a comprender por cuanto hay una gran tendencia, siempre en aumento, por parte del pueblo, a apoyar todo espectáculo artístico. Los conjuntos teatrales logran afianzar sus temporadas durante su paso por esta ciudad, lo cual demuestra la necesidad de una sala de capacidad mayor, que forzosamente tendrá que construirse para mantener latente el culto a las manifestaciones espirituales que brindan los espectáculos que son la base de la cultura y el refinamiento de las poblaciones.

Quien se decidiere a llenar esta necesidad, además de emprender una obra de bien colectivo, realizaría un buen negocio.

Necesidades de vialidad

Otra intensa campaña del periódico "La Palabra" ha logrado movilizar las fuerzas vivas y la opinión de San Pedro y Baradero para que los poderes públicos se decidan a unir los caminos de "la costa", conocida ruta de natural conservación vial, que une los partidos de San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, Zárate y Campana con la Capital, por Pilar, camino de enorme utilidad regional, que está cortado por el Bañado del Tala y dos pequeños cursos de agua de los riachos Tala y Arrecifes.

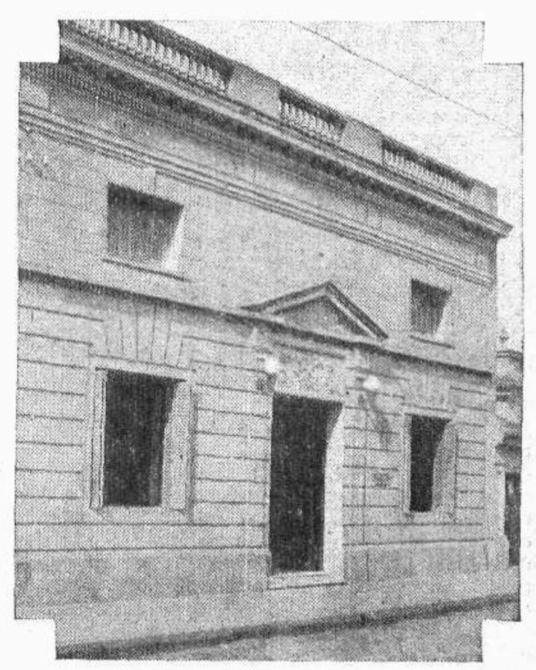
Hace ocho años que tiene la Nación los tramos de hierro destinados a esta obra tan necesaria, tramos que recientemente han sido entregados por la Dirección Nacional de Vialidad a su similar de la provincia de Buenos Aires, para que ésta los haga colocar en el lugar precitado, pues impide en la actualidad el tráfico entre San Pedro y Baradero, que se hallan separadas por 26 kilómetros. Debido a la anormalidad citada, el tráfico se hace por tierra adentro, con un recorrido de 102 kilómetros.

El R. de O. P. de la primera provincia argentina debe solucionar este problema. Lo exigen las actividades e intereses de más de 200.000 habitantes de las citadas poblaciones costaneras y el paso de cientos de autos y camiones de comercio y turismo. "Caras y Caretas", al dar a conocer la hermosa región ribereña, une su voz al pedido de la población íntegra de San Pedro y sus alrededores, pues considera necesario que con toda urgencia se lleve a cabo una empresa de tanta utilidad para beneficio de esta ciudad y su extensa comarca de influencia.

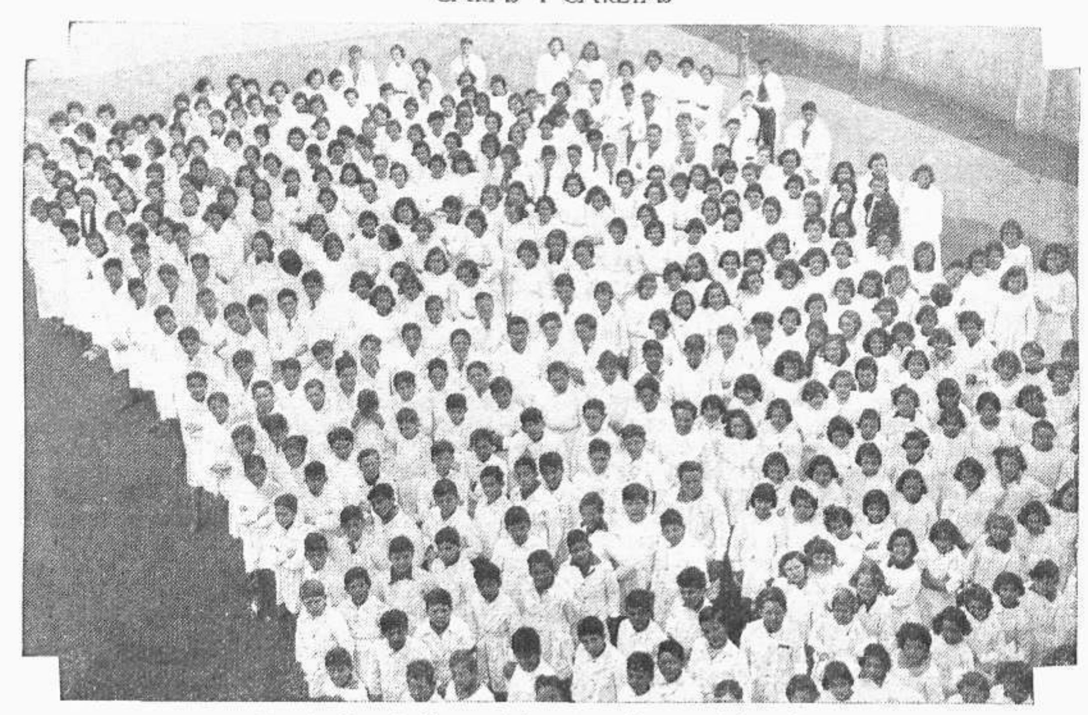
El puerto nacional de ultramar de San Pedro necesita la rápida construcción del camino radial Chacabuco, Salto, Arrecifes, San Pedro, como solución al problema agrario de las ricas colonias que atravesaría. El embarque de un millón de toneladas de maíz y lino por puerto San Pedro, directo a bodega de ultramar, representaría utilidades y beneficios para las doscientas mil familias agrarias que forman la gran falange del trabajo en los partidos citados y sus núcleos de población, si se tiene en cuenta que las localidades de San Pedro, Arrecifes, Salto y Chacabuco viven también, como sus pobladores rurales, del reflejo de las colonias.

En más de un millón de toneladas de maíz y de lino puede calcularse el movimiento de embarque que tendrá el puerto de San Pedro el día que la Dirección Nacional de Vialidad entregue al tráfico público el citado radial proyectado en tal extensión, y cuando sea aprobada su licitación en el tramo Puerto San Pedro-Arrecifes.

La tardanza en llevar a la realidad esta pavimentación está restando miles y miles de pesos cada año a la economía de los agrarios, que dejan de percibir mejores beneficios de sus productos, por insumir gran parte del valor de los mismos en altos fletes ferroviarios a dársena, Buenos Aires y Rosario. Se debe considerar que este problema tiene una única solución: el camino radial cita-



Edificio de la Biblioteca de San Pedro.



Escuela Normal. Algunos de los niños del turno de la mañana.

do, que del interior del noroeste provincial permitirá llegar a bodega de ultramar por el flamante Puerto San Pedro, punto de vista que se nos ocurre deben tener muy en cuenta las autoridades nacionales, tanto el P. E. como la Dirección Nacional de Vialidad, cuya tardanza en iniciar la obra no hace sino dilatar un problema de interés nacional, como lo es la producción agraria. Al mismo tiempo, intensificaría el turismo de tierra adentro a la región lacustre y ribereña, y a la vez permitiría a la fruticultura repartir por camiones su producción hacia Buenos Aires, Rosario y cientos de poblaciones, ya que sería practicable tomar el tráfico por la carretera nacional de la ciudad de Rosario. Mucho se ha hablado de proteger las industrias de granja. San Pedro espera, como se lo merece, tal obra vial para liberar su producción granjera y frutícula por fletes rápidos y bajos.

Santa Lucía — Sus progresos

Gracias al tesón puesto por sus pobladores, que tienen ansias de trabajo y de triunfos, este pueblo, que vive también casi exclusivamente del producto de sus tierras, progresa a pasos gigantescos, teniendo convicción absoluta de que en el día de mañana ha de ser algo grande, digno del empeño puesto por sus pobladores. Posee, entre sus edificios principales, una subcomisión del edificio modelo de Frers. Tiene un hospital, que está sin ocupar, llamándonos poderosamente la atención que se halle en esa forma abandonado, caso inconcebible, pues las necesidades de todo pueblo floreciente hace imprescindible se le habilite con la mayor brevedad posible. Santa Lucía, por ser un pueblo de trabajo y prosperidad, está llamado a transformarse en lugar de triunfos y de muchas satisfacciones para sus laboriosos vecinos.

También Kilómetro Castro y Las Flores llegarán a lo mismo, por sus tierras riquísimas de grandes progresos. Ese fin constituye el afán de ciertos pobladores, que vislumbran sus éxitos rápidos.

"La Palabra", semanario noticioso

Esta publicación, fundada en 1922 por su joven director Eduardo García Corti, representa para San Pedro y las zonas lindantes, una expresión de periodismo moderno, dinámico y, sobre todo, original. Netamente independiente, al margen de toda política, sus páginas ofrecen una permanente exposición de ideas y comentarios, destacándose la especialidad de su director: las grandes causas de progreso y transformación, tanto en lo material como en lo que atañe a la moral. La casa de "La Palabra", con sus amplios talleres, es la "casa del pueblo". Alienta en sus páginas toda idea útil, es decir, viene gestando el cambio del "viejo San Pedro", que tiene ante sí un porvenir brillante, destacado con ojos de visionario por el periódico citado, que logró cientos de triunfos con su inteligente gestión. Baste decir que cada número de "La Palabra" es un esfuerzo de periodismo neto y nervioso. Los artistas, los conferencistas y todo visitante que lleva inquietudes intelectuales, visita la casa de la bohemia periodística, una bohemia de trabajo y de lucha con un artístico fondo de belleza. Su fundador y director actuó en el periodismo metropolitano, pues ocupó, siendo un muchacho todavía, cargos en redacciones del diarismo de Buenos Aires, ciudad donde se educó. Eduardo García Corti al frente del importante órgano que dirige es conocido en el periodismo provincial. Representa inteligencia, tesón y voluntad, puestos al servicio de la elevación de San Pedro y de la zona norte de la provincia, a los que sirve con un amplio criterio y una visión progresista, honra del gremio de



Fundadores y animadores de la Peña Isoca. De izquierda a derecha, de pie: Eduardo García Corti, Barolo de Prelato y Orense Porta. Sentados: Oscar Pando, J. J. Luppi, Pedro Suñer, Vicente Perrone y Roberto Médice. En ángulos: Eduardo Farré y Roque Mórtola.

los que hacen de la pluma palanca de cultura y bienestar.

Instituciones deportivas — Su importancia

Cuenta esta ciudad con importantes instituciones para la práctica de los deportes en todas sus ramas. Es poseedora de un club náutico, ubicado en las riberas del Paraná, el que, con el andar del tiempo, se ha de convertir en un precioso balneario, gracias al afán y tesón de ciertos vecinos humildes, quienes, con gran cariño por la ciudad, luchan para obtener lo que, de llegar a convertirse en realidad, sería orgullo y satisfacción para San Pedro. Cuenta, además, con dos instituciones futbolísticas de importancia: el Club Paraná y el Club Mitre, que están progresando a pasos gigantescos, junto con el viejo Club Unido y el Club de Pelota, formados por caracterizados vecinos.

El Asilo de Huérfanos — Su obra

Otra institución de beneficencia que honra a esta ciudad y que se mantiene gracias a la cooperación del pueblo es el Asilo de Huérfanos. En él tienen albergue infinidad de niños que, víctimas de la fatalidad, se han encontrado sin el amor y la protección de los padres. Los pequeños desamparados hallan un hogar en esta casa, donde todo es bondad y cariño. Tienen lo necesario: comida, ropa y educación, para que en el día de mañana, cuando tengan que hacer frente a la vida, se encuentren con la enseñanza que les permita sobrellevar cualquier contratiempo.

Obras como ésta hacen felices a aquellos que con denuedo prestan su ayuda para que una institución como la de este asilo siga siendo un hogar, por los años de los años, para las pobres criaturas que no saben del amor materno.

La fruticultura

La región que rodea a esta ciudad está formada por quintas cuya principal producción es la fruta. Miles de durazneros, plantados con simetría, producen fruta de calidad. Puede calcularse la importancia de la fruticultura, que incluye montes de durazneros y perales, en sus variedades exquisitas. Constituyen una fuente destacada para la Capital Federal y sus alrededores, así como para Rosario y el sur de la provincia de Santa Fe, según cuyas estadísticas San Pedro contribuye con un envío diario de 15 vagones. Esta riquísima zona está dando a conocer una de las frutas más apetitosas que se conocen: la pera, fruta que va encontrando el camino de la exportación. Hace tres o cuatro años que el padre de la fruticultura sampedrina, don Enrique Garret, envía a los mercados franceses grandes partidas, que, si bien han ido a título de ensayo, han servido para demostrar la gran preferencia que han obtenido en los mercados parisienses, en los de Marsella y en los de otras ciudades de Francia. No hay duda que este éxito se debe en toda forma al tesón y a la inteligencia de los productores sampedrinos, los cuales no escatiman sacrificios. Durante años y años han invertido energías, juventud y dinero, que reunidos formarían cifras fabulosas. Otra rama de la fruticultura que está en formación y que, como todo lo que se planta en estas fértiles tierras, ha de llegar a la perfección, la forman cientos de hectáreas de plan-



Uno de los hermosos puentes de San Pedro.

taciones de citrus y de manzaneros. En los cítricos ya hay montes de producción que ofrecen deliciosas naranjas "de ombligo", de Génova, Wáshington, Novel y otras; las mandarinas de varios tipos se estarán plantando en forma notable, como así enormes plantaciones de limoneros, que se completan con el delicioso pomelo o "Grappe Fruit". En cuanto a la manzana que se cosecha en la región sampedrina, es todavía poca, pues recién sus montes están en plantación. Tenemos la certeza consciente, por la forma y el entusiasmo de los dueños de montes de frutas, que San Pedro bien podría merecer el calificativo de "Pequeña California". Unas diez variedades de manzanas forman las jóvenes plantaciones, y están en preparación muchas hectáreas de terreno para el año próximo para recibir miles de plantas manzaneras, que darán a esta privilegiada región el justo título del paraíso de la fruta.

Enormes cortinas de árboles forman los reparos a las plantaciones industriales de fruta y dan aspecto de salud y belleza a esta maravillosa zona. Desde eucaliptos a la tugya, el ciprés lambertiano, araucaria, ligustrum, paraíso y otras variedades constituyen el seguro contra los vientos y heladas para las plantaciones y una fuente de oxígeno que hacen a esta ciudad un verdadero refugio de turistas y punto de vacaciones de sanos y enfermos, pues la temperatura, acompañada por las bellezas naturales de este paraíso, hace la estada apacible en todas formas. Hay que tener presente que San Pedro está situada entre la Capital Federal y Rosario, sobre la cuenca de ese maravilloso Paraná, con su mágico sistema de islas, barrancas y riachos, que en San Pedro constituyen en gran parte el éxito de la industria frutícula. La evaporación de sus aguas y el cambio de su temperatura en verano producen el fenómeno de que asimilen beneficiosamente las plantaciones para su frutificación y madurez, pues obtienen de día grandes calores, que en las noches forman un contraste climatológico de descenso. En cuanto al invierno, las grandes extensiones forestales permiten ahora el exitoso producir de cítricos como en ambiente subtropical y una conservación de temperatura que beneficia el desarrollo de otras variedades. Difícilmente la zona que detallamos tendrá similar, pues en esta ciudad en que la naturaleza ha dado todo lo que podía dar, se han reunido varios factores, de suelo y ambiente climatérico que la convierten en una práctica escuela, lograda sobre el terreno y en largos años de experimentación. Por ello es que los campos desde la estación Río Tala hasta Gobernador Castro, formando semicírculo con San Pedro sobre las barrancas e influencias del río, ya es un vergel de trabajo, de voluntad y de triunfos, y es de esperar que el sacrificio y la perseverancia de acero que anima a estos hombres sea toda realidad para así ver colmado los deseos más grandes que pueda desear el hombre: Vida y éxitos.

La Casa de Ancianos — Su fundación — Su obra

La iniciativa de la fundación de una casa para dar albergue a los ancianos que por fatalidad de la vida debieron quedar sin techo y sin lo necesario para poder seguir viviendo, hizo eco a raíz de una iniciativa del señor José García Díaz, que fué director del periódico "Tribuna Popular".

Un día de invierno pasaba un anciano aterido de frío posiblemente hambriento; uno de los redactores de este periódico se quedó contemplándolo, y conmovido por esta horrible miseria humana, concibió y publicó un artículo titulado: "Los pobres viejos", en el cual se detallaba la vida miserable que estos hombres deben pasar diariamente para comer y encontrar un albergue donde dormir. Al propio tiempo de la publicación de ese artículo el referido diario hizo una campaña sugiriendo la idea de crear un asilo de ancianos.

La iniciativa encontró eco en esa alma generosa y grande que es la de don Alejandro Maino, quien gestionó con mano de hierro, y obtuvo del Gobierno de la Provincia la cantidad de $ 5.000 para fundar una casa de ancianos, obra grande y generosa digna de todo apoyo.

Todo este gran pueblo comprendió el alcance de esta obra y prestó su gran ayuda en todo momento. El mismo señor Maino hizo nombrar una comisión organizadora, que el gobierno aceptó. De tal manera los $ 5.000 sirvieron de impulso para la construcción de la casa social. El señor Carlos A. Noseda donó la media manzana que hoy ocupa la casa de ancianos. Este asilo fué fundado el 9 de febrero de 1924. El edificio social se inauguró el 9 de febrero de 1929.

La Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos al disolverse, donó a la Casa de Ancianos la que fué su casa social, calle Pergamino, esquina San Martín.

Han presidido esta institución los señores Alejandro Maino, José V. Muñoa, Diógenes M. Fuentes, Pedro S. Acosta, Luis M. Barbieri y

N. Gutiérrez. El gerente, desde su primera época hasta la actual, es el señor Emilio V. Almada.

San Pedro debe sentirse orgulloso de poseer tan benemérita institución, que hace honor al pueblo.

San Pedro, cuna de fray Cayetano Rodríguez

FRENTE al río Paraná, y con la vista fija hacia el sol naciente, se levanta el monumento erigido a la memoria del secretario del histórico Congreso de Tucumán. Esta ciudad tiene el orgullo de ser cuna del ilustre hijo de San Francisco de Asís. Dotado de una clarividencia y un espíritu de lucha puestos a prueba en todo momento, fué el hombre que combatió con su inteligencia y con la palabra para romper el yugo, en pro de la libertad de este gran pueblo argentino, nuestra querida patria.

El recuerdo de fray Cayetano Rodríguez vivirá eterno en el bronce. El río Paraná surca majestuoso frente al monumento que representa Libertad y Honor.



Niñas de la sociedad paseando por el Estadio Municipal.

Fray José María Bottaro

FRAY José María Bottaro nació en el año 1858, hijo de esta histórica ciudad, descendiente de ingleses e italianos, fué elevado a la dignidad de arzobispo por disposición del Sumo Pontífice.

Para aceptar tuvo que vencer grandes contradicciones íntimas, emanadas de las propias circunstancias de tan discutido y elevado puesto. Hijo de sus propias convicciones y de sus excelsas virtudes, modesto hasta el extremo, como todo hombre superior y moderado, y, por lo tanto, obediente al mandato del Sumo Pontífice, aceptó y ejerció durante varios años la alta dirección de la Iglesia Argentina, en la que demostró ser todo un carácter superior. Retirado ya de la vida activa, hállase postrado pasando su vida, rodeado del respeto de sus superiores y semejantes.

El Sumo Pontífice le confirió la dignidad de arzobispo de Macra, en premio a su abnegación, a sus méritos personales.

La finca donde nació este ilustre hombre se conserva como una reliquia, gracias a los buenos oficios de su dueño, señor L. Pablo Rocca, que la guarda como un homenaje al ilustre hijo de San Pedro.

El monumento que se levantó en San Pedro a fray Cayetano Rodríguez fué obra exclusiva de este ilustre hombre, que es don José María Bottaro.

El hospital — Cuerpo médico

FUNDADO hace cuarenta años, consta de amplias salas, de elementos necesarios para la medicina moderna, dotado de un cuerpo médico excelente que se dedica con atención y cariño, bajo la inteligente dirección del doctor Abel R. Nocetti, director del hospital desde hace 39 años.

Consta de un edificio antiguo, pero de líneas sobrias. Es de los hospitales mejor dotados de casi toda la provincia de Buenos Aires, pues tiene una espaciosa sala de cirugía, con todo el instrumental moderno, salas de hombres, de mujeres, y salas para aquellos enfermos diagnosticados de infecciosos; en una palabra, cuenta con todas las comodidades que se necesitan en un hospital moderno, y está admirablemente atendido por su cuerpo médico, integrado por los doctores Abel R. Nocetti, Alejandro Solari, David Kurlat y Fernández Riera.

La Peña Isoca

FORMADA por un grupo de literatos y dibujantes que gustan del arte y la música y que reúnen cualidades para poder altenar en poesía, letras, música, etc., se fundó en esta simpática ciudad la Peña Isoca, siendo de las primeras en la provincia de Buenos Aires.

El taller de Santa Teresita del Niño Jesús

FUÉ fundado hace seis años con fines de beneficencia y formado en su totalidad por señoras y niñas de la localidad, que con un espíritu altruísta y desinteresado y la ayuda de este pueblo contribuyen al mantenimiento de muchas familias necesitadas. La Comisión Directiva está formada por las señoritas Margarita Surín, presidenta; María J. Torresín, vice; María Josefa Montero, secretaria; Adela Bottaro, pro tesorera, Inés Gutiérrez, tesorera; Angela Monteverde, ropera; Angela Torresín, pro ropera cortadoras: Carmen Rego, Adela Bottaro. Vocales: Ana Grigioni, Elvira Montero, Amalia Olaso, Dora Gutiérrez y Corina Giglioni. Director Espiritual: Reverendo A. Torcelli Massa. A pesar de la crítica situación que atraviesa ha llegado este año a vestir a 1200 niños, cantidad que da la pauta del gran beneficio que representa para la gente que están en la indigencia. Esta obra caritativa es digna de todo estímulo y ayuda.

VICENTE KURLAT
Enviado Especial
San Pedro, septiembre de 1934.

Municipalidad de San Pedro

(F. C. C. A.)

LA comuna de San Pedro, velando por el progreso industrial de la zona, ofrece el más amplio apoyo y facilidades generales, como también exime de todo impuesto creado o a crearse a las industrias que instalen sus fábricas o talleres en la ciudad de San Pedro, lugar ideal por su puerto de ultramar, para importación y exportación por la ruta del río Paraná.

Mano de obra y viviendas baratas, comunicaciones con la Capital, Rosario y punto de partida hacia centros poblados como Arrecifes, Pergamino, Junín, F. C. P., Chacabuco, Zárate, Campana, Baradero, etc. Próximamente tendrá camino afirmado: Puerto San Pedro-Salto-Chacabuco, practicable con la carretera: Buenos Aires-Rosario-Córdoba. Buen servicio de trenes rápidos a Retiro y Rosario. Teléfonos y telégrafos. Elevador terminal en Puerto Nacional. Punto estratégico para industrializar lino, maíz y frutas. Montes de frutales y gran región agraria.

Haga turismo y vacaciones económicas en San Pedro. Todas las comodidades. Veraneo en ríos y barrancas y en región sana, rodeada de millones de árboles frutales y de reparos forestales.

Una visita a los señores Planas Hermanos


Mariano Planas.


Juan Planas.

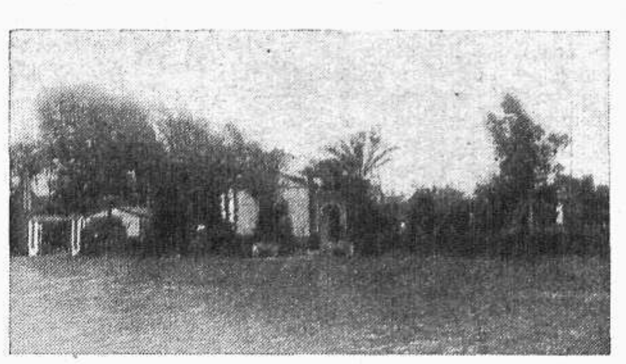
EN Las Flores (Castro), donde la calma provinciana es absoluta, lugar donde se respira bienestar, está establecida la firma que encabeza la presente nota.

Desde 1903, época en que vinieron del sur, de la localidad de Ayacucho, se establecieron definitivamente en este tranquilo lugar, donde comenzaron una vida de trabajo intenso en pro de grandes empresas. Su dedicación principal es la ganadería y la agricultura, el cuidado de las ovejas, siembra de maíz, de lino y el engorde de novillos, siempre en campo raso.

Almas bondadosas y caritativas las de esta gente, que ayuda en toda forma a los que los rodean y dan vida a este lugar con miras a algo muy grande, pues la naturaleza es pródiga tanto en el reino animal como en el vegetal.

Poseedores de una cuantiosa fortuna, tienen en la actualidad sembradas 300 hectáreas de lino, 800 hectáreas de maíz, siendo ésta su producción principal. La opinión de don Juan Planas es que el gobierno no debe intervenir en la ley de elevadores, pues esta zona, por la ubicación que tiene a cincuenta kilómetros del río, las cargas pueden ir fácilmente sin necesidad de fletes ni de otros gravámenes para el pueblo.

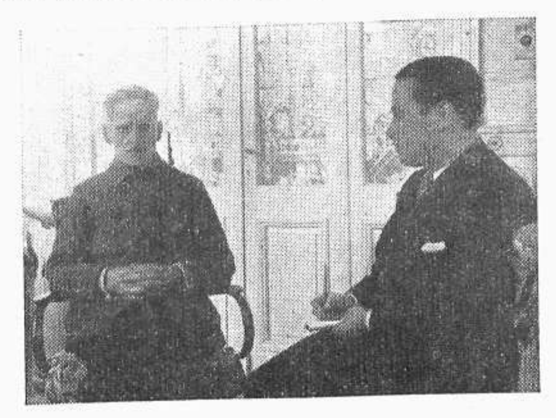
La firma Planas Hnos., compuesta por los señores Mariano, Juan y la señorita María Carmen Planas Sensat, es propietaria casi exclusiva de Las Flores, teniendo parte de sus negocios arrendados y parte los trabajan ellos. Su ganado lo venden directamente al frigorífico, adonde mandan grandes cantidades. Son propietarios de un hermoso chalet, digno de la hospitalidad de sus habitantes.


Propiedad de los señores Planas Hnos. en Las Flores.

ENRIQUE GARRET, VERDADERO "PIONEER" DE LA FRUTICULTURA EN SAN PEDRO



Juan F. Langlois Hidalgo, perito agrónomo.



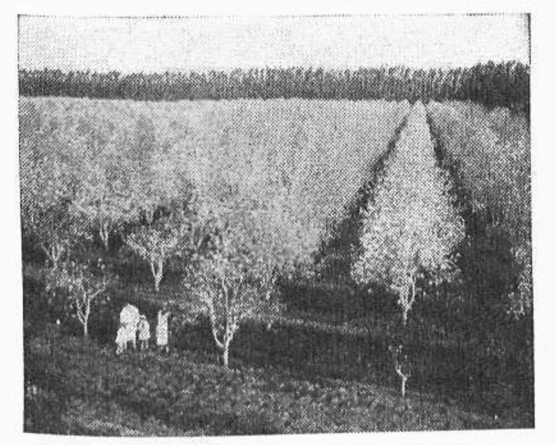
Enrique Garret en compañía de nuestro enviado especial.



Don Francisco Garret, inteligente colaborador de su señor padre.

ESTAR conversando con don Enrique Garret, oírlo y admirarlo por sus condiciones, por su cultura y por su experiencia, por ese don que la naturaleza da a ciertos hombres que hacen el orgullo de quienes tienen la dicha de tratarlos, es un verdadero placer.

Don Enrique Garret, gestor de la fruticultura sampedrina, posee todas estas cualidades. Llegado muy joven a esta tierra de promisión desde su país natal, que es Francia, comenzó su labor. Viendo al principio escasas perspectivas, pensó volver nuevamente a su país de origen, pero quiso una casualidad, quizá haya sido ese destino que lleva cada uno en sí, que viniera a esta ciudad a efectos de cerciorarse de las condiciones de las tierras. Conocedor de su misión, vislumbró en el acto toda la generosidad que encerraba este gran suelo. Contra todas las opiniones y contra todas las adversidades que se le presentaron, empezó la labor titánica del hombre que dió en lucha por la vida sus mejores años, sus afanes, e hizo de este suelo su segunda patria. Dedicóse de lleno a sus tareas, experimentando en el terreno a base de sacrificios, año tras año, hasta conseguir de éstos el florecimiento de todo lo que en una época muy cercana había de ser el orgullo y fuente de riqueza de esta ciudad encantada. Emprendedor, consciente de su misión y con un afán de triunfos digno de su gran carácter aguardó, hizo probar una y mil veces las exquisitas frutas que fueron produciendo sus tierras, hasta que llegó el momento tantas veces esperado en que aquéllas eran las más deliciosas que la tierra pudiera dar. Los mercados solicitaron en forma continuada sus producciones, pareciendo esto un milagro. Acaso no debía extrañarle ese verdadero don de la naturaleza y el éxito rotundo que lo determinaba, desde que era ciertamente el premio de tantos sinsabores y sacrificios.



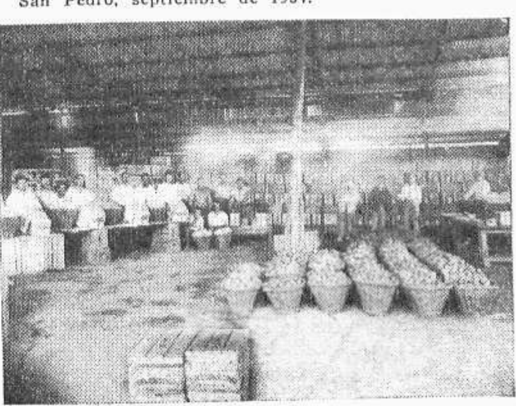
Una vista general de los montes en flor.

La ciudad de San Pedro tiene el orgullo de contar entre los que forman su gran población, a este hombre que se llama don Enrique Garret, veneración y orgullo de aquellos que tienen el placer de tratarlo. Es cónsul general de Francia desde hace muchos años, y en la actualidad está retirado de sus negocios, que han quedado en manos de su hijo Francisco y de don Juan F. Langlois Hidalgo, quienes lo mismo que su antecesor, luchan con cariño y abnegación para que la obra iniciada por aquél siga siendo motivo de triunfos.

Poseedores de enormes montes frutales cuyo valor aproximado de sus plantaciones es cerca de 1.000.000 de pesos, son dueños de la fábrica de dulces La Pomona — una de las principales del país — donde son elaborados directamente y se expenden para todas partes.

Enviado Especial

San Pedro, septiembre de 1934.



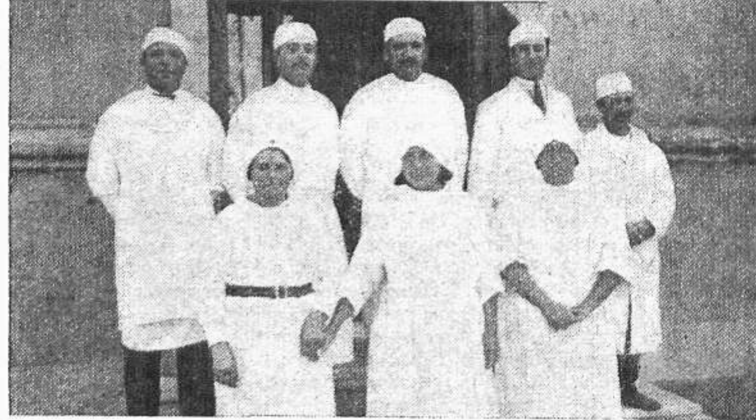
Fruta preparada para la exportación.



"Caras y Caretas" en Santa Lucía

Algunas de las ancianas, casi todas centenarias, recluídas en el asilo.





El personal de enfermeros del hospital.

Defensa Comercial, Industrial y de Navegación

SAN PEDRO F. C. C. A

La Sociedad Defensa Comercial fué fundada en el año 1913 con el objeto de defender sus derechos contra los impuestos creados por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y que gravitan sobre el comercio.

En mayo de 1923 fueron ampliadas sus actividades, ocupándose del transporte de mercaderías desde el puerto de Buenos Aires por vía fluvial, obteniendo un franco apoyo del comercio general.

En el año 1929 se formó Sociedad Anónima con el nombre de S. A. Defensa Comercial, Industrial y de Navegación, consiguiendo la Personería Jurídica el 22 de Julio del mismo año.

Su capital autorizado es de $ 200.000. Subscripto $ 50.600 y realizado $ 40.600.



Directorio de la Sociedad Anonima "Defensa Comercial, Industrial y de Navegación" formado por los señores: Luis A. Grigione, José Marchi, Américo J. Salviolo, Roque V. Doti, Bartolo J. Solé, Juan Ramis, Pedro S. Riva, Antonio Grande y Egidio A. Bernasconi.

Sus actividades fluviales reportaron al comercio local un beneficio de más de $ 1.000.000 moneda nacional en diferencias de fletes con los ferroviarios.

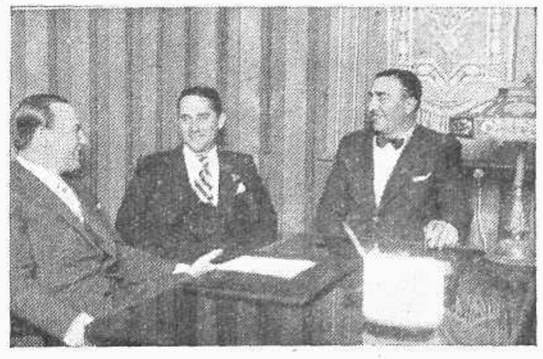
Tiene anexado desde el 26 de octubre de 1933 una asociación denominada "Centro del Comercio e Industria de San Pedro", el cual vela por los intereses de todo el comercio y lo representa en los actos necesarios.

El Directorio no escatima esfuerzos para que su sociedad siga adelantando y pone todo cuanto está a su alcance, para lograr su cometido, actualmente está representado por los siguientes señores: Presidente, A. Luis Grigioni; vicepresidente, José Marchi; secretario, Américo J. Salviolo; prosecretario, Roque V. Doti; tesorero, Bartolo J. Solé; vocales: Juan Ramis, Pedro S. Riva, Justo J. Gisler y Antonio Grande; síndico, Luis Oliveri; síndico suplente, José Montero; gerente, Egidio A. Bernasconi.

Solé, Capdevila y Cía.



Señor Bartolo J. Solé, de la firma Solé Capdevila y Cía.



Los señores Antonio y José Capdevila, con nuestro enviado especial.



Señor José Solé Doll, de la firma Solé, Capdevila y Cía.

FUNDADA en el año 1888 por los señores Miguel y Santiago Porta, en sociedad con el señor Miguel Ros, gira bajo el rubro de Porta Hnos. y Ros. El año 1893 se hizo cargo de la firma Porta Hnos y Solé, integrada por los citados señores Porta y el nuevo socio señor José Solé Doll, girando esa firma hasta el año 1898, fecha en que quedó constituída la sociedad Solé Hermanos, que la formaron José y Juan Solé Doll. El año 1907 se hizo cargo el señor José Solé Doll hasta el 31 de diciembre de 1915 en que quedó constituída el 1 de enero de 1916 la firma Solé, Capdevila y Cía., compuesta por los señores José Solé Doll, comanditario, y Antonio Capdevila, Bartolo J. Solé y José Capdevila como activos y solidarios.

En la actualidad tiene establecida su casa central en San Pedro, bajo la dirección de Bartolo Solé, y una sucursal en Buenos Aires, en la calle Sarmiento 347, bajo la dirección del apoderado José Albiac, teniendo otras ramificaciones en el partido de Castro. Firma sólida y de bien ganados prestigios, se dedican en gran escala al ramo de herrería, carpintería y panaderías, siendo colonizadores en el partido de Castro.

Decir Castro, es decir Solé, Capdevila y Cía. Hombres dinámicos y activísimos, poseen además de todas estas ocupaciones muchas más, siendo importantes cerealistas y hacendados, teniendo en el ramo de la fruticultura otro de sus grandes baluartes; siendo mi convicción absoluta por la forma con que están haciendo plantaciones de cítricos que han de llegar a tener en el día de mañana las más grandes que se han hecho en el país. Gente buena y bondadosa, en épocas críticas para los colonos ha llegado el caso de facilitarles mercaderías y dinero para solventar todas sus necesidades y en esta forma, pudieron estos humildes colonos seguir adelante por obra exclusiva de estos hombres de negocios que son Solé, Capdevila y Cía.

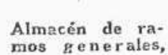
En el presente la casa matriz está bajo la dirección del activísimo hombre don Antonio Capdevila, conjuntamente con su hermano José, siendo éste último uno de los fundadores del Centro Comercio e Industria.

Enviado Especial

San Pedro, septiembre de 1934.



Una de las avenidas de la estancia La Rubia.





Entrada a la estancia La Rubia.



Almacén de ramos generales, de la firma Solé, Capdevila y Cía.

CON UNA DE LAS PERSONAS MAS ACTIVAS Y TESONERAS DE ESTA ZONA, DON ANTONIO CAPDEVILA



Señor Antonio Capdevila.

De una gran actividad, de una viveza extraordinaria, de una amabilidad que hace "pendant" con todas estas cualidades, la vida de este hombre es interesante bajo todas sus fases.

Nacido en San Pedro, hijo de padres humildes, desde corta edad fuése a Europa para efectuar sus estudios, regresando a los 15 años, incorporándose de inmediato a los negocios. Desde esta edad hasta los 21 años fué empleado de la casa José Doll, y desde esta última fecha quedó de hecho incorporado a la firma.

Hombre extraordinario, emprendedor, luchador infatigable, querido por todos los que lo tratan, tuvo una actuación destacada en esta ciudad; fué concejal en los años 1928 y 1929; ocupó la presidencia del H. C. D., y en noviembre de ese mismo año, en una elección reñida, triunfó para ser intendente municipal, cuyo cargo desempeñó desde el 1º de enero de 1930 hasta el 6 de septiembre del mismo año. En el trancurso de este breve tiempo y gracias a las gestiones del inteligente legislador señor Alejandro Maino, se pudieron realizar importantes obras con que hoy cuenta San Pedro, como ser: pavimentación de sus calles, el gran edificio de la Asistencia Pública, el Hospital Santa Lucía, la comisaría, la Escuela Rural Nº 19 de Gobernador Castro, el estádium que hoy posee esta ciudad, construído con todos los adelantos de la edificación moderna. Tanto la Asistencia Pública como esta última construcción fueron hechas por dos ingenieros de esta ciudad: señores Ernesto C. Suero y Ernesto C. Donatti, y bajo la dirección técnica municipal a cargo del ingeniero Emilio C. Frers. Tanto es el cariño que este gran hombre guarda a esta ciudad, que, en el año 1929, en momentos muy críticos para la municipalidad, necesitaba ésta unos terrenos para levantar el edificio de la comisaría, y no tuvo inconveniente en donar los de su propiedad para que fuese un hecho esta gran obra digna de un hombre como don Antonio Capdevila. En varias ocasiones fué representante de la vecina orilla en los actos oficiales, derivados por circunstancias especiales de sus ocupaciones. En la actualidad es miembro de la cámara gremial de Buenos Aires.

Vida ejemplar la de este hombre de negocios, por su rectitud y por su moral intachable.

"Caras y Caretas" en San Pedro



El señor Ulderico Todó en su taller, donde trabaja dando pruebas de gran perseverancia y condiciones meritorias para el difícil arte pictórico.

Don Plácido Martínez, en su despacho de Buenos Aires con nuestro enviado especial.



Vista de uno de los frentes del almacén de ramos generales.



Cargando en las canaletas.

Plácido Martínez, del progreso

SABIAMOS de la modalidad sencilla de don Plácido Martínez, lo cual no tiene nada de extraño, porque la característica de los hombres que valen es precisamente la sencillez; pero este concepto de por sí favorable se robusteció ante su presencia, pues este caballero es un hombre amable y accesible a las solicitaciones del trato cotidiano. A pesar de haber cimentado su vida en el trabajo tesonero, en la obra proficua, en el comercio de vastas proporciones, en el trajín diario de los negocios — todo lo cual ha redundado en la cuantiosa fortuna que posee — no deja por eso de ser el hombre bueno y cordial, generoso, caritativo, honrado a carta cabal y cuya mano siempre se ha tendido para hacer el bien.

Gentilmente responde a nuestro primer inquirimiento:

—Pertenezco a la firma Salustiano Martínez y Compañía...

—Que es — le atajamos, — según se sabe, uno de los establecimientos más sólidos y prestigiosos de esta zona. ¿Podría informarnos — proseguimos ante un gesto cortés suyo — acerca de sus actividades comerciales?

—Me establecí el año 1891, bajo el rubro de Martínez y Arribi, firma que duró seis o siete años. Después empezamos a girar bajo el nombre de Martínez, Arribi y Cajidi, este último empleado. Pasados unos años, quedó todo a nombre de Plácido Martínez, firma que se ha convertido a la vez en Salustiano Martínez y Compañía.

Estas escuetas referencias encierran, sin em-



Parte del almacén de ramos generales de la firma Salustiano Martínez y Cía.

figura sobresaliente de San Pedro ▼

bargo, la proficua vida de un hombre ejemplar. Porque don Plácido Martínez representa la ayuda de todo chacarero. Hubo oportunidades en que tuvo repartidos más de un millón de pesos entre colonos y trabajadores. La empresa Salustiano Martínez y Cía. es una de las más importantes de la zona, de bien ganados prestigios y de un crecido capital. Es sin disputa un establecimiento modelo en ramos generales y almacén. El señor Martínez pensaba retirarse de toda actividad, pero la infausta muerte de su hermano Salustiano, socio suyo, no le permitió hacerlo. En épocas normales la casa tiene empleado numeroso personal; y cuando la cosecha ocupa más de 200 hombres, que duran uno o dos meses a efecto de ocuparse de las trilladoras.

Don Plácido Martínez vive rodeado del respeto y consideración de todos. Su orgullo reposa en el trabajo, que es para él lucha y sacrificio. Dignos de su antecesor, trabajan en la actualidad en la dirección de los negocios el señor Plácido Martínez, hijo, y el gerente Manuel Vila, ambos de una actividad y dedicación constantes.

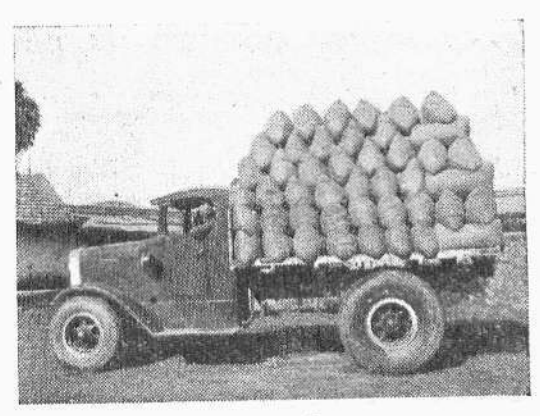
Y para terminar diremos que don Plácido Martínez, a la edad de 19 años, con un capital de 1000 pesos, se estableció con un negocio de cigarrería, exiguo principio que, merced a su esfuerzo tenaz de "pioneer", ha logrado coronar con el apogeo económico que hoy honorable y merecidamente disfruta.

Enviado Especial

San Pedro, septiembre de 1934.



Propiedad del señor Manuel Vila, gerente de la firma Salustiano Martínez y Cía.



Un camión con toda su carga.

"Caras y Caretas" en San Pedro



Distinguidos aficionados que forman el cuadro cultural "Luz y Vida" de Santa Lucía, cuya dirección artística se halla a cargo del señor Alfredo Vailanti. Miguel Sánchez, primer actor; Rosa Gracia, primera actriz; actores: Bella Vailanti, Lydia Loveley Vailanti, Yolanda Malegoden, Elba Pérez, Nélida Rodríguez, Elba Sánchez, Josefa Farías, Nelly Demeli, Clotilde F. de Vailanti, Mabel Farías, Genoveva E. de Demeli, Luis Sánchez, Héctor Vailanti, Eduardo Vailanti, Bernardo Raspelli, Manuel Duro, Guido Estafani, Alberto G. Sánchez, Reynaldo A. Canelo y Oscar Rodríguez.

El activo hombre de negocios don Alejandro Mozzi

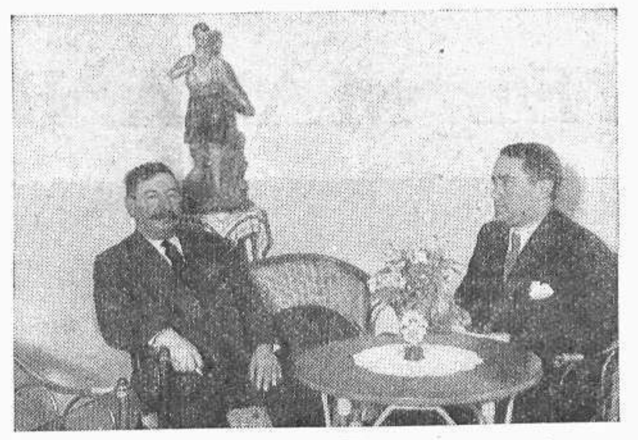


Señor Alejandro Mozzi.

Hijo de San Pedro y con un gran cariño a su vieja ciudad, se dedicó desde muy joven al negocio de frutas y verduras. Con una noción perfecta y compenetración de lo que los negocios significan, trabajó de firme hasta llegar hoy a la situación próspera en que se halla. Según don Alejandro Mozzi, a pesar de la mala situación que se está atravesando, debe llegarse a un cambio completo.

Poseedor de una fortuna bastante respetable y con el afán de mayores éxitos, este año ha llegado a sembrar en San Pedro 600 bolsas de papas y camotes, siendo una de sus principales producciones. Tiene en la actualidad dos viñedos en la provincia de San Juan. Es dueño de montes frutales. Está establecido en el mercado de Liniérs, bajo cuya dirección depende la totalidad de sus negocios.

Don Alejandro Mozzi logrará, sin lugar a dudas, mayores éxitos en sus prósperos negocios.


El señor César Saliva, con nuestro enviado especial.

El gran hombre de negocios, Don César Saliva

EN Santa Lucía, en el año 1917, comenzaba la vida en los negocios el que años después habría de ser uno de los puntales de ese pueblo.

Hombre activo y emprendedor, bien pronto se destacó con relieves propios, llegando a ser uno de los que bregan y bregaron por el progreso de San Pedro y Santa Lucía. Comenzó como todos los hombres humildes, ganando exiguo jornal, y en esta forma, luchando y acumulando éxito tras éxito, llegó a ser el comerciante más poderoso de Santa Lucía.

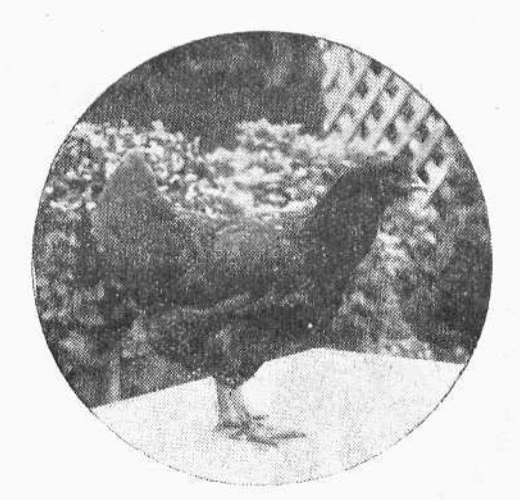
Este pueblo le debe su progreso, pues ha consagrado su esfuerzo e inteligencia al bienestar de sus habitantes. Ha obtenido con gallinas de su crianza importantes premios en el certamen de Arrecifes del año 1933. Es un fuerte cerealista, siendo este negocio el de su preferencia. Como todo hombre emprendedor, es un gran optimista, y es el primero en asegurar que Santa Lucía, San Pedro y sus alrededores, llegarán a ser la fuente de riqueza del país; pues, según él, no hay tierras más maravillosas por sus bondades que éstas.

Poseedor de plantaciones de soberbios frutales, a los cuales cuida con gran cariño, caritativo y bondadoso, no hay institución de beneficencia, o familia pobre de este pueblo, que no reciba su apoyo.

Corresponsal del Banco de la Nación Argentina y conocedor de todo el comercio en general, cree el señor César Saliva que la fertilidad de estas tierras son suficientes para que la vida de sus habitantes se deslice sin preocupaciones ni pesares.

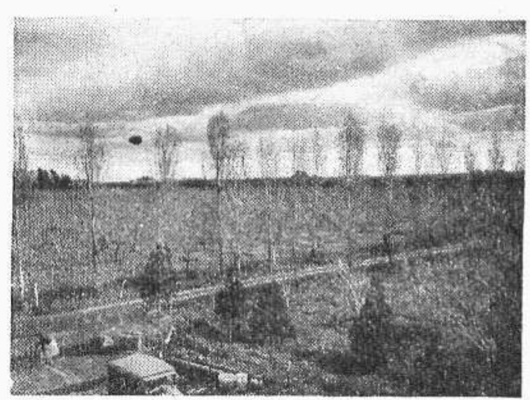
Con su producción constante de cereales y con sus plantaciones de montes, hace que en una u otra forma se ocupe gente sin trabajo y aquellos que están en la indigencia.

Santa Lucía lo cuenta entre los hombres que han dado todos sus esfuerzos para su bien y progreso; y no repara en sacrificios para servir o socorrer a los que lo rodean.

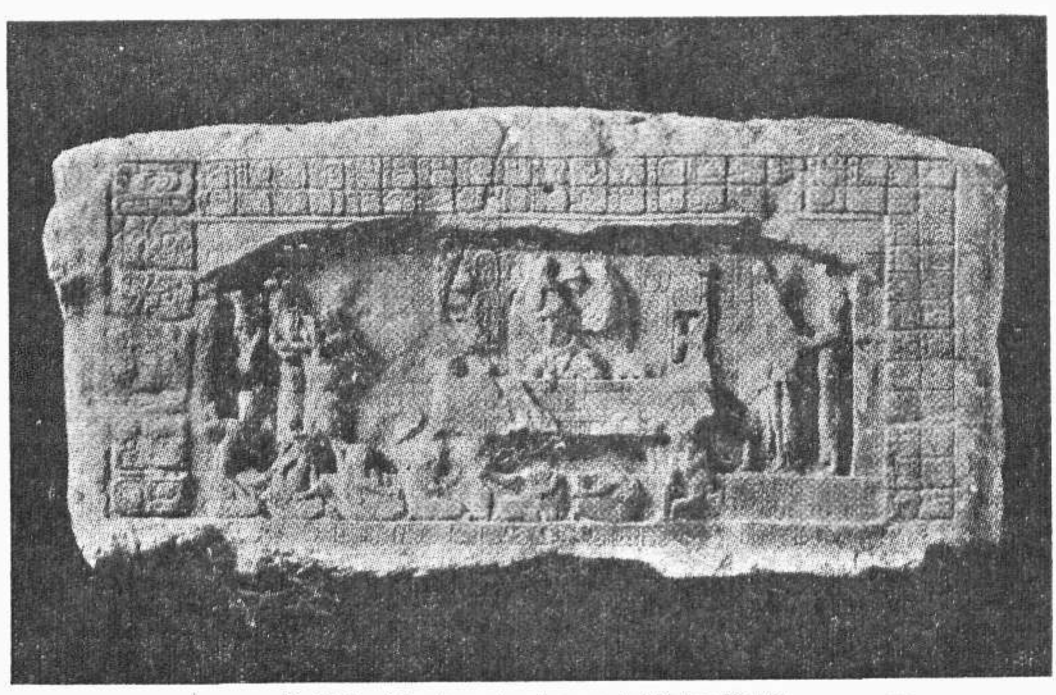

Gallina de propiedad del señor Saliva, con la cual obtuvo el premio de segunda campeona de Arrecifes.

ENVIADO ESPECIAL
San Pedro, septiembre de 1934.


Una vista general del monte del señor César Saliva.


Otro de los montes de durazneros de don César Saliva.

DINTEL MAYA ESCUL



Dintel de piedra de un templo maya de Piedras Negras, Guatemala, del año 750 después de Jesucristo.





Detalle del dintel de Piedras Negras. Petén, Guatemala.



El descubrimiento más importante y llamativo hecho por la expedición Eldrid J. Johnson en la antigua ciudad maya de Piedras Negras, en la primavera de 1931, es el de un magnífico dintel esculpido en piedra que servía, lo mismo que otros tres o más, para cubrir la parte superior de las puertas del templo principal, alrededor del que se alzaban estelas o monumentos esculpidos, los más artísticos que conocemos, procedente de aquella región maya guatemalteca. Todos los mayófilos que han visto este dintel lo consideran como el espécimen más delicado de cuantos se conocen del arte maya de grabar la piedra.

El dintel mide cuarenta y nueve pulgadas de largo por veinticuatro de ancho y cinco y media de espesor. Está esculpido, como todos los monolitos de Piedras Negras, en piedra color de ante, bastante suave, y aparece gastada en parte por la lluvia. La escultura ocupa casi toda la cara del frente, siendo el margen bastante estrecho e irregular. La máxima profundidad de su relieve es de pulgada y media.

La escena central, en altorrelieve, encuadrada



J. ALDEN

PIDO EN PIEDRA

en un marco de jeroglíficos, consiste en tres grupos de figuras humanas, desarrollándose en ella una ceremonia aborigen. En el centro aparece la figura de un jefe, o la personificación de una divinidad sentada sobre un altar cuadrangular, dos de cuyos soportes se muestran con claridad. En su borde figuran delicados adornos en forma de correas. El brazo derecho, ahora perdido, estaba probablemente extendido hacia arriba. Los adornos de su ornamental calzón, como de lienzo entretejido, están perfectamente dibujados, y el conjunto del gran plumacho que adorna la cabeza, confeccionado con magnificencia. Detrás de ella se ve una piel manchada de jaguar y en el fondo del cuadro se distinguen dibujos ornamentales. La franja borlada del altar está cuidadosamente esculpida.

El grupo de la derecha consiste probablemente en cuatro figuras humanas, dos de adulto y dos de niño. Sus posturas son de lo más natural y recuerdan el estilo griego, siendo especialmente los pies bien esculpidos, dos de ellos en lleno redondeado, y otros en altorelieve. El brazo de la figura de la derecha se halla socavado bajo el codo. Este dintel es uno de los dos ejemplares únicos del arte maya que muestran esculturas en lleno redondeado; el otro es el de la Estela 15 procedente del mismo templo, cuya escultura principal muestra los codos separados del resto del cuerpo.

Este es uno de los especímenes más notables de la antigua escultura maya del viejo imperio, y con razón llama la atención de los sabios y de los artistas, porque comprueba su factura el gusto artístico y la alta concepción teogónica del hombre que lo esculpiera, en una edad en que apenas es posible creer que el pensamiento humano y la labor manual hubieran llegado a tal grado de perfección en la comarca ahora cubierta por la selva.

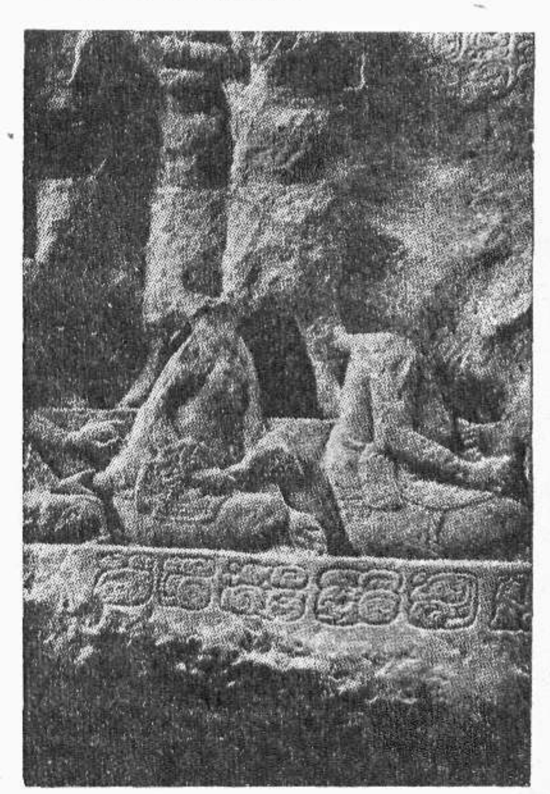
Indudablemente la cultura de los mayas que habitaron el norte de Guatemala fué una de las más avanzadas de la humanidad pretérita.

A la izquierda se ve un grupo de tres figuras humanas en pie, hechas en muy alto relieve. Sus posturas son de lo más natural, y presentan las manos cruzadas sobre el pecho, siendo entre los mayas esta actitud de reverencia.

Debajo del altar se halla una fila de siete figuras humanas sentadas de perfil, admirablemente esculpidas, en proporciones perfectas y en posiciones naturales. Las manos, pies y las ondulaciones de los dedos son de dibujo excelente. Una de las figuras está asiéndose el pie, las más de ellas detienen jarros, abanicos y otros objetos todavía no identificados. La ornamentación de sus vestiduras, que parecen textiles, está delicadamente esculpida. Probablemente todos llevaban originalmente adornos en las cabezas; la que está más inmediatamente al frente del altar afecta la forma del pico de un gran pájaro. Las cabezas de las otras figuras que aparecen delante del mismo están infortunadamente borradas; pero es probable que hayan sido esculpidas en lleno redondeado encima de la depresión que forma el altar mismo. Un cuidadoso estudio de estas figuras añadirá mucho a nuestros actuales conocimientos sobre la etnología de los mayas.

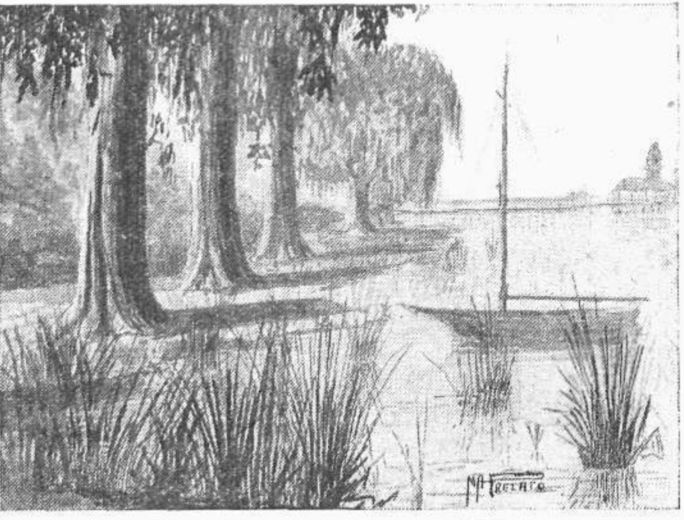
Los jeroglíficos están delicadamente esculpidos en forma de camafeo o como se labran las piedras preciosas. Ciento cincuenta y ocho glifos aparecen en catorce diferentes grupos, y es el mayor número que conocemos en dintel alguno. Como en la mayor parte de las inscripciones mayas, la mayoría de dichos jeroglíficos no son desconocidos, pero cada nueva inscripción hallada ayudará a la determinación de éstos hasta ahora indescifrados glifos. Los que han sido leídos son todos calendáricos, astronómicos y numéricos. Entre los de este dintel pueden identificarse seis fechas, desarrolladas todas dentro de un período de ocho años. Esas fechas están calculadas desde determinado día de un largo período que es un definitivo punto de partida. Desgraciadamente su correlación exacta con nuestra actual cronología es discutible aún; pero su concordancia con la ahora más generalmente aceptada da por resultado que de dichas dataciones la más posterior de las escritas en el referido dintel corresponde al 2 de diciembre del año 757 después de Jesucristo.

MASON.

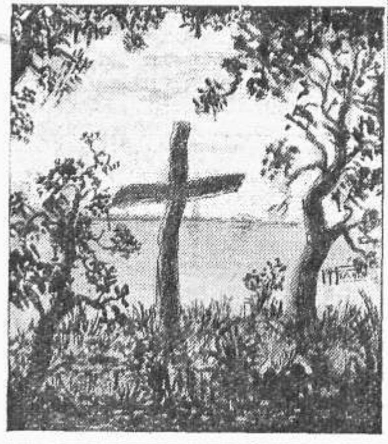


Otro detalle del dintel de Piedras Negras. Petén, Guatemala.

"Caras y Caretas" en San Pedro



"Ribera de la laguna de San Pedro", dibujo original de Prelato.



La Cruz plantada por el poeta Obligado en recuerdo de los caídos en el combate de 1845. Dibujo de Prelato.



Señor Manuel Prelato, joven artista sampedrino, de lisonjero porvenir.

Adelantos de la Industria Nacional

EQUIPO PULVERIZADOR "SAN JUAN" FABRICADO POR UN HOMBRE LABORIOSO, DON LORENZO SPAGNUOLO

SAN PEDRO F. C. C. A.

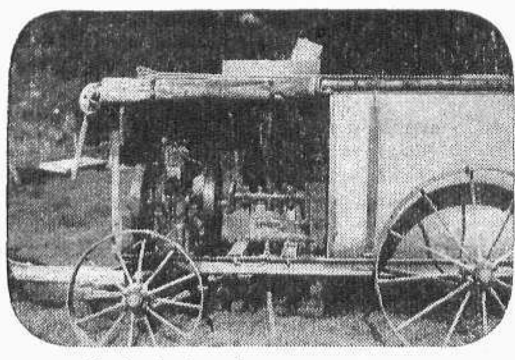


Señor Lorenzo Spagnuolo, constructor del equipo pulverizador "San Juan".

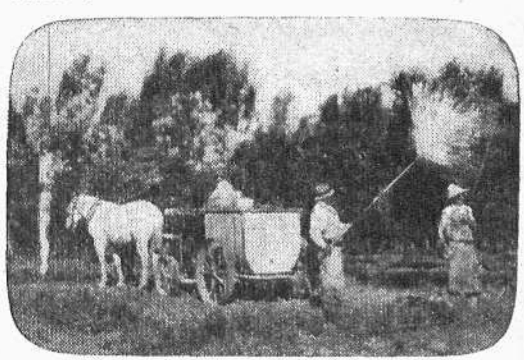
CONSTRUCCION: Su chasis está formado por tirantes de hierro, bulonados entre sí, llevando además riendas tensoras, para su mayor seguridad. Todo lo descrito hace que sea un chasis sólido e indeformable. Las ruedas son de hierro con cubo de fundición, cuyas llantas son anchas para que la máquina no se hundan demasiado en el terreno, sobre todo si está arado. Los ejes están provistos de dispositivos automáticos de engrase, a prueba de polvo y tierra. Este chasis puede ser tirado por medio de balancines o de una lanza, según la distancia lo requiera. El tren delantero puede desplazarse de un ángulo suficientemente amplio, como para poder realizar todas las maniobras necesarias, cómodamente dentro de la plantación. TANQUE: Está construído de chapa de acero galvanizado, que tiene 1/8" de espesor, todas sus uniones están efectuadas por medio de la soldadura autógena; hállase provisto, además, de una tapa de madera en la parte superior; tiene una capacidad de 1100 litros. Para cuando se emplean remedios que no se disuelven bien y dejan depósito en el fondo, este tanque tiene un agitador mecánico a paleta, que recibe movimiento directamente del cigüeñal de la bomba por medio de una cadena articulada, y así neutraliza dicho inconveniente. En la boca de entrada hay un colador de malla de bronce, para que el líquido al entrar quede exento de toda materia extraña a él, y que podría redundar en perjuicio, sobre todo, de los picos de pulverización. Se puede garantizar que el sulfuro de calcio y el sulfato de cobre no atacan al tanque, puesto que hay algunos de ellos con más de 10 años de trabajo sin sufrir deterioros. BOMBA: Es la parte principal, gozando de las siguientes cualidades sobresalientes: solidez a toda prueba, sencillez de construcción y, por lo tanto, facilidad para desarmarla en caso de desperfecto. Consta ante todo de un block de fundición, donde están comprendidas las bases de los cilindros y las cajas de válvulas, teniendo sus paredes un espesor suficiente como para resistir una presión doble mayor de la que trabaja. Los cilindros son dos, todos de bronce, con un diámetro de 2" y un espesor de 5 mm. Van aplicados sobre el block por medio de una guarnición, siendo comprimidos sobre ella con una pieza de fundición y cuatro prisioneros. En su parte superior lleva un prensa-estopas que facilita la succión. Los pistones son de cuero, con guías de bronce. Se ha omitido el baño de porcelana, al cual otros constructores dan tanta importancia, puesto que esta bomba ha sido construída desde el punto de vista práctico. Al hacer juego, entre cilindro y pistón se rectifica aquél y éste se cambia, y así vemos que con un gasto ínfimo tendremos nuevamente la bomba trabajando en el más alto rendimiento volúmétrico, operación que no se podría haber efectuado con el consiguiente baño de porcelana. Además la bomba consta de un recipiente de aire comprimido, que hace que la presión sea más constante. También tiene su válvula reguladora de presión, la cual por medio de la mayor o menor tensión de su resorte hace trabajar la bomba a la presión deseada. Esta bomba usualmente trabaja a 300 l/ pulg. 2º. Datos concisos de la bomba: 2 cilindros — diámetro — 2" — carrera — 3" — Válvulas de bolita — presión 300 libras / pulg. 2. Doble transmisión, una a engranaje y otra a cadena, siendo el coeficiente de transmisión total 1/7. Tiene manómetro en el recipiente de compresión para el control de la presión. Potencia necesaria para su funcionamiento: 3 H. P., lo cual representa una economía no sólo en el precio, sino también en el consumo, pues otras bombas del mismo funcionamiento necesitan un motor de 5 H. P.

Este equipo, que funciona constantemente sin desperfectos, lo puede manejar un niño, sin peligro, lo que constituye un rotundo éxito y alto exponente de la industria argentina.

El país va produciendo lo que necesita, de acuerdo a las necesidades técnicas argentinas, desvirtuando el mal concepto y el prejuicio de que "todo ha de venir del extranjero para ser bueno".



Parte de las piezas que componen este notable equipo pulverizador.



Equipo pulverizador "San Juan" en funcionamiento.

Escuela de Artes y Oficios

HA cumplido el décimo aniversario de su fundación la Escuela de Artes y Oficios, cuyo edificio fué donado a la provincia de Buenos Aires por los señores Francisco B. Recondo y Juan P. Recondo para honrar la memoria de sus padres, don Juan Recondo y doña María Sagardoy, y además donaron la suma de $ 10.000 c/l. en efectivo para la adquisición de los útiles para la escuela y mejoras que se estimasen necesarias al objeto a que está destinada esa casa.

Un establecimiento de esa índole viene a llenar una acción teórico-práctica en forma eficiente y los donantes contribuyeron a dotar a la ciudad de su nacimiento de una institución en la cual los jóvenes sampedrinos que no tengan otra vocación, tuvieran los medios de instruirse y capacitarse para el trabajo, labrando su personalidad en forma de contribuir al progreso del país y al perfeccionamiento de sus elementos propios para bastarse a sí mismos en el futuro.

Los donantes, al hacer esta obra benéfica, expresaron un anhelo patriótico, solitando que esa escuela ostentara en su frontispicio el nombre de nuestro prócer fray Cayetano Rodríguez, que la ciudad de San Pedro se honra en contar como uno de sus más ilustres hijos.

"Caras y Caretas" en Santa Lucía



Una vista del hospital, establecimiento dotado de todos los adelantos de la ciencia moderna.



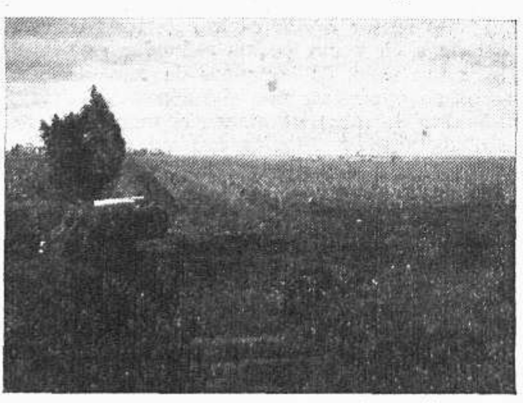
El edificio donde funciona la subcomisaria policial de la localidad.

Visita a los montes de Lolago

LA firma está compuesta por los señores José Isidoro y Luis Lolago. De una fecundidad asombrosa y gracias a la perseverancia de sus productores, estos tres montes, llamados Quinta de los Olivos, cuya extensión sembrada alcanza a 100 hectáreas con frutales diversos, son una fuente de producción notable.

Mi entrevistado, señor José Lolago, reside en la actualidad en Buenos Aires, donde atiende en el mercado de abasto proveedor una parte de su comercio, cuya existencia data desde hace 30 años. Comerciante avezado en esta clase de negocios, lo mismo que los demás componentes de la firma, me asegura que las tierras de esta zona y sus alrededores son de una riqueza extraordinaria.

Establecido desde hace más o menos 12 años en esta zona, ocúpase en la venta de la producción nacional y extranjera, habiéndose dedicado anteriormente al negocio de verduras, hasta que en la actualidad su fuerte es la venta de frutas. Firma sólida y de bien ganados prestigios, ha de tener con seguridad grandes éxitos en todos sus pasos. Siendo la fruticultura el ramo en el cual se ocupan desde hace tiempo y teniendo una compenetración exacta de lo que este renglón significa, fácil es predecir una serie sucesiva de triunfos.



Otra vista de la quinta "Los Olivares".

Fotografía de una parte de la quinta. "Los Olivares", de los señores Lolago Hermanos.

La firma Lolago Hnos., gracias a la constancia de sus componentes, ha de llegar a prosperidades mayores, económicamente y en toda forma. Augúroles grandes y mayores éxitos en todos sus negocios.

Enviado Especial.

San Pedro, septiembre de 1934.

Fernández Naya, de Kilómetro 158

NATURAL de España, vino encargado de la casa Saldua, representando la sucursal Nº 2, más o menos en el año 1900, para establecerse definitivamente en Kilómetro 158. En la época que don Fernández Naya vino, la hacienda se componía de vacas y ovejas, siendo estas extensiones completamente descampadas. Luego que hubo trabajado varios años como socio de la firma Saldua, siguió hasta 1908 con un contrato de 3 años, y desde entonces se independizó para seguir solo frente a sus negocios con una tenaz constancia, teniendo en aquella oportunidad como socio en la sección cereales, al señor Cristóbal Doyle.



Vista total del almacén de ramos generales del señor Fernández Naya.

Gracias a la ayuda de este vecino progresista infinidad de gentes de situación humilde van — a medida que las alternativas de su cosecha lo permiten — adelantando en toda forma. Las construcciones más o menos modernas, lo mismo que la institución deportiva, son obras casi exclusivamente solventadas por él. Tiene quintas y plantaciones en 80 hectáreas, de diversos tipos. Aparte de esto posee una enormidad de montes frutales, a cuyo fin no alcanza la vista.



El señor Fernández Naya con nuestro enviado especial

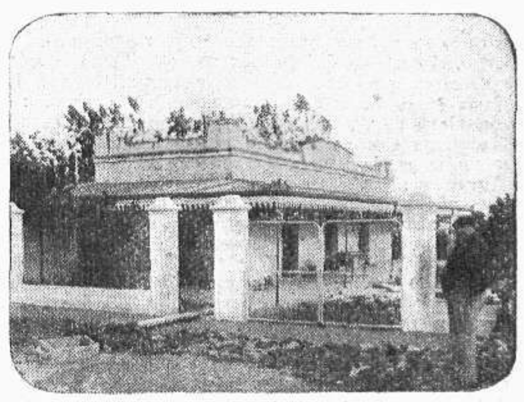
Según el señor Naya, Kilómetro 158 será el cooperador del engrandecimiento de Santa Lucía, pues piensa que el Ferrocarril Central Córdoba podría unir los dos pueblos en uno solo. Si la vía Depietri llegase a tener el éxito que todos esperan, sería un progreso importante para esta laboriosa población. Donó campos en flor a la empresa Depietri para bien de su querido pueblo. Progresista, emprendedor, con noción exacta de lo que significaba para su pueblo, hizo construir la estación que fué pagada en 10 años al ferrocarril. Luego ideó mandar construir una escuela provincial, donada por el pueblo, que más tarde le dieron categoría de suburbana, siendo presidente de la cooperadora. Tiene gran cariño a los niños y hace todo lo que esté a su alcance para la educación de éstos. En caso de necesidad para cualquier motivo eventual que pueda pasar el pueblo, es el encargado de financiar lo que sea necesario.

Realmente, Kilómetro 158 debe estar agradecido a este hombre que colonizó y dió vida a estas tierras, con un desinterés y cariño dignos de todo encomio.

Enviado Especial
San Pedro, septiembre de 1934.



Vista general de uno de los montes del señor Fernández Naya.



Chalet en construcción del señor Fernández Naya.

El "compadrito" don Manuel

Por ELIAS L. TORRES

UNA de las cosas peligrosas para andar con Villa, era la facilidad con que se dejaba sorprender por los chismes de los que estaban más cerca de él. Como era en extremo desconfiado, bastaba que alguno de sus íntimos, del momento, le contara algo de otro para poner a éste en peligro de ser fusilado.

Entre los numerosos casos de esta clase recuerdo uno, que me fué confirmado por don Gabino Vizcarra, quien tomó una parte importante en el mismo. Cuando Villa se apoderó de Ciudad Juárez, nombrando desde luego comandante militar de la misma al general Eugenio Aguirre Benavides, hermano de su secretario particular, procuró hacerse de la mayor cantidad de ingresos posibles, para el mantenimiento de la división del norte, que poco a poco iba creciendo; porque hay que advertir que Villa nunca recibió dinero de don Venustiano para las tropas: y por el contrario, eran grandes las remesas de dinero que él enviaba al primer jefe.

Entre las fuentes de entrada que desde luego implantó, las más productivas fueron dos: el ganado del general Luis Terrazas y el juego. Con el primero, es decir, con el general Terrazas, celebró un convenio, por conducto de Gabino Vizcarra, mediante el cual se obligaba don Luis a pagar la suma de veinte dólares por cada cabeza de ganado que se le permitía pasar a El Paso o a algún otro punto de la línea divisoria; convenio que el rico terrateniente aceptó gustosísimo, porque de esa manera siempre percibía una buena cantidad de dinero.

Villa también resultaba beneficiado, porque don Luis había entablado un procedimiento judicial ante las cortes norteamericanas para que se prohibiera vender su ganado en territorio yanqui, por ser robado; y con el convenio pudo aquél enviar a través de la frontera trenes cargados de reses, por cada una de las cuales pagaba don Luis, adelantados, veinte dólares.

La otra fuente de ingresos, como dije, era el juego, que producía cerca de mil quinientos dólares diarios, el cual fué dado, según dice Vizcarra, a un griego, que vive todavía en El Paso, grande amigo y partidario de Villa; pero al cual, no obstante eso, no le tenía mucha confianza, de manera que nombró para que lo vigilara a un compadre que tenía: el general Manuel Hernández González, a quien llamaba cariñosamente "mi compadre Manuel".

El puesto era peligroso porque el griego, naturalmente, no quería que lo vigilaran y tenía que ser enemigo de quien fiscalizara sus manejos, de manera que no perdía ocasión de ponerlo en mal con Villa, hasta que una vez le aseguró que su "compadrito Manuel" se estaba birlando algunos de los fondos que entraban con el juego. Villa inmediatamente mandó llamar a su compadre y le previno que si no se comportaba con suma honradez lo fusilaría.

Hernández González apenas se aventuró a defenderse alegando que el griego lo acusaba en esa forma por la estrecha vigilancia que ponía él en el manejo de los intereses de la revolución; pero que ni un centavo había adquirido de manera indebida. Sin embargo, de esta explicación, que apenas escuchó Villa, dejó éste en pie su amenaza, aunque, en honor de la verdad, poco dispuesto a escuchar más quejas del griego, porque parecióle a Villa muy lógico, que aquél quisiera desembarazarse de quien tan estrechamente lo vigilaba.

Pero el griego, según creencia de Vizcarra, muy atinada por cierto, se valió de otro medio: el general Hernández González tenía una amante con la cual riñó; ya sea por haberse fastidiado de ella o porque le haya dado motivo; pero el caso es que se le presentó (ella) a Villa y le dijo que Hernández acababa de comprar en El Paso una casa en tres mil pesos, casa que por cierto le vendí yo, era la número 79 de la calle de Copper, en la colonia de Higland Park, la cual me compró en abonos, dándome sólo quinientos dólares al contado y el resto lo iba a pagar en abonos de cincuenta mensuales. Esta pertenecía a un grupo de seis casas que yo construí.

Villa, sin averiguar este detalle, mandó llamar a su compadre y "lo fusiló provisionalmente", a reserva de hacer para después la averiguación correspondiente. Por supuesto, que no faltó quien le hiciera notar que no había tal compra de casa en tres mil dólares, ni tal pago al contado, y que todo era una intriga de la mujer despechada y probablemente del griego, que de esa manera se desembarazó de un espía o fiscalizador del negocio del juego. Entonces sucedió lo increíble: la mujer fué aprehendida y muerta también, previa confesión que hizo de que no era cierto que Hernández González se hubiera robado nada.

Como resultado de todo esto, quedaba una familia sin sostén y en la miseria: la familia del "compadrito Manuel", que tenía una esposa y dos hijos, familia que vivía en la casa mencionada. La señora, al enterarse del trágico fin de su marido, se dirigió en busca de Villa, para ponerlo al corriente de que no habiendo tal robo, ella estaba en la miseria, en tierra extraña y sin con qué para educar a sus dos hijos.

—Oiga usted — le dijo a Vizcarra, — déle usted diez mil dólares a mi comadrita, por la dolorosa muerte de mi "compadrito Manuel", que era del todo inocente y bueno; y lleve usted a sus hijitos, mis ahijados, a un colegio bueno de Los Angeles y les paga por adelantado su estancia por unos tres años, siquiera; y perdone, comadrita, la equivocación que hemos tenido fusilando a su esposo... ya estaría de Dios...

Vizcarra hizo lo que se le mandaba y la conciencia de Villa, descargada con el pago de numerario de la vida del "compadrito Manuel", quedó tan tranquila como si nada hubiera pasado...

No era éste el único caso, más bien dicho, no fué éste el único caso en que el revolucionario descargara su conciencia con pago en efectivo de las vidas que segaba por equivocación. Igual cosa hizo con la viuda del inglés Guillermo Benton, a quien Fierro mató en una violenta entrevista que aquél tuvo con Villa, incinerándose su cadáver para borrar toda huella. La esposa de Benton era mejicana y Villa la indemnizó de la muerte de su esposo con veinte mil dólares contantes y sonantes...

Igual cosa pasó con la viuda de su "compadrito Urbina", que fué herido en el Rancho de las Nieves, que era de propiedad de éste: tomado prisionero y fusilado en el camino de Parral, donde todavía se encuentra una cruz y una placa que indica el lugar preciso en que fué muerto por orden de Villa...

Cuando la viuda fué a verlo, Villa la recibió muy apenado, la abrazó tiernamente y las lágrimas humedecieron sus ojos.

—Qué quiere usted, comadrita, yo no hubiera querido que lo fusilaran; pero mi compadrito del alma, era un "jijo"... que me andaba traicionando; pero usted no se apure, le voy a dar diez mil dólares para que se vaya a pasear a El Paso y ponga a sus hijitos en el colegio, mientras las cosas se arreglan bien y pueda usted volver a su rancho de las Nieves, que ya se tomaron los carrancistas...

Y en efecto, Gabino Vizcarra recibió orden de entregarle a la viuda de Urbina los consabidos dólares, con los cuales se curó Villa del remordimiento de haber mandado fusilar a su compadre y que sirvieron, por cierto, para que la viuda se casara con un norteamericano, que fué el que, mucho después, se dedicó a hacer búsquedas en las Nieves de los tesoros que indudablemente tenía enterrados Urbina.

¿Tuvo razón Villa o no, al ordenar ese fusilamiento? ¡Quién sabe! Pero si hay que notar que en ese torrente de sangre que forma la historia de Méjico, no todos han subvenido a las necesidades de las verdaderas víctimas de las hecatombes políticas y que hay miles de cadáveres de hombres sacrificados inútilmente, cuyas esposas e hijos, andrajosos y muertos de hambre, los han seguido al sepulcro de la miseria... ¡no era tan malo Villa cuando se acordaba de ellos!...

La carreta celta



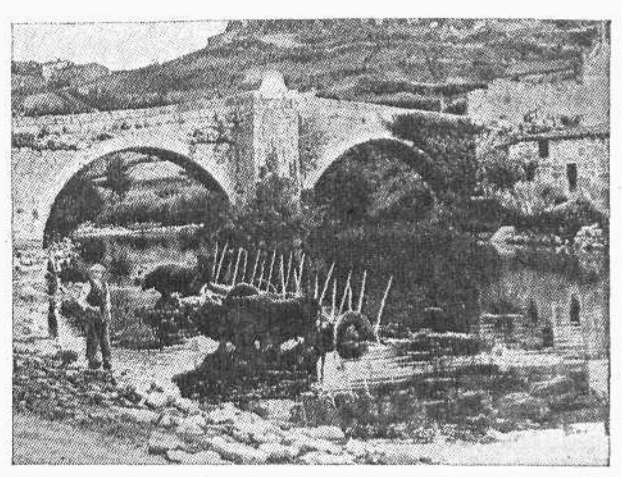
La yunta, lindamente adornada y defendida de la intemperie.

Es un vehículo primitivo, tradicional, que los aldeanos de Galicia conservan con orgullo. El campesino gallego procura que las arcaicas ruedas del armatoste canten, al rozarse con el eje, también de madera, y para ello siguen la receta consignada en la copla popular:

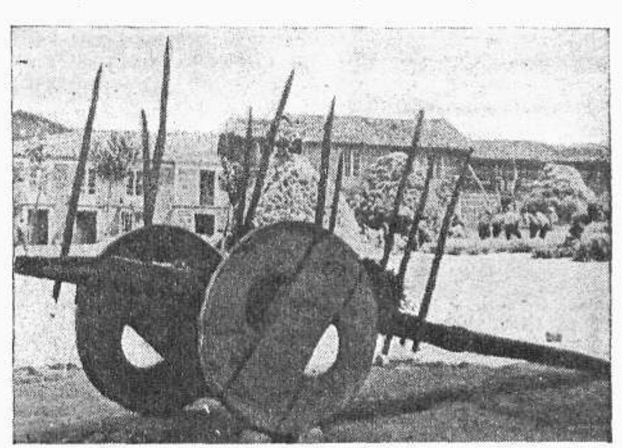
Si queres c'o carro cante
móllale o eixe n'o río;
e despois de ben mollado
canta c'omou asubío.

Este chirriar penetrante de la madera ha de tener alguna razón o motivo prácticos. No puede consistir todo en la vanidad del dueño, empeñado en que su carreta cante más que las otras. ¿Serviría para espantar a los animales salvajes y peligrosos? Quién sabe el origen del chirrido de la carreta celta. Ahora, el armatoste, conservado con terquedad tradicionalista, ofrece notas de color, verdaderamente pintorescas.

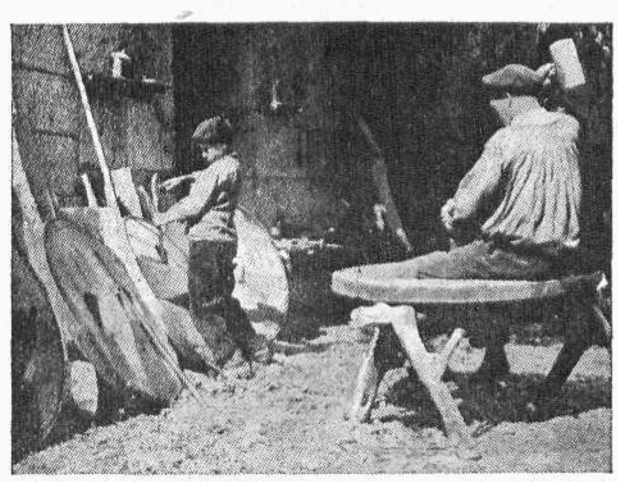




Preparando las voces del eje cantor, mediante un baño que pocos tenores resistirían sin perder sus facultades.



La primitiva carreta de los campesinos gallegos.



En la carretería, fábrica que nos muestra una industria de los tiempos protohistóricos.



"Caras y Caretas" en San Pedro

▼

Altar mayor y nave central de la iglesia parroquial, magnífico edificio sampedrino.



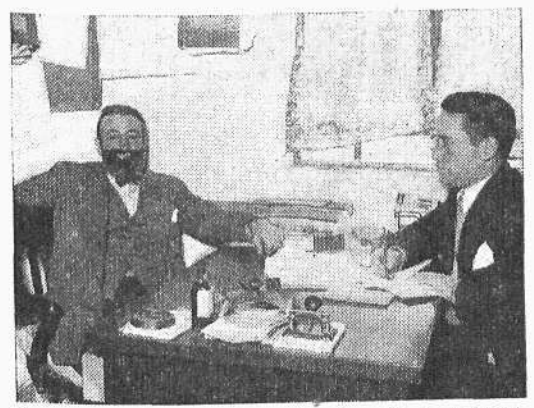
Don Abelardo Cheyllada, con nuestro enviado especial, señor Vicente Kurlat.

El señor Abelardo Cheyllada, hombre recto y sencillo

HABLAR con el señor Cheyllada, es encontrar un momento de expansión, tanto por sus salidas oportunas, como por su franqueza, reflejada de continuo en sus ojos.

Su actuación de toda la vida en San Pedro ha sido de lucha y trabajo. Comenzó como empleado en la firma Martínez y Cía., en el año 1911 hasta el año 1925, fecha en que, teniendo un capital bastante respetable, se independizó, siendo hoy uno de los cerealistas más emprendedores de la zona. Fué a más de su actuación dentro de las esferas en que actuaba, dos veces Intendente de San Pedro, en los períodos del año 1925 al 26 y del 1928 al 29, época en que la intendencia llevó una de las mejores administraciones. Ahora en que se han ido haciendo más vastos sus negocios, sus ocupaciones son constantes. Vislumbrar negocios y hacerlos es sólo una cosa. Hacendado, propietario y cerealista, don Abelardo Cheyllada es un hombre de innegables cualidades de honorabilidad y rectitud.

El constructor empresario, don Alfredo Vailanti



Nuestro enviado especial con el señor Alfredo Vailanti.

CON una sencillez absoluta cuenta toda la historia de su interesante vida comercial. Su iniciación data desde hace dieciséis años, como oficial, ganando 4 pesos diarios, cuando trabajaba. En esa época en que la lucha para solventar sus necesidades era titánica, siguió la ruta que se había marcado; primero, fué encargado de una empresa, y luego, por la noche, atendía la luz del pueblo, que se prendía con nafta. Trabajador constante, siguió progresando. Después de grandes alternativas y sacrificios, se ocupó en la venta de lechones, huevos y gallinas, hasta que, por fin, empezó con lo que siempre había sido su sueño dorado: construcciones.

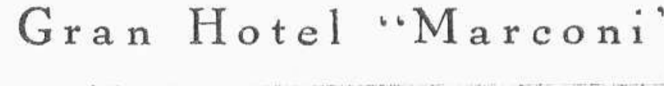
Los edificios modernos de esta población fueron construídos en su casi totalidad por este luchador infatigable Entre las edificaciones más importantes que efectuó puede contarse la subcomisaría, el Hospital y cantidad de chaléts de un estilo intachable. Ha levantado edificios por un valor aproximado de pesos 100.000.

Con gran dedicación y cariño ha formado una compañía de pequeños actores, a la que es posible augurarle grandes éxitos.

Vailanti es afable y recto, cualidades que hacen triunfar a los hombres en cualquier momento de la vida.



Chalet construído por el señor Alfredo Vailanti.



Gran Hotel "Marconi"



Señor *José Tulissi, propietario* del gran Hotel "Marconi".



Frente del edificio que ocupa el Hotel "Marconi", en San Pedro, F. C. C. A.



Vista parcial de uno de los comedores del Hotel "Marconi".

Comodidades para los Turistas. Hotel de primer orden. Cocina excelente. Precios a tono con la época. Lujosas instalaciones. Aire y luz. Pida presupuesto a José Tulissi. San Pedro, F. C. C. A.

Los automóviles del mundo

Al 5 de agosto de 1933, el número de automóviles en el mundo se elevaba a 33.568.295. En esta cifra los Estados Unidos de Norte América figuran por 23.417.010, Francia figura con 1.845.400 e Inglaterra con 1.385.472.

Puede decirse que la proporción es de un coche por cada sesenta habitantes del mundo entero.

¿De cuándo proviene el uso de los perfumes?

El uso de los perfumes es tan viejo como el mundo. Por lejos que se remonte en el tiempo, en el estudio de las costumbres de todos los pueblos, se ve que los productos aromáticos son quemados ante los dioses que ha creado la imaginación humana.

Por otra parte, entre los presentes que los magos ofrecieron al Mesías, figuran la mirra y el incienso. Los egipcios utilizaron los perfumes en el embalsamiento de sus muertos ilustres. Moisés prescribió los aromas que debían llenar el tabernáculo. El sentimiento que dominaba sobre todo en aquella época, en el empleo de los perfumes, era de veneración y de adoración.

No obstante, hay autores que pretenden que el sólo objeto perseguido por los antiguos al quemar bálsamos y resinas en sus templos, era el de combatir las emanaciones desagradables producidas por los animales que eran inmolados en los sacrificios.

Pero esos autores han olvidado que el gran motivo fundamental del uso de los perfumes remonta a la primera coqueta de buen gusto.



—¡Cielos, Francisca! ¿Qué ha hecho del nene?

Sobre vulgarización sanitaria

Los problemas sanitarios deberían tenerse muy en cuenta, al iniciar los trabajos agrícolas o al escoger dónde afincarse, pues influyen directamente en la vida y bienestar del agricultor, de sus trabajadores y de sus familiares y en el provecho que se pretende sacar de los cultivos.

La experiencia demuestra, que muchas empresas fracasan, o consiguen menguados rendimientos, por desatenderlos.

Lo más perfecto en saneamiento se obtiene a fuerza de estudio, educación colectiva, vulgarización científica, energía y actividad al aplicar las medidas aconsejadas por la ciencia y, sobre todo, dinero, mucho dinero, bien empleado. Pero cada uno debe poner, de su parte, por mejorar su propia persona, su hogar y sus vecindades, pues eso reduce, en mucho, el peligro de contraer enfermedades, que nos acechan, especialmente en los climas calientes y húmedos.

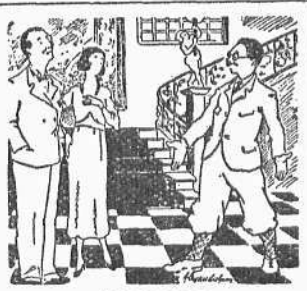
El paludismo influye en la agricultura, de las zonas afectadas, porque es la principal causa de fallas al trabajo, y además, como es una enfermedad muy anemiante, diezma el entusiasmo, la vitalidad y las energías de sus víctimas; mermando el rendimiento de los trabajadores, a veces hasta inutilizarlos. En algunas regiones del país, la casi totalidad de la población pasa unos días sin trabajar, agobiada por la fiebre. Hay zonas fértiles y con muchas facilidades para la vida, que están casi deshabitadas o que llegan a quedar del todo abandonadas, por culpa del paludismo.

Acerca de su profilaxia, debe recordarse, que es producida por hematozoarios *(sangre-animales)* y que se transmite por picaduras de las hembras de zancudos del género *Anofeles;* los que se distinguen, de los otros mosquitos, en que se paran oblicuamente, las antenas tienen forma de pluma, no zumban, y el picor se siente después y no simultáneamente a la punzada. Si logramos exterminarlos se rompe la cadena de contagio. Como las larvas viven en depósitos de aguas estancadas, preferiblemente limpias, se debe destruirlas ya sea desaguando los pantanos, dando curso a caños, zanjas o quebradas con aguas represadas, o vigilando barriles, tanques, pilas, tinajas, tarros o latas vacías, cáscaras de pipas, etcétera, que contengan aguas de uso o desecho. Además, hay muchas plantas que conservan agua en sus hojas abrazadoras, como plátanos, platanillos, tiquisques y patas, etcétera, o en los huecos de los troncos, o al nacimiento de las ramas. Cuando hay mucha humedad o lluvia crecen las larvas de mosquitos en charrales, arrozales, potreros y zacatales, por eso no conviene tenerlos alrededor de las habitaciones. Los ríos y las quebradas se deben poblar de pececillos que se comen las larvas; en los grandes pantanos o quebradas de orillas con vegetación, se debe aplicar veneno para las larvas, como el verde de París, o el petróleo crudo. Contra los mosquitos adultos la defensa consiste en proteger las casas con telas metálicas y permanecer dentro de ellas desde temprano al atardecer hasta después que caliente el sol. De no poder hacerlo así, debe al menos, dormirse protegido por un mosquitero.

Los mejores resultados se consiguen, observando cuidadosamente las condiciones del lugar, para tomar las medidas más apropiadas.

Curar los enfermos de paludismo es otra importantísima medida profiláctica, es quitar focos de infección a los mosquitos. Al internarse en la Selva Tropica de bajura, puede contraerse la malaria en lugares donde no viven gentes, y por cierto, que casi siempre se presenta en sus formas malignas; de eso deduzco que los anofeles se infectan en otras fuentes, mal conocidas todavía. El uso continuado de pequeñas dosis de quinina, ha demostrado servir como preventivo contra las fiebres palúdicas. Hay personas favorecidas por inmunidad contra la malaria, ya natural o adquirida, temporal o definitiva; en cambio, otras tienen tal afinidad por ella, que necesitan emigrar de los climas palúdicos para no sucumbir.

RODOLFO QUIJANO



INVITADO

—¿Cómo ha dormido, querido amigo?... Temíamos que el lecho fuera demasiado duro.

—¡Oh, no... dormí perfectamente! De vez en cuando, me levantaba para descansar.


Heno de Pravia

BUENOS AIRES, 29 DE SEPTIEMBRE DE 1934

AÑO XXXVII **CARAS y CARETAS** NUM. 1878

JOSE S. ALVAREZ, fundador



Julia Oliveira Cézar de Urquiza



ESTRELLAS DEL CINE

DRUE LEYTON

El compromiso de los príncipes Jorge de Gran Bretaña y Marina de Grecia



Príncipe Jorge Eduardo Alejandro Edmundo de Windsor, cuarto hijo varón del rey Jorge y de la reina María de Gran Bretaña.

Princesa Marina, hija del príncipe Nicolás de Grecia y de la gran duquesa Elena Vladimirovna, de Rusia.

La noticia de un noviazgo entre príncipes tiene siempre la virtud de provocar la simpatía entre los espíritus generosos y románticos. Tal acontecimiento nos trae, en efecto, viejas y perfumadas reminiscencias de cuentos de hadas donde los desenlaces son siempre afortunados y donde los protagonistas alcanzan una felicidad sin sombras. Jorge de Windsor y Marina de Grecia han anunciado su compromiso matrimonial. Ambos son jóvenes, admirados y apreciados. Sus vidas, pues, merecen ser protagonistas de un dulce y dichoso cuento de hadas.





Señorita Flavia del C. Pineda Ezcurra, con el señor Heraldo C. Baynac Molina, en la capilla del Colegio San José.

Enlaces y compromisos

Señorita Maider Bardin, que contrajo enlace con el señor J. B. Tavernier, en Hanville-Calvados, Francia.

Señorita Susana Alvarez Hayes, cuyo enlace con el teniente Guido A. Monti se efectuará próximamente.

Señorita Stella Wilson Rae, con el doctor Raúl N. Velasco, en la iglesia de San Miguel.



Señorita Irma Kugler, con el señor Julio Fernández Duque, en Nuestra Señora de Luján.



Señorita María Eleonora Vásquez Contreras, con el señor Guillermo B. Báez Irtarte, en Nuestra Señora de Luján.

Carola Cárcano de Martínez de Hoz con su hijito.

Leonor Hughes de Ortiz Basualdo con su hijita María Matilde.

LAS MADRES Y SUS HIJOS

Enriqueta Pradere Castex de Gainza Paz con su hijito.

Sara Josefina Anchorena de Lelóir

María Elvira Melo de Gall Straznicky con su hijita.

con su hijita María.

FOTOS DE WILENSKI



Bellísimas artistas en un complicado y vistoso "ballet", durante una fiesta de beneficencia en la piscina Molitor, de París.

Este hermoso collar se ha confeccionado con cristales silica, cuyo origen se atribuye a los meteoritos celestes que caen a tierra. Son, pues, verdaderas piedras del cielo.

NOTAS

"Las serpientes no son tan malas como parece", dice este guardián del zoo de Londres, que tiene a su cargo el cuidado de la más peligrosa de las víboras: la cobra.

He aquí un ingenioso dispositivo que permite abrir las tranqueras y dejarlas cerradas sin necesidad de bajarse del auto. Se halla en funciones en una famosa cabaña de Kentucky.

Curiosa manera que tienen los nativos de Kartoum, Egipto, de embalar el algodón que han de vender en el mercado.



Tres hermosos cristales sílica, verdaderas piedras del cielo, pertenecientes a la señora S. L. Courtauld. La piedra de la izquierda pesa 68.05 quilates.

Los encantos de la corte. Estas aristocráticas señoritas están practicando el ceremonial para ser recibidas en la corte de Inglaterra.

VARIAS

Busto de don Enrique de Vedia, obra del escultor Torcuato Tasso, que la Asociación de Ex Alumnos colocará en el Colegio Nacional Central de Bs. Aires.

Este "pointer", ante la ausencia de liebres y perdices optó por dirigirse a la playa, donde su fino olfato descubrió el rastro de un enorme batallón de cangrejos.

"Pescando en seco", se llamaba este entretenimiento que tuvo gran éxito en una fiesta de caridad londinense. Sin embargo, la diversión no era **tan** seca, que digamos.



El gobernador, doctor Avelino Aráoz, y el general Casinelli, después de la misa oficiada en la Catedral, en conmemoración del 6 de Septiembre.



SALTA

Celebróse con un lucido baile un nuevo aniversario de la fundación del Sporting Club. He aquí algunas de las parejas participantes en la fiesta.



La animación y la espiritualidad fueron las características de la reunión del Sporting Club. Distinguidas parejas en el ambigú.

• • "Caras y Caretas" en el



La Caza del Tesoro, fiesta celebrada a beneficio de la Cruz Roja. Grupo de jóvenes en casa del doctor Martín Ferreyra, en la primera etapa.

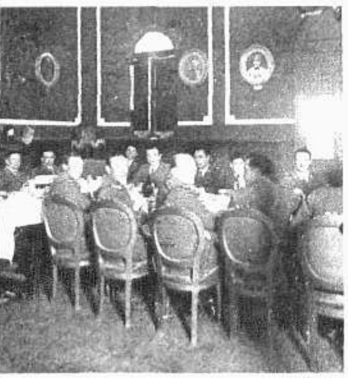


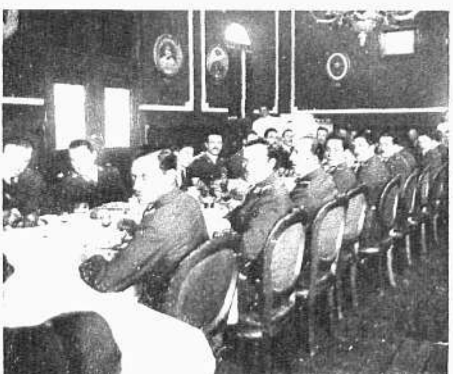
CORDOBA

Otra fase de la Caza del Tesoro, en el Jockey Club. Gentiles niñas de la sociedad cordobesa atendían cumplidamente el "buffet".



La presidenta de la Cruz Roja, señorita Verona Walker, con un distinguido núcleo de compañeras, que coadyuvaron en La Caza del Tesoro.







CORDOBA

Banquete servido en el casino de oficiales del 14 de Infantería en honor del maestro de gimnasia y esgrima Manuel Giacchino, en Río Cuarto.

Otro aspecto de la misma mesa tendida en obsequio del señor Giacchino, que se jubiló después de 38 años de meritorios servicios en el ejército.

SAN LUIS

Té ofrecido al arzobispo de Cuyo, monseñor Orzali, festejando el éxito del Congreso Eucarístico provincial, en casa de la señorita Elvira Mendoza.

MISIONES

Aspecto parcial de la reunión en el Club Social a beneficio de la Sociedad Protectora de la Niñez, benemérita entidad de Posadas.

Mesa rodeada por la señora de Baena de Sauri, señoritas de Baena, Fonseca, Beascochea y un grupo de caballeros, en la misma fiesta.

Señoras de la comisión organizadora del festival de beneficencia, presenciando el desarrollo del baile, que alcanzó brillantes contornos.













SALTA

Banquete dado a la Srta. Delia Ocampo de Alvear y a don Rafael Pereyra Iraola, en Rosario de la Frontera, con motivo de sus triunfos golfísticos.

TUCUMAN

Distinguidas señoritas y jóvenes que asistieron a la fiesta social y deportiva celebrada con brillo en el local del Golf Club de Tucumán.

Durante el té danzante realizado e los salones del Club Social, organ zado por los socios del Tucumá Lawn-tennis Club.

interior de la República • •







CORDOBA

Fotografía obtenida durante una de las asambleas que realizan las altas autoridades del magisterio provincial con fines docentes.

Reunión de la Sociedad Cooperadora de la Escuela "General Ocampo", donde se nombró presidente de la misma al doctor Navarro Ocampo.

Airoso conjunto de niñas que tom parte en la lucida fiesta a benefic de la Cooperadora Escuela Urquiz en San Vicente.







ENTRE RIOS

Un distinguido grupo de concurrentes a la fiesta ofrecida por los esposos Casale-Gordillo, en ocasión de celebrar sus bodas de plata. — Paraná.

Homenaje de los empleados del Juzgado Federal al doctor Prudencio Clariá, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su muerte. — Paraná.

Un elocuente homenaje se rindió a memoria del doctor Alejandro Carb en Paraná. La comitiva conducien os restos del ilustre hombre públic

JUJUY

Público que asistió a la muestra de pintura que expuso el artista jujeño Guillermo Buitrago, en los salones de la Sociedad Cultural.

El Gobernador de la Provincia, sus ministros y público, que concurrieron al acto organizado con motivo de los festejos de la patrona de Purmamarca.

CHUBUT

El palco oficial ocupado por las aut ridades e invitados, durante la ina guración del busto en bronce c general San Martín, en Trelew.





La señorita Angela Fontana, durante un concurrido "bridge" de beneficencia.



En una interesante partida de "bridge", vemos aquí a las señoras de Bunge y de Salas, y a la señorita María Eugenia Cubillos.

Las tardes de la Rotonda en el parque San Martín. Señorita de Stein.

MENDOZA

Notas sociales




Las tardes de la Rotonda. Señoritas de Marcó y señor Lugones.

Las tardes de la Rotonda. Señoritas de Santamarina, Dávila y Recabarren.



Las tardes de la Rotonda. Señorita de Fontana y señor Raffo de la Reta.



Las tardes de la Rotonda. Señoritas de Bay, Moyano y Arenas Bourget.



Señora de Andrada, eficaz elemento del Club Andino de Golf, durante el desarrollo de un campeonato.

La señorita de Walker, al iniciar el juego en el mismo campeonato.

GARCIA, de Huracán.
—Che, Masantonio, dejate de firuletes, que Rácing tira...

HERRERA, de G. y Esgrima de La Plata.
—Siempre junto a mi. Mi arco es muy querido este año.

Los gestos de los grandes jugadores de fútbol, sorprendidos por "Caras y Caretas"

BARRAZA, de Chacarita Juniors.
—Así me reía con Independiente, pero después Estudiantes...

MARCONI, de Estudiantes de La Plata.
—Al bosque, los de Chacarita vienen muertos.

Cuadros célebres

El banquero y su mujer

Quentin Metsys

Museo del Louvre



Vista parcial de la hermosa y floreciente ciudad de San Pedro.

San Pedro, emporio de producción y centro de progreso



Diputado provincial señor Santiago V. Garayo.



Dirigente político señor José Sánchez Negrette.



Don Alejandro Maino, dirigente político.



Don José Novau, intendente municipal.



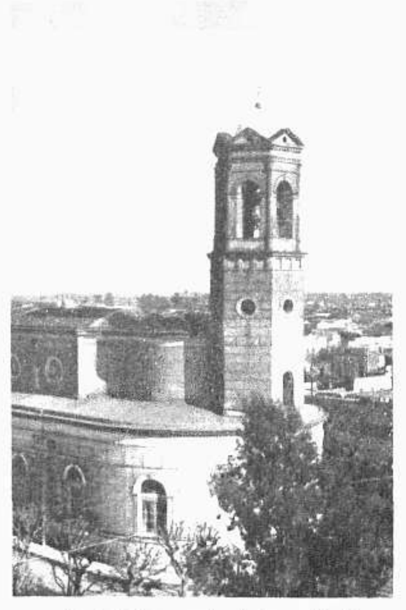
Doctor Abel R. Noceti, director del hospital desde hace 39 años.



Señor Julio A. Navone, comisario de policía.



Don E. García Corti, director y propietario del diario "La Palabra".



La iglesia y parte de la población vistas desde el bulevar.



Monumento a Fray Cayetano y Rodríguez.



Interior de la Biblioteca Nacional de San Pedro.



El pintoresco edificio del Club Náutico.

Un vapor cargando cereales en San Pedro.



Frente del local



La Escuela Normal.



Chalet de don Enrique Garret,



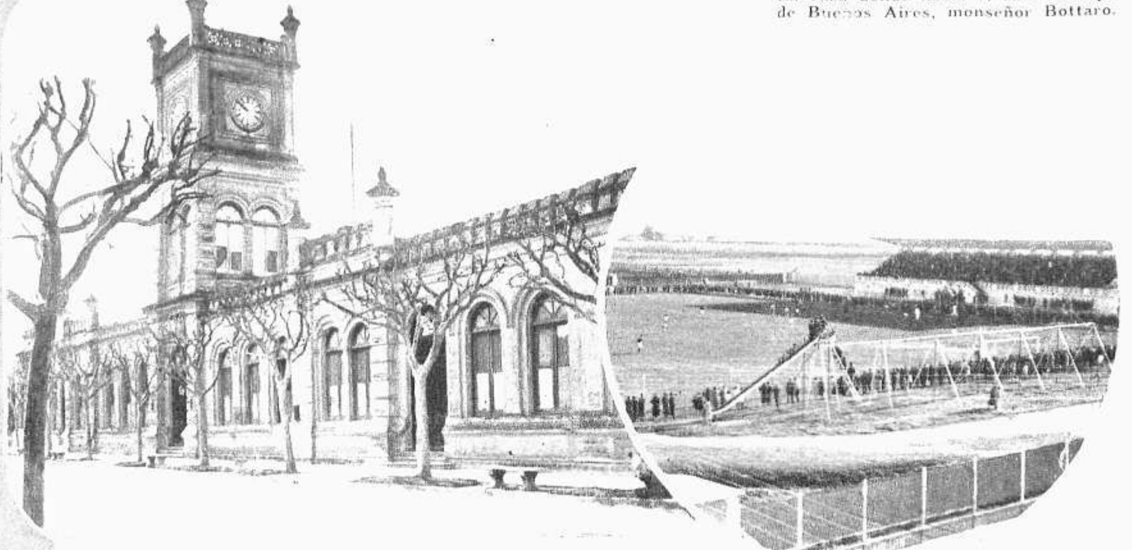
Comisión directiva del Club de Pelota de San Pedro.



Hermoso edificio del referido club.



La casa donde nació el ex arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro.



El amplio edificio de la Municipalidad.

Vista panorámica del hermoso Estadio Municipal.



Sucursal del Banco de la



Edificio de la sucursal



Sucursal del Banco Espa-

NIÑAS DE LA SOCIEDAD DE SAN PEDRO


Hebe Porta Nally.


Yocenda T. Maroni.


Nélida Cheyllada.


Mabel Porta Nally.


Aida Esther de Soto.


Ñata Guntsche.


Parte de las socias del Centro Español de San Pedro.


Rosa Gracia.


Delia Capdevila.


..nés Gutiérrez


Comisión directiva de la misma institución.

Cata Austin Cummins.


Dora Gutiérrez.


Comisión directiva del Centro Comercio e Industria.

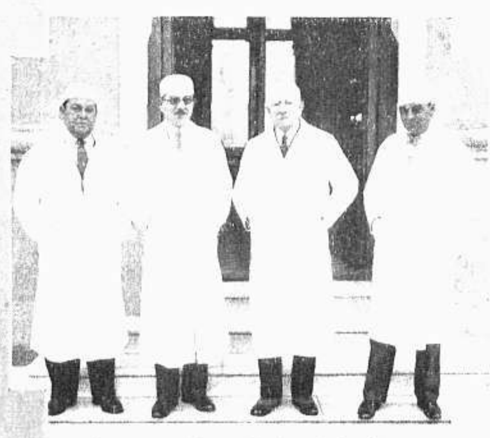

Comisión directiva del Paraná Foot-ball Club.



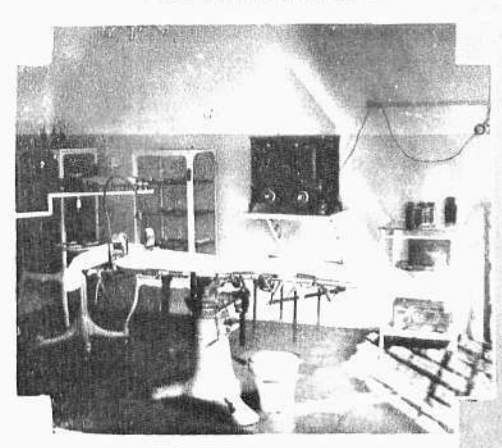
Escuela Normal de San Pedro, en construcción.



Personal docente de la Escuela Normal y Nacional.



Cuerpo médico del hospital. Doctores Kurlat, Solari, Noceti y Riera.



Un detalle de la sala de cirugía del hospital de San Pedro.



Propietarios y componentes de la radiodifusora A. P. A., que transmite desde la ciudad de San Pedro.



Comida ofrecida por don Abelardo Cheyllada a nuestro enviado especial y a un grupo calificado de vecinos.



Parte de los ancianos mantenidos por el asilo local.

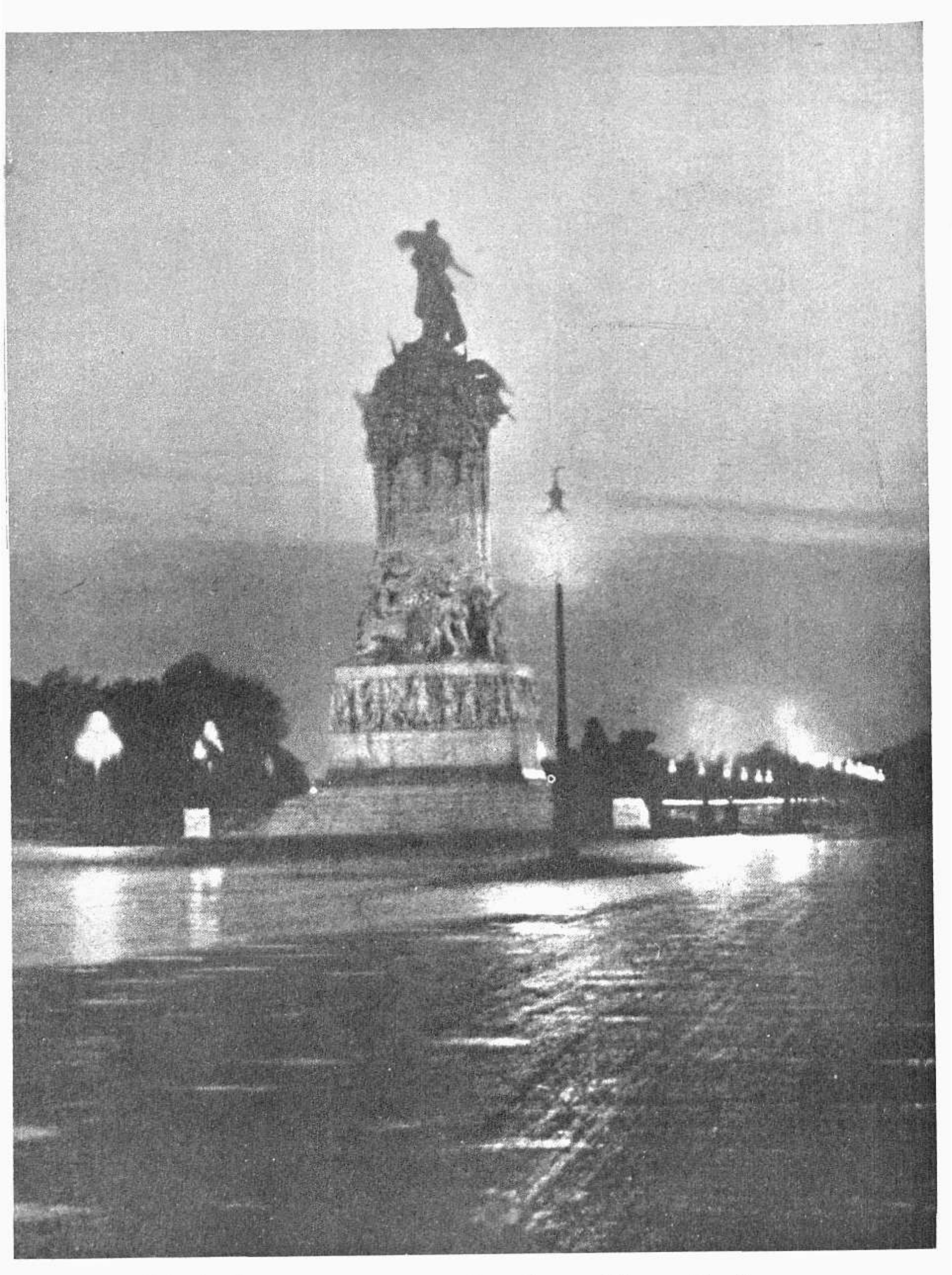


Don Emilio V. Almada, director del asilo de ancianos.



Niñas del Asilo de Huérfanos

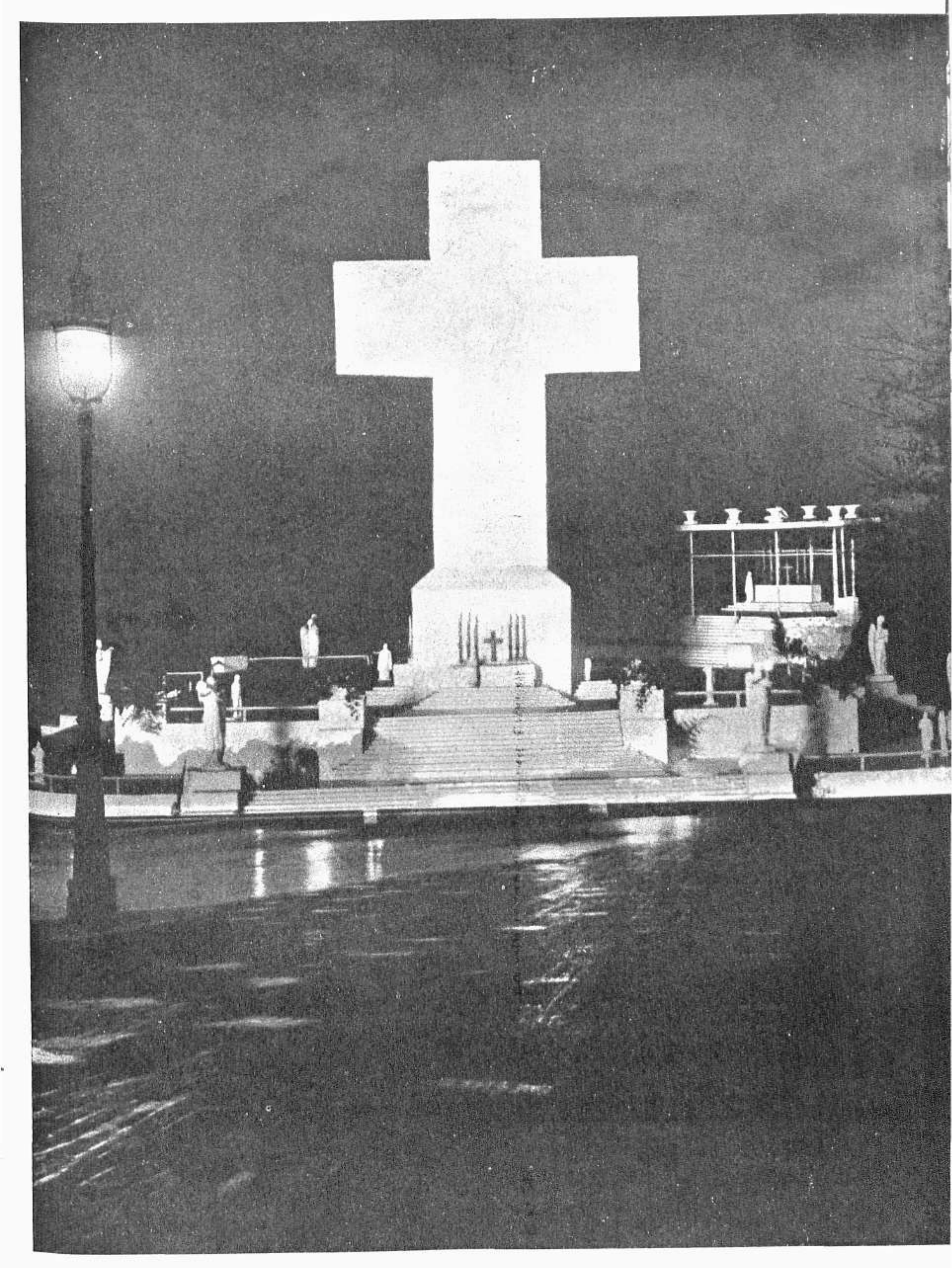
LEA EN LAS PRIMERAS PAGINAS EL TEXTO



El Monumento de los Españoles

COMO SE ENCONTRABA

Un amplio y estratégico lugar es el que ofrece el cruce de las avenidas Alvear y Sarmiento, en Palermo, donde se levanta el Monumento de los Españoles. En la foto lo vemos tal como se encontraba hasta hace pocos días.



El Altar de Palermo

COMO SE ENCUENTRA

Altar monumental que se levanta en el mismo sitio y en el que se realizarán las grandes ceremonias del próximo Congreso Eucarístico. El Monumento de los Españoles queda totalmente cubierto por esta obra gigantesca.



Sr. Christian Möller

Director general de la Organización Springer Möller A. G. y actualmente nuestro huesped.



Catedrático francés

M. Robert Garric, que pronunciará conferencias literarias en el Instituto Libre de Segunda Enseñanza.



Acertado nombramiento

Dr. Carlos Robertson Lavalle, eminente facultativo, nombrado recientemente director del hospital Ramos Mejía.



Dr. Horacio L. Perrando

Sus dictámenes de asesor de la D. General de Ferrocarriles acaban de publicarse en un volumen.

CONFERENCIAS



M. Robert Garric. Habló acerca de la novela en la F. de Filosofía y Letras.



Dr. Miguel A. Lancelotti. "El régimen corporativo en Italia". Museo Social Argentino.



Dr. Gonzalo Bosch. "Hipnotismo y sugestión". En la Liga Argentina de Higiene Mental.



General Alonso Baldrich. "El problema del petróleo y la guerra del Chaco". Comité Paraguayo.



Doctor Leonardo C. Perrusi. Sobre un tema científico-deportivo. C. Estudiantes de Medicina.



Dr. Tomás Amadeo. "El régimen corporativo". En el Museo Social Argentino.



Dr. Carlos Alcorta. Su conferencia, en la escuela San Miguel, fué muy aplaudida.



Dr. Manuel F. Terrizzano. Tema médico-deportivo. A. Argentino de E. Física Bartolomé Mitre.



Ing. F. Díaz Ossa. "El valor de la publicidad". Facultad de Ciencias Económicas.



R. P. Francisco Javier Galarza. "La noción fotográfica de la materia: noción de energía".



Dr. José Vasconcelos. "El papel del español contemporáneo en América". Centro Asturiano.



Dr. León Mirlas. Habló acerca de "El gran dios Brown", de O'Neil.

Exposiciones y Conciertos



El pintor Tito Saubidet Gache. Una serie de mo- ...



El pintor F. Pascual Ayllón, que realizó una interesante exposición en Nordiska ...



H. Calderon. Realizo una exhibición de sus obras en la Galería Gutiérrez.



Soprano Gabriela Moner. Dió un recital de canto en el Consejo de Mujeres.



Nibya Mariño Bellini. Ofreció su primer recital de piano en el Odeón.



Fernando Randle. Recital de piano, aires populares y valses, en Ami-

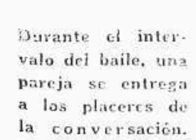
"Diner-dansant" en el Jockey Club

Mesa ocupada por las familias de Campos, Soria, Avellaneda Huergo, Bengolea Cárdenas y Trejo Lerdo.



Mesa ocupada por conocidas señoritas y caballeros, donde reinó un animado ambiente.

Señorita de Arlota, hija del embajador de Italia; señorita de Urrejola, hija del embajador de Chile, y un grupo de jóvenes.



Durante el intervalo del baile, una pareja se entrega a los placeres de la conversación.



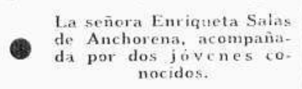
Don Jorge Mitre, que invitó a su mesa a un grupo de distinguidas damas y conocidos caballeros.

Señora Elvira Peralta Ramos de Láinez y señor Paz Anchorena.

¿Un álbum? ¿Un pensamiento? ¿Una fecha? En todo caso, ella aguarda con mucho interés.







Doctor Joaquín S. de Anchorena, flanqueado por dos distinguidas damas, en una de las mesas.

La señora Enriqueta Salas de Anchorena, acompañada por dos jóvenes conocidos.



El ingeniero Nicolás Besio Moreno abriendo el acto en el homenaje al doctor Angel Gallardo.



Público asistente a dicha ceremonia, que fué organizada por la Sociedad Científica Argentina.



El doctor Vicente C. Gallo hablando en el homenaje tributado a Mme. Curie por la Universidad.



La mision comercial española con el embajador y el cónsul de España, que fueron a darle la bienvenida.



El doctor Carlos Saavedra Lamas, después de pronunciar su conferencia sobre el Congreso Eucarístico.



El embajador de Italia en la inauguración de la exposición de arte organizada por el Circolo Italiano.



Animado aspecto que presentaba el salón del Club del Progreso en su reciente reunión de socios.



Homenaje a la memoria de Ameghino, patrono del distrito, en el local del Consejo Escolar XIII.



Público asistente a la conferencia y recital de poesías ofrecidos por la Dirección Nacional de Bellas Artes.



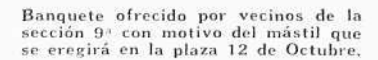
Señoritas que concurrieron a la coronación de la Reina de la Primavera en la Nueva Casa de Galicia.



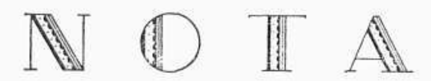
Homenaje a la profesora señorita Camila Mac Cotter, del Instituto de Sordomudas, con motivo de su jubilación.



Fiesta realizada en la escuela República de Méjico celebrando el aniversario nacional del país hermano.



CARAS Y CARETAS





NOTAS DE

Banquete ofrecido por vecinos de la sección 9ª con motivo del mástil que se eregirá en la plaza 12 de Octubre.

Público que concurrió al recital artístico con que la asociación "Ritmo" celebró su primer aniversario.

Participantes en la fiesta infantil ofrecida por el ingeniero Fernando Ulrich en honor de su hijito.







El doctor Tomás R. Cullen en el acto del descubrimiento de una placa en memoria de José Manuel Estrada.



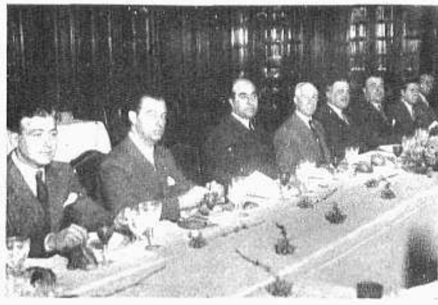
El Presidente de la República en la recepción ofrecida por el embajador de Chile en el aniversario de su patria.



Acto en la escuela República de Chile en conmemoración de la efemérides nacional del país hermano.



Concurrencia femenina al baile ofrecido por el Club Italiano en celebración del 20 de Septiembre.



Cabecera de la mesa en el almuerzo que congregó a los miembros de la Cámara de Comercio Italiana.



Concurrentes a la fiesta estudiantil ofrecida por las Universidades Populares al señor Santiago Canop.



Té cóctel danzante realizado en el Novelty a beneficio de la biblioteca cultural Juan Bautista Alberdi.



Parte de la concurrencia al té danzante ofrecido en el Alvear Palace en celebración del Día del Estudiante.



Asistentes a uno de los numerosos actos con que el Centro Asturiano conmemoró la batalla de Covadonga.



Acto ofrecido por la eximia bailarina Antonia Mercé, Argentina, en el Instituto de Ciegos.



Concurrentes al banquete que reunió en el Alvear Palace a los médicos graduados en 1909.



Niñas que participaron en un cuadro de baile en el festival ofrecido en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.



LA SEMANA

Banquete al doctor Valentín Mercado y al señor Horacio R. Piñeyro por su actuación en una cooperadora escolar.

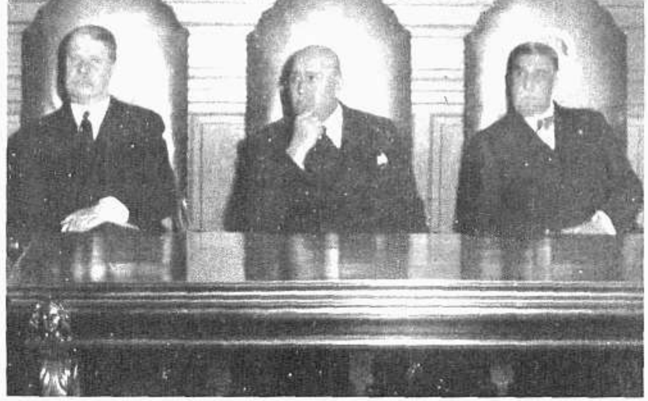
Concurrentes al acto con que la Biblioteca Argentina para Ciegos celebró su aniversario e inauguró una exposición.

Participantes en el festival con que el Centro del Bachillerato Nocturno celebró el Día del Estudiante.








50.º aniversario del Museo de La Plata

El doctor Doello Jurado pronunciando su discurso en el acto con que se celebró el cincuentenario de la fundación.

El general Justo, entre el ministro de Instrucción Pública y el gobernador de Buenos Aires, presidiendo la brillante reunión realizada en la biblioteca de la científica institución.

Parte de la concurrencia que escuchó los discursos de los Sres. Levenne, Doello Jurado, Palcos y Márquez Miranda.



Viajeros distinguidos

El doctor Gilberto Brunelli, gerente de la Italmar, y su esposa, a su regreso de Europa, después del viaje de bodas.



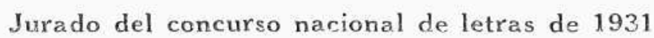
BODAS DE ORO PERIODISTICAS

Marianito de Vedia — así, con el diminutivo cariñoso que lo hizo familiar entre los porteños — acaba de cumplir cincuenta años de vida periodística. "El Nacional", "Tribuna", "La Nación", "La Razón", "Caras y Caretas"... ¿En qué página no volcó los frutos maduros de su ingenio, la frescura de su prosa límpida y esa cordialidad nunca abandonada, ni en las horas polémicas? Hombre de prensa y de parlamento, escritor culto, conversador gentilísimo, a su paso, casi siempre prolongado, por cada uno de los medios en que actuó, dejó el sello de su personalidad, hoy tan vigorosa y joven como en su hora inicial.



Monseñor De Andrea

Ha regresado de Europa, con su dinamismo de siempre y su palabra, que ya prodiga en diversas conferencias.



Jurado del concurso nacional de letras de 1931



Señor José León Pagano.



Señor Alvaro Melián Lafinur.



Doctor Julio Noé.

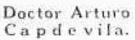


Señor Eleuterio Tiscornia.



Doctor Arturo Vázquez Cey.

Jurado del concurso nacional de letras de 1932



Doctor Arturo Capdevila.

Doctor Jorge Max Rhode.

Señor Alfonso de Laferrere.

Doctor José R. Destéfano.

Señor Antonio Aita.









Arzobispado

Canónigo Dr. Zenobio L. Guilland, propuesto a la Santa Sede para el cargo de arzobispo de Paraná.



Enlace

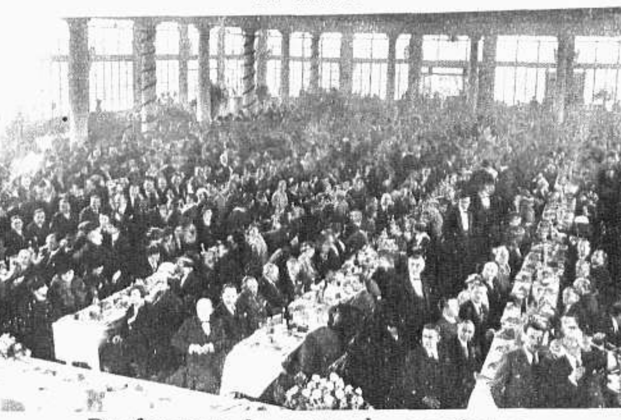
Durante la bendición, en la ceremonia religiosa del casamiento de la señorita María Victoria Blaskley con el doctor Juan Carlos Bernasconi, en Nuestra Señora del Socorro.

Catedrático

El urólogo alemán doctor A. von Lichtenberg, que dará una serie de conferencias y operará en el H. Alvear.



Cabecera del banquete de camaradería de los docentes, que fué presidido por el general Justo y el ministro de Instrucción Pública.



Profesores de segunda enseñanza

Un aspecto de conjunto del banquete, del cual fueron comensales más de mil ochocientos profesores argentinos.



El rector del Colegio Nacional "Mariano Moreno", doctor Bollo inaugurando la asamblea realizada con fines de carácter práctico.



Bendición de una imagen

En la cárcel de Encausados, monseñor Copello bendice un Cristo tallado por los presos para el Congreso Eucarístico.



Don Francisco Caballé

En el Cementerio del Oeste, al ser inhumados sus restos, pusiéronse de manifiesto las simpatías que había sabido conquistarse por sus cualidades esenciales. Fué la suya una vida laboriosa, animada constantemente por su bondad y su don de gentes, y estas características de su personalidad dieron origen a la honda pena provocada por su deceso, que enluta un hogar honorable.



Homenaje a Concepción Arena

El doctor Palacios hablando al entregarse la placa donada por el Ferrol a la ciudad de Buenos Aires.

XXIV Salón Nacional de Bellas Artes

El general Justo, el doctor Yriondo y el ingeniero Besio Moreno, en el acto inaugural.



Señorita Raquel Forner, segundo premio de pintura.

Señor Enrique Larrañaga, primer premio de pintura.



Señor Enrique Borla, tercer premio de pintura.

El embajador de Italia, la señora Camila Quiroga y los Sres. Pagano, G. Velloso y Quiroga.



Un informe montón de hierro. A eso quedó reducido el avión del señor Carlos Etchevaguren Serna, después de chocar contra el hangar del Club de Planeadores Albatros. El piloto sufrió heridas de consideración.

RACHA DE

Aviones. trenes. tranvías. ómnibus...
terrestres pasan por

En forma casi perpendicular quedó el aparato del señor Etchevaguren Serna, y de entre sus restos fué sacado el piloto, al cual se supuso en estado de mayor gravedad.



Por las chapas desprendidas del hangar puede suponerse cuál habrá sido la violencia del choque, pues el avión se estrelló contra él en forma verdaderamente impresionante.

Consecuencias de una violenta colisión. El ómnibus 16.609 y el tranvía de la linea 26, después de chocar en la calle Rosario. A raíz del accidente, el ómnibus fué deshecho, y seis pasajeros resultaron con heridas.

ACCIDENTES

Tanto los vehículos aéreos como los un mal momento.

Los trenes que chocaron entre Rufino y Vivero (F. C. P.), a raíz de un mal cambio de vías del cambista Eugenio Castro.

El ómnibus 16.609, que conducía Evaristo Aparicio, después de la embestida del tranvía, que lo inutilizó.

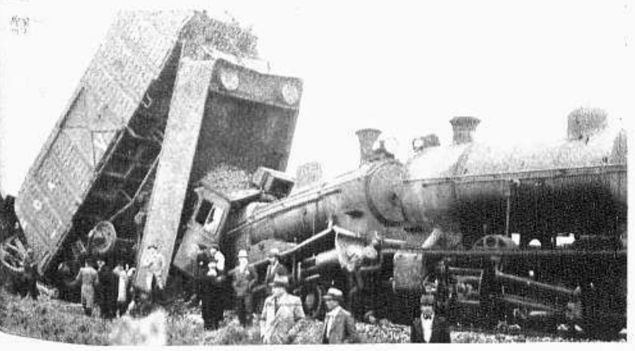
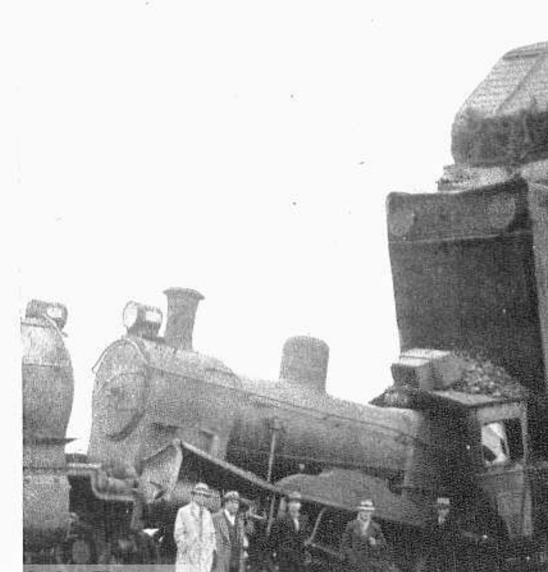


Foto que da idea de la fuerza del encontronazo entre los trenes, cerca de Rufino. No hubo desgracias personales.

Los inspectores del F. C. P. en el lugar del accidente, que fué causa de graves perjuicios materiales.





El obsequiado en compañía de los colegas que festejaron sus últimos éxitos literarios, motivo del banquete.

En honor del poeta Jorge Obligado

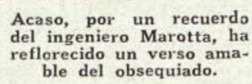


¿Festejando un chiste? ¿Será de Julio Aramburu? Rosalba Aliaga Sarmiento consulta con la mirada.

El homenajeado, ante Isabel Cruz, reaviva uno de sus frescos ritmos.



El doctor Benito Nazar Anchorena hace un silencio, como ante una bella estampa renacentista.



Acaso, por un recuerdo del ingeniero Marotta, ha reflorecido un verso amable del obsequiado.



Rosa Bazán de Cámara, con su gentileza de siempre, regala una sonrisa al fotógrafo.



Campeonato individual de bridge, organizado por el Club Argentino

Las señoras de De la Torre de Matienzo y Jenny P. de Lozano con los señores Juan Fisher y nuestro colaborador doctor Adolfo A. Gabarret, ganador este último del torneo.



Señora de Martínez, señorita de Saborido Wappers y señores De la Cárcova y Salcedo.

Señora de Lilienfield y señores Gunther, ministro de Suecia, Norloff y Sorkan.



Señoras Esther Calvo de Dates y J. de la Torre de Matienzo y señorita E. Pérez Mendoza.

Señorita E. Pérez Mendoza, señora E. Calvo de Dates y señores L. Casabal y E. Lowengard.





Señoras Adela P. de Lozano y Lía de Reich y señores Dates y Molina Salas.

Señores Lilienfield, Reich y Moreno, en compañía del árbitro, señor F. Lozano.





Las fuentes de la producción argentina

Cultivos industriales: el algodonero

Por HUGO MIATELLO

¡CUANTOS beneficios presta a la humanidad esta planta con sus productos! La fibra que, hilada y tejida, provee las telas para la indumentaria íntima y exterior y en bruto para usos medicinales. La semilla que, con su almendra oleaginosa produce un aceite tan bueno que se presta para la alimentación y para las industrias en forma admirable. La explotación de su cultivo en agricultura y de sus productos en las industrias, proporciona trabajo y bienestar a millones de individuos y era conocida desde muy antiguo, siendo la India, según parece, su país de origen. En la Argentina se conocía aún antes de la conquista y en tiempos de la colonia se cultivaba en Corrientes y Misiones.

Actualmente su cultivo se extiende en

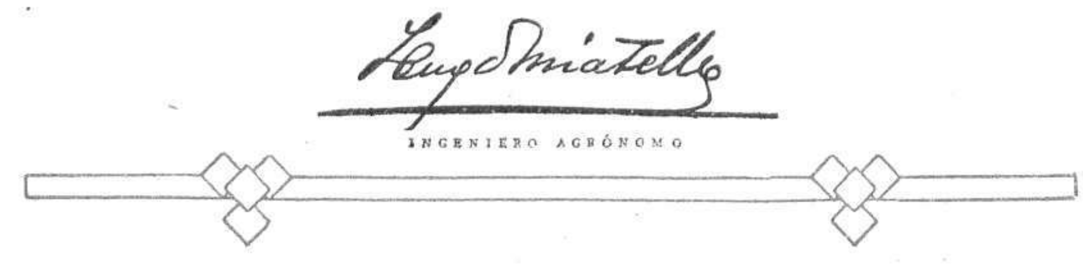
todos los continentes, pero donde mayor superficie ocupa es en Estados Unidos de Norte América y después siguen la India y Egipto. En la Argentina ha empezado a cultivarse en forma hace apenas 20 años; el año 10 no alcanzaba a cubrir 2.000 hectáreas; el año 20 eran casi 14.000 hectáreas y en 1924-25 ya pasaban de 100.000, siguiendo en aumento constante y progresivo en estos últimos años, hasta tener en la campaña pasada de 1933-34 la extensión total de 194.258 hectáreas con una producción de algodón en bruto, es decir fibra y semilla, en el año 931-32 de 125.000 toneladas, que han dado 36.000 toneladas de fibra y 84.000 de semilla. Estas se exportaban antes, en su casi totalidad, pero ahora, con los progresos realizados por las industrias hilandera y oleífera en el país, se puede decir que la exportación de fibra se ha reducido a su 60 por ciento y la producción de la semilla la utiliza toda la fabricación de aceite. Todos estos progresos, sin embargo, son insignificantes si pensamos que nuestra exportación, en la produtción total del mundo, apenas es representada por el uno por ciento de la fibra de algodón que se consume en la tierra, de modo que tendríamos todavía amplio campo para desenvolver libremente su cultivo, si se perfeccionara éste en sus procedimientos técnicos y, por ende, en la calidad de su producción.

En efecto, aunque las mejores condiciones para su normal explotación, se encuentran en zonas de clima cálido y lluviosas de 1.200 a 1.500 milímetros por año, como en Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, en todo el norte de la república, es decir en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Tucumán, Salta, Jujuy, La Rioja, Catamarca y aún en tierras de secano de Santiago del Estero, se encuentran regiones adecuadas, por sus tierras y su clima, al desarrollo de esta preciosa planta textil. Aun así, por razones de fomento, propaganda, iniciativa y otras, su cultivo se ha localizado en el territorio del Chaco, donde reside el 93 o|o del área sembrada, en Corrientes, que ocupa el 5 o|o de la misma y el resto, el 2 o|o, se encuentra en Santiago del Estero, Formosa y otras.

El algodonero que cultivamos en el país, llamado *tipo Chaco*, pertenece principalmente a la especie *Gossypium hirsutum*, de la familia de las Malváceas. Es planta anual o bisanual, con tallo arbustivo, erecto, de 1.50 a 2 metros de altura, ramas abiertas, hojas acorazonadas con 3 a 5 lóbulos, sus flores con pétalos de color amarillo y rojizo obscuro en su base, y su fruto es una cápsula grande, con 4 celdillas, con semillas ovales, cubiertas con filamentos largos, sedosos, blancos. Otras variedades como la *Manita, Russei, Texas Wood* y *Simp Kind* se extienden con buenos resultados.

Esta planta prefiere tierras de mediana consistencia, profundas y fértiles, preparadas en dos rejas cruzadas y sus respectivas rastreadas, para la siembra que se efectúa en octubre, a distancia de un metro o poco más entre filas y de 70 a 80 centímetros entre las plantas, bastando 10 kilos de semilla por hectárea. Las carpidas frecuentes, las raleadas oportunas, la rotación de cultivo y la defensa de las plantas contra las plagas, hormigas, langosta y orugas diversas, constituyen otros tantos medios para asegurar el buen desarrollo y productividad de la plantación.

La cosecha se efectúa a mano, gradual y sucesivamente, a medida que maduren los capullos; empieza en marzo o abril y dura dos o tres meses y embolsado el algodón bien seco y clasificado, se estiba en galpón para ser desmontado más tarde, es decir, separada la semilla de la fibra, con máquinas. El algodonero rinde, según variedades y marcha de la estación de 1.000 a 3.000 kilos en bruto por hectárea, que desmontado da el 30 o|o de fibra y el resto semillas, que contienen de 16 a 18 o|o de aceite. Con semillas selectas, buena técnica de cultivo, una racional comercialización y un poco de protección oficial, el algodonero es todavía un cultivo beneficioso para el chacarero del norte y podrá serlo también para el de otras zonas del país, donde puede extenderse con seguros resultados.



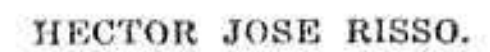
NUESTROS NIÑOS



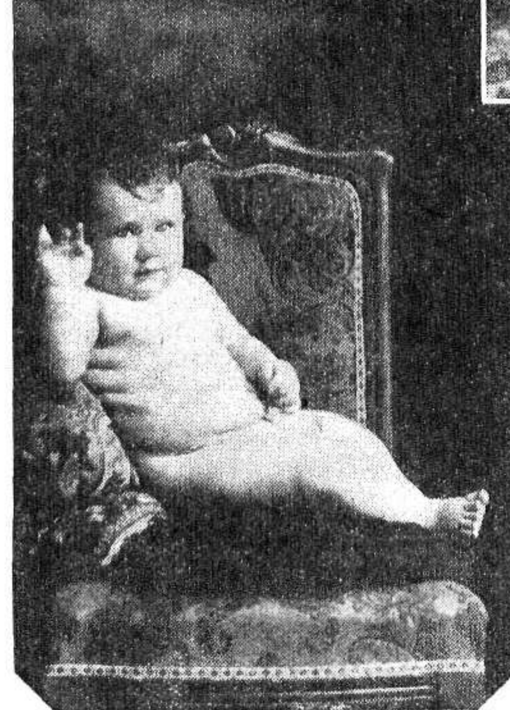
ELIDA HERMELINDA BROTTO.

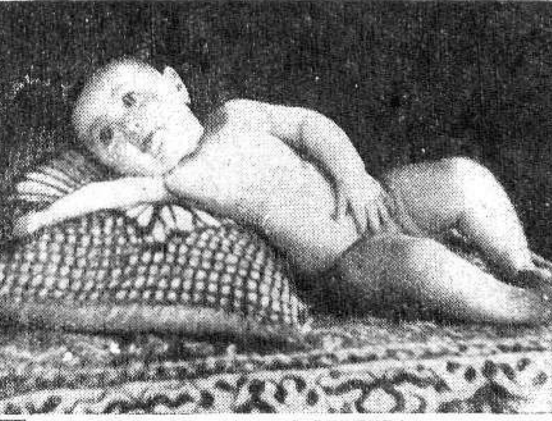


NILDA DORA BAUDINO BERTAGNOLIO.

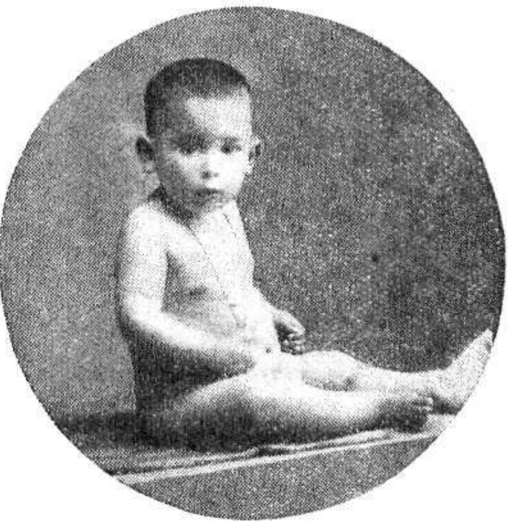


HECTOR JOSE RISSO.





GLADYS PEREYRA.



JORGITO CAGGIANO.


NO TENGO MÁS QUE UNA PLAZA DE VIGILANTE
PERO ESA ES UNA PLAZA SIN NINGÚN ADORNO...

1


HACÉ MÉRITOS, Y TE PROCURARÉ UN PUESTO DE OFICIAL.
CON TAL QUE NO SEA DE OFICIAL ALBAÑIL...

2


¿VOS DE BOTÓN, MANECO?
SÍ, VIEJO. Y DE BOTÓN QUE NO PRENDE; PUES NO SÉ A QUIÉN PRENDER.

5


¿SABÉS A QUIÉN DEBÍAS PRENDER? A ESE TIPO QUE VA POR ALLÍ.
¿Y POR QUÉ, POBRE HOMBRE?

6


USTED ME CONFUNDE. YO SOY HOMOBONO BONIFACIO, ALIAS "UN BIFE"
PUES, ¡MARCHE UN BIFE!...

9


AL SUSODICHO LO VEN SALIR TODAS LAS NOCHES DE SU CASA CON TRAJE DE ADÁN.
ES CIERTO. ¿Y QUÉ HAY?

10

DE MANECO

POR LINAGE



3



4

ME HAN DICHO QUE TODAS LAS NOCHES SALE DE SU CASA CON TRAJE DE ADÁN.

7



8



11



12



María Felicidad González.

Los grandes valores femeninos de América

María Felicidad González

La mujer que en el Paraguay, su patria, ha ocupado los más altos cargos. — Educadora, literata, socióloga y conferenciante. — Delegada de su país en diversos congresos internacionales.

Por ADELIA DI CARLO

Paraguaya de pura cepa, María Felicidad González hizo sus estudios en la afamada Escuela Normal de Profesores de Paraná, de la que han surgido tantos y tan grandes valores en la educación de nuestro país. En esa casa de estudios obtuvo la señorita González su título de profesora normal. Desde el año 1908 hasta 1933, se dedicó con fervor a la enseñanza, por lo mismo que abrazó la carrera por vocación. Ha ocupado en su país los cargos más elevados a que puede llegar una mujer, distinguiéndose siempre en ellos por su inteligencia, ilustración, tenacidad infatigable en la transmisión de ideas y depuración de espíritus. La pedagogía modernizadora la cuenta entre sus entusiastas adictas.

Inició su apostolado docente con el modesto cargo de profesora de grado para ir ascendiendo gradualmente a directora de una escuela común; más tarde se la designó regente, vicedirectora, directora de la Escuela Normal de Profesores y miembro del Consejo Nacional de Educación de la Asunción.

Dictó cátedras de pedagogía: Paidología, historia de la pedagogía y filosofía de la educación.

Su actuación en la Escuela Normal puede apreciarse por el notable discurso pronunciado por el profesor don Ramón I. Cardozo, en el festival realizado en honor de la señorita González al retirarse de la enseñanza en la cátedra y de la dirección de la escuela antedicha. "Ella jamás ha recibido de la superioridad escolar ninguna objeción a sus ideas, iniciativas y proyectos — manifestó entre otras cosas el profesor Cardozo, para agregar después: — La señorita María Felicidad González ha hecho mucho en el terreno pedagógico. Ha avanzado suficientemente para que algún día la historia de la pedagogía paraguaya inscriba su nombre no solamente entre los mejores educadores nacionales, sino entre los innovadores, pero innovadores de verdad. Basta con mencionar las siguientes obras para tener con justo orgullo el derecho reservado a los elegidos: creación del Kindergarten, modelo entre sus similares; de la Copa de Leche para los niños débiles escolares, y del aunque modesto laboratorio de Psicología experimental, únicos en su clase en el Paraguay; la aplicación del método de Winnecka y del Plan Dalton, las primeras medidas psicométricas de los niños y la publicación de la revista "El Hogar Normalista", encargada de conservar la tradición de la casa de estudios y de propagar ideas. Además tiene a su favor la iniciativa de la edificación del local de esa escuela, que hoy es orgullo arquitectónico de la ciudad".

Lo que más se admira en la señorita María Felicidad González en su condición de educadora, ha sido la energía de su voluntad puesta al servicio de la escuela. Puede llamársela con razón "profesora de energía". Con esa su energía ha impreso a la institución a su cargo una disciplina inalterable, un orden ejemplar y un aseo admirable... También se ha caracterizado la señorita González por su puntualidad y exactitud. Era la primera en presentarse a la escuela y la última en retirarse. Era esclava del deber y del reglamento. Vivía en la escuela y para la escuela, sirviendo así de espejo donde mirarse los alumnos, porque practicaba la educación con el ejemplo — expresó el señor Cardozo en otro de los pasajes de su discurso, para terminar con estas palabras: "...Espero que me daréis por cumplida mi misión de presentaros el alma sencilla y buena de una maestra ejemplar de la juventud paraguaya, de uno de nuestros héroes civiles ante quienes desfilan los pueblos sin tembiar y a quienes no se rinden honores estruendosos más que la salva del latir de corazones agradecidos".

Además de fundadora y directora de la revista "El Hogar Normalista", la señorita María Felicidad González es colaboradora de los periódicos "El Liberal" y "El Diario" de Asunción, publicando en ellos artículos de índole pedagógico - social. También ha colaborado en las revistas "El Hogar" de Méjico y "Feminismo Internacional" de Nueva York.

Fué delegada del Paraguay en el año 1922 al Congreso Panamericano de Mujeres, reunido en Baltimore (EE. UU.) y últimamente en diciembre de 1933 a la XII Conferencia Panamericana realizada en Montevideo.

En ambas conferencias tomó parte activa, defendiendo los derechos de las mujeres y el bienestar del niño.

Sus producciones literarias se hallan dispersas en los diarios y revistas en los cuales colabora. Ha escrito sobre "Anormalidad y delincuencia infantil", "El panamericanismo", "El carácter y su formación", "Reivindicaciones Femeninas" y otros temas más.

Ha dado conferencias en diversos centros de cultura de las más importantes ciudades de América en que se ha detenido en sus viajes como delegada. Han versado ellas sobre la mujer americana y sobre cuestiones de carácter moral y pedagógico.

María Felicidad González está vinculada a interesantes figuras femeninas de la docencia y de las letras de Buenos Aires, con las cuales mantiene constante correspondencia. Saben todas ellas que es un valor paraguayo de indiscutible mérito y que la obra realizada en la cultura de su país está llamada a perdurar. La semilla para germinar no necesita de un campo inmenso: le basta una reducidísima porción de tierra en que el sol la bese y la lluvia la acaricie. Así entre las cuatro paredes de una escuela primaria o de la Normal de Maestros, hora por hora, día por día pueden irse sumando valores efectivos por los caminos de la educación de la niñez bendita y de las sagradas juventudes que serán casi siempre lo que sus maestros, los jardineros nobles y hábiles en la lucha contra la ignorancia, quieren que sean.

El pueblo paraguayo lo ha entendido así para su gran mentora María Felicidad González. De tal suerte que, cuando impelida por quebrantos de salud, se alejó ha un año de las actividades más caras a su espíritu que fueron su razón de vida, las alabanzas y las gratitudes se dejaron oír a impulsos de un sentimiento intenso de justicia.

La patria al confiarle numerosísimas generaciones de niños y adolescentes, esperó mucho de ella y ella mucho le dió, poniendo al servicio de su altísima misión: corazón, inteligencia, voluntad, amor. Hizo suyo y lo cumplió totalmente el pensamiento aquel: "Yo no conozco educación que no instruya ni instrucción que no eduque".

Adelia di Carlo

CARAS Y ▼ **PASATIEMPOS** CARETAS ▼

Nº 1
Comprimido, por Julio G. Ramallo (Rosario)

NOTA S O

Nº 2
Comprimido, por "Negra" (Colón, Entre Ríos)

PARIENTE C O N S O N A N T E ANIMAL

Nº 3
Comprimido, por "Gerardo Nébila" (Ciudad)

NOMBRE BOATO

Nº 4
Comprimido, por "Gerardo Nébila" (Ciudad)

EAARR

Nº 5
Comprimido, por Ignacio Garcerán (Almeyra, F. C. M.)

VOCAL PEZ NOTA

Nº 6
Enigma, por "Kikú" (Ciudad)

—¿Me acompañas, Coquito?
—Si no es muy lejos la calle...
—Aquí cerquita no más.
—¿Adónde?
—¡Pero hombre de Dios! Si ya te lo he dicho, busca y verás.

Nº 7
Triángulo numérico, por Roberto Jorge Salvo (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7	Nombre masculino
5 7 6 3 6 7	Pez de mar
5 7 4 3 6	Verbo
1 2 7 4	Animal
5 7 4	Río
6 2	Nota
3	Vocal

Nº 8
Comprimido, por Julio G. Ramallo (Rosario)

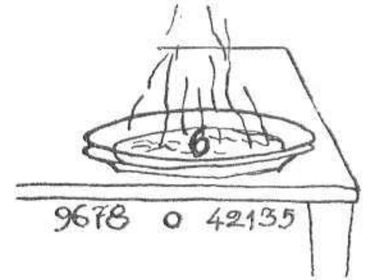
∀ ⊥ O N 5 D I O S

Nº 9
Intercalación, por L. Oriolo (Ciudad)

CONSO BROCHE NANTE

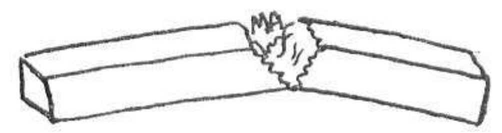
Nº 10
Comprimido, por L. Oriolo (Ciudad)

× 100 E 50 NOMBRE FEMENINO

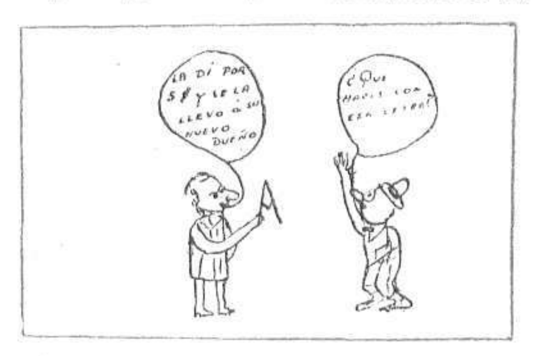


Nº 11
Logogrifo - jeroglífico, por "Levi" (Macachín, Pampa, F. C. S.)

Nº 12
Intercalación (frase), por "Levi" (Macachín, Pampa, F. C. S.)



Nº 13
Comprimido, por "Yoli" (Plottiers, Neuquén, F. C. S.)



Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Resultado del concurso de agosto próximo pasado. — En la próxima publicación daremos a conocer las soluciones de este concurso, y cuanto antes, la nómina de los premiados.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE de 1934
CUPON Nº 1878

Distinción en el

CUATRO MODE



1 Traje compuesto de falda y chaqueta, realizado en tela liviana, cinturón a pespuntes con hebilla de metal, detalle en el cuello de seda estampada; guantes de lo mismo.

2 Bonito conjunto compuesto de falda de seda obscura con chaqueta muy graciosa de organdí bordado en tono claro; guantes del mismo organdí. Es un lindo modelo.

Arte de vestir.

LOS DE CALLE



3 Sencillo y encantador es este modelo combinado con crespón de seda liso y "georgete", con pequeñas estrellas bordadas en las mangas y hombros. Nótese la parte delantera.

4 Y por último, un elegante conjunto de paseo, ejecutado en seda lisa, compuesto de falda y blusa; lleva ésta una pequeña corbatita plisada que le da gran elegancia.

· Labores ·



BOLSA DE LABOR

ORIGINAL resulta esta bolsa de labor cuyo motivo es de muy fácil ejecución.

Se calca el dibujo sobre paño lenci, en los tonos que indica el modelo, y luego se recorta, se aplica sobre un fondo blanco o gris, del que está realizado la bolsa, y luego se va uniendo con la puntada que indicamos.

Nos quedará una práctica bolsa que en tamaño mayor también puede utilizarse para la playa.

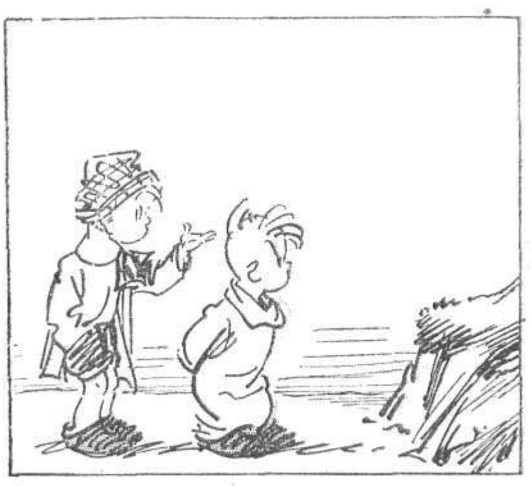
LOS MODELOS DE FIESTA



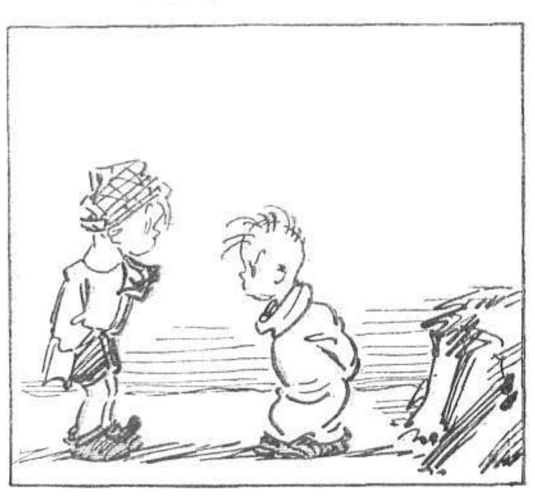
EL primero es un modelo de gasa con el estampado en terciopelo "chiffon"; el escote va con las flores del estampado pegadas; lleva un drapeado de "chiffon" liso prendido en un hombro y cinturón de lo mismo. Le sigue un modelo de falla lisa con originalísimas cocardas plisadas en el escote que rodean los hombros; cinturón del mismo drapeado. Y, por último, presentamos un modelo en seda fantasía formando rayas con el tejido. La gracia de este modelo consiste en el corte en forma diagonal y volados de las mangas y falda.

Las aventuras

MAS VALE MAÑA



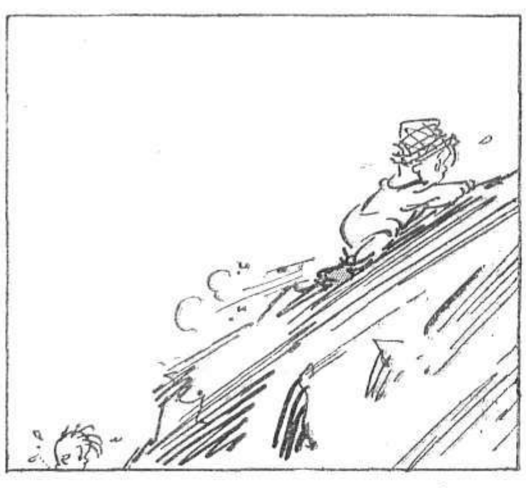
1 — ¿Vos crees, Pelusa, que esta montaña tiene 500 metros de altura?
— ¡Y cómo te baila!



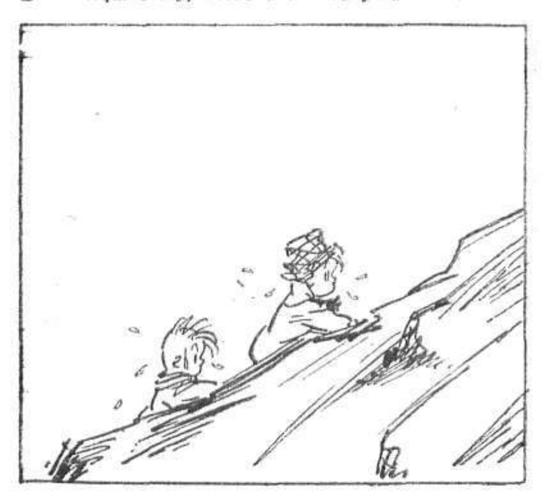
2 — Yo creo, Chingolo, que tiene como 1.000 metros.
— ¡No me digás, Pelusa!



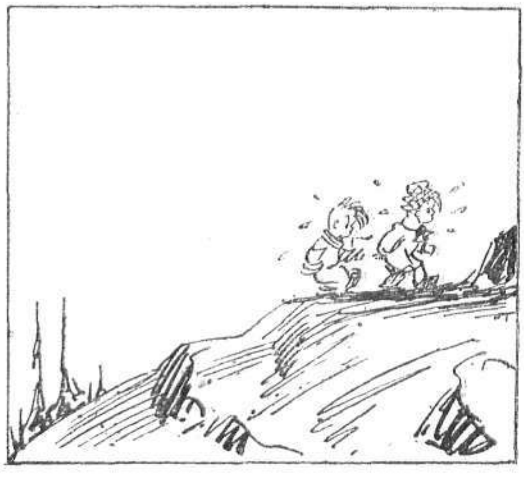
5 — ¿Estás ahí, Pelusa?
— Aquí estoy, hecho una fiera para subir.



6 — Seguime, Pelusa; no te vayas a perder.
— Primero pierdo el pelo y el nombre.



9 — Ahora sí: ya veo el fin.
— ¿El fin? ¿O el principio?

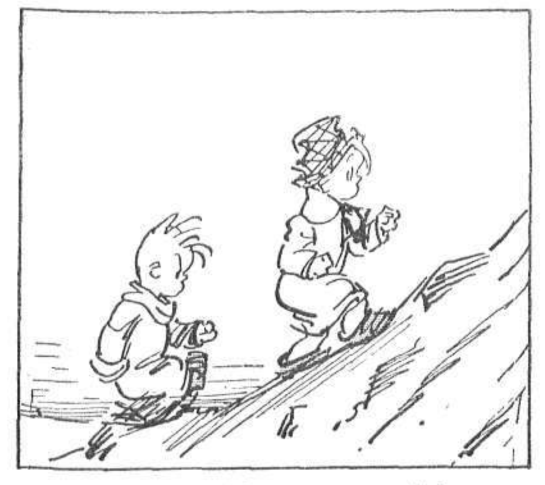


10 — ¡Ajajay! Llegamos al reparto de narices.
— ¡Comprame una para mí, que no me sobran!

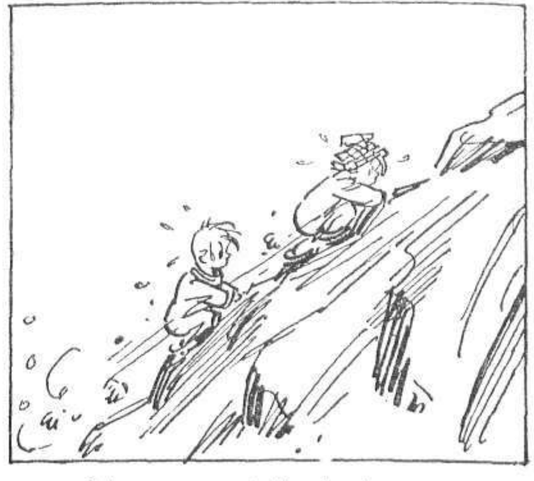
de Chingolo

Por PERCY CROSBY

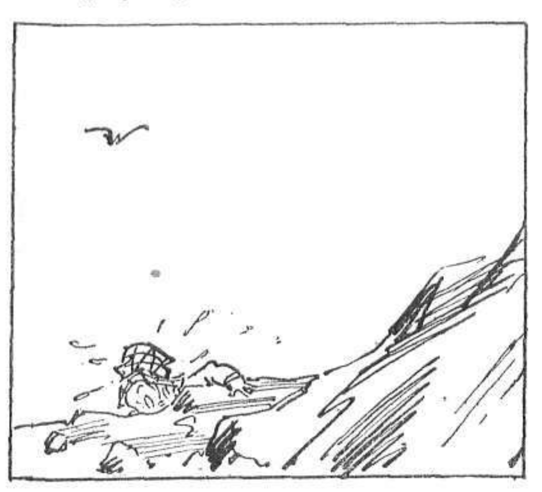
QUE FUERZA



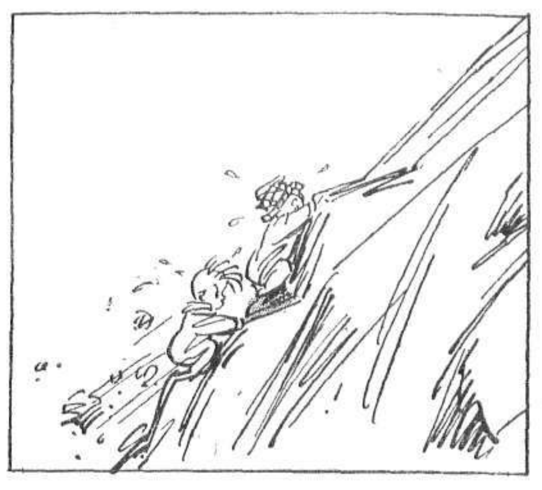
3 — Bueno, acompañáme: vamos a subirla.
— ¿Y para qué?



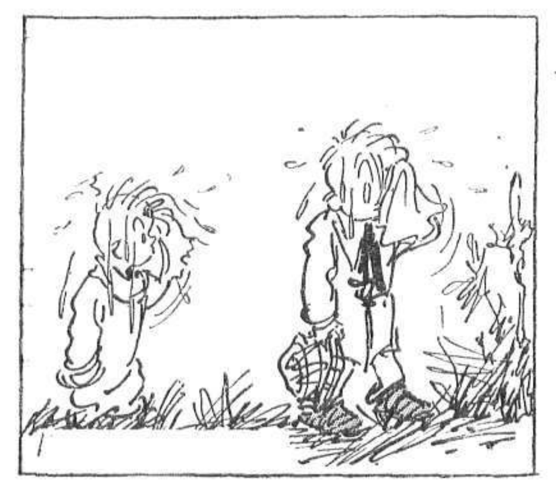
4 — Quiero que seas testigo de algo.
— ¿Testigo? Macanudo: nunca he sido testigo.



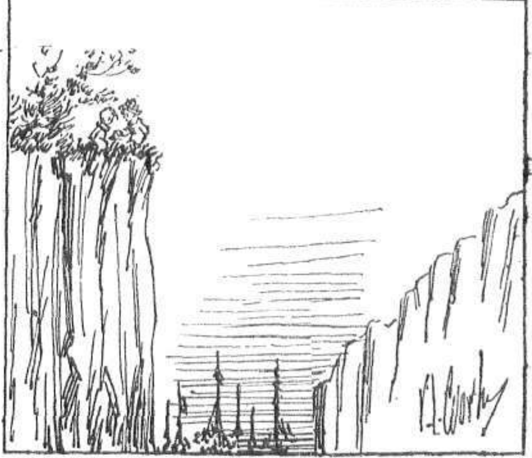
7 — Dale, Pelusa, que ya llegamos.
— Me parece que falta... envido.



8 — Estamos a mitad de camino.
— ¡Ilusiones! ¡Faltan cómo cuatro años!



11 — Bueno, Chingolo; ¿qué era eso del testigo?
— ¡Ah, sí!: esperate que descanse.



12 — Resulta, Pelusa, que la fiera de Tijera me apostó a que yo no era capaz de tirar esta pelota a quinientos metros de altura, y vos sos testigo de que gané la apuesta por varios cuerpos...

"¡TOO PA LAMON!"

(CUENTO GUAJIRO)

Por M. RODRIGUEZ ARTILES

ESTE título, que parece no estar escrito en correcto español, sí lo está, según quien en vida lo decía con frecuencia. Fué éste un hijo del Celeste Imperio y la traducción literal de la frase es: "todo para Ramón".

Esta frase adquirió gran popularidad en una población campesina cubana, hace ya varios años, y aún se usa profusamente cuando se quiere decir que una persona obra con avaricia, que todo lo quiere para sí, y que todo es poco para él.

"Too pa Lamón" no fué una fantasía del pueblo, ni una sentencia filosófica, ni un dicharacho popular, ni una broma. Fué un caso histórico contemporáneo, que seguidamente se reseñará.

NO hace todavía tres décadas que un ciudadano, llamado Ramón Movarro Chiltres, muy aficionado al juego, a las drogas y a otras diversiones "heroicas", gozaba, en la colonia china, de un predicamento envidiable. Para cualquier diligencia, para cualquier asunto, por simple que éste fuera, era indispensable la intervención de este personaje. Llegó hasta a "mascujiar" el idioma del gran Confucio, con elegancia, estilo y gramática, según decía él a sus conocidos. Un caso correccional, un negocio civil, un matrimonio, un nacimiento, un divorcio, una enfermedad, un fallecimiento, todo en fin, necesitaba del veredicto y precisaba ser atendido y solucionado con la anuencia de nuestro héroe.

Sin su determinación nada se hacía, ni nada se resolvía.

Jamás tuvo tropiezos en sus múltiples labores, teniendo, por el contrario, muchos éxitos en todas sus gestiones, ya oficiales, ya privadas, o ya inventadas por él, para su provecho personal. Siempre el más lisonjero y victorioso final coronó sus "delicadas faenas".

Hasta que llegó una diligencia en la cual la suerte no le sonrió como de costumbre. Le fué adversa e iracunda hasta no más: ¡un testamento!

¡Este fué su Waterloo!

Su derrota completa, con pérdida de haberes, confianza, estimación y de lo más preciado por todo ser humano: con la pérdida total de la libertad y de todos los derechos individuales.

Haremos ahora el "cuento".

Este "caballero", cuyos éxitos eran incontables en su hermosa y complicada carrera; quien jamás había sufrido la negativa de la Diosa Fortuna, llegó a tener un momento fatal, fatalísimo. La intervención en un acto de última voluntad, en el cual la Deidad Ciega, empuñando su espada y sosteniendo su balanza iba a volverle la espalda de la manera más airada.

Un chino con bienes y dinero, ganados "honradamente" con una timba permanente, una dulcería sin la intromisión de la Sanidad, y en los entonces no perseguidos fumaderos de opio, ya muy enfermo, se sentía morir, y, como un último recurso, ordenó al "imprescindible" camarada la busca de los autorizados por la Ley, para que con la presencia y la vista de estos señores, testar.

Movarro escuchó esta petición de su amigo con toda atención y rápidamente cumplió el encargo, regresando en seguida: pero al ver que había fallecido ya su "protegido", buscó a otro de sus muchos compinches, encargándolo de todo lo que había de hacer para recibir a los funcionarios notariales y necesarios testigos presenciales, a los que esperaba ya con gran impaciencia. ¡Creía que se le escapaba la ocasión!

Al fin llegaron. Nuestro hombre se colocó de rondón debajo de la cama del difunto y allí esperó, pacientemente, la terminación del extenso proemio de la no menos extensa escritura del acta de testamento "in artículo mortis".

—¿Cómo te llamas tú, chinito?

—Yo, Wong Chang Chawo.

—¿Y cómo se pronuncia en castellano?

—En "catellano" y en cubano se dice Juan Chan Chauo.

—Tú, ¿qué propiedades y qué dinero tienes?

—Yo tiene do casita, un dulcerí; un calo cuatlo luela, con su mulo de maetlo tilo, un cofle con mucha plenda y do bolsa con diné y mucho reloje de olo y plata, too eto mueble.

—Bueno. ¿A quién le dejas tú las dos casitas?

—A Lamón — contestó Movarro desde su escondite.

—¿A quién le dejas la dulcería y el carro con el caballo?

—A Lamón, Diente de Olo. (Ramón tenía un diente de oro).

—¿Y las prendas y el dinero?

—A Lamón.

—¿De modo que tú le dejas tus bienes a Ramón Movarro Chiltres?

—¡Sí, señó, too pa Lamón; too pa Lamón, Diente de Olo!

Terminada esta labor de "papeleo" y conseguido el certificado médico, se hizo lo necesario para el enterramiento de Wong, el que se efectuó con mucha pompa, después de haber habido un derroche de obsequios y de alegría por parte de Movarro, quien, engreído en su "victoria" y envuelto en las brisas de la esperanza más risueña de su vida, pensaba en la franca dicha que le permitiría manejar efectivo, muebles e inmuebles. ¡Se creía dueño de un negocio productivo y en buena marcha!

Pero iba a ser esto su único gran fracaso; sin embargo, ¡él no lo esperaba!

Decía él muy contento y muy satisfecho, para sus adentros: "¡Ahora sí me redondeo yo!"

Pasaron varios días hasta que llegó el momento del reparto deseado, la codiciada hora de "contar los menuzos", como diría un tenedor de libros ramplón. "Diente de Oro", ignorando que otros conocieran la trama urdida por él, llegó a la "escribanía" para recibir el mandamiento posesorio, pero... cuál no fué su sorpresa al ver que todos los actuarios querían su parte. ¡Su anhelada "posta"! Comenzaron los "negoceos" propios del caso, y se repitió aquello que dió lugar a la famosa frase: "¡O todos tiramos de la manta, o la manta no es para ninguno!"

Quedó la cosa en "para ninguno", pero con

la agravante para Movarro, que fué él el único perjudicado. Se vió convertido en el acusado de un ruidoso proceso, con exclusión de fianza, sufriendo, como resultado, prisión provisional, un juicio oral y público y, finalmente, una sentencia de cadena temporal, indemnización, accesorias y las costas. Por la estudiada y buena conducta observada en el penal, por las influencias políticas, porque fué siempre muy buen agente electoral, y por los indultos parciales reglamentarios, solamente cumplió nueve años de sufrimientos y de amarguras, como decía él, que le hicieron adquirir una crónica e incurable enfermedad pulmonar.

Cuando volvió, ya con esa mala carga, lo saludábamos todos con cariño y afecto, porque él, además de ser simpático, era muy atento y campechano; pero, ya no era aquél el mismo hombre. Sólo le quedaban escasos y vagos resplandores de su "glorioso" pasado. La justicia humana y el presidio fueron sus victimarios insaciables; sus más irreconciliables agraviados. Sus más crueles y encarnizados enemigos.

Porque, como decía Movarro: ¿"A quién perjudicaba el que la herencia del asiático Wong fuera mía, si yo le serví siempre con toda lealtad, salvándolo de los peligros y los compromisos que a diario se le presentaban, habiendo sido, además, quien pagó todos los gastos: el médico, las medicinas, los alimentos especiales, el notario, el cartulario, los testigos, el velorio, el enterramiento y "la corte celestial"? No le cabía en la cabeza con qué justicia, al fin y al cabo, vino a ser heredero forzoso el que menos lo necesitaba, el que menos debía serlo: ¡el Estado, que no tiene "ni arientes, ni parientes"!

"Pero es lo peor del caso que mis gratuitos denunciantes, a quienes les pagué religiosamente sus "honrados honorarios", no alcanzaron de este negocio más dinero que el que yo les di. No lograron otro emolumentos que el ajetreo consiguiente de ir y venir a los tribunales de justicia, como acusadores, hasta conseguir el juicio público en la Audiencia y la sentencia condenatoria". Y seguía quejándose: "¿Qué sacaron ellos con esta dolorosa y fea acción? Lo que sacó el "negro del sermón", "lo que el gallo de Morón"... ¡porque así le paga el Diablo siempre a sus fieles servidores!"

Pero supo contemplar con filosofía su desgracia:

"De mis "esforzados y valerosos" delatores, encontré a mi regreso, dos menos; habían muerto en un accidente automovilista, justamente *cuando iban a "confeccionar" un testamento* de un asiático en artículo de muerte, vecino de una población cercana. ¡Crueldad del Destino! ¡Qué casualidad más casual!... De los restantes, ni uno solo hay que goce de completa y robusta salud: todos están "mal heridos", porque la tisis, la parálisis y el cáncer han sido mis más consecuentes, francos, nobles y perfectos vengadores. Estos males los mantienen a todos ellos postrados en sus lechos, sufriendo los dolores más terribles e intensos que describirse pueden..."

M. RODRIGUEZ ARTILES



Cuño

Por Margot Guezúraga

La sombra quiere que guarde
sus metales con herrumbre,
cuando se quedan sin lumbre
las pupilas de la tarde.

La sombra enmienda la falla
del perfil desdibujado,
como reverso gastado
de medalla.

Pasado que no se nombra,
caprichoso y tornadizo,
perdura en bronce el hechizo
de perfiles en la sombra.

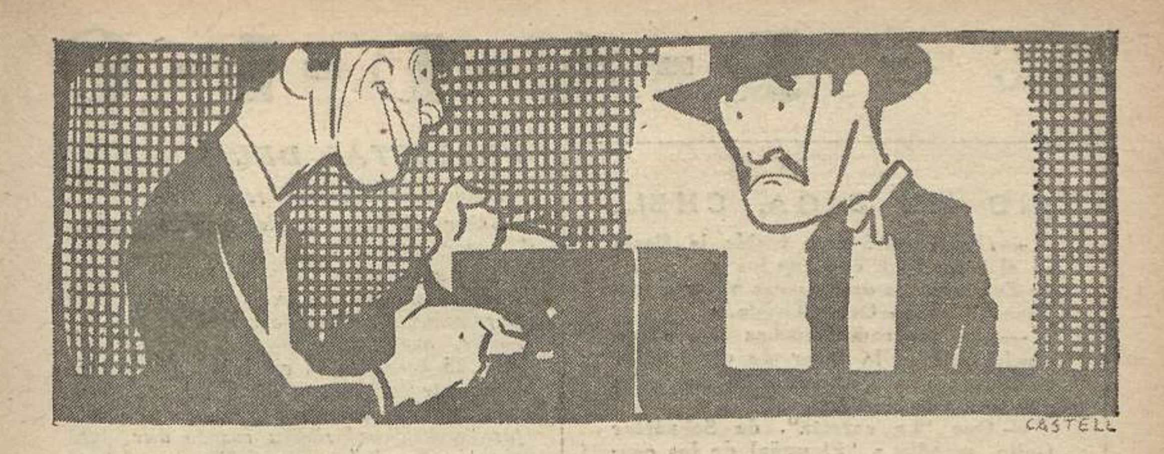


Carlos Félica

Brillante concertista de violín

EN nuestra radio son pocos los ejecutantes de violín que merezcan la pena de ser citados. Es más: se ha producido el fenómeno bien notable de que las figuras consagradas sean una o dos, desde los primeros días de la radio, sin llegarse a una renovación de valores, al revés de lo que ha sucedido en otros renglones, donde las figuras viejas fueron reemplazadas por los nuevos que venían atropellando... en nombre del progreso. Carlos Félica, el joven violinista que hoy nos ocupa es uno de estos valores nuevos que surgen, no espontáneamente, sino después de una larga actuación artística de primer plano. Tanto en Radio Excélsior como en la broadcásting municipal. Carlos Félica ha demostrado sus extraordinarias condiciones de intérprete y ejecutante. Seguridad, brillo, limpieza, sentimiento e inteligencia, son las dotes que este joven violinista afirma cada vez más.

DIBUJO DE VALDIVIA



RADIOTELEFONIA

Por ARTURO R. JONES

AL trasponer el umbral del enorme caserón donde se da dinero en trueque del objeto que el necesitado lleva, sintió que la angustia que lo embargaba desaparecía para encontrarse, momentáneamente, aturdido por el murmullo del gentío que lo ocupaba.

Anduvo algo desorientado hasta que se ubicó frente a unas casillas donde la gente entra con los bultos que trae. Colocóse en la fila más corta, y dejó a su lado el aparato de radio.

— Vamos a probarlo — le dijo, al llegarle el turno, la persona encargada de tasar las mercancías.

Al funcionar, oyó a los "speakers" anunciando los títulos de los tangos, con la voz de costumbre: engolada, petulante y artificiosa. Esto lo reparó esa tarde mientras el tasador seguía atento, observando la calidad del aparato.

En las veladas familiares no lo había notado.

Al contrario.

Le causaba gracia aquello:

— "Báñese con Maruja... jabón de tocador", y lo otro: "Arrugaforun" hace perfecta la belleza femenina; evita nueve solteronas de cada diez"..., pensando, a la postre, que la décima restante, la definitiva, no sería la más arrugada.

Muchas veces había escuchado consejos, admoniciones y desplantes de estos sabihondos que lo dejaban perplejo y medio convencido.

Esa tarde, la música, el canto y las voces irradiadas po todas las estaciones que podía captar su radio y que el dial recorría nerviosamente, manejado por la mano del hombre que indicaría la suma que lo iba a salvar, momentáneamente, de la miseria, le resultaban enteramente falsas y sin calor humano.

— ¡Treinta pesos! — díjole con frialdad, acostumbrado a tratar con desesperados.

Cuando salió del enorme caserón donde dan dinero en trueque de lo que el necesitado lleva, apretujaba dentro del bolsillo los pocos pesos cobrados recién por el empeño de su radio que le había costado 300 pesos; y en los oídos aún le zumbaban las palabras dichas por el más melifluo de los "speakers":

— Sea optimista...; veranee; vaya a las playas y a las sierras; báñese con Maruja...

Arturo R. Jones

DIBUJO DE CASTELL



¡NO ME DIGA, CHE!...

—Que resultó muy lucida la fiesta en el Luna Park con que los muchachos de Estudiantina despidieron al tenor mejicano Alfonso Ortiz Tirado.

—Que los radioescuchas siguen con mucho interés la labor de divulgación folklórica que desarrolla La Serranita por Radio Spléndid.

—Que "La carreta", de Schaeffer Gallo, sucedió a "El puñal de los centauros" ante el micrófono de Radio Belgrano.

—Que una transmisión de cierto partido de fútbol término con un reparto de bollos a domicilio, y que el reparto alcanzó para todos: para los que transmitían y para los que no transmitían.

—Que una broadcásting transmite una audición denominada "Por la pureza del lenguaje".

—Que no estaría mal que todos los "speakers" la sintonizaran, para "irse enterando"...

—Que ha reaparecido con éxito ante el micrófono de Radio Fénix, el joven concertista de guitarra César Bó.

—Que la *orquesta* folklórica de Scolati Almeyda continúa en Radio Excélsior su interesante certamen musical nativo.

—Que constituyen legítimos éxitos las transmisiones que se efectúan por la Broadcásting Municipal de los conciertos dirigidos por José María Castro.

—Que dichos conciertos vienen a poner una nota de contraste ante la plaga de los cantores (ellas y ellos) nacionales.

PROTESTAS DEL PUBLICO

Buenos Aires, septiembre de 1934.

Señor Director de la Sección Radio "Caras y Caretas".

Muy señor mío:

No sé si usted ha escuchado alguna vez al comentarista cinematográfico Adolfo R. Avilés, que transmite por L R 4 de 14 a 15 horas. Si es así habrá notado seguramente qué manera de hablar tan afectada tiene este señor y cómo tiene debilidad por "multiplicar" sílabas cuando dice, por ejemplo: "garán" por gran, "farancesa" por francesa, "palausible" por plausible", "acostumbarado" por acostumbrado e infinidad de palabras más, que no anoto por no cansar su paciencia. Con seguridad que si usted no lo ha oído aún, pensará que Avilés peca por cuidadoso y que estas raras transformaciones, esta manera particular de arrastrar las consonantes es el resultado de su afán por pronunciar con corrección.

Pues bien, siento desilusionarlo. No hay tal. Y aquí le doy, escritas tal como se oyeron, una serie de palabras que dijo en su audición del 31 de agosto: "esócticas", "adactación", "prósimas", "accicrtos", "sectiembre", "eccena", "cactar" y en la audición del 1º de este mes repitió hasta el cansancio (tal vez con la esperanza de aprenderlo), "Cine Puyrredón", omitiendo con toda tranquilidad una "e" y sabe Dios porqué.

Es una lástima que una audición interesante se vea disminuída por el castellano especial "deformante" que tanto le gusta usar a Avilés. Y así como pienso yo, piensan muchos oyentes. Por lo tanto, pido a usted lo publique para que se entere y se corrija. Sus oyentes bien lo merecen.

Muchas gracias por su amabilidad.

Muy atte.

JOLLY.

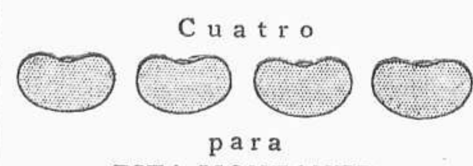
ACOMPAÑAMIENTOS

La mayoría de las veces, los broadcasters revelan un nervioso afán por imponer al público una cancionista nueva. El afán de los broadcasters se revela en las notas que mandan a revistas y diarios ensalzando las virtudes de la candidata, ponderando sus cualidades artísticas y recomendando la publicación de, por lo menos, una fotografía semanal.

Todo está muy bien. El comerciante "hace" su artículo. Pero donde el broadcáster falla es en sus propios dominios. Comienza por darle a la candidata un pianista que la acompaña... bueno, la acompaña hasta por ahí no más (La mayoría de los compases, la cancionista "camina" sola). Y he aquí que el efecto es desastroso para el oyente y toda la campaña publicitaria se viene al suelo.

Debe conmenzar, pues, por buenos acompañamientos y terminar por la publicidad periodística. Nos parece a nosotros...

Cuatro



para
RITA MONTANER
en
"Préstame tu cintura", canción.

AUDICIONES RECOMENDABLES

ALBERTO VILA, cantor nacional, en *Radio Excélsior:* los martes, a las *20.30, 21.15* y *22.15*, y los viernes, a las *17.15* y *19.*

UNA MALA COSTUMBRE

Entre todos los "speakers" se ha generalizado la costumbre, la mala costumbre, por cierto, de anunciar al final del número sólo el nombre de lo ejecutado y no del ejecutante. Así muchas veces, el que al girar el dial, lo detiene ante una canción de su agrado ya comenzada, si la audición termina allí, se queda sin saber quién cantó o tocó.

Nos parece que nada cuesta volver a los buenos tiempos, cuando al principio y al final se mencionaban el nombre del actuante y el título de la pieza.

SALPICON MICROFONICO DEPORTIVO, por ROQUE SILLITTI



Muchas veces se malogra un partido por la pésima dirección de quien lo controla. Podríamos afirmar que el cáncer del fútbol está en la falta de jueces enérgicos y con exacto conocimiento de las leyes de juego. En este limitado número de jueces tenemos a Rojo Miró, excelente árbitro, hoy un poco alejado de nuestros "fields", pero que sigue siendo una gran autoridad.



No: no crean que Irribarren y Alterio estén enojados. Es que los dos han querido ser primeros para transmitir sus impresiones al éter y como parece ser que cerca de ellos había un florido público femenino, querían demostrar sus galanas dotes oratorias con prioridad. Es por ello que los vemos en la pose con que los muestra el lente fotográfico. Pero no hubo nada más.

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Helen, Perú (Pampa). — La persona por la cual usted se interesa, es soltero y hermano del que nombra en segundo término.

A José Bustamante, Capital Federal. — Su protesta se publicará en números futuros.

A Carmen Castro, Mar del Plata. — Lo mismo que al anterior.

A María del Valle, Rosario. — El locutor por quien usted se interesa se llama Enrique Bearsotti, y en nuestro próximo número complaceremos su pedido.

¡QUE GOLONDRINO!

No vamos a caer en la ingenua pretensión de aspirar a que todo lo que se transmite por lo que ha dado en llamarse "el vehículo aéreo de la divulgación" sea bueno, o medianamente pasable. Sabemos que muchas veces se prefiere una toronja a una naranja. Cuestión de forma y no de contenido. Pero es el caso que los que están en la obligación de controlar las transmisiones de las broadcastings no pueden estar en todas partes escapándoseles por tanto del cedazo (bastante abierto) irradiaciones que son un atentado al buen gusto y a las morigeradas costumbres.

Sin más ánimo que decir la verdad nos apresuramos a excluir a los actores probados todos en sus grandes condiciones de intérpretes; lamentando sí que contribuyan a difundir un esperpento radial que la Dirección General de Correos y Telégrafos debe de suspender.

Es el caso de "Golondrina". Sus personajes arrancados de la hez de la sociedad ofrecen al radiooyente el lenguaje inverosímil, la situación equívoca donde ni por casualidad cae el bálsamo de una palabra digna.

Apresúrense a intervenir quienes deben hacerlo, con manos de cirujano, pues esta "Golondrina" resulta un doloroso golondrino.

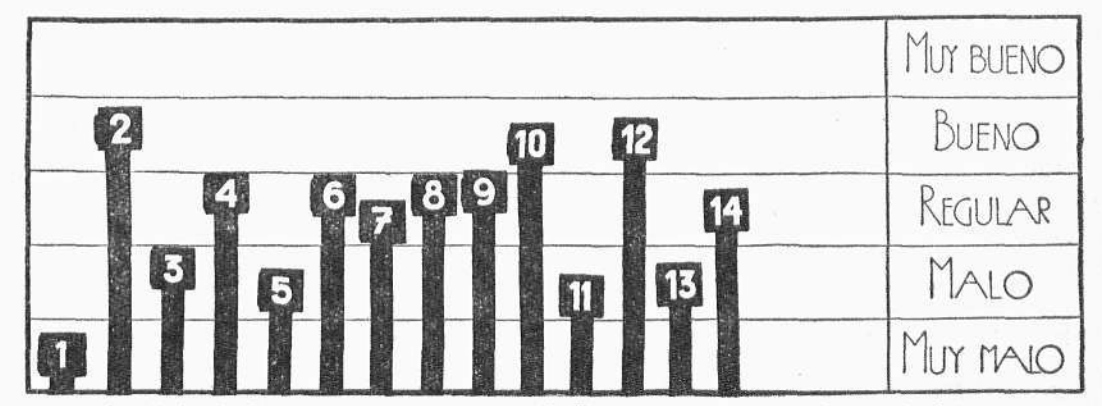
L R 6, RADIO "LA NACION"

Los radioescuchas han podido sintonizar en estos días el nuevo transmisor que en la actualidad se halla *experimentando* nuestro colega "La Nación". Sin duda que han recibido una grata sorpresa. Radio "La Nación" aparece potente, clara y con un tono sorprendente por su nitidez. Se colocará, sin esfuerzo, a la cabeza de las broadcastings si la dirección artística sigue la línea severa que se ha trazado.

En efecto, Radio "La Nación" anuncia programas cuidadosamente elegidos sin hacer concesiones al mal gusto. Y ya sabemos, de antigua data, de lo que es capaz de hacer el colega cuando se lo propone.

Las transmisiones experimentales permiten esperar grandes cosas de la nueva broadcásting.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS



1 — L S 6. Radio del Pueblo.
2 — L S 8. Radio Sténtor.
3 — L S 2. Radio Prieto.
4 — L R 8. Radio París.
5 — L S 5. Radio Rivadavia.
6 — L R 9. Radio Fénix.
7 — L R 4. Radio Spléndid.
8 — L R 3. Radio Belgrano.
9 — L R 2. Radio Argentina.
10 — L R 5. Radio Excélsior.
11 — L R 10. Radio Cultura.
12 — L S 1. Broadcásting Municipal.
13 — L S 4. Radio Porteña.
14 — L S 3. Radio Mayo.

EN EL MUNDO



El tenor mejicano Ortiz Tirado, rodeado por las personas que intervinieron en el homenaje de despedida que se le ofreció en el Luna Park.



Luisa Sergis, cantante italiana recién llegada de Río, que debutará en una de nuestras broadcastings.



Los músicos que integran el disciplinado conjunto ruso Baian, esperando turno en Radio Spléndid para actuar, son atendidos por el "speaker" Landa.



Una expresiva foto de Dinah Lang, la cancionista internacional que se destaca en Radio Sténtor.



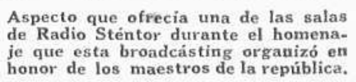
Rafael Soler, concertista de guitarra que actúa en Radio Spléndid y la Broadcásting Municipal.



La señorita Connie, se llama esta joven cantante norteamericana, que actúa en Radio Spléndid.

DE LA RADIO





Aspecto que ofrecía una de las salas de Radio Sténtor durante el homenaje que esta broadcásting organizó en honor de los maestros de la república.



El profesor Pablo Pizzurno, prestigioso educador que habló sobre Sarmiento en la audición Estudiantina, de Radio Rivadavia.



Alexander Scholz, joven músico que ocupa el cargo de primer violín en la orqueta clásica de Radio Sténtor.



Genny Kaes, cantante rusa que se hace escuchar con agrado por el micrófono de Radio Fénix.



Guido Granati, uno de los más prestigiosos tenores de la radio, que actúa en Radio Fénix.



Carmencita Masferrer, concertista de piano, que es uno de los más cotizados números de Radio Excélsior.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

B E R I S S O



Reunión efectuada en la residencia del señor Romualdo Villanueva, con motivo del cumpleaños de su esposa, doña Rosa S. de Villanueva.

M E R L O



Jóvenes aficionados que tuvieron a su cargo el desarrollo de programa teatral, en la velada a beneficio de la Biblioteca Popular Sarmiento.



BELLA VISTA
Entierro del vicario, reverendo Juan Camieletti, que desde el año 1900 ejercía su cargo, y a quien los feligreses admiraban por su caridad y sus bondades.



JUJUY
Damas componentes de la comisión directiva de la Sociedad Femenina de Socorros Mutuos, reunidas para festejar las bodas de plata de dicha entidad.







Cuidado con la maledicencia

Algunas personas tienen una especie de espíritu que las lleva a criticar, sin mesura ni tregua, a sus semejantes. Para las tales criticar no es juzgar imparcialmente, analizar con justicia y serenidad, poniendo a la misma luz las cualidades y los defectos ¡No! Lo que desean es encarnizarse agriamente, gratuitamente, para poner de relieve el lado malo de cada persona extraña o de cada cosa.

Esta tendencia innata se acentúa rápidamente con los éxitos (aparentes) que consigue el criticador. Porque los que se muestran capaces de encontrar fácilmente los puntos débiles y las taras de todo lo que consideran, provocan aplausos. Se admiran las palabras picantes, la claridad de vista, la vivacidad de las apreciaciones, la manera de no ser engañados... Además, el criticador logra la simpatía de quienes lo temen, y en su círculo llega a tener una autoridad, fundada en el terror que inspira.

En fin, el criticador suele tomar cierta postura de virtuoso, porque el hecho de notar las faltas ajenas puede hacer suponer, implícitamente, que no peca. Entonces, la vanidad lo empuja a continuar su obra. Su pobre obra disolvente y venenosa.

Encontramos constantemente en sociedad a esos individuos herizados que, sin ton ni son, sin motivo alguno, censuran y denigran *apriori*. Como por un reflejo curioso, encuentran inmediatamente malo y feo lo que se les presenta de pronto.

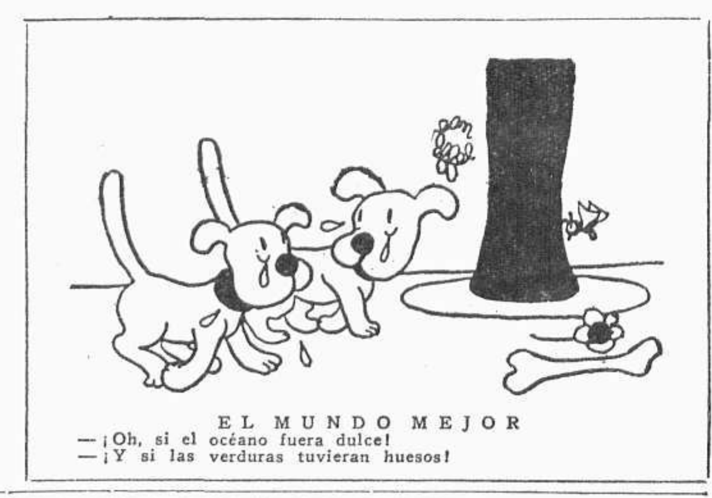
La frecuentación de esta clase de individuos es penosa, inquietante, grosera.

El hábito a que nos referimos va siempre acompañado por manifestaciones soeces. Abundan las miradas escrutadoras, los silencios hostiles, las fisonomías desafiadoras, las sonrisas escépticas, las voces agrias. En una frase: la fealdad moral de los tales se refleja fatalmente por fuera.

El criticador (¡que no crítico!) a que nos referimos, es temido casi siempre. Ni aun aquellos que le celebran y adulan, lo estiman, no digamos lo quieren. Así, su ascendiente es efímero, falso. Los corazones le huyen y lo desprecian, porque este personaje hiela todo entusiasmo, rompe todo ímpetu noble, siembra la duda.

Y lo más curioso es que los pobres criticadores se sorprenden de que, al cabo, se les considere y catalogue francamente como malhechores públicos.

E. ENCINA



EL MUNDO MEJOR

—¡Oh, si el océano fuera dulce!
—¡Y si las verduras tuvieran huesos!



El alemán Blumenkhol, clasificador de colmillos de vizcachas, se anota un poroto en reciente fiesta primaveral

Por FELIX LIMA

El alemán Jorge Federico Blumenkhol no es un Juan Lanas, un caído del nido, ni un cero a la izquierda en el mundo de la bichología, pues el año anterior publicó una monografía en cuerpo 6, ojo de pulga, que levantó una de no te muevas entre la gente de huesitos y yuyitos de los museos de La Plata y de este benemérito ayuntamiento. Rótulo de la monografía en cuestión: "Estudio de los chinchulines del carpincho correntino". Blumenkhol, en la actualidad, sienta plaza como clasificador de colmillos de vizcacha y de buches de ñandú en un Museo.

Blumenkhol — que no es manco en el terreno de la vulgarización científica, — había conseguido que la señorita Crisálida Pinchetti, directora del Liceo de Pebetas de Villa Crespo, barrio donde no talla la gomina, diérale permiso para fajar con una conferencia de tiro antikilométrico durante la reciente fiesta primaveral, número intercalado en el frondoso programa de la misma.

— Señor profesor Blumenkhol...

— Yo, no brofesor, seniorida tirectora; yo, simblemende soy uno te los fichólogos tel Museo.

— Su presencia, señor Blumenkhol, en esta casa de enseñanza, se traduce en un inmerecido honor para mí, para el personal docente y para las niñas que tendrán la dicha de oírle. ¡Bienvenido sea, señor!

— ¡Bero no es bara dando, seniorida tirectora!... Yo soy un sencilio und motesdo ficho te orden común, y bare te condar. Pues aquí me diene, en su Liceo te Pefedas, tisbuesto a tesarroliar mi anunciado conferentcio.

— Será para mí muy honroso presentarlo a mis chicas. ¿Quiere usted molestarse, señor Blumenkhol?

— Famos bor bartes, ¿cuándas pifas diene usdé en su esdaflecimiendo te ensenianzo?

— Doscientas cuarenta y cinco chicas experimentarán la dicha de oírle.

— Bues el blacer será bara mí, seniorida Pin... ¿cómo es su abellido que lo he olfitado?

— Pinchetti, Crisálida Pinchetti.

— Yo damfién pasdande mucho pincheti, seniorida Pinchetti...

— ¿Sí?...

— ¡Un coso fárbaro! En el Museo, ayer no más, me lo basé binchanto con alfileres y chinchos murciélacos y maribosas, en taflas y taflones, brefia clasificación ciendífica. ¡Un coso fárbaro, seniorida! Basemos, endonces, a tesarroliar mi conferentcio.

— Pase usted, señor, pase...

Al entrar el bichólogo alemán y la señorita directora en el salón de actos públicos, las chicas se pusieron ceremoniosamente de pie, como homenaje al autor de "Estudio de los chinchulines del carpincho correntino".

— Siéndensen, senioridas, siéndensen, senioridas toncelias... Fasda te brodocolo. Yo soy un sencilio y motesdo fichólogo, nata más. Cracias bor dan amafle recifimiendo.

La señorita Pinchetti lee siete cuartillas que encierran el elogio del clasificador de buches de avestruz y de colmillos de vizcacha, mechado con un discreto bombo a la ciencia y métodos alemanes.

— Usdé se basa al badio, seniorida... Cracias, mil cracias... Bero usdé me hace basar bor un secunto Amekino, ¡santo Tios!, y no es bara dando, francamende...

El inevitable portero aparece en escena con un botellón de barro y una copa, yunta de bazar baratierón, que planifica en la mesa de las grandes ceremonias, cubierta por una carpeta color verdolaga.

— Tisculbe, ¿es cerfeza?

— No; es ajua de a canilla.

— ¡Bero qué tesencando, Tios mío! Fueno, endonces. Foi a tesarroliar mi conferencio "El safio Targüin en la Argentinisches".

Como, a falta de pan, buenas son tortas, el bichólogo se manda guardar una copa de agua; luego iza un pañuelo cuadriculado y policromo, y con él se limpia la boca y el tegobicito hitleriano, tusado con podadera de cerco vivo.

—Usdedes me miran como ficho raro, y dienen modifos bara elio, borque yo, como el mayoría te los homfres te ciencio, soy bero alco más que mucho tesbreocubado en lo referende a nuesdra bersona, sofre dodo, en la manera te fesdir. ¿Cómo se liama usdé, seniorida alumna, que diene un lunar a estrifor te su linda foquita en forma te canoa te los intios onas?

—¿Yo, señor?

—Sí, usdé, seniorida alumna.

—Adela Castillo.

—Pues es usdé un casdilio te ensuenios, seniorida Atela... Fi que ustdé mirafa insisdendemende mis metios o calcedines. En efecdo, yo, al lefandarme, me buse un calcedín color fayo tel drobilia de Juan Cuelio, y el odro calcedín te color necro, como el noche en el bamba tel omfú. Esdos tesafinamiendos en el fesdir me ocurren con harda frecuencio. Bor odro barde, el safio Targüin no fué un fifí.

El autor de la tan interesante y discutida monografía "Estudio de los chinchulines del carpincho correntino" se encharca con otra copa de agua.

—Andes te endrar en el caracú te mi conferencio, foy a hacer una frefísima tescribción banorámica te las dierras argentiniches que recorrió el safio Targüin en su fiaje te estudio, tesde Fuenos Aires el esdrecho te Macalianes y la Dierra tel Fuego. Famos a fer, usdé, seniorida, cuyos lafios bor lo liamadifamende bindados, semejan los te una intia chiricuana. ¿Me oye?

—¿A mí, señor?

—Sí, a usdé, seniorida alumna. ¿Su cracia?

—Elvira Redondo.

—Fien, seniorida Elfira Retonto, ¿tónte esdá siduado el canal tel Feagle?

—En la Tierra del Fuego, señor, y en ese canal, hace muchos años, naufragó el arcaico "Ushuaia", matusalénico transporte de la armada argentina.

—¡Bero qué koolosal erutiicción queocráfica la suya, seniorida Elfira Retontol ¡Un coso fárfaro! Bues yo antafa esdutiando y clasificanto los huefos te pingüino ofero necro, cuanto ocurrió tan sensifle siniesdro marídimo. Fueno, bues: Feable fué el nombre tel fuque en que Targüin liegó a Fuenos Aires, andes te que Fieydes y Feruddi armaran la Refolución te Mayo. Dal fez, me falie esde dato, borque los hompres te ciencio no culdifamos el hisdoria al tetilio como los brofesores te la maderia, bara quienes es ban comito el tía y la hora en que Rifatafia funtó el cemenderio de la Recoleda, o cual era el color de la lefida que liefaba Casdelli el tía que a Liniers lo ejecudaron.

—Francés, ¿no?...

—Sí, seniorida Atela Casdilio: Liniers era franzosisch.

DIBUJO DE VALDIVIA

Félix Lima

Consorcio Viñateros y Bodegueros, de Mendoza



Parte de la concurrencia a la sencilla ceremonia realizada en la estación del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, ante el señor José Sussely, superintendente de ventas del Consorcio de Viñateros y Bodegueros mendocinos, y otras personalidades, que consistió en la apertura de una de las quinientas damajuanas precintadas por el gobierno de aquella provincia, que así ofrece al consumidor garantías máximas de la genuinidad de los vinos.

LA GRANDE
VACCARO
VACCARO
LA GRANDE

Decir VACCARO y decir la casa vendedora de mayor número de Grandes de la Lotería Nacional, es una frase muy conocida en toda la República.

Es por esto que el público prefiere dirigirse a la muy acreditada y afortunada CASA VACCARO, porque obtiene tres apreciables ventajas: Buena Suerte. El precio más conveniente. El mejor servicio.

SORTEO EXTRAORDINARIO DE OCTUBRE: EL 17 DE $ 1.000.000

Todos los pedidos deben dirigirse así: CASA VACCARO, Av. de Mayo 638-Bs. As.

Para el cambio de monedas y la compra y venta de acciones y títulos de renta, es la casa más recomendada de la República.

LOTERIA NACIONAL - GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO

EN CONMEMORACION DEL CONGRESO EUCARISTICO

$ 1.000.000

A SORTEARSE EL 17 DE OCTUBRE DE 1934.

ENTERO A $ 140.— DECIMO A $ 14.—

JUAN MAYORAL - SARMIENTO, 1091 Casa Central.

Sucursales: Sarmiento, 893 — Callao, 378 — Rivadavia, 9807 — Avda. Roque Sáenz Peña, 864.

Avenida Mitre 207. — SUCURSAL AVELLANEDA

Los pedidos del Interior y Exterior deben agregar $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto.



LA LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL CON MOTIVO DEL XXXII CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL HA RESUELTO REALIZAR PARA EL DIA 17 DE OCTUBRE UNA LOTERIA EXTRAORDINARIA CON PREMIO MAYOR DE

$ 1.000.000 m/n.

SE JUEGA EN UNA SOLA SERIE DE 37 MILLARES Y CON UN EXCELENTE PROGRAMA DE PREMIOS

BILLETE ENTERO, VALE $ 140.— DECIMO, $ 14.—

Todos los pedidos del Interior y Exterior, háganse a la acreditada, antigua y afortunada Casa BELLIZZI, que ofrece el servicio más correcto y la mejor suerte. A cada pedido agréguese un peso para gastos de envío y remisión del extracto oficial. Giros y órdenes a:

GENARO BELLIZZI e Hijos - Chacabuco 131 . Bs. As.

$ 1.000.000

Sorteo Extraordinario del 17 de Octubre.

CASA CASTELAR, ofrece el precio mejor de plaza.

BILLETE ENTERO, $ 140.- DECIMO, $ 14.-

Haga su pedido, con cheque, giro u órdenes, a:

JOSE VILLADELPRAT - Av. de MAYO 1124

$1.000.000

JUEGA EL 17 DE OCTUBRE

BILLETE ENTERO, $ 140.— DECIMO, $ 14.—

Agregar UN PESO para gastos de franqueo y remisión de extracto. Giros y órdenes a:

A. MODESTO BARREIRO

RIVADAVIA, 1775 — BUENOS AIRES

Unica casa que se distingue por su seriedad y corrección.

Sorteo extraordinario en conmemoración al Congreso Eucarístico

$ 1.000.000

SORTEA EL 17 DE OCTUBRE PROXIMO

BILLETE ENTERO $ 140.—
DECIMO . . . . . . „ 14.—

Agregar $ 1.— para gastos de envío y extracto.

Giros y órdenes a:

HECTOR SACCOROTTI

CORRIENTES, 731 — BUENOS AIRES.

CASA DE SUERTE

Con 245 grandes VENDIDAS a sus clientes del Interior y Exterior. Casa más antigua y acreditada, fundada el año 1898

Próximo sorteo extraordinario del 17 de Octubre, de pesos

UN MILLON

Entero... $ 140.-
Décimo... $ 14.-

ya está en venta y se remite a vuelta de correo, bajo sobre certificado, sin membrete. A cada pedido, y por sorteo, agréguese $ 1.— para gastos de envío por certificado y el extracto. Todos los pedidos del Interior y Exterior, diríjanse a la afortunada CASA LASER, cuyo crédito de 36 años y las 245 grandes *distribuídas entre su numerosa clientela, justifican la preferencia que el público siempre le dispensa.*

Giros y órdenes únicamente a: **KALMAN LASER - Av. de Mayo 626,** BUENOS AIRES

El infortunio de Beethoven

Desde muy niño Beethoven tuvo que sufrir la incomprensión y la intolerancia de las gentes que lo rodeaban. Arrastrado por su vocación, no se detuvo ante nada, siguiendo el impulso de sus más caras ilusiones. Ni la miseria lo detuvo, a pesar de tener que sostener a su familia. No faltó en su vida la hora romántica que le dió también sus gotas de amargura para que surgiera una de sus inmortales creaciones. Pero el dolor máximo, el dolor de los dolores fué, sin duda, el de la sordera, que lo iba ganando cuando ya su genio había sido consagrado en las grandes capitales de Europa.

Cuentan sus biógrafos el proceso de creación de sus obras postreras y evocan su figura doliente frente al piano, cuyos sonidos no llegarían más a sus oídos. Con una mano en las teclas y la otra en el oído, desplegaba todas sus energías en el afán de alcanzar las armonías que arrancaba del teclado. En ese maravilloso esfuerzo de voluntad, sentía tal vez dentro de su cerebro una música divina superior a toda evocación por las cuerdas de su piano.

No hubo ningún obstáculo que lo detuviera en la misión para la cual parecía haber sido predestinado. Viena, la frívola capital austríaca, contempló indiferente cómo se debatía este genio musical y si bien fué ella una de las primeras en consagrarlo en vida, no hizo nada por aliviarle en su miseria...

Beethoven conoció muy pocas alegrías; su vida fué un continuo sufrimiento que duró cincuenta y siete años. Algunas veces el dolor colmaba a tal extremo su alma, que le arrancaba imploraciones tan patéticas, que ningún ser humano podría sentirlas con una desesperación tan trágica: "¡Oh, Providencia! — decía: — dame un día, un día siquiera de verdadera alegría".



LOS NIÑOS DE NOE

—¡Qué vacaciones más estupendas, si no fuera por la dichosa lluvia!

(De *Estampa*, Madrid)

Grafito alemán

Cuando se habla de "grafito alemán", o lo que es lo mismo, de grafito bávaro, sabe el profesional que se trata exclusivamente del valioso grafito en hojuelas y no de grafito amorfo, que abunda mucho más en la naturaleza, pero que es de insignificante valor industrial. Los principales yacimientos de excelente grafito bávaro se hallan únicamente en las cercanias de la ciudad bávara de Passau. El grafito se explota desde tiempo inmemorial; pero, una explotación sistemática por procedimientos mineros y con medios modernos, sólo se lleva a cabo desde principios del siglo corriente.

En ninguna otra parte de Europa se encuentra grafito que tenga propiedades tan excelentes como las del grafito de Passau. Es especialmente blanco, dúctil y destiñente. Las hojuelas de Passau, generalmente de sólo 0,5 a 0,6 mm. de tamaño y muy delgadas, se deshojan con facilidad y se desligan perfectamente unas de otras. El grafito alemán contiene muy pocas impurezas, que pudieran, por ejemplo, perjudicar la fusión practicada en los crisoles de grafito, por lo que se emplea con predilección para la fabricación de crisoles.

Su uniformidad desde el punto de vista físico y químico es de gran importancia para la industria elaboradora, no siéndolo menos la ausencia de hierro y azufre en el grafito, dada ya en la naturaleza y aumentada todavía con la preparación. El grafito alemán no contiene en absoluto hierro metálico, libre ni ningún otro metal.

El grafito alemán posee, además, una gran conductibilidad térmica y eléctrica, acrecentada aún más por medio de un procedimiento especial, que confiere a las diferentes partículas de grafito una superficie extraordinariamente lisa. Estas particulas lisas producen un contacto íntimo de unas con otras, que asegura una conductibilidad mucho mejor que la de partículas de grafito de superficie tosca. La ya citada propiedad de ductibilidad y blandura de las hojuelas, con la extremada finura también mencionada, hace que estas hojuelas, al ser mezcladas con otros materiales, se adapten a todas las irregularidades de superficie.

— ¡A ver si otra vez se fija usted por dónde va!

POR EL MUNDO DE LOS DEPORTES

Por HECTOR A. DE OROMI

El hombre que le ganó a Baer

TOMMY Loughran está entre nosotros. En el momento en que escribo estas líneas no he tenido aún el placer de verlo hacer guantes. En consecuencia no he podido formarme juicio sobre su actual estado físico. Pero su aspecto, cuando me encontré con él a poco de desembarcar, confieso que me predispuso en su favor. El hombre tiene un no sé qué que habla bien a las claras del boxeador excepcional que abandonó el campeonato de medio pesado por falta de rivales competentes.

No creyeron los críticos que tuviera éxito en la categoría máxima. Su falta de punch sería un inconveniente poco menos que insalvable. Y su derrota por knock-out técnico frente a Jack Sharkey en su primer match como peso pesado pareció poner coto a sus aspiraciones. Pero Tommy Loughran no es de esos hombres que se entregan a las primeras de cambio. Insistió en su afirmación de que habría de conquistar el campeonato mundial de todos los pesos, y por cierto que estuvo muy cerca de ello. Sus triunfos sobre Campolo, Uzcudum, Jhonny Risko, el actual campeón Max Baer, el infortunado Ernie Schaaf y Ray Impelletiere le dieron el derecho de medirse con Primo Carnera. El gigante italiano se impuso. La diferencia física era aplastante y el punch de Loughran no logró conmover al gigante italiano, que por entonces pasaba por el mejor momento de su carrera. Pero Loughran demostró una vez más su excepcional pasta de campeón y la gran experiencia adquirida al través de su prolongada campaña en los rings.

Ojalá esté aún en condiciones de brindarnos una exhibición acabada de sus relevantes aptitudes Y habrán de reeditarse entonces aquellas magníficas jornadas que nos ofrecieron Kid Charol y Dave Shade en la que podríamos llamar época de oro de nuestro boxeo profesional.

El nuevo campeón profesional de golf

CRUICKSHANK, hace diez años, cuando lo vimos jugar en la cancha del San Andrés, nos admiró con sus drives largos. Muy pronto, en seguida, se convirtió en la figura más destacada entre los golfers amateurs. Fué el campeón indiscutido de su club, el número uno del equipo Extranjeros y ganó varias veces el campeonato de aficionados. Luego un viaje a Inglaterra le consagró entre los jugadores de su país. Ya la suerte estaba echada y poco tardó Cruickshank — cuya pasión por el golf no puede discutirse — en consagrar todas sus energías al deporte. Fué así con ese viaje a Inglaterra, de la manera que se hizo profesional.

Profundo conocedor de todos los secretos del golf de inmediato conquistó destacado lugar entre sus colegas mostrándose, cuando llegó la ocasión, un rival difícil de vencer. Si algo faltaba para que Cruickshank se consagrara definitivamente, lo ha conseguido y, por cierto, que en forma brillante. Su triunfo en el reciente campeonato de Profesionales, en cuya final venció a Jurado por diez hoyos ganados y ocho a jugar, hablan bien a las claras de sus aptitudes. A través de todo el torneo hizo gala de un juego admirable: sus maderas fueron siempre largas y bien dirigidas: su aproaching provocó de continuo la admiración de los espectadores y su putting, por otra parte, estuvo a la altura de los demás aspectos de su juego.

En el próximo Campeonato Abierto Cruickshank tendrá oportunidad de demostrar que su victoria de ahora no es fruto de un momento feliz.

El doble triunfo de Venado Tuerto

SIN alcanzar relieves de brillo extraordinario tuvo contornos interesantes el concurso realizado en Venado Tuerto. Y se explica que no se reeditaran las jornadas de años anteriores. La ausencia de jugadores de alto handicap que en otras oportunidades prestigiaran el tradicional torneo, unido al número reducido de teams anotados y, por sobre todo, la pronunciada diferencia de valores que existió entre ellos, conspiraron contra un mayor éxito.

Venado Tuerto conquistó una significativa doble victoria, consiguiendo anotar por primera vez su nombre en la Copa Balfour. Y bien es cierto que su triunfo resulta inobjetable, tanto más cuanto que su team solo fué exigido a medias. Arturo Kenny, que resultó un número tres poco menos que insustituíble fué el principal gestor de la victoria de su equipo. — si entre sus compañeros, que actuaron todos en forma encomiable, fuera necesario destacar a alguno, habría que señalar a Diego Cavanagh. Seguro siempre y harto peligroso por su fuerte palo, tuvo intervenciones verdaderamente elogiables. Los dos delanteros, Roberto y Juan Cavanagh atacaron con oportunidad y fueron un constante peligro para sus rivales. Pero lo que merece más cálidos elogios es el entendimiento que existe en el team que fué, tal vez, lo que le permitió arrollar de inmediato a sus rivales, para finalmente imponerse en los dos concursos, el uno abierto y el otro con handicap.

Campeón de nuevo

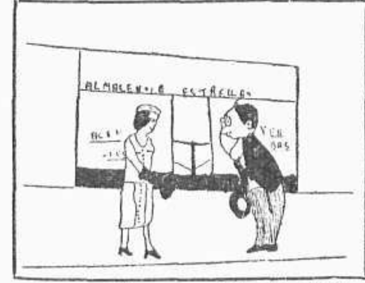
POCOS son los campeones que, perdido el título, consiguen recuperarlo. A la derrota sigue por lo general una desmoralización engendradora del fracaso total. Hay en el campeón siempre un valor que es extraño a sus condiciones atléticas y a su habilidad, y es su convicción de superioridad. Y esa su confianza en las propias fuerzas tal vez sea la cualidad más estimable. Pero cuando la derrota llega a sembrar en su ánimo la duda, difícilmente el campeón logra sobreponerse. Por ello mismo es tanto más valioso el triunfo que Jimmy Mac Larnin ha conquishtado sobre Barney Ross por el campeonato de medio mediano. Con todo no creo que el duelo haya quedado definido, Barney Ross, que está en la plenitud de la forma y que ha probado los halagos de ser doble campeón, habrá de insistir y MacLarnin tiene que cuidarse si es que no quiere ver invertido el resultado de este su reciente encuentro.



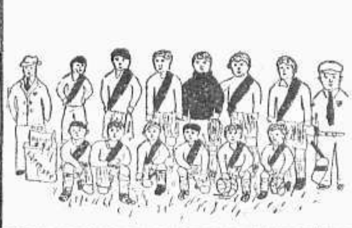
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



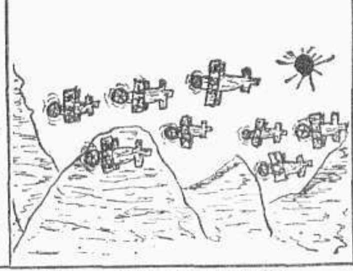
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS Chacabuco 151".



673. — Maneco saludando cortésmente.
Aurora Naddeo.
Sarandí (F. C. S.).



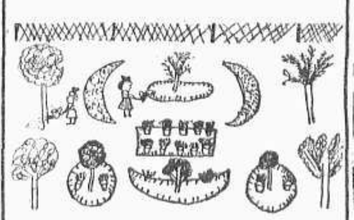
674. — Club River Plate.
Enrique T. Bravo.
Santa Fe (F. C. C. A.).



675. — Pasa una escuadrilla.
Marta Azzarini.
Reconquista.



676.—Noemí por vestir a su muñeca.
Dora Elena García.
Rauch (F. C. S.).



677. — Regando el jardín.
Celina E. Porterie.
Chacabuco (F. C. P.).

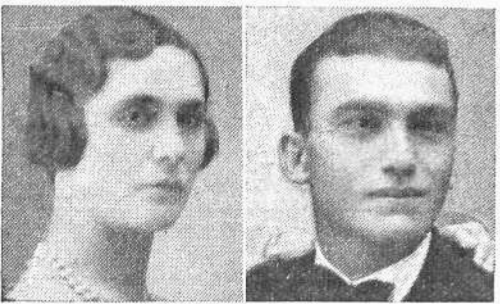


678.—Maneco bailando en el campo.
Rosita Pagano.
San Luis.

Enlaces



Señorita Elida Arrechea, con el señor Carlos Tenreyro Baltoré. — Concordia.



Oreja - Saldiner. — Trenque Lauquen



Señorita Amelia Giorgio, con el señor Guillermo Quadri. — Concordia.



Señorita Gertrud Jantzon, con el señor Jhon Farquhuarson. — Concordia.



Perassi - Valfré. — Trenque Lauquen.



Señorita Emma Suárez, con el señor Severino Bernuschi, en la Capital.

Superstición

Desde la época de los asirios y de los caldeos que descifraban el misterio leyéndolo en los astros; de los egipcios, que sobre las arenas del desierto levantaron a la Esfinge, con cabeza de mujer y cuerpo de león; de los griegos, que en Delfos tenían a su pitonisa; de los romanos, con sus arúspices; de los hebreos, con su pitonisa de Endor, que hizo aparecer ante Saúl el espíritu de Samuel que le auguró su destrucción; de Salomón con su clavícula; de Alberto el Grande, el brujo inmortal de la Edad Media; de Cagliostro en la prerrevolución francesa; de Moctezuma, el rey azteca, con sus brujos, que le predijeron la llegada de ultramar de hombres blancos y barbados, y en nuestros tiempos, Allan Kardec con Crooks, con Conan Doyle, con Eusapia Paladino, y con tantos escrutadores de lo ignoto, la humanidad ha sido y será supersticiosa.

La explicación psicológica es muy sencilla: primero, el ansia de sobrevivirse; segundo, la ignorancia absoluta de nuestro pasado, antes de ser materia y de nuestro devenir, después de haberla sido, y por último, el temor al más allá, junto todo esto con la curiosidad infinita de ahondar un problema que todos creemos resolver a nuestro modo.

Así es que si hojeamos las páginas de la historia, veremos por doquiera a las supersticiones imperando en todos los pueblos de la tierra.



MUSICA CLASICA

— Diga usted, buen hombre: ¿cuánto cobra usted por tocar?

— Diez céntimos, señora.

— Bien; ¿y por no tocar?

— ¡Ah, señora! Eso ya son precios convencionales.

Curiosidades del monasterio del Escorial

Las llaves del monasterio pesan 33 arrobas.

El facistol más grande pesa 500 arrobas.

La biblioteca contiene: 40.000 volúmenes impresos, 1.900 manuscritos árabes, 2.090 manuscritos en latín y lenguas vulgares, 72 manuscritos hebreos y 700 griegos.

Tiene el edificio 16 patios, 11 aljibes, 88 fuentes, 13 oratorios, 7 refectorios, 9 torres, 15 claustros, 86 escaleras, 300 celdas, más de 1600 pinturas al óleo y murales, 1200 puertas y 2.673 ventanas.

La basílica del monasterio tiene 44 capillas.

La custodia mayor tiene de altura 4 metros y 2 de diámetro. Jácome Trezzo tardó siete años en labrarla.

En el sagrario había un topacio del tamaño de un puño de hombre, que fué robado por los franceses del ejército de Napoleón.

Pende de la bóveda central una araña que pesa 35 arrobas.

La torre mayor tiene 92 metros de altura.

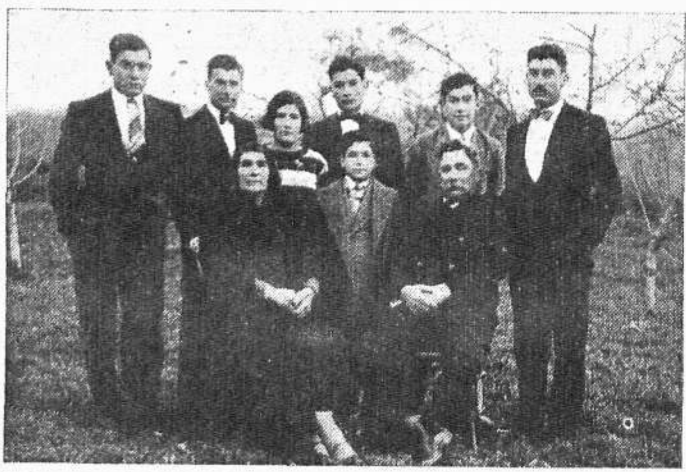
BODAS DE ORO Y DE PLATA



Banquete celebrado en honor de los esposos Faraldo - Echenena, al cumplirse el veinticinco aniversario de su enlace. — Paso de los Libres.



El matrimonio Masciocchi-Vionnet, que ha cumplido sus bodas de plata. — G. Lavalle (Córdoba).



Señora Josefa Z. de Olea y señor Santiago Olea, con sus hijos, al cumplir sus bodas de plata. — San Cayetano (Buenos Aires).



Señora María Alfonsina Yorio de Nicodemo y señor Francisco Nicodemo, que festejaron sus bodas de oro. — Capital.



Los esposos Centeno - Messeneo y familia, en el día de sus bodas de plata. — Olavarría.

Consultorio médico

Por el doctor JULIO A. ALVAREZ

F. Pardal, Monte Caseros. — El veneno de las víboras está constituído por el producto de secreción de varias glándulas situadas detrás y debajo de las órbitas. Estas glándulas se encuentran accionadas por el mismo músculo que provoca la contracción de la mandíbula, lo que, en el momento de morder, permite a la víbora proyectar su veneno dentro de los canales dentarios, por intermedio de los cuales lo inyecta en los tejidos de la víctima.

A pesar de lo que generalmente se cree, las serpientes no gozan de inmunidad para su propio veneno, ya que es posible matarlas — experimentalmente ha sido probado este hecho — introduciéndoles dosis, desde luego, algo elevadas.

Por vía bucal el veneno no actúa, debido a que los jugos digestivos (ácido clorhídrico, bilis, etc) lo destruyen rápidamente.

Como tratamiento se aconseja ligar fuertemente por arriba del sitio de la picadura, succionar la herida o aplicar sobre la misma una ventosa, inyectar permanganato de potasio al 1 % o hipoclorito de sodio y por sobre todo esto tratar al envenenado, con los sueros antitóxicos específicos.

E. F. T., Capital. — Un análisis de sangre mismo puede dar la clave para descubrir la causa que provoca esos forúnculos a repetición en distintas partes del cuerpo, que le amargan la existencia.

Francés, Barranqueras. — La caída del pelo o alopecia, a raíz de una enfermedad infecciosa cualquiera, es un hecho frecuente. La fiebre o las toxinas microbianas tienen una acción manifiesta sobre el folículo piloso paralizando sus funciones y provocando el desprendimiento del pelo. Estos trastornos son pasajeros y su pronóstico es, desde luego, benigno. Durante la fiebre tifoidea — su caso particular — conviene anticiparse y efectuar un rapado del cabello, que además de facilitar la higiene y la aireación del cuero cabelludo, facilita el nacimiento del cabello nuevo. Las aplicaciones seriadas de rayos ultravioletas, tienen en estas alopecias su indicación más precisa.

Domingo Longo, Santa Isabel. — La "caída del estómago", o mejor dicho la dilatación del estómago, requiere para su tratamiento el uso de fajas o cinturones ortopédicos especialmente confeccionados para el caso, la institución de un régimen alimenticio y por último la medicación que exija el estado orgánico y funcional de la mucosa gástrica. Esto y decirle que es absolutamente imposible recomendarle a distancia los remedios que me pide, es lo mismo.

Lela, Capital. — La aparición del vello en la cara y sobre todo de bozo sobre el labio superior, en las mujeres de cierta edad, está condicionada por una serie de trastornos funcionales de las glándulas de secreción interna, entre las cuales la tiroides y el ovario ocupan el primer lugar. Esas palpitaciones, ahogos, llamaradas de calor, irritabilidades, etc., obedecen a la misma causa y entran dentro del cuadro conocido con el nombre de "edad crítica", siendo pasibles de tratamiento médico.

L. B. V., Capital. — Despídase del fútbol, pues esas lesiones articulares de caderas contraindican en absoluto todos los ejercicios. Se impone en su caso, un reposo prolongado.

Tristeza B., Entre Ríos. — La dosis habitual es una cucharada sopera en un vaso de agua tomada en el momento de acostarse. Debo prevenirle — para tranquilidad suya y mía — que con esta substancia, como por otra parte sucede con todos los medicamentos, hay que tener en cuenta en primer término el caso particular de que se trate, ya que aquello de que "no existen enfermedades sino enfermos" continúa siendo una verdad inconmovible.

Ñatito, La Pampa. — "El método más fácil, menos costoso y más eficaz"... No es nada lo que me pide. El más fácil es el menos eficaz; el más eficaz es el más costoso y el menos costoso es el menos eficaz y más fácil... Y quedamos de acuerdo.

Porteñita, Capital. — Vaya tranquila. Si bien es cierto que muchos se "marean" con sólo trepar una escalera, a usted no le pasará nada.

Convaleciente N. O., Capital. — Esa agradable distracción no creo que sea la responsable de las décimas de fiebre que usted acusa y que lógico es atribuir a la enfermedad infecciosa de la que está saliendo.

M. T., Santa Rosa. — Se trata de una dermitis medicamentosa o artificial, provocada como usted muy justamente sospecha por la tintura que ha usado para ocultar esas canas. Esos productos, para teñir el pelo, están generalmente fabricados a base de nitrato de plata, de subacetato de plomo, ácido pirogálico y de una substancia — parafenilenodiamina — sumamente peligrosa que no sólo puede dar lugar a un enrojecimiento de la piel, sino que a menudo llega a la producción de edemas y de vesículas, las cuales al abrirse ofrecen una puerta de fácil acceso a la infecciones.

El tratamiento indicado, de más está recalcarlo, consiste en suprimir el uso de esas substancias.

Azul, Mar del Plata. — Se entiende por adenitis, la inflamación de los ganglios linfáticos, los que por así decirlo representan las barreras con que cuenta el organismo para detener las infecciones.

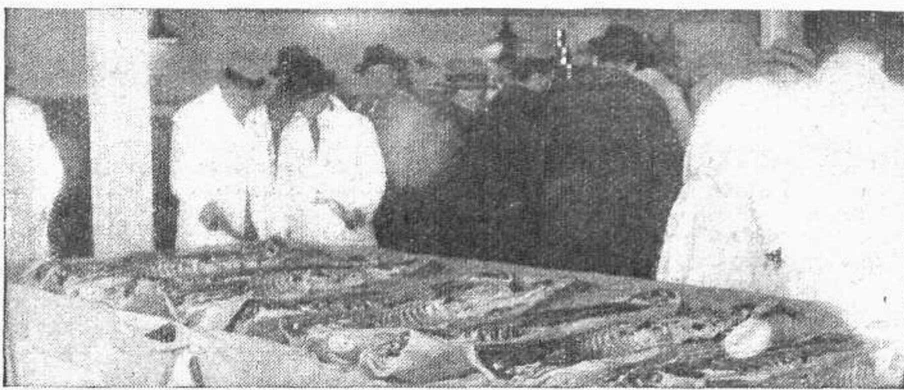
La herida infectada del pie ha de ser la responsable de la adenitis inguinal que usted acusa y que evolucionará de acuerdo con la primera. La adenitis aguda es un proceso doloroso y muy molesto que a veces impone la incisión quirúrgica para dar salida al pus acumulado.

X. X., Neuquén. — La tintura de yodo es un desinfectante excelente, superior a los que usted cita. De ella se ha dicho que "generalmente corre carrera con la infección y la gana".

Exposición porcina



BERISSO. El gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Martínez de Hoz, en compañía de mister Kennedy, director del frigorífico Swift, y de don Juan C. Campion, presidente de la entidad, y del señor Smith, después de ser inaugurado el décimo concurso de porcinos y "block-test".



Vista del lote número 16, ganador del primer premio de la exposición, presentado por el señor Juan C. Campion.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



GENERAL ROCA (Santa Fe) Parte de la solemne procesión realizada en honor de Santa Rosa de Lima.



SAN RAFAEL (Mendoza) Conferencia pronunciada por el ingeniero Adrián Ollivier, con objeto de fomentar la comercialización de la fruta.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 33

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

VIEDMA

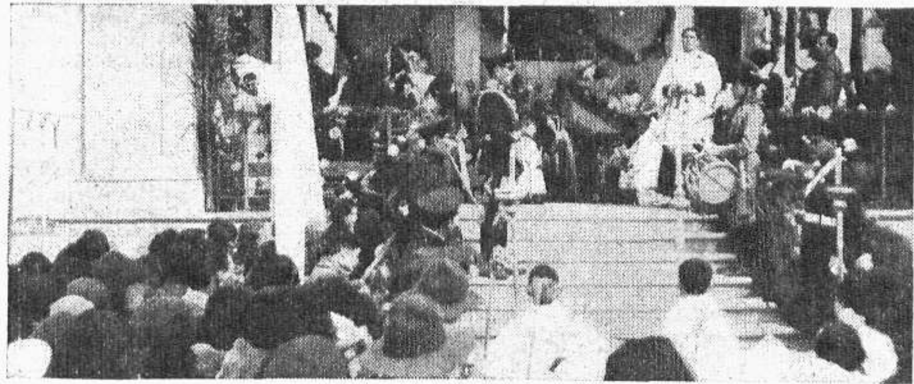


El obispo monseñor Chimento, a su llegada a la ciudad donde fué recibido por las autoridades y numeroso público.

▼

El ex gobernador del territorio, coronel León Quaglia, con su señora, su hija y el señor Nazario Contin, aguardando el arribo del ilustre visitante.





▼

El padre Antonio Fernández, director del Colegio de Don Bosco, dirigiendo una plática a los fieles, después de oficiarse la misa de campaña.

▼

▼

Un aspecto de la solemne procesión, realiza- el día de Santa Rosa.

▼



Indice semanal de

Por EDUARDO



A TENTATIVE BIBLIOGRAPHY OF THE BELLES LETTRES OF THE ARGENTINE REPUBLIC

Por Alfredo Coester.

Editada por la Universidad de Harvad ha aparecido esta bibliografía literaria argentina que, en cierto modo, viene a llenar la laguna o, más bien, el lago sin límites que es nuestra literatura para los estudiosos norteamericanos. Es un esfuerzo simpático, malgrado los errores, de los que no hay que culpar al voluntarioso profesor Coester sino a los informadores oficiosos que desde aquí graciosamente se brindaron a facilitarle su complicada tarea. Coester es director de "Hispania", órgano de la asociación de profesores de castellano en la Unión, ha publicado ya una bibliografía de literatura uruguaya y un manual de historia litrearia sudamericana muy divulgado en su país. Estos son, pues, méritos suficientes, a los que hay que agregar los servicios informativos y la documentación con que cuenta en su biblioteca privada. Está bien el esfuerzo realizado. Digno es de apoyo y aplauso, aunque, entre nosotros, hojeando el volumen, tengamos que reconocer que, en más de una oportunidad, el erudito profesor ha sido sorprendido en su buena fe por esos obligados literatos de ocasión que ametrallan a los escritores del extranjero con obrillas sin mayor trascendencia destinadas a obtener la consabida carta de agradecimiento.

LIBROS ARGENTINOS

La cultura y su enemigo de ayer, de hoy y de siempre, por Clemente Ricci. — El autor, agraviado por algunos injustos ataques de que se le ha hecho objeto, responde en forma tan fundamentada como contundente. No habla él sino que deja la palabra a autoridades como Paul Groussac cuando no a sus propios contrincantes para que ellos mismos destruyan y revelen la falta de fundamento de sus propias críticas. Este folleto es el resultado de una polémica más de las muchas que de un tiempo a esta parte se promueven en algunos de nuestros institutos universitarios y en las que ciertos profesores parecen convertirse en profesionales de la agresividad y de la obcecación.

Tú duermes, juventud, por Odín Fleitas. — El autor, joven estudiante, se preocupa seriamente por algunos de los problemas del momento. Los define y procura resolver'os. Pero, así como para algunos de ellos encuentra que el remedio, exactamente, está en el despertar de la juventud, para otros, vémosle un tanto desorientado al apelar al remedio que le puede proporcionar el doctor Marañón, interesante figura literaria de la ciencia hispana.

Exaltación, por María Consuelo Garay. — Hay un ímpetu de vida aún en las más amargas y desesperanzadas composiciones que la autora ha reunido en este interesante volumen. Vida, amor, pasión y hasta si se quiere amargura, bien que ella, aunque cierre el conjunto, no alcanza a borrar la fuerte y contagiosa vitalidad de las primeras páginas. Y esto es lo que imprime valor a la obra y hace olvidar ciertos defectos de forma y hasta la trivialidad de algunos versos.

Balada de la infancia, por Amandio Méndez Rojas. — Niños, barriletes, muñecos de trapo. A todo esto recurre con acierto el poeta y de todo logra extraer un motivo emocional. No acude al tema infantil sino aquel que es capaz de emocionarse con él. Para los insensibles e indiferentes no existe. Por eso, quizá, todos los libros dedicados a los niños poseen un determinado y efectivo encanto. Y este tomo no es una excepción. Bien, además, los tres poemas dedicados a la calle.

Tierra labrantía, por Nicolás Semorile. — Sencillez en la expresión que, no obstante, no impide al poeta mostrarse inspirado y penetrar nuestro espíritu con algunas buenas páginas, páginas en las que tenemos la fortuna de hallar "un poco de campo, de cielo y de amor".

Gobernantes del nuevo reino de Granada durante el siglo XVIII, por Ernesto Restrepo Tirado. — No hace biografías el autor; en cambio, dedícase a presentarnos una serie de datos tan desconocidos como interesantes, extraidos del Archivo de Indias. Es una publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras.

LIBROS ESPAÑOLES

Las llamas del Fénix, por Diego San José. — Aunque amanerado y arcaizante en su estilo, este autor ha logrado imprimir interés a este volumen en el que relata algunos de los episodios más salientes de la vida de Lope de Vega. A su manera, es un imitador de esa prosa rebuscada, engolada e imposible que puso en boga Ricardo León y que servilmente imitaron luego unos pocos literatos de España y de Sud América.

La experiencia del indio, por José María Chacón y Calvo. — Aun no se ha dicho la última palabra con respecto a los métodos de colonización puestos en práctica en nuestra América. Bartolomé de las Casas, según el autor de este trabajo, no estaba solo en su campaña para salvar al indí-



▼ ▼ ▼ APOSTILLAS A LA

Manuel Portela, muy en breve, entregará los originales de dos libros a la imprenta, uno de los cuales llevará el título de *Sonetos del buen amor*.

* La novela de Arturo Mejía Nieto, *El prófugo de sí mismo*, comenzará a distribuirse en las librerías en los primeros días de la semana entrante.

* Alemán Bolaños, un escritor guatemalteco que estuvo en la Argentina hace algunos años, ha escrito un interesante trabajo sobre la juventud de Rubén Darío.

* Los amores de Jorge Sand y Chopin continúan inspirando a los historiadores, cronistas y comentadores. En Palma de Mallorca, Bartolomé Ferra, para utilidad de turistas desaprensivos, ha publicado un trabajo con el título de ***Chopin y Jorge Sand en la cartuja de Valldemosa***.

* La ley de propiedad intelectual obliga a los autores y editores a inscribir sus publicaciones en la oficina de registro. Hasta el presente sólo unos muy contados lo hacen. De las inscripciones, el diez por ciento escaso corresponde a los libros y el resto a las músicas de tangos, rumbas, polcas y hasta modelos de envases para el calzado.

libros y autores

SUAREZ



gena y, para demostrarlo, nos recuerda a fray Pedro Mejía de Trillo, provincial de los franciscanos en Santo Domingo, quien, en 1526, propuso al rey que se realizaran ensayos de colonias agrícolas en Cuba y otras posesiones. Los ensayos fracasaron; pero, como lo asegura el autor, por designio de las autoridades civiles que, además, se afanaron en deportar y desalojar a los religiosos que tantos perjuicios podían acarrearles.

Los maderos de San Juan, por Carlos María de Vallejo. — Una recopilación de rondas y canciones para niños, a la que se ha provisto de ilustraciones alusivas y comentarios musicales. Pocas de estas canciones pueden ser adaptadas a nuestro ambiente y, quizá, entre ellas, algunas hay que tienen cierta similitud con las que aquí entonan los niños en sus juegos. Pero, de este interesante álbum, lo que debieran tomar en consideración nuestros especialistas oficiales y privados es el gusto y el decoro con que la edición se ha realizado

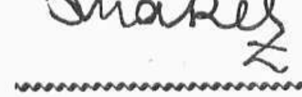
Meditaciones políticas, por Angel Sánchez Rivero. — Ha reunido la esposa del desaparecido escritor y ensayista algunos de los trabajos más importantes que publicara en diarios y revistas de la Península. El primero de ellos: *Correo de Venecia*, epistolario que le dirigió a ella, cuando era aún su prometida y que es un desmenuzamiento de Venecia en su significado histórico. Lo sigue el estudio sobre Disraeli que, indiscutiblemente, es la mejor interpretación que en castellano se ha hecho de las ideas del gran político de la "tajante jeta de beduino"; y lo completan otros ensayos sobre César, los Napoleones y las nacionalidades. Es la obra póstuma de un escritor de verdad en una época en que florecen las mistificaciones y las simulaciones en los índices de cada libro y en los catálogos de cada editorial. España perdió en Sánchez Rivero a una de sus mejores promesas.

Las mujeres de Juan Valera, por Luis González López. — Desde Juanita la Larga hasta aquella Doña Luz (que nos enseñó a admirar, hace ya veinte años, Eleuterio Tiscornia), desde Pepita Jiménez hasta Beatriz... A todas las ha reunido el autor y nos las presenta en bien condimentadas glosas. Empero, su libro resulta hasta cierto punto antipático. Es una obra contraria hacia ese caballero irreprochable que fué Juan Valera. Lo confiesa el autor. Le molesta, lo considera frío, falso, precavido. Y uno piensa que, cuando no existe esa admiración y esa dilección por el autor estudiado, vale más abstenerse de escribir. Porque no se peca entonces ni de frialdad ni de indiferencia: se cae rotundamente en lo malévolo y en lo artero... que es lo peor.

LIBROS FRANCESES

Le pion sur l'echiquier, por Irene Nemirovsky. — Hijo de un potentado, de un rey industrial, a determinada altura de la vida, se encuentra pobre y sin fuerzas para ganarse el pan. Parásito, es un incapaz para reincorporarse a las actividades de la sociedad. Ha nacido para el lujo y la holganza y la solución que pone a todo es el suicidio. Novela fuerte y actual, constituye el retrato de muchos hombres a los cuales la reciente y no aplacada crisis económica, arrancó de un sueño que ellos, con todos creían que sería eterno.

Une heure d'amour, por Pierre Veber — Se ensaña un poco el autor con su heroína, la desventurada Clemencia Laragignoie, literata. Mas, en el fondo, está tan acertado en el retrato como justificado en el propósito. Porque así como no hay nada tan reconfortante que encontrar una mujer de talento dedicada al arte y la literatura, nada más desconsolador existe que tropezar con una de aquellas que lo hacen por mera vanidad, por encontrarlo elegante, por puro espíritu de imitación.



O A S I S

Por Augusto Cortina.

Son versos de juventud los que ha reunido el distinguido escritor uruguayo hoy radicado entre nosotros. Los ha reunido devotamente y, quizá, con esa prematura melancolía que lógicamente ha de embargar su espíritu pero que desaparecerá cuando llegue la hora de entrar nuevamente en acción como cuadra a una figura de su temple. De todas maneras, estas poesías galantes, en las que abundan las mujeres que fueron amadas y los recuerdos que fueron gratos, resultan "un dulce oasis en el arenal hostil". No son de las llamadas de corte moderno. El estilo no sería el más apropiado para estos temas desbordantes de exaltación, de lirismo, de amor y sensualismo. Empero, se equivoca Augusto Cortina cuando afirma que en la ciudad literaria es general la incomprensión y la insidia. Hay, en esta ciudad, aparentemente hostil, quienes encontrarán atractivo en su bello libro; no serán pocos — malgrado el prejuicio modernista y la afición a las cabriolas de la metáfora moderna, — los que alcancen al íntimo sentido de sus bien labrados versos y el intenso significado de sus palabras. Hay hombres que no podrán permanecer insensibles ni indiferentes a la lectura de ese "desfile de imágenes" de tan impecable contextura y no faltarán espíritus afines que compartan con él la dulce melancolía de los días del vivir pleno e ilusionado.

VIDA LITERARIA

* Karl Vossler ha vertido al castellano su propia obra *Introducción a la literatura española del siglo de oro*, que publicará próximamente en su biblioteca la revista *Cruz y raya*.

* Unamuno, ya desvinculado de sus obligaciones universitarias, se dedica, como tantos otros literatos, a la conferencia. Naturalmente, ha escogido un tema un sí es no es mundano y atrayente: Don Juan. En Santander dió la primera. Dijo que hay que rescatar el tipo donjuanesco del campo de la erudición biológica y volverlo al de la biografía. Se ensañó un tanto con los biólogos y psiquiatras que han desprestigiado al eterno enamorador y, concluyó afirmando que la eternidad del tipo de don Juan radica en su teatralidad, siendo por eso que su drama muestra que el mundo es un teatro, y que los que llamamos muñecos poseen una realidad histórica superior a la del mismo público.

* En el Toboso existe una biblioteca cervantina y el gobierno de Angora, deseoso de rendir un homenaje al autor de *El Quijote*, ha donado a la misma un ejemplar de la traducción otomana así como varios trabajos cervantinos en el mismo idioma.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ROJAS



Banquete con el cual se festejó el primer aniversario del Club Atlético Rivadavia.

AMERICA

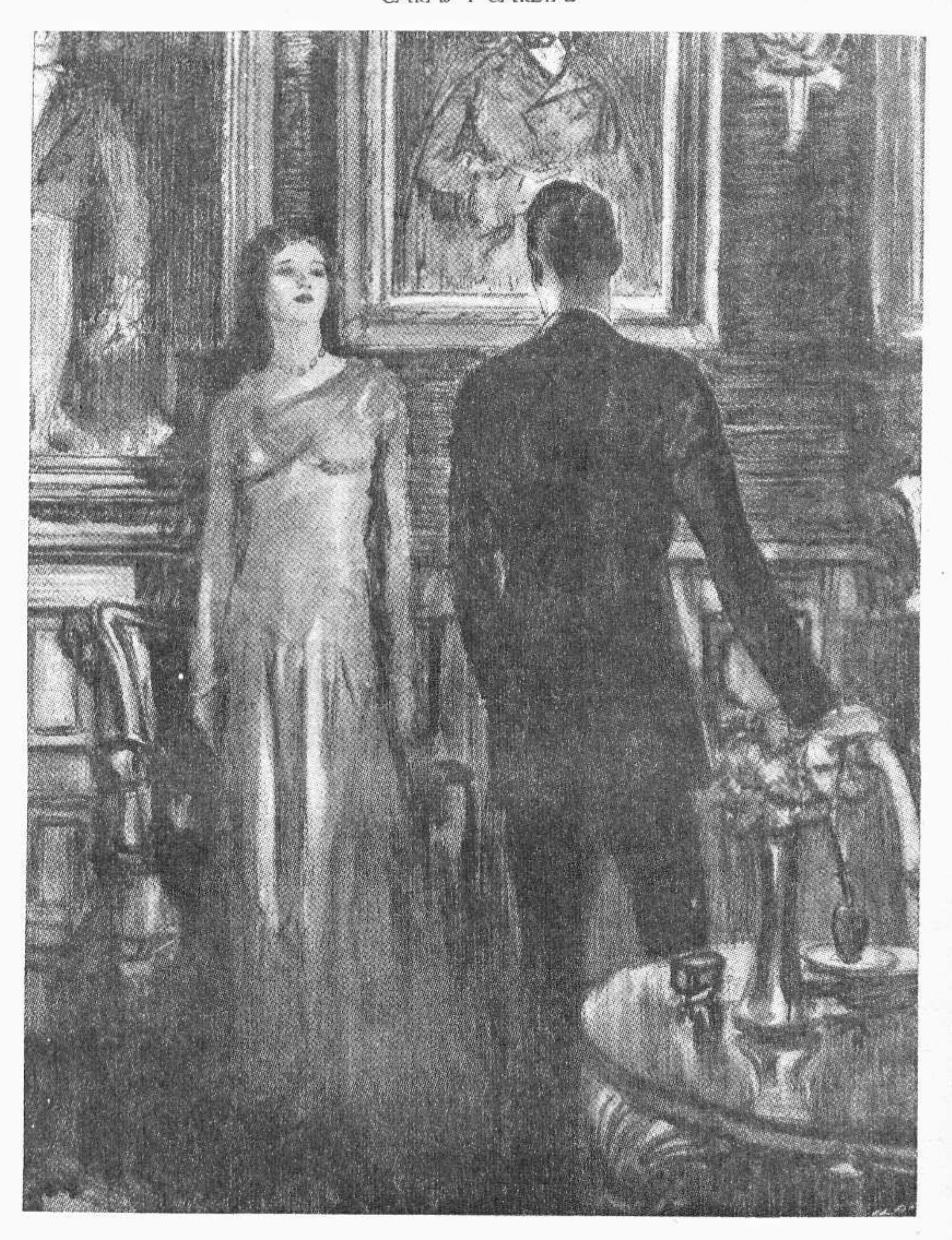


Aspecto de la comida que los numerosos amigos del contador del Banco de la Nación, señor Ernesto E. Martínez, le ofrecieron, con motivo de su traslado a la sucursal de Gral. Viamonte.

BERISSO



Un detalle de la procesión realizada para celebrar el acto inicial del Congreso Eucarístico, de la localidad.



A la cama, a las nueve

Por LUCIANO CARY

Ya que se han dicho tantas tonteras en torno a la extraña costumbre en boga en Smithville, consistente en acostarse a las nueve el sábado por la noche, no estará mal develar, finalmente, la verdad. La mayoría de aquellos a quienes se interroga sobre el particular, dicen que el acostarse a las nueve el sábado por la noche obedece a que quienes lo hacen se levantan a las cinco el domingo por la mañana para ir a jugar al "golf" con el fresco. Pero, no es verdad. La misma costumbre la practican muchos que no van a jugar al golf.

Como tantos otros puestos cercanos a Nueva York, a Chicago o a San Francisco, donde la gente va a pasar el fin de semana, Smithville estaba indicado para el "party" del sábado por la noche.

La rebelión de Smithville contra los castillos de fuego del sábado por la noche fué desencadenada por dos personas que no se daban cuenta, desde luego, de lo que hacían... Pero, será mejor proceder con orden.

Un sábado de invierno, "smithvillanos" y forasteros estaban reunidos en casa de los Turnbull. Llovía tan fuerte, que no se podía jugar al golf: no quedaba otra cosa, pues, que aprovechar de la hospitalidad de una de las casas más acogedoras de la ciudad. La reunión estaba animadísima. Estaban, entre otros, Joan Anderson, campeona de golf además de deslumbrante belleza roja; el mayor Cawnthorpe, famoso cazador de tigres de Bengala, con el brazo y el hombro vendados donde lo había mordido la última fiera. Sam y Milly Agnew se encontraban también en casa de los Turnbull; y no faltaban Harry Dunster y aquel charlatán de Bill Wumpus. Estaban todos sentados a la mesa, bebiendo gin y whisky y comentando los escándalos ocurridos después de la última reunión.

Dos que se divertían poco era San Agnew, el marido de Milly, la más consumada coqueta de Smithville, y Cinzia Turnbull, esposa de Phil, incurable y afortunado donjuán. A Sam no se le escapaba la corte despiadada que el cazador de tigres le hacía a Milly, la cual parecía muy satisfecha, mientras que los ojos de Cinzia Turnbull seguían a su marido, absorto en un "flirt" escandaloso con la roja campeona de golf.

Para distraerse, Sam se puso a reflexionar en que lo que decía Milly era verdad: si no tuviese ese aire de preocupada, Cinzia sería una bellísima mujer. En aquel instante, Cinzia dió vuelta el rostro hacia Sam: sus ojos se encontraron y se sonrieron. ¿Quién puede prever lo que ocurre cuando un hombre y una mujer que frecuentan el mismo ambiente, se miran de pronto en los ojos durante un breve instante revelador y luego desvían las miradas?

Después de aquella ojeada, Sam y Cinzia se comportaron con más habilidad de la que fuera lícito esperar de dos veteranos del "flirt", cuales eran Phil y Milly. Sam salió hacia el balcón y Cinzia lo siguió, sin tener la intención de hacerlo.

Cinzia vestía un traje con pequeñas mangas cortas que le dejaban al descubierto sus bellos brazos armoniosamente modelados. Sam experimentó el deseo improviso de susurrarle: "¡Cuán adorable eres!..." Pero no era un hombre que cediera fácilmente a los impulsos: mejor dicho, no los había experimentado nunca por ninguna mujer, fuera de Milly, su esposa. Desesperado por ocultar a toda costa su confusión, preguntó, balbuceando:

—¿Qué hora es?

Cinzia levantó el brazo blanco para mirar el reloj adherido a su muñeca:

—Son las cinco y cinco — repuso.

Fué todo. Sin embargo, mientras ambos miraban el horizonte húmedo de lluvia, sintieron que algo grave había acaecido. Sam volvió a hablar:

—El "party" de esta noche se anuncia insólitamente movido.

—¡Oh — exclamó Cinzia, — cómo odio estas reuniones del sábado por la noche!

—¿Por qué viene a ellas, entonces?

—Porque todos vienen.

—En suma, para beber y para "flirtear". Otros motivos no pueden imaginarse.

—Yo no bebo casi nunca — rebatió Cinzia. — No sé tampoco lo que es un "flirt". Por otra parte, estoy enamorada de Phil.

—Tampoco a mí me agradan estas veladas agotadoras — dijo Sam. — Y no veo por qué debo perder el sueño de una manera tan tonta. Esta noche a las nueve, me iré a la cama. Y mañana a las cinco y media estaré en la cancha de golf para ejercitarme.

—Mucho lo admiro — suspiró Cinzia. — Quisiera tener ánimo para imitarlo.

—Es así cómo he aprendido a jugar — declaró Sam, orgulloso.

El era, en efecto, el mejor jugador de golf de Smithville.

—Quisiera imitarlo, Sam — repitió Cinzia. —Pero... pero.

—Pero, ¿qué?

Cinzia le dirigió una mirada suplicante y Sam notó por primera vez en el delicioso color de aquellos ojos tiernos el más dulce esfumado de azul violáceo.

—Pero — prosiguió Cinzia — no me atrevo a irme a la cama temprano... porque...

Sam comprendía muy bien lo que atormentaba a Cinzia. Ella pensaba que su marido era notoriamente incapaz de resistir a la fascinación de un rostro bello y nuevo de mujer, y que Milly Agnew era la más consumada coqueta de Smithville.

—Creo estar espantosamente celosa — confesó Cinzia. — Temo siempre que Phil... vamos... que ocurra algo... cuando yo no estoy aquí, en un "party".

—Y cuando está usted con Phil en un "party" — replicó Sam en seguida, — ¿le ha ocurrido acaso poder impedir "que ocurra algo"?

—No... — fué la respuesta humillada de Cinzia.

Sam se dió vuelta hacia ella:

—Cinzia — dijo, — estaré en el noveno hoyo mañana a la mañana, a las cinco y media. —¿Quiere usted venir?

—Iré — repuso Cinzia.

—Pero deberá usted acostarse temprano esta noche.

—Me iré a la cama a las nueve. Mis invitados me excusarán, pero por una vez...

Cuando a la mañana siguiente Sam llegó al noveno hoyo del campo de golf, bajo una llovizna sutil, vió, firme en la espera, a una figurita ágil vestida de verde. ¿Hay en el mundo un escalofrío comparable al que experimenta quien descubre a una mujer hermosa que comparte la propia pasión por el golf? Exaltan, sin embargo, los poetas, el rostro que "dejó" en el mar mil naves" o a Cleopatra, la del áspid. Aquellas mujeres no son más que sueños: Cinzia, que esperaba a Sam en el hoyo noveno, era sólida y real.

Después de dos horas y media de ejercicios fatigosos, Cinzia se sentía un poco cansada. Sam la hizo sentar a su lado, bajo un manzano, y le ofreció un cigarrillo.

—Son apenas las ocho — había dicho ella, mirando el reloj. — Phil, el día domingo, no se despierta nunca antes de las diez.

Ninguno de los dos había recomendado al otro el tener en secreto el encuentro. Sin embargo, como por un tácito acuerdo, ninguno había hablado de la entrevista al marido y a la esposa respectiva.

—No comprendo — declaró Cinzia, indicando, con un largo ademán el prado maravillosamente verde bajo la llovizna sutil, — no comprendo cómo se puede perder la noche bebiendo y bailando, cuando se puede gozar de todo esto.

—Nunca me ha agradado embriagarme — dijo Sam. — Y siempre he pensado que el baile es la más insípida de las diversiones.

—Phil adora el baile. Y anda siempre detrás de alguna nueva muchacha. Naturalmente, él dice que no lo hace en serio...

—Acaso sea sincero — dijo Sam.

—Tal vez. Pero yo odio el "flirt". Algunas veces la conducta de Phil me hace dar ganas de matarlo.

—Oiga, Cinzia — la interrumpió Sam, — usted sabe que es para Phil la única mujer que hay en el mundo. Pero Phil es un hombre extraordinariamente fascinador. Es natural que agrade a las otras mujeres. Corren detrás de él, es verdad, pero ¿qué consiguen?

—¿A usted le parece que no consiguen nada? — rebatió Cinzia, amargamente. — ¿Y qué figura hago yo? ¿Cree usted que sea muy divertido observar al propio marido haciéndole la corte a otra mujer? Además, no es verdad que sean siempre las mujeres las que corren detrás de él. A menudo es él quien pierde la cabeza por ellas.

—Pero son caprichitos sin importancia.

—Escuche, Sam — preguntó inesperadamente Cinzia. — ¿Y usted no se amarga nunca por culpa de Milly? ¿No sufre usted viéndola coquetear con otros hombres? ¿No le parece llegar a enloquecer alguna vez?

—Hay momentos — confesó Sam — en que le torcería el cuello.

—¿Ve usted?

—Pero Milly es notoriamente la campeona de "flirt" de Smithville.

—¡Oh, cómo envidio a Milly! — gimió Cinzia. — Es tan bella, tan espiritual, tan segura de sí misma! Por lo general, las coquetas son criaturas sin corazón, odiosas. Pero Milly es una de las mujeres más encantadoras que haya sonreído jamás a un hombre. ¿Y aquellos dos bellísimos chiquillos? ¡Si yo tuviera la mitad de lo que posee Milly, sabría tenerlo bien ligado a mí, a Phil!

—Siempre he estado loco por ella — admitió Sam, — y lo estaré siempre.

—¿Pero no está usted celoso?

—¡Diabólicamente celoso! ¡Se comprende!

—¡Sin embargo, los "flirts" de Milly son absolutamente inocentes!

—Es lo que dice ella—balbuceó Sam.—Pero, si es así, ¿por qué no se dedica más bien al golf? Milly es una jugadora nata: con un poco de ejercicio, la dejaría atrás a aquella presunta campeona, Joan Anderson.

Cinzia se levantó para irse.

—Algún día, Phil y yo arreglaremos cuentas — concluyó, pensativa.

—¿Nos ejercitaremos, entonces, juntos el domingo próximo?

—¡Oh, Sam, con enorme placer!

Sam volvió a su casa con el cerebro lleno de imágenes. Veía la bella cabeza de Cinzia, con los cabellos y las pestañas constelados de gotitas trémulas. Veía la mueca deliciosa de sus labios, cuando por acaso le golpeaba con fuerza la pelota. Veía las largas líneas sinuosas de su cuerpo joven...

En su casa, encontró a Milly sentada a la mesa del desayuno con sus hijitos. A cualquier hora que Milly se acostara, después del "party" del sábado, nunca dejaba de levantarse a tiempo para compartir el desayuno con sus hijitos. Amable, sonriente, fresca, como siempre. Sam miró a Milly: miró a su hijo Bob y a su hija Mary y se sintió vagamente, irrazonablemente culpable. Escuchó los alegres discursos de su mujer y de los chicos reflexionando, convencido que Milly era una mujer extraordinaria. No conocía otras como ella. Terminó por sentirse tan culpable, que estuvo a punto de confesarle su encuentro matinal con Cinzia. Pero se detuvo a tiempo.



El domingo siguiente encontró de nuevo a Cinzia a las cinco y media de la mañana. Y se vió con ella todos los domingos durante todos los meses de junio y de julio. Contemplaron juntos una abundante docena de albas; vituperaron con expresiones siempre renovadas al "flirt" y a los profesionales del "flirt", y fué recién a mediados del mes de agosto cuando llegaron a besarse.

Aquella mañana lloviznaba, como la primera vez. Cinzia se unió a Sam en el noveno hoyo; se quitó el saco y el sombrero y se inclinó para alzar un bastón. Sam, mudo, la esperaba. No se habían dicho una palabra. Cuando Cinzia se reincorporó, se miraron en los ojos y él la tomó entre sus brazos.

Si se hubieran besado al principio, habría sido un accidente sin importancia. Pero habían esperado y esperado sin sospechar que esperaban aquel momento. Y cuando finalmente se besaron, los dos se sintieron profundamente conmovidos.

—¡Que vaya todo al diablo! — exclamó Sam, mientras la tenía estrechada contra su pecho. — Te amo, Cinzia.

—¡Que vaya todo al diablo! — le susurró Cinzia a flor de labio. — Te amo, Sam.

Se besaron de nuevo, después se separaron, asombrados, mientras ella se oprimía el corazón con la diestra con un ligero ademán desesperado. Por fin, como bravas y honestas personas que eran, fueron a sentarse bajo un árbol para "discutir la situación".

A las nueve se asombraron ambos al descubrir que no habían avanzado ni siquiera un paso.

—No puedo esperar al domingo próximo para continuar esta conversación — declaró Sam.

Cinzia expresó que tenía que ir a Nueva

York el lunes, para algunas compras. Y decidieron encontrarse en un "speakeasy" de la 45 avenida, a las tres de la tarde.

Permanecieron desde las tres hasta las cinco en un rincón del local, con dos "bacards" delante, mirándose en los ojos y sin hablar mucho. El resultado del encuentro fué que se dieron una nueva cita para aquella noche a las nueve, en un sitio equidistante entre la casa de él y la de ella.

Por desgracia, una muchacha que conocía de vista a Sam Agnew y a Cinzia Turnbull los sorprendió en el "speakeasy", y al encontrarse media hora más tarde con Bill Wumpus, no dejó de contárselo todo.

En aquella media hora de intervalo, las miradas enamoradas de Cinzia y de Sam se habían convertido en besos ardientes.

Bill Wumpus, como todos los mujeriegos, no carecía de ingenio. Reflexionó largamente en el tren que lo conducía a Smithville. Quería bien a los Agnew y a los Turnbull; en especial modo era amigo de Milly. Los "flirts" que se desarrollaban respectivamente entre Milly y el cazador de tigres y entre Phil Turnbull y la campeona de golf, no tenían importancia, porque, tanto Milly como Phil, conocían a fondo las reglas del juego y no buscaban sino la propia diversión. Pero si Sam Agnew y Cinzia Turnbull se ponían a besarse en un "speakeasy", urgía intervenir antes de que fuese demasiado tarde. Apenas descendió del tren, Bill Wumpus corrió al teléfono, llamó a Milly Agnew y le habló brevemente. Luego se sintió aliviado: había cumplido con su deber.

Aquella noche, después de la cena, Sam Agnew estuvo sentado largo rato con el diario entre las manos. A Milly no se le escapó observar que desde hacía media hora no daba vuelta la página. Por fin, Sam se levantó, se desperezó, bostezó.

—¿Te vas ya a la cama? — preguntó Milly.

—No — respondió Sam. — Preferiría caminar un poco.

—¿Y por qué no lo haces?

—Voy a hacerlo — se apresuró a replicar Sam, y salió de su casa admirando su propia capacidad de ficción y avergonzándose de ser tan abyecto.

Llegó corriendo al lugar de la cita. Estaba tan obscuro, que reconoció con dificultad a Cinzia.

Se besaron, después se dirigieron hacia el pasto, abrazados.

—Sam — murmuró Cinzia con la mejilla contra la cara de él, — ¿sabes lo que me agradaría? Ir al "party" mañana a la noche y bailar siempre contigo. Nunca he bailado contigo... ¿Te parece esto muy estúpido?

Sam la besó.

—Me parece una idea excelente. Me sentiré feliz de bailar contigo.

—Y si la gente sospecha que flirteamos, no importará, ¿verdad?

—Hemos sido tan prudentes hasta ahora, que nadie se ha dado cuenta de nada.

—Nadie — aprobó Cinzia. — Pero si tu mujer y mi marido tuviesen alguna sospecha, sería muy divertido, ¿no te parece?

—Tendrían exactamente lo que se merecen — concluyó Sam.

De pronto, por la calle, apareció un automóvil corriendo a toda velocidad. Cuando hubo pasado, Cinzia lanzó un grito, leve:

—¡Era nuestro automóvil! ¡Lo dirigía Phil! ¿Qué habrá ocurrido?

De común acuerdo saltaron a la calle y corrieron detrás del automóvil, al que vieron doblar en la calle de la Villa Agnow. Continuaron corriendo. Pero, cuando estuvieron cerca de la casa, Sam tomó a Cinzia de una mano y haciéndola retroceder:

—¡Phssss! — siseó.

Y la condujo detrás de la casa, hacia un punto desde donde, a través de una ventana abierta, se veía a Milly y a Phil en el comedor. Milly caminaba de un lado a otro con los puños cerrados.

—¡Pobre estúpido! — decía Milly. — Todo por culpa suya. Usted corre detrás de todas las coquetas sin tener en cuenta los sentimientos de Cinzia. Hace usted enloquecer a las mujeres. Y no se trata más que de vanidad, de torpe vanidad masculina...

—Por amor de Dios, Milly — la interrumpió Phil, — deja estas predicaciones para más tarde y dime qué es lo que ha ocurrido. ¿Dónde está Cinzia? ¡Por piedad, habla!

—Escúchame, Phil — dijo Milly. — Cinzia, desde hace algunos meses, se levanta temprano los domingos a la mañana para ir a practicar el golf, ¿no es verdad?

Phil se acercó a Milly y tomándola por los hombros, la sacudió violentamente.

—¿Qué le ha pasado a Cinzia? — gritó. — ¿Quieres decírmelo de una buena vez?

Con un ademán enérgico y rápido, Milly lo rechazó:

—Siéntate, quédate tranquilo, y te lo diré.

Phil se sentó y Milly continuó paseando de un lado a otro.

—Cinzia — declaró, — está en algún lugarcito romántico, cerca de aquí, haciéndose cortejar por mi Sam. Y si tú, Phil, te hubieras comportado como debes, con un poco de cuidado por sus sentimientos, por su dignidad de mujer, todo esto no habría ocurrido. Pero no: tú continúas haciéndote el ridículo con cada nueva muchacha que llega a Smithville. Este año es Joan Anderson, el año pasado fué Cristina... Has ofendido tan gravemente a tu mujer, que ella ha terminado por encapricharse con Sam, y ahora quiere robármelo.

—¿Quieres decir que ellos están enamorados?

—Es verdad, eso es lo que quiero decir. ¿Quieres una prueba? Los han visto en un "speakeasy", hoy, muy entretenidos en besarse...

Phil tambaleó:

—¿Pero cómo han podido llegar hasta tan lejos? ¿Cuándo se han encontrado? Nunca permanecen en los "partys". Y nadie habría creído que Sam mirara a otra mujer fuera de ti, Milly.

—Es verdad. Y habría continuado no mirando a otra mujer si tú no hubieras exasperado a Cinzia con tus "flirts".

—Escucha, Milly — la interrumpió Phil. — La culpa de lo que ocurre no puede ser solamente mía. Todos saben que tú eres la más grande coqueta de Smithville.

—¡Charlatanerías! — prorrumpió Milly. — Yo me dejo hacer un poco la corte, es verdad. Pero no tiene importancia. Y tú lo sabes muy bien. Lo sabe también Sam; lo saben todos... ¡Yo amo solamente a Sam!

Sam, que miraba, desde el jardín cercano, vió las lágrimas correr sobre las mejillas de Milly.

—No resisto más — murmuró a Cinzia, intentando alejarla de sí.

—Un momento — dijo ella.

—¿Por qué coqueteas, entonces? — protestó Phil. — ¿Por qué procuras enloquecer a cada nuevo huésped de Smithville? ¿No reflexionas nunca en lo que puede pensar Sam?

—¿Y tú? ¿Eres tan vanidoso que quieres ver a todas las mujeres a tus pies? ¿Y no piensas en Cinzia? ¿No te has dado cuenta cómo está de pálida y triste?

—Cinzia nunca ha tenido un aspecto mejor que ahora. No está ni triste ni pálida.

—No — replicó Milly. — No ahora. No desde cuando Sam se ha enamorado de ella. Ahora tiene un magnífico aspecto; está en plena forma.

Phil tambaleó de nuevo.

—Escucha, Milly; esta historia debe terminar. Yo no renunciaré jamás a Cinzia. Y no le permitiré que flirtee con nadie. ¡La amo, estoy loco de amor por ella!

Milly hizo un movimiento de cabeza:

—Lo único que queda por hacer es tenerlos separados, y, entretanto, ser gentiles con ellos, como sabemos serlo nosotros dos, si queremos... Y esperemos que no sea demasiado tarde.

Sam y Cinzia, dando una vuelta en torno a la casa, fueron a sentarse sobre la baranda posterior.

—No resisto más, Sam — susurró Cinzia. — Phil me ama de veras. No puedo engañarlo.

—Comprendo muy bien lo que sientes — contestó Sam.

—Hemos hecho exactamente aquello que les echamos en cara a ellos — prosiguió Cinzia. — Tú no puedes renunciar a Milly por mí, y yo no dejaré nunca a Phil por ti. Ha sido tan sólo un "flirt", el nuestro.

—¿Y bien? ¿Acaso no se lo merecían?

—Te quiero mucho, Sam — dijo aún Cinzia. — Diría casi que te amo. No he fingido contigo.

—Sólo que amas más a Phil...

Ella asintió.

—¿Qué le dirás a Phil?

—Le diré una mentira — respondió Cinzia. — Le diré que ha sido un "flirt sin importancia".

Sam contuvo una carcajada.

—Creo que haremos bien en ir a aquel "party" mañana a la noche — dijo Cinzia.

—Y bailar juntos — agregó Sam.

—Será nuestra última ocasión. En el fondo, ellos no se merecen otra cosa.

A**quella** noche, al volver a su casa, Sam encontró a Milly en la cama con los ojos cerrados. Comprendió que no dormía, pero fingió creerlo. El sábado por la mañana lo pasó en el campo de golf. Por la tarde, observó con aire distraído que le agradaría ir al "party".

—¡Pero, si siempre has odiado el baile! — protestó Milly.

—Quisiera ver si no he cambiado de idea.

Milly, sentada sobre sus rodillas, le acariciaba la cabeza.

—Esta noche tengo deseos de quedarme en casa — declaró. — ¿Por qué no me haces compañía, Sam?

—Veo que deberé ir solo — repuso él, obstinado.

Milly bajó la cabeza.

—Puesto que insistes, te acompañaré — dijo.

El teléfono sonó, cuando discutían todavía.

—Sam — dijo la voz de Cinzia, con tono extrañamente triunfante, — no podré ir al "party" esta noche. Phil no me lo permite. Parece que ya está cansado de ir a divertirse el sábado a la noche.

—¿Y mañana por la mañana nos veremos en la cancha de golf? — preguntó Sam.

Cinzia respondió, bajando la voz:

—¡Oh, Sam! ¡Lo desearía tanto, siquiera por última vez!... Tengo tantas cosas que decirte...

—Nos veremos, entonces. ¡"Debemos" vernos!

Dejado el receptor, Sam volvió hacia Milly:

—Era Cinzia Turnbull — anunció. — Dice que Phil y ella no irán al "party".

Milly susurró, acercándose afectuosamente a la mejilla del marido:

—¡Es una bella criatura Cinzia!

—¡Ya lo creo! — dijo Sam, con entusiasmo.

—Pero muy estúpida — concluyó Milly.

A la mañana siguiente, Sam se despertó a las cinco menos cuarto, y corrió a la ventana. El cielo anunciaba un magnífico día de septiembre, fresco y claro. Sám se dió vuelta, y vió a Milly sentada en la cama.

—Siento mucho — dijo Sam. — No quería despertarte.

—¡Oh, no es nada! — y Milly saltó del lecho. — Te acompaño, Sam.

Llegados al hoyo noveno, vieron venir a su encuentro, abrazados, a Cinzia y a Phil. No quedaba otro remedio que iniciar un partido de cuatro.

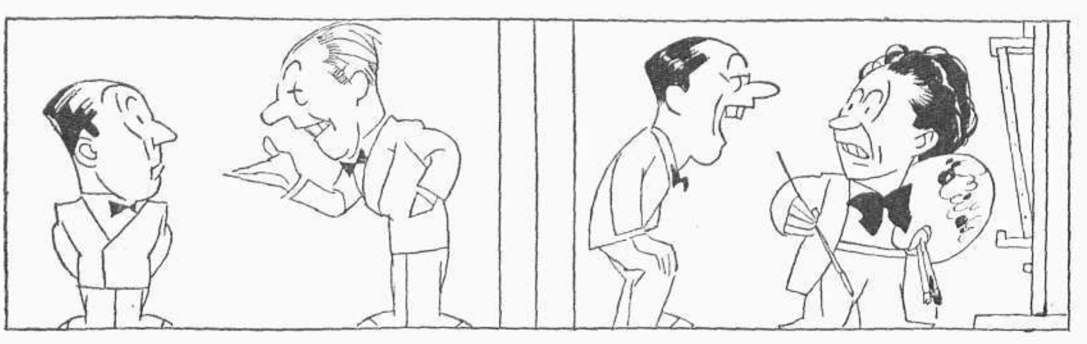
A**l** siguiente domingo por la mañana, veinte parejas aparecieron en el campo de golf.

Y ésta es la verdadera razón por la cual el sábado por la noche, en Smithville, se va a la cama a las nueve.


LUCIANO CARY


A PUNTA DE LAPIZ

Por VALDIVIA



A propósito...

—¡Los creadores dicen lo que luego repiten los hombres vulgares!

—Ya me has repetido cinco veces la misma frase.

Genio

—¡Usted me ofende! Cuando pinto pongo mis cinco sentidos en la tarea.

—No sabía que era usted miniaturista.

Estaba obligado

—Al terminar aquella novela, me di cuenta que no sería nunca un buen novelista.

—¿Y no escribió más?

—Ese hubiera sido mi deseo, pero la crítica me obligó a no cumplirlo.

Por contraria

—La condesa me recuerda a Marlene Dietrich.

—¡Pero si es feísima!

—Por eso me acuerdo de Marlene Dietrich.

Firmeza

—¿Sólo tiene treinta años?

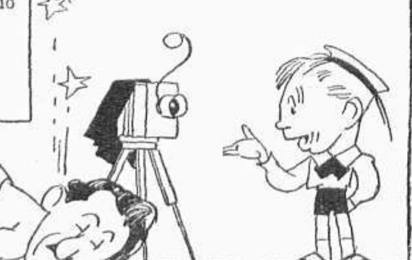
—Treinta años.

—Con razón me decías que esa mujer era de una sola palabra.



Razón de peso

—Sí, he sacado al muchacho del colegio. Los maestros me lo echaban a perder. Con eso de que el kilo tiene mil gramos atendía el despacho del almacén y, día por día, aumentaban las pérdidas.



Fotográfica

—Atención, nene, que va a salir el pajarito.

—No sea tonto. Trabaje con el diafragma número 6 y opere al décimo de segundo.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Licor 8 Hermanos



Paises y patentes

De venta en todo el mundo

ARGENTINA, n/o 42.934. ESTADOS UNIDOS, n/o 146.744. FRANCIA, n/o 31.013. BRASIL, n/o 8.288. CANADA, n/o 102. BOLIVIA, n/o 1.077. ESPAÑA, n/o 31.706. COLOMBIA, n/o 2.876. CHILE; ... n/o 50.665. ISLAS FILIPINAS, n/o ... JAPON, n/o 188.985.